MARQUÉS DE SAN JUAN
DE PIEDRAS ALBAS
EX LIBRIS

SERMONES

predicados en la Beatificacion de La B. M. Teresa de Iesus Virgen. fundadora de la Reforma de los Descalços de

N. SEÑORA DEL CARMEN

Colegidos por orden del padre fray Joseph de Iesus M.a General de la misma Orden, y dedicados

A N. SS.mo P.e Y S.or PAVLO V.

PONTIFICE SVMMO.

En Madrid por la Viuda de Alonso martin Año 615.

Clarum aquilæ lumen: Vigilantia Summa draconi.
Quid? Paulo vt generis, stemmata sunt animi.

P.P.f.

APROVACION.

Por mandado de V. Alteza he visto este libro, cuyo titulo es: Sermones predicados en la Beatificacion de la Beata madre Teresa de Iesus, colegidos por orden del Reuerendissimo Padre Fray Ioseph de Iesus Maria, General de la Orde de Carmelitas descalços, y no hallo en el cosa que impida la licẽcia de imprimirse, antes son sermones muy doctos y curiosos, y de Autores tan graues, que solos sus nõbres bastan por aprouaciõ, y muy dignos, y a proposito de la solenidad deuida a los meritos y santidad desta Bienauenturada Virgen, y assi serà muy bien empleada por todos titulos la licencia que para esto V. Alteza se siruiere de dar. En Madrid a primero de Iunio de 1615.

El Doctor Francisco Sobrino.

Suma del Priuilegio.

EL Rey nuestro señor dio priuilegio al R. P. Fray Ioseph de Iesus Maria, General de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, para que por diez años sin su licencia ninguno pueda imprimir, ni vender este libro, intitulado: Sermones predicados en la Beatificacion de la Beata Madre Teresa de Iesus, so pena de perder la impression, y las demas penas pecuniarias que en semejantes priuilegios se suelen poner. Dado en Valladolid, a veynte y siete dias del mes de Iunio, de mil y seyscientos y quinze.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Pedro de Contreras.

ERRATAS.

FOl. 6 p. 2. lin. 22. viudas, diga viudos. fol. 7. p. 1. lin. 14. quando, quomodo. fol. 8. p. 1. li. 28. velo, cielo. fo. 34 p. 2. li. 13. Santa, Señora. fol. 34. p. 1. lin 29. prodigioſos, prodigios. ibi. lin. 34. ſale, ſabe. fo. 70. p. 1. lin. 3. purgario, purgatorio. fo. 83. p. 2 lin. 3 purabit durabit. fol. 85. p. 1. lin. 25. afan, alfange. fol. 102. p. 2 lin. 26. libro, lilio. fol. 156. p. 3. lin. 7. Suria, Syria. fol. 214. p. 2. lin. 21. fauet, faciet. fol. 253. p. 2. lin. 22. Regnum, Reguni. fol. 237. p. 1. lin. 28. Elicana, Elcana. fo. 279. p 1. lin. 17. imitaua, intimaua. fo. 353. p. 1. lin. 25. feliſsima, feliciſsima, fol. 387 p. 2. lin. 18. vaſtallaje, vaſſallaje. Concuerda con ſu original En Madrid a 22. de Setiembre de 1615.

El Licenc. Murcia de la Llana.

TASSA.

YO *Iuan Gallo de Andrade, eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fee que auiendo ſe viſto por los ſeñores del, vn libro de los ſermones mas principales, q̃ ſe predicarõ en las ſolenes fieſtas de la Beata Madre Tereſa de Ieſus, que el R padre r. Ioſeph de Ieſus Maria, General de los deſcalços Carmelitas, auia recogido, y hecho dellos el dicho libro, taſſarõ cada pliego del a quatro marauedis, el qual tiene ciento y treze pliegos, que al dicho precio monta quatrocientos y cincuenta y dos marauedis, en q̃ ſe ha de vender en papel, y mandaron que la taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, y no ſe pueda vender ſin ella, y para que dello cõſte di la preſente. En Madrid a veynte y quatro dias del mes de Setiembre, de mil y ſeyciẽtos y quinze.*

Iuan Gallo de Andrade.

Santiſsi-

SANTISSIMO PADRE, y señor nuestro.

LOs sermones deste tomo son el diezmo de los q̃ se predicarõ en estos Reynos, en las celebres fiestas de la Beatificacion de nuestra Bienauenturada madre Teresa de Iesus, fundadora de nuestra Reformacion, a quiẽ V.S. fue seruido de honrar con el titulo de Beata. Hize recopilar esta parte, para ofrecerla, y dedicarla a V.S. como lo hago: certificado (por la larga esperiencia que tengo) de que hallarâ en la benignidad, y clemencia de V.S. agradable acogida, aunq̃ en esta oferta, o dedicacion parece me reprehenden aquellas palabras del Real Profeta: *Dico ego opera mea Regi.* Pues siendo V.S. a quien dedico, y ofrezco estas obras, supremo Rey, y Monarca del Orbe, en cuyas manos hizo la Magestad diuina entrega de todos los Reynos del mundo, y de las llaues del de los cielos: para hazer legitimamente este oficio auian de ser mias: pero ni las concibio mi entendimiẽto para manifestarlas, ni fue mi lẽgua cortada y ligera pluma para escriuirlas, ni en efeto son mias para dedicarlas. Y si digo que las ofrezco, como *Psal. 44.*

primicias del vniuerſal aplauſo, y acciõ de gracias, cõ q̃ toda Eſpaña ha recebido la ſingular q̃ V.S. le hizo con beatificarle eſta Santa: y como diezmo de los frutos de los mas felices, y floridos ingenios de toda ella, y q̃ tales diezmos, y primicias no ſe deuen ofrecer, ſino al Sacerdote ſumo, y al ſeñor ſupremo: luego fauorece a la autoridad de Dauid la de Salomõ ſu hijo: *Honora Dominũ de tua ſubſtantia, & de primitijs frugum tuarum da ei*: pero el no ſer obras mias, y por ſer tan ſuſtanciales, no de mi ſuſtancia: y el no ſer diezmos, y primicias de mi coſecha, eſlo mas propio deſta dedicacion y oferta, conſiderando, q̃ vno de los mas principales fines, y motiuos, que me han dado animo para hazerla, es el miſmo que tuue, quando me cõcedio el cielo, preſentaſſe ante eſſos ſagrados pies las informaciones, y teſtimonios de perſonas grauiſsimas, en abono de la ſanta, y loable vida de nueſtra madre, y fundadora Tereſa, para el fin de canonizarla. Y aſsi, lo q̃ mas a propoſito le viene a eſta dedicacion, es, ſer los dichos, o ſermones agenos, y no propios; q̃ en cauſa propia no ſon tan abonados teſtigos los hijos, y paniaguados de la miſma familia, como los de fuera della.

Prou. 6.

Por

Por lo qual, aũque en la sazon q̃ estos sermones se predicaron, manifestando las gracias, y virtudes insignes desta fuerte muger. *Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicauerunt eam.* No *Prou. 31.*
van con estos sus testimonios, o sermones, por ser de hijos. Los que aora a V.S. presento, es vna nueua informacion de testigos, *omni exceptione maiores*, de los mas calificados en Santidad, erudiccion, y sabiduria destos Reynos, que si bien no han depuesto en virtud de Remissoriales Apostolicos, han hecho declaracion de la verdad, como predicadores Euangelicos, y sino ante juez delegado, y notario, han publicado, y pregonado sus dichos en el publico teatro de la Yglesia, y lugar dedicado para anunciar las verdades Catolicas al pueblo Christiano. Y aun puedo afirmar (Padre santissimo) que no solamente estos fidelissimos testigos han sido pregoneros de las heroycas virtudes, loable vida, y sobranos milagros desta Beata virgen Española, sino que podemos sin escrupulo dezir della lo q̃ S. Ambrosio de la santa virgen Ines, gloriosissima Romana: *Quot homines, tot pracones*, pues *Lib. 1. de virginib.*
no ay en todos estos Reynos, edad, sexo, ni calidad de personas, que no la conozca, que no la

venere, que no la inuoque. Y no para aqui, pues en Leuante, Septentrion, y Mediodia, y hasta en la remota America es conocida, y venerada: y assi con toda propiedad se verificã desta Beata Virgen las palabras del mismo Santo: *Nemo est laudabilior, quàm qui ab omnibus laudari potest.* Ibidem. Esto se ha experimentado en el general aplauso y aclamacion vniuersal, en el reconocimiento, y accion de gracias, con que todos los Reynos Catolicos, sin exceptar alguno, han recibido, y celebrado por beneficio, y gracia singular, y propia la q̃ recibieron de essas santissimas, y liberales manos, con la Beatificacion desta glorioſa Virgen: lo qual no solamente testifican los dichos, que ante V.S. presento en estos sermones, sino cantidad de libros, estampados por graues autores en diferentes Reynos. Manifiestalo tambien la extraordinaria, y inflamada deuocion, con que ciudades insignes, y villas ilustres han elegido a esta Beata Virgen por abogada, y patrona, y han votado, con autoridad de los Diocesanos, de guardarle su Fiesta. Y para echar el resto, lo declara bien la alegria, y veneracion cõ que nuestro Catolico Rey celebró la Fiesta de la Beatificacion desta Beata Virgen, autorizandola

dola

dola en diferentes partes con la aſsiſtencia de ſu Real perſona, y la inſtancia quotidiana que ſu Mageſtad haze por verla canonizada, y la q̃ hazen todos los demas Principes de la Chriſtiandad, mouidos de la fragrancia ſuauiſsima de ſu glorioſa fama, q̃ eſtâ eſparzida por toda ella. El lenguage comun, que corre (ſantiſsimo Padre) y mas entre todos los Religioſos de las demas Religiones, es, q̃ la Virgen Tereſa es piedra Imã de coraçones, pero que marauilla, pues ſu celeſtial Eſpoſo adornô el alma deſta eſpiritual Iudit, de tan ineſtimables joyas de celeſtiales virtudes: *Cui etiam contulit ſplendorem, vt incomparabili decore omnium oculis appareret.* El auer yo aſsiſtido tantas vezes, ſin merecerlo, ante los benignos, y clementiſsimos ojos de V. S. el auer oydo deſſa ſagrada boca palabras, y fauores de verdadero Padre, llenos de complacencia, y ſatisfacion de toda nueſtra Reforma, y deſta Beata Virgen, autora della: el auerſe logrado tãbien por la benignidad, y clemencia de V. S. los oficios que yo hize, ſolicitando ſu Beatificacion en eſſa ſuprema Curia: el eſtar en el pueſto que indignamente ocupo, y principalmente el entẽder, que la materia deſtos doctiſsimos, y deuo- *Iudit. 10.*

tos

tos ſermones, le ha de ſer a V. S. de guſto y alegria, me ha obligado a ofrecerlos a V. Beatitud, como informacion, y diligencia vltima, con no pequeña eſperança de ver perficionada eſta empreſa en los feliciſsimos dias de V. Santidad, proponiendo eſſa lengua ſagrada, inſtrumento del Eſpiritu ſanto, a toda la Yglesia por ſanta a eſta Beata virgen. Guarde, y conſerue nueſtro Señor por muy largos, y proſperos años la importantiſsima vida de V. Santidad, para el acertado, y pacifico gouierno de ſu vniuerſal Igleſia.

Santiſsimo Padre.

D. V. B.

Indigno hijo, y humilde ſieruo, que beſa los ſagrados pies de V. Santidad.

Fr. Ioſeph de Ieſus Maria.

SERMON QVE PREDICO EL PADRE

Maestro Fray Geronymo de Tiedra, de la Orden de santo Domingo, Predicador de su Magestad, y Calificador de la santa y general Inquisicion, en el Conuento de los Padres Carmelitas Descalços de Madrid, el primero dia que hizieron fiesta a la Beatificacion de la santa Virgen y Fundadora suya Teresa de Iesus, a los 5. de Octubre del año 1614. En presencia del Rey Filipo III. nuestro Señor.

Prudentes Virgines acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. Matth. 25.

Era Domingo 1. de Octubre, dia en que el Papa Greg. XIII mãda celebrar la fiesta del Rosario, ẽ hazimiento de gracias a la Virgẽ N. S. por la vitoria de la batalla Naual. Ambr. Bernar.

ASINGVLAR prouidencia de Dios se deue atribuir, que el primero dia en que se celebran los merecimientos y premio, las batallas y vitorias de la bienauenturada Virgen santa Teresa de Iesus Madre del Carmen Descalço; sea oy; dia en que tambien se celebra aquella vitoria Naual, que por interceſsion de la Virgen nuestra Señora alcançò el exercito fiel. Profetizò Dauid muchos siglos antes, lo que oy vemos, hablando de la Virgen Soberana. Psal. 44. *Adducentur Regi Virgines post eam, proximæ eius afferentur tibi in lætitia & exultatione, adducentur in tẽplum Regis.* Acõpañando a la Reyna de los Angeles yran sus damas virgines gloriosas; presentar se han al Rey del cielo con grande alegria en su santo templo. Esta profecia entendio *S. Ambr. lib. 2. de Virginib.* y *S. Bern. Serm. in illud: Signum magnum apparuit in cœlo, mulier amicta sole;*

de las Virgines ſantas que mirando a la Virgen de las Virgines (que eſſo es yr en pos della) conſagran a Dios perdurablemente ſu virginal limpieza. Nueſtra ſanta Virgen Tereſa de Ieſus conſagrò a Dios ſu virginidad con tanto eſpiritu, y amor tan ardiente del diuino Eſpoſo Chriſto nueſtro bien; y deſſeando en muchas coſas remedar a la Virgen Madre de Dios, en cierta manera la obligô a tratar á nueſtra ſanta como a amiga y hazerla ſingulares fauores. Fuelo muy ſeñalado el que gozô nueſtra Santa vn dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora. Halloſe eſte dia en ſanto Tomas de Auila; eſtaua penſando en ſus pecados Sintiô ſubitamente que la cubrian con vn manto blanco y reſplandeciente. No vio luego al principio quien la hazia eſte biẽ. Pero de ay a vn punto vio a ſu lado derecho a la Reyna del cielo, y al yzquierdo al glorioſo ſan Ioſeph q̃ la cubrian con aquel precioſo manto. En que ſe le dio a entender, que tenia tan limpia ſu alma como aquella ropa. Crecio el fauor, porque la Virgen ſantiſsima la aſiò de la mano, y animandola la dixo. Esfuerçate, proſigue la fundacion del Conuento començado, q̃ yo te fauorecere, y guardare la vna puerta del, y mi Eſpoſo la otra; y mi Hijo ſera el Preſidente que mirara por todo el moneſterio, y por todas ſus Religioſas. Y en ſeguridad y prenda de lo q̃ te prometo, toma eſta joya. Echola al cuello vn collar precioſiſsimo de diamantes, y pendiente en el vna Cruz de precio ineſtimable. O qual quedaria aquella alma ſanta con tal honra y fauor! Si tanto la honrò la Virgen ſoberana en la tierra; y tanto la fauorecio con tales dones; cierto es que fauorecerá a los que predican ſus virtudes: y que para dezirlas a gloria de Dios, de ſu ſanta, y a nueſtro prouecho, nos alcãçará la gracia, pidiendo ſu interceſsion con vna Aue Maria.

Viſion q̃ tuuo la Santa.

INTRODVCCION.

Prudentes Virgines acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.

SACRA CATOLICA REAL Mageſtad.

EN cumplimiento de la palabra que Dios ha dado, que honrara a quien le honrare, *Quicumque glorificauerit me, glorificabo eum.* Eſte año de 614 a los 24. de Abril, alumbrò el entendimiento y mouio la volũtad del Vicario de Chriſto, para que declaraſſe a la Igleſia Catolica, las ventajas en merecimientos y glorioſos premios de que goza ya en el cielo la bienauenturada Virgen ſanta Tereſa de Ieſus. Ha ſido eſta beatificacion para grande honra de eſta Santa, dedicandole eſte dia en que ſe le diga Miſſa, y ſe le reze el oficio diuino en todos los Moneſterios de la Deſcalçez fundada con grandes diligencias y trabajos ſuyos, para mas gloria y ſeruicio de Dios. Ha ſido para gran reputacion del Catholico y ſanto pecho de V. Mageſtad que cõ tan Chriſtiano zelo de la honra de Dios y de ſu Santa, ha interpueſto cõ el Papa ſu autoridad, para que la declaraſſe por tal a todos los fieles; pues para eſto auia tanto fundamento. Ha ſido para mayor eſtimacion de tan buenos hijos e hijas como la Santa tiene oy en el mundo; que aya ſalido eſta carta de hidalguia diuina de tal Madre; para que como honrados aſpiren a las coronas y vitorias que les anima eſta ſu celeſtial Panthaſilea. Que bien ſaben que *non coronabitur, niſi qui legitimê certauerit.* Para conſuelo de todos los fieles, ſe publican oy los heroicos hechos deſta muger valiente, titulo tan merecido de N. S. Virgen, como lo prueuan las grandes dificultades que vencio contra todo el infierno, mũdo, y carne; y en cierta manera contra el cielo, ſin ſerle jamas contraria.

1. *Reg.* 2. 30.

2. *ad Timot.* 2. 5.

Que ſi Salomon deſſeô hallar vna muger fuerte, de gran valor, y peregrina virtud. *Mulierem fortem quis inueniet?* y el
Prouer. 31.10. original dize, *Mulierem virtutis*, y Vatab. *Muliem maſculam quis inueniet?* Muger varonil. Si tal muger deſſeô hallar Salamõ en aquel ſu ſiglo, y quiça no logrô el deſſeo, dichoſiſſimo es el nueſtro, q̃ ha gozado de vna de las mas valeroſas, y varoniles mugeres q̃ la Igleſia ha tenido. Ha ſido eſte dia alegriſsimo para todas las Religiones, porque a todas honra vn ſanto ô ſanta religioſa a quien la Igleſia Romana beatifica. Y a nueſtra ſanta tienenla por tã propia muchas religiones que podria leuantarſe vn ſanto pleyto, procurando cada qual prouar q̃ es mas ſuya. Homero fue tan milagroſo Filoſofo y Poeta, q̃ deſcubriẽdo ſus obras ſu valor aun mas deſpues de muerto que en vida; pleitearon quatro ciudades de Grecia, por ſacarle cada vna por ſuyo. Como lo refiere Cicer. *Cicer.* oratione pro Archia. Nueſtra gran Poeta a lo diuino, que aſsi llama Iob a los que Dios fauorece con diuinas reuelaciones, y a quien enſeña y da luz particular en
Iob. 35. 10. orcion de quietud. *Vbi eſt Deus qui fecit me? qui dedit carmina in nocte?* Adonde hallarê a Dios que me criô, que me dio verſos y poeſias en la noche? Que metros, que poeſias,
S. Thom. que canciones ſon eſtas? Reſponde ſanto Tomas alli. *Carmina ſunt humanæ inſtructionis dogmata, quæ multoties carminibus comprehendebãtur, & dabantur inquiete contemplationis.* Eſtas poeſias ſon las verdades que Dios enſeña a vnas almas muy ſuyas, y muchas vezes ſe las da como en verſo, y ſe las comunica en oracion de quietud. El exemplo es claro en Danid, q̃ recibio de Dios tã ſoberanas verdades, y las dexô pueſtas en metro para enſeñãça de toda la Igleſia. No ay Poetas, no ay Homeros que tales primores y ſutilezas ayan eſcrito, como nueſtra ſanta Virgen dexô eſcritas
Libr. de la vida de la ſanta c. 11. de la vida eſpiritual, alũbrada con la luz que Dios la comunicaua en ſus altas contẽplaciones. Y ſi no, veaſe por aquella deſcripcion de los varios modos con que el alma como

vn jardin es cultiuada y fertilizada con los fauores diuinos: yâ sacando el agua con gran trabajo como a mano, yâ con menos como con arcaduces; yâ con casi ninguno y en grã de abundancia como quando llueue copiosamente. En efecto como a Homero por eminente y raro Poeta le pretendieron diferentes ciudades, assi a nuestra santa virgen por su rara santidad, la pretenden diferentes Religiones por suya, con vna contencion piadosa. Aunque de Professiõn bien se sabe que solamente es de la sagrada Orden del Carmen.

La Religion del glorioso Padre y Sol de la Iglesia san Agustin pretende ser suya, porque en su mocedad en habito seglar viuio en el Conuento de nuestra Señora de Gracia en Auila, que es casa de aquel santo habito, adonde siẽpre ha resplandecido mucho todo genero de virtud. Y la Santa confiessa auia en esse tiempo muchas santas Religiosas, dechados de toda bondad.

La Religion del Serafico Padre San Francisco, funda el derecho que tiene a la Santa, assi en la deuocion singular que ella tuuo a este Santo, como en los socorros y fauores que recibio de personas desta familia. La gloriosa santa Clara la apareciô en su fiesta, estando para comulgar, consolôla mucho, y prometiola su fauor, para la fundacion del Conuento de san Ioseph que tanto desseaua. Tuuo tambien muy gran socorro con los buenos consejos, y esfuerço que la dio aquel valiente Capitan desta santa Religion Fray Pedro de Alcantara, digno de eterna memoria por sus heroicas virtudes, y rara mortificacion; pues fue hombre que en mas de quarenta años no alçô los ojos a mirar â persona alguna a la cara. Este santo varon consolô muchas vezes a nuestra santa en vida, y despues de muerto se le aparecio glorioso.

La Compañia de Iesus tiene muy gran derecho a nues-

tra glorioſa virgen: porque ſin duda la ayudaron mucho padres deſta Religion, aſsi a la perfeccion de ſu eſpiritu, y a quitarla eſcrupulos, y reſoluer ſus dudas, de que fue muy fatigada: como a las fundaciones de ſus Conuentos.

Pues la Orden de ſanto Domingo, cierto es que ſi no tiene el mas claro derecho de tener la ſanta por ſuya, no tiene menos que todas las otras. Porque tuuo eſta glorioſa virgẽ en eſta Religion muchas perſonas que la enſeñaron y guiaron ſu alma en el camino de perfecion. El Maeſtro Fray Vicente Varron la perſuadio y acabô con ella, que boluieſſe a el exercicio de la Oracion mental, que la Santa auia dexado. El preſentado y ſanto varon Fray Pedro Yuañez, y el Maeſtro Fray Domingo Bañes, mucho tiempo y en muchas ocaſiones la enſeñaron, conſolaron, y animaron en ſus empreſas dificultoſas, como Confeſſores ſuyos. Tuuo deſta Orden muchos que la predicaron muchos ſermones, y yo la prediquê (aunque indigno) muchas vezes, en ſan Ioſeph de Auila, ſiendo nueſtra Santa alli Priora. El Maeſtro Fray Diego de Yanguas ſanto y docto varon, fue ſu conſejero, Confeſſor, Predicador y eſpecial amigo: a quien la ſanta deſcubria ſingulares fauores que Dios la hazia. Tuuo tambien Prelados de la Orden de Predicadores: Porque fue Viſitador General de todo el Carmen Calçado, y Deſcalço, el Maeſtro Fray Pedro Fernandez, a quien noſotros llamamos el ſanto Prouincial: y deſpues el Señor Doctor Fray Iuan de las Cueuas que murio Obiſpo de Auila. Sobre todo, tuuo grandes fauores eſpirituales y apariciones del glorioſo Padre ſanto Domingo, que ſe le traia Chriſto nueſtro Señor, y la dezia: *Conſuelate con mi amigo.*

En ſuma dexando a las otras Religiones ſu derecho a ſaluo, la mia me parece tiene mas obligacion de predicar

dicar su santidad y su gloria; pues fue hija desta Orden, por auer tenido en ella Prelados. Fue nuestra hermana, que tuuimos con ella vnos comunes Padres. Fue nuestra Madre que en muchas ocasiones nos enseñó, y dio buenos consejos. Fue nuestra deuota y amiga, que dezia; yo do quiera que hallo Frayles de santo Domingo me valgo de su enseñanza, porque son sabios y amigos de dezir verdad. Y a sus Monjas encomendó muchas vezes, que en todas partes se guiassen por el parecer de tales Religiosos: señal que diera oy la sentencia en nuestro fauor. Porque esta sagrada virgẽ era humildissima y es propia de los que tienen esta soberana virtud, el ser muy agradecidos, aun a pequeños seruicios: porque como la humildad les haze creer q̃ no merecen nada; ni tienen en si cosa por don de les fauorezcan los demas; de aqui viene que por pequeños beneficios se sienten obligadissimos, y los que mi Religion le hizo a la santa en diuersas materias, digalo ella misma, y veanlo todos en sus libros y escritos, y assi gustará de yrse conmigo y fiarse de mi en esta ocasion.

Vna cosa me tiene a mi oy acobardado, que es el conocimiento de mi poco caudal, para cumplir con lo que estos Padres han fiado de mi en este dia de las alabanças de tan gran Santa. Pero tambien me anima, y da gran confiança de tener su fauor para tan justa empresa; auerla yo comunicado y predicado, y aun lleuadola alguna limosna en nombre de mi Conuento de Auila; y auer en retorno recebido doctrina y santos consejos de nuestra santa virgen. Con esto bien pueden fiarla estos Padres de mi fé: que yo fio de la glorioſa virgen está segura de mi fidelidad. Quando la santa Rebecca auia de yr a la casa del grande Abraham, y gozar de su Esposo Isaac, era forçoso fiarla de quien la lleuasse honradamente. Solicitaua Eliezer se la dexassen lleuar. Dixeron sus padres, sepamos la

voluntad de la donzella; hija, quereis yr con este hombre?
Genes. 24.58. *Vis ire cum homine isto? Quæ ait, vadam.* Si yrê de muy buena gana. Que razon tuuo de fiarse de vn hombre no criado en su casa, ni tan propio como los de su familia? Lo que la asseguró fue, los buenos oficios que reciprocamẽte auia auido de vna parte a otra. Rebecca cortesmente auia dado agua al Eliezer; el a ella çarcillos de oro y axorcas. Fuera de esso, tuuo por mas seguro para su credito, el testimonio que de ella auia de dar vn estraño, que el de los de su casa; y assi prudentemente respondio, que de buena gana yriâ con aquel hombre. Nuestra santa virgen Rebecca, que quiere dezir *Saginata* la bien mantenida, que cierto lo fue nuestra santa Madre con manjares del cielo (o que sabrosos bocados gozô aqui su alma!) y tanto que le
Amb. li. de Isaac & anima. viene al justo lo que san Ambrosio dixo, que Rebecca fue vn viuo retrato de las almas que con ansia buscan a su Esposo Christo. Assi lo fue del alma de nuestra Santa. Porque sus ansias y ardientes desseos de gozar a Christo nuestro Señor, quien los podra declarar? De ordinario traia
Ps 41.1 en el coraçon y en la boca aquel verso, *Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Pudiera nuestra Rebecca y esta su santa familia, poner la hõra de su persona, y la publicacion de sus dichosas bodas, y del matrimonio de su alma consumado en el thalamo del cielo: pudiera bien fiar esto de otro mayor caudal que el mio; pero tal qual soy, yo la traté, comuniquê, y prediquê, ella me dio santos y sabios consejos: por estos reciprocos oficios, y tambien porque el testimonio de los que no son de su familia, es mas sin sospecha (aunque ya no la puede auer en esta causa) se me puede fiar sus alabanças: y yo me doy por muy fauorecido, de que se me ayan encargado en este primero dia de tan grande fiesta. Abre el camino para predicarlas el Euangelio que se ha cantado en la

Miſſa, y en el eſpecial la ſentencia propueſta, que ofrece a nueſtros ojos las grandes virtudes de nueſtra ſanta glorioſa.

CONSIDERACION. I.

Quanto eſtima Dios la virginidad, eſpecialmente ſi es de alma y cuerpo, joya que ſiempre conſeruò la ſanta virgen Tereſa de Ieſus.

PRVDENTES *virgines acceperunt oleum, &c.* No ſe podian hallar palabras que tambien ſignificaſſen algunas de las mas heroycas virtudes que el cielo comunicò a nueſtra Santa. La vna de ellas es la limpieza virginal, que el Cordero ſin manzilla eſtima por todo eſtremo. A toda la Republica de los juſtos tiene Chriſto nueſtro Señor por jardin ſuyo; pero dentro deſte jardin, lo que le entretiene ſon los quadros de las virgines, ſingularmente fauorecidas con ſu preſencia. *Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum, ad areolam aromatum, vt paſcatur in hortis, & lilia colligat.* Mi amado Eſpoſo, baxa a ſu huerto a tomar recreacion, y eſta tiene en en el quadro mas oloroſo adonde eſtan las yeruas y flores de mas ſuauidad. Alli ſe apacienta, y coge las açuzenas. Otras flores ay de que hazer mejores ramilletes, que de açuzenas las de que habla la Eſpoſa, que ſon las almas virgines, mas ſuaues le ſon al diuino Eſpoſo que todos los olores del mundo. Y aſsi la Eſpoſa conociendo eſte guſto de

Cant. 6. 1.

Can. 6.2 de Dios, añadiô luego. *Ego dilecto meo & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Yo soy toda para mi Esposo, y el para mi, que se yo el pasto regalado que tiene entre açuzenas. Es vna amorosissima correspôdencia entre Dios y las almas virgines. La Virgen no quiere otros gustos sino tenerme a mi contento: pues yo la regalarê y la asistirê como si no tuuiesse otro cuidado. No se que xarâ de mi fidelidad, la que en mi empleare la suya. En efeto como vn Caualiero que mucho ha pretendido casarse con vna señora por su rara hermosura, se la està mirando robado de sus mexillas; assi Dios nuestro Señor està como robado de las hermosissimas mexillas de su Iglesia, que son las virgines santas. Assi declara el antiquissimo Aponio aquella sentencia de los Cantares. *Sicut fragmè mali punici; ita genæ tuæ.* Vuestras mexillas Esposa son como vna granda partida. *In genarum pulchritudine*, dize este Doctor, *Virginitatis verecundia intelligitur, quoniam nihil ita speciosum in Ecclesiæ specie, quod fideles possit magnificare, nisi castimoniæ decus.* No ay en la hermosura de la Iglesia cosa que tanto la engrandezca y assi la haga campear, como la limpieza Virginal. Y assi el Rey de la gloria a estos tiene por sus priuados, y ellos tienen el mejor lugar en su palacio; como lo dize por Isaias capitulo cinquenta y seys. *Hæc dicit Dominus Eunuchis, qui custodierint Sabbata mea, & elegerint quæ ego volui, & tenuerint fœdus meum: dabo eis in domo mea, & in muris meis locum & nomen melius à filijs & filiabus.* Esta sentencia declara el sagrado Doctor san Geronymo libro primero, contra Iouinia. de los virgines, diziendo que tienen en el cielo mejor lugar que los Angeles. Y el glorioso san Augustin libro primero, de Virginitate, capitulo veynte y tres, y veynte y quatro. Y san Basilio libro de Ve.. Virginitate, en el mismo sentido, dizen que habla el Profeta de los Eunuchos Euangelicos, de quien dize el

Can. 4. 3 Aponius tom. 1. Bibliothecæ patrũ. col. 833.

Isai. 56. 4.

Hieron.

August.

Basil.

Señor,

Señor, *Sunt Eunuchi qui ſe caſtrauerunt propter Regnum cœlorum.* Eſtos ſon los que han alcançado la precioſa joya de la virginidad; Los quales guardan mis fieſtas. A que propoſito dize Dios de las virgines que guardan ſus fieſtas? y los otros no las guardan? Dos primores ay en eſto, el vno es de San Baſilio. Que Dios quiere que las virgines paſſen toda la vida ſin hazer obra ſeruil interior ni exterior, eſto es, ſin mouimiento torpe, como los que guardan la fieſta ſe abſtienen de hazer obras ſeruiles. Eſſo es guardar los virgines las fieſtas en el ſentido que aqui pretendio Iſaias. *Vult ergo Sabbatizare Virginem,* (dize eſte Santo) *ideſt non ſolum ab opere ceſſare, ſed etiam ab omni animi & corporis motu, Vndequaque ſit integer animus.* Para que ſe vea qual es la virginidad que lleua los ojos a Dios, y la que ſu Mageſtad aprueua. El otro primor es deſanto Tomas y dize el ſanto Doctor, virginidad es virtud y eſpecie de caſtidad; guardar las fieſtas es obra de la virtud de religion: pues que tiene que ver la caſtidad con la religion? Tanto; que la virginidad para ſer virtud, es forçoſo que eſte engazada con la virtud de religion. *Virginitas ſecundumquod eſt Virtus* (dize el Santo) *importat propoſitum Voto firmatum* (eſſe es acto de Religion) *integritatis perpetuò ſeruandæ.* Y confirmalo el ſanto con el parecer de ſan Aguſtin, libro de virginitate, *Per virginitatem, integritas carnis ipſi creatori animæ & carnis vouetur, conſecratur, ſeruatur.* que es lo miſmo que dezir, Que por el voto de la virginidad no ſe haze menos que conſagrar alma y cuerpo al Criador haziendo por eſte voto perfeta y total entrega de ſi miſmo, de manera que el que antes era libre ya no lo queda, que a toda eſta excelencia ſe leuanta la virginidad por la Religion que deſpues de las Theologales, es la que tiene el primer lugar por mirar mas derechamẽte a Dios. Gran perfecion es la deſta virtud

Math. 19. 12.

Baſil. vbi ſupra.

S. Tho. 2. 2. q. 152. ar. 3. ad 4.

Auguſt. lib. de virginitat. c. 8. fin. tom. 6.

virtud cierto. Las mas nobles de todas las virtudes son las tres Theologales, Fê, Esperança, y Caridad; porque miran a Dios inmediatamente. Despues destas, el mas honrado lugar tiene la virtud de religion, que tiene por objecto el culto de Dios, y su oficio es honrarle con sacrificios, votos, y oraciones. Despues destas son las quatro Virtudes Cardinales, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança; que como aqui van nombradas, assi tienen el grado de su perfeccion, de suerte que el menor entre estas quatro toca a la templança, cuya parte es la castidad y la virginidad. Pues sin embargo es tanta la perfeccion de la virtud de la virginidad, que siempre tiene su assiento con la virtud de Religion. Por esso honra Dios tanto a las virgines, y les da mejor lugar, que a los Angeles del cielo, porque hazen de si mismas a Dios vn religioso sacrificio de alma, y cuerpo, mucho mas costoso que el que hazen los Angeles. Gran perfeccion es esta cierto.

Sic. S. Tho 2.2 q.123. art.12.

No es menos la que se sigue en el Profeta, *Et elegerint quæ ego volui.* Que las virgines escogen lo que Dios mas quiere. Dios todo lo bueno de todos los estados de su Iglesia, ama y fauorece. A los casados, a los viudos, a los continentes: Pero mucho mas a las virgines: porque escogen lo que Dios mas quiere, y assi les da mejor lugar en su santo Templo. Quando se edificò el Templo de Salomon, el gran Maestro Hiran hizo dos columnas de bronze de obra y altura marauillosa, y pusolas a la puerta del templo. Las bassas eran muy fuertes, las hastas de las columnas altas y grueßas, los capiteles muy hermosos. Y sobre ellos que puso? *Super capita columnarum opus in modum lilij posuit; perfectumque est opus columnarum.* Sobre los capiteles de las columnas, puso vna coronacion de açuzenas hermosissimas, con que la obra de las columnas

3.Reg. 7.22.

quedô

quedô del todo perfeta. A Ruperto le parecio en eſte lugar, q̃ eſſas dos colunas ſignifican lo q̃ dixo Dauid, *Vniuerſæ viæ Domini miſericordia & veritas.* La miſericordia y juſticia de Dios, virtudes q̃ ſuſtentan el cielo y el ſuelo: y cuyo recuerdo es boniſsima diſpoſicion para entrar en el templo de Dios. Porque la juſticia pone miedo y reuerencia, y la miſericordia alienta la eſperança de alcançar de Dios lo que le entramos a pedir en el Templo. Es muy ſabida moralidad. Y no lo es menos dezir que ſignifican los caminos por donde las almas buſcan y hallan a Dios. Los caſados ſon como las baſſas deſtas columnas, que eſtan pegados con la tierra. Y es forçoſo que los de eſſe eſtado pienſen, tracen, y procuren bienes de la tierra. *Quæ autem nupta eſt, cogitat quæ ſunt mundi, quando placeat viro.* Bueno es eſſe eſtado, pero de imperfetos, que tocan mucho a la tierra. La haſta de las columnas ſon los continentes, cuyo eſtado es mas alto y mas perfecto que el de los caſados; y mas derechamente miran al cielo. Pero los Lirios blancos, las açuzenas hermoſas que eſtan en lo mas alto de las colúmnas; ſon las Virgines que lleuan los ojos a Dios. *Chriſti lilia ſunt ſacræ Virgines* (dize ſan Ambroſio) *quarum eſt ſplendida & immaculata virginitas.* En efeto por mucho que ſe alabe la perfeccion deſte eſtado y deſta virtud, quedan ſiempre cortas las ponderaciones, como lo dixo el Sabio. *Omnis autem ponderatio, non eſt digna continentis animæ.* Y la razon deſto dio ſan Gregorio Nazianzen. carmine de Virginitate. Porque la primera eſtampa fina de la virginidad, es la Santiſsima Trinidad.

Pſal. 24. 10.

1. Cor. 7. 34.

Eccl. 26. 20.

Nazian. carmẽ in laudem Virginitatis.

A Triadis ſanctæ lumen fulgore trahentes,
Quæ lumen ſplendore ſuo ſupereminet omne.
Prima Trias Virgo eſt.

Y S. Cyprianno lib. De habitu Virginis, dio otra razõ, porq̃ la virginidad de los hombres es vn retrato de la pureza y caſti-

Cyprian. libr. de

habitu Virg.

santidad de Dios. *Virginitas est Dei imago respondens ad sanctimoniam Domini.*

Pues esto que es lo mas alto de las columnas del templo de la Iglesia, fue el principio de la santidad y perfeccion de nuestra santa Virgen, puesta por corona de las columnas de esta santa Religion como limpia açuzena, para que las honrasse. Dos columnas llamo los dos estados desta Religion, vno de Calçados y otro de Descalços. En el primero tomô el habito en el monesterio de la Encarnacion de Auila, y alli professo con mucho espiritu. En la Descalcez fueron las ventajas de su perfeccion, que aqui se la quiso Dios dar, reparando por manos de vna muger el antiguo monte Carmelo y renouandolo en nuestros dias. Renouô aquella antigua penitencia, contemplacion, pobreça, recogimiento; y rara mortificacion; mudando la piel, a nuestra Santa como la muda la serpiente entre pedernales que la desuellan de la vieja. Que mudando el habito de paño en sayal, mucho mas mudô las costumbres y obseruancia de mitigada en rigurosa.

No es justo dexar de dezir, como obrô Dios esta grandeza en nuestra Santa, que cierto es mucho de notar. El soberano Señor, que para obrar las mayores marauillas que ha hecho en todo el vniuerso escogiô a vna donzella mas limpia que las estrellas: assi para vna obra tan marauillosa como auia de ser en la Iglesia, la Religion del Carmen Descalço, (que ya vemos quales, y cumplida la palabra y profecia que el santo Fray Luys Beltran escriuio a la santa Virgen, en respuesta de vna carta suya, en esta sustancia. *Madre Teresa no he respondido antes a vuestra carta, por encomendar a Dios lo que en ella me pedis. Esforçaos a la fundacion de lo començado, que de parte de Dios os asseguro, que no passaran cincuenta años que esta religion no sea vna de las mas ilustres*

Carta y profecia del santo Fray Luys Beltran.

de

de la gleſia de Dios. Vea todo el mundo ſi ſe va cumpliendo eſta profezia) Pues para tan grande obra, eſcogiô Dios por inſtrumento a eſta ſanta Virgen, pura de alma y cuerpo. Tan pura y limpia, que ſe deue tener por cierto que nunca pecò mortalmente. Como ſe colige de todo el diſcurſo de ſu vida. Pues la virginidad y don de caſtidad, dioſele Dios con tantas ventajas, que ni tentacion ni mal penſamiento en eſta materia nunca le tuuo. Y eſto fue de manera, que con ſer ella tan gran Maeſtra de eſpiritu, y ſaber diuinamente curar de todos los achaques del alma: ſi la conſultauan en eſta materia; reſpondia, q̃ no entendia tal lenguaje; y remitia a ſus Monjas, que ſobre eſſo conſultaſſen a otras perſonas. Aſsi reſpondiò a vna ſanta Priora Deſcalça: Madre yo lo confieſſo que no ſe deſſo nada, porque gloria al Señor nunca he tenido que confeſſar deſſa materia. Ay marauilla como eſta! Que ſintiera San Geronymo ſi eſto oyera? Que gritos diera al cielo? Señor yo con ſolamẽte la piel ſobre los hueſſos, no comiẽdo, ni beuiendo, ni durmiendo, en vna ſoledad adonde no veo ſino tygres, leones y ſerpientes, abriendome el pecho con vn guijarro; arrojado a los pies de vn Chriſto crucificado, deshaziendome en lagrimas: y por otra parte bullendome la imaginacion de todas las torpezas de las mugeres de Roma! hecho vn horno de cal del Infierno, contra todo mi deſſeo! Que es eſto Dios mio? Importaos mas vna Tereſa de Ieſus muger idiota, que vn Geronymo oraculo de vueſtra Igleſia? Son repartimientos de dones del cielo, que los da Dios como quiere y a quien quiere. *Diuiſiones gratiarum ſunt.* Et, *Hæc operatur vnus atque idem ſpiritus diuidens ſingulis prout vult.* Al ſagrado Doctor San Geronymo hizo Dios como la marauilloſa piedra Amiante, que ſobre los carbones mas encendidos vence ſu fuego, y no es vencida.

Nota. Caſtidad perfectiſſima de la ſanta Virgen.

Y como

Y como los tres moços ſantos que en medio de las fu-
Dan. 3. 50. rioſas llamas del horno de Babilonia, quedaron ſin leſion alguna. *Et non tetigit eos omnino ignis, neque contriſtauit, neque quicquam moleſtiæ intulit. Sed fecit Deus medium fornacis, quaſi ventum roris flantem*: Aſsi ſan Geronimo de eſſos ardores y fuegos, ſacô tan grandes victorias, que regalan mas que vientos freſcos. Y ſi ſe vio el ſanto entre fuegos, no le toſtaron vn pelo, ni le chamuſcaron la ropa de ſu caſtidad. Pero a nueſtra Santa hizola Dios tanto fauor, que no quiſo vieſſe eſtas llamas aun con el penſamiento, ni menos el humo y aſqueroſo olor deſte infernal azufre llegaſſe a ſus narizes. Eſte fue gran fauor en eſta materia, como el que Dios hizo a ſanto Tomas en materia de humildad, que nunca
Humildad de S. Tomas de Aquino. fue tentado de ſoberuia, como lo canta la Igleſia en ſu Ofi-
cio. *O gratiæ Dei munus vincens quoduis miraculum, peſtiferæ ſuperbiæ nunquàm præſenſit ſtimulum.* Mucho es, que vn hõbre tan noble, oraculo del mundo, y celebrado como tal de los Papas y Reyes, nunca tuuieſſe vn penſamiento de eſtimacion propia. Tambien es mas que mucho, que vna muger moça, hermoſa, gracioſa y en algun tiempo viſitada y teniendo conuerſacion; ni en eſſe tiempo jamas tuuieſſe vn penſamiento torpe. Por eſſo la llamaua el Padre Maeſtro Fray Diego de Yanguas *Teſoro de Virginidad.* Y el Padre Rodrigo Aluarez Ieſuita, dezia, que no era mas poſſible caer en ella penſamiento torpe que en aquellos antojos que el traîa en la mano.

Y aun lo que mas es, que la dio Chriſto nueſtro Señor eſte don con tanta perfeccion, que ponia modeſtia y mortificacion en quien la miraua. Eſto es vn parecerſe a la Vir-
S. Thom. 3. d. 3. q. 1. art. 2. q. 1. ad. 4. gen ſantiſsima Madre de Dios, de quien dize ſanto Tomas, que fue tal ſu honeſtidad y la meſura de ſu ſemblante, que no huuo jamas antojos liuianos, ni ojos trauieſſos que en ſu preſencia lo fueſſen: *Gratia ſanctificationis, non tantum repreſſit in Beata Virgine motus illicitos; Sed & in alijs efficatiam*

habuit

habuit, ita vt quamuis esset pulchra corpore, a nullo vnquam concupisci potuit. Assi en su tanto, nuestra santa Madre, componia y hazia modestos los ojos y pensamientos de quien la miraua. Y como a Dauid honrô Dios en su mocedad por humilde, con la vitoria del Philisteo soberuio: assi a nuestra Santa, con sacar del poder de Sathanas y de vna muger torpe a vn Sacerdote hechizado y perdido por ella. Amonestole la santa virgen muchas vezes dexasse aquel vicio. Cogiole vn idolillo en que los echizos estauan encerrados y el Clerigo con ellos atado y preso: echô el idolo en vn rio, y luego el Clerigo se sintio otro, abrio los ojos, desperto como de vn sueño, viose libre de aquel captiuerio infernal, aborrecio su pecado, hizo penitencia de su mala vida, y murio dentro de vn año con grandes señales de escogido.

Con uiene la Santa a vn Clerigo amancebado.

CONSIDERACION. II.

Que la prudencia da la sazon y buen punto a las obras buenas: y en esta virtud fue esta Santa auentajadissima.

PRVDENTES vero acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. La diferencia de las virgines que ay en este Euangelio, y la que ay entre buenas almas y almas perdidas que significan estas virgines, toda viene a parar en tener prudencia, o falta della. Que por mortificacion, y exercicio de virtudes que veamos en quien trata de ganarlas; si le falta la prudencia, le sucede lo que dixo el Profeta, *Qui diuitias congregauit, misit eas in saculum pertusum.* Es echar dinero en saco roto. Tanto se pierde quanto alli se recoge. La prudencia es los ojos

Aggæi. 1. 6.

en el cuerpo de las virtudes. Es el piloto en el nauio de la nauegacion Christiana. Es el Maestro de obras que dispone y da el orden de quanto han de hazer las otras virtudes en el edificio Christiano. Es el capitan, y las demas virtudes morales son sus soldados que deste capitan se fauorecen, y el los gouierna. Y assi dixo santo Thomas. *Omnes virtutes morales adiuuantur per prudentiam, quæ eis viam parat disponendo ea quæ sunt ad finem.* Todas las virtudes morales tienen su socorro de la virtud de la prudencia, porque les abre el camino por donde cada vna llegue a su propio fin, disponiendoles los medios mas conuenientes.

S. Thom. 2. 2. q. 47. art. 6. ad 3.

San Antonio Abbad, pasmo del mundo, milagro de santidad, espejo de Ermitaños, hijo desta santa Religiõ del Carmen: Este Santo hizo vna vez vna santa junta de aquellos benditos Padres que poblauan los desiertos, para tratar del acrecentamiento de las virtudes Christianas. Huuo larga conferencia sobre esto. O solicitud celestial! o negociacion mas que humana! No era otro el cuidado de aquellos originales santos, cuyos retratos nos dexò la santa Madre en estos sus hijos e hijas Descalças. En efeto durò muchas horas tratar de la excelencia de las virtudes; cada qual de aquellos Padres defendia la virtud cuyo galan era. Vno preferia la obediencia a todas las otras, dandola el blason, *Melior est obedientia quã victimæ.* Otro dezia, que la paciẽcia es la q̃ de todo da mejor quenta, llegando las cosas a su deuida perfecion. *Patientia opus perfectum habet.* Otro ensalçaua la humildad, que es la que dispensa la diuina gracia, *Humilibus autem dat gratiam.* Qual preferia a todas la penitencia; qual la misericordia: qual la justicia. Remitieron todos sus pareceres al del santo Abbad Antonio, y el suyo fue en fauor de la virtud de la prudencia, con este simil. Todas las virtudes morales, cõponen vna celestial dãça, y la prudẽcia las guia: y assi se le deue el mejor lugar como a mas perfeta. En vna dança el acertamiento està, en la destreza de quien la guia.

1. Reg. 15. 22.

Iacobi. 1. 4.

Iaco 4. 6.

Simil de la prudẽcia.

Si

Si este lo es y haze como tal; las mudanças, los lazos, las entradas y salidas, y todo quanto se haze, es de mucho gusto; y a vezes de admiracion: Pero en faltando la guia, todo es bulla, todo desorden y confusion. Esta falta haze la prudencia en el exercicio de las virtudes: que lo que con ella hiziera grande armonia, y maravillosa consonancia, sin ella es confusion, y afrenta de las virgines necias.

En esta virtud fue nuestra santa auentajada por estremo: porque ver los medios y traças q̃ daua para salir con dificultosissimas cosas: Los consejos en quanto era consultada; la doctrina y enseñança q̃ dexô a esta santa Religiõ: el modo q̃ ella tenia para hazerla guardar a personas de condiciones y natural tan diferẽte; y como se acomodaua cõ todos; era ver vn milagro de prudencia. Tanto fue esto, que la santa Princesa D. Iuana tia de vuestra Magestad, la dixo vna vez: No se como os podeis valer con tantos Menesterios como fundais; porque yo apenas puedo con vno. Dixo sabiamente la santa Princesa, porque no bastara para tanta obra la prudẽcia humana, si nuestra santa no tuuiera otra mayor, que es la diuina; con la qual disponia tan sabiamente tanta multitud de cosas, y a vezes vsando de medios que parecia desatinados, dauale Dios luz de Prudencia.

Vease por estos sucessos. Mãdola su Prouincial a ruego de D. Luisa de la Cerda reziẽ viuda de Arias Pardo, q̃ luego visto aquel su mandato partiesse a Toledo a consolar a esta señora, llegole el mãdato vigilia de Nauidad. Quiẽ dixera q̃ era prudencia caminar tales dias? Congojose, tratolo con Christo N. S. Respondiola q̃ partiesse luego, sin tomar parecer de hõbres, porque todos la dirian lo que no conuenia.

Lo mismo la passô vna vigilia de Pascua de Espiritu sãto, llamandola la Princesa señora de Pastrana muger de Ruigomez de Sylua, y rogandola que fuesse alli a fundar.

Pero lo que se sigue es muy de notar. Quando el M. Fray Pedro Fernandez Visitador Apostolico del Carmẽ en este

Reyno de Caſtilla, mandô yr a la Santa Madre por Priora del Conuento de la Encarnacion de Auila; eſcuſauaſe con muy aparentes razones. En eſſe miſmo tiempo, pedia a Dios feruoroſamente por vn hermano ſuyo, lo que no alcançaua: y congoxada, dixo al Señor eſta amoroſa querella. *A fê Señor que ſi vos me pidierades a mi algo para vn hermano vueſtro, que no lo dilatàra yo pudiendolo hazer.* Reſpondiole el Señor, *No hija? Pues yo tengo por hermanos los coraçones de las Monjas de la Encarnacion de Auila, y han meneſter tu preſencia, y tu te eſcuſas.* Quedô vencida. En efeto fue al dicho Moneſterio por Priora como ſe lo mandaron. No fue recebida con guſto de todas; aunque biẽ de algunas. Sucediô vna gran prueua de ſu prudencia. Que eſtando en la primera pieça del Conuento, dandola el bienuenido ciertas Religioſas ancianas; entrô vna Religioſa gritando, Madre Priora leuanteſe y acuda a remediar vn daño deſeſperado, que D. fulana ſe va a echar en el poço, por no ſufrir el gouierno de V.m. No mudò ſemblante la Santa (aunque las que eſtauã preſentes ſe turbaron de muerte,) y con gran ſoſsiego reſpondiô: *Vaya ella Madre y de la del pie, para que caya mas preſto.* Quedaron todas admiradas, y con mucho reſpeto a ſu Prelada. No ſe echô la Monja en el pozo, y las que gritauan ſe ſoſſegaron.

Entre otros auiſos de ſu prudencia, daua eſte a ſus Monjas. Que no recibieſſen a ſu religion perſonas de mal entendimiento. Y daua para eſto razones boniſsimas. La vna que yo ſe la oy: Porque no ſe (dezia) a perſona de corto entendimiento, por dõde la ha de entrar la humildad: que las tales no conocen ſus faltas, y aun que ſe las auiſen no juzgã que lo ſon. La otra porque vna Monja ſierua de Dios, ſino tiene entendimiento, no es mas que para ſi. Y ſi lo tiene, es para todos los oficios del Conuento. Gran prudencia fue la deſta Santa.

Matth. 10. 16. Tuuola como el Señor la pedia en ſus Apoſtoles; *Eſtote prudentes*

prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ. Prudencia de serpiente, con sinceridad de paloma. Y bien se hermanã estas dos virtudes. Porque la prudencia de la serpiente estâ no en ser cautelosa, ni engañadora, ni perjudicial; sino en guardar su cabeça aun con daño de su cuerpo; en renouar su piel despojandose de la vieja con dolor y tormento: y en mejorar su vista fregandose los ojos con ynoxo. Y todo esto a lo diuino, pide Christo nuestro Señor a sus Discipulos en la semejança de la serpiente. Que por guardar el respeto deuido a nuestra cabeça, que es Christo, pongamos a peligro de tormentos y de muerte nuestro cuerpo. Assi lo entendio san Hilario. cano. 10. in Matth. *Nosque hoc exemplo oportere; si quid acciderit persecutionum, caput nostrũ, quod est Christus, occulere: vt oblatis nobis in omnes cruciatus, fidem ab eo acceptam iactura corporis cõmuniamus.* Y es lo de san Pablo a sus Discipulos. *Ego enim non solùm alligari, sed & mori in Ierusalem paratus sum propter nomen Domini Iesu.* Item que por ser mejores y renouar nuestro espiritu, hagamos d̃ nosotros el despojo que dixo el Apostol. *Spoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.* Y en suma que no nos dexemos cegar de las nieblas del mundo, y poluo de la tierra: Sino que limpiemos los ojos del alma, y azicalemos su vista con el inoxo de la penitencia.

Hilar. in Mat. cã. 10.

Act. 21 13.

Coloss. 3. 9.

Puede engazarse con esta prudencia de serpiente la simplicidad de paloma? es cierto que si. Porque esta simplicidad, es verdad y llaneza en el trato, vn proceder sin cautelas ni reueses, no vsar de palabras equiuocas y lenguaje y trato doblado, si por si, no por no. Y quando conuiniere, desplegar tanto el coraçon que no quede en el cosa encubierta a los que nos pueden dar consejo.

En esta sinceridad fue nuestra santa auentajadissima a sus Confessores, y a los que pedia consejo en la vida espiritual, abria su coraçon con grande llaneza. Y por aqui ganô mucha luz del cielo; y reputacion con los hombres,

que los dexaua conuencidos de que trataua verdad en todo. Veaſe por eſtos exemplos. El Maeſtro Fray Iuan de Salinas doctiſsimo, gran predicador, y ſanto varon, que murio Prouincial de la Prouincia de Eſpaña, de la Orden de Predicadores con ſeñales milagroſas de Santo; Eſte Padre, como quien no auia tratado el eſpiritu de la ſanta temia, que huuieſſe alguna demaſia en alabarla tanto, y aprouar ſus arrobos y reuelaciones, como las alabaua el Maeſtro Fray Domingo Bañez ſu Confeſſor. Al qual eſcriuio el dicho Prouincial, en eſta manera. Padre aunque la mano del Señor no es oy mas eſtrecha, que en los tiempos de ſanta Catalina de Sena, y ſanta Gertrudis, que fueron tan fauorecidas de ſu Mageſtad, pero la ſanta Eſcritura nos enſeña que no creamos a todo Eſpiritu, y la experiencia nos ha deſcubierto muy grandes embuſtes de mugeres que teniamos por muy ſantas. Y aſsi conuiene que vueſtra Paternidad ſe vaya muy deſpacio en la aprobacion de los arrobos y coſas ſingulares que ſe dizen de la Madre Tereſa de Ieſus, que en tales materias tengo por mejor la coſecha tardia, que anticipada. Reſpondio el Maeſtro Fray Domingo Bañez: El conſejo de vueſtra Paternidad es como de padre, a quien ſuplico me buelua a eſcreuir ſu parecer, deſpues que aya comunicado a tan ſanta muger como es la Madre Tereſa de Ieſus; pues la tiene ay en Toledo. Fue Dios ſeruido que el dicho Prouincial la hablô, y la ſanta le dio quẽta de quãto paſſaua por ſu alma, pidiendole que la alumbraſſe y deſengañaſſe ſi auia en q̃. Quedô el buen padre tan marauillado del caudal tan grande que conocio en la Santa, que eſcriuiendo al Maeſtro Bañes ſegunda vez le dixo. Yo me he conſolado mucho de auer experimentado las vẽtajas que auia oydo deſta ſierua de Dios: auiades me eſcrito que era ſanta muger, pero yo he hallado que es varon y muy valiente. En efeto la llaneza con que dezia a ſus Confeſſores y a los hombres doctos cuyo conſejo pedia, ſus exercicios y quã-

Nota.

to le passaua en el coraçon, los conuencia de que trataua verdad.

Amaua tanto esta llaneza y simplicidad Christiana, que no podia sufrir bachillerias, especialmente en mugeres. Si alguna pretendia su habito y en el papel que la escriuia vsana de artificio, luego la santa dezia a sus Monjas; hermanas no es para nosotras esta bachillera. Yo pienso que el Señor enamorado de esta sinceridad, la fauorecio con su trato y communicacion tan frequente y tan familiar; que la visitaua casi cada dia, y la hablaua con la llaneza que vn amigo a otro: y la traîa los santos que ella mas amaua para que la consolassen, que assi dize el Espiritu santo que se entretiene Dios con la gente sencilla *Abominatio Domini est omnis illusor, & cum simplicibus Sermocinatioetus.* Abomina Dios de los falsos engañadores, doblados, embusteros: y parla y se entretiene con simples y sencillos. *Prouer. 3. 32.*

CONSIDERACION. III.

Que lo mejor de la vida Christiana, es el amor de Dios: en el qual nuestra Santa se auentajô en vida, y este fue la causa de su muerte dichosa.

ACCEPERVNT oleum in vasis suis, cum lampadibus. No se contentaron las virgines discretas con llenar lamparas limpias y aseadas, que es castidad y buena fama; sino prouyeronse de azeyte, que es el amor de Dios. Assi entienden los Santos generalmente este lugar, y especialmente san Bernardo. *Castitas sine charitate lampas est sine oleo. Subtrahe oleum, lampas non lucet; tolle charitatem castitas non placet.* *Bernar. Epist. 42.*

S. Pablo en el cap. 12. de su 1. carta a los de Corintho, quenta los grados honorificos de la Iglesia, todos muy altos, aunque vnos mas que otros, como veremos en los oficios que hazen los miembros del cuerpo humano; que desta metaphora vsa el Apostol, para declarar la dignidad de los miembros misticos del cuerpo de la Iglesia, cuya cabeça
1. Cor. es Christo nuestro Señor. *Vos autem estis corpus Christi, &*
12. 17. *membra de membro.* Vosotros sois el cuerpo, y los miembros sujetos al principal miembro q̃ es la cabeça Christo Señor nuestro. Vnos sõ los ojos, como los Apostoles; otros los labios como los Doctores y Predicadores: otros las barbas, como los Prelados: otros manos y pies, por los oficios en que se ocupan. Y con ser estos oficios de tan alta dignidad, repartidos por el Espiritu sãto, *Qui dividit singulis prout vult.* En refiriendolos San Pablo añade. *Emulamini autem charis-*
1. Cor. *mata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.*
12. 31. Intentad con vnos Christianos zelos, y santa inuidia, salir con mejores dones diuinos, y al punto os mostrare el camino de alcançarlos. Este camino es el del amor diuino, de cuya soberana perfecciõ trata el Apostol en todo el cap. 13. siguiente. Parece que se huuo aqui san Pablo como el contraste que tiene esta Corte, para valorear el precio de las joyas que lleuan a su peso, y para descubrir los quilates del oro que toca con su piedra: y dezir la fineza que tienen las piedras preciosas, que se ponen en precio. Lleuan al contraste, vnos rubies, çafiros, esmeraldas; dize buenas son todas estas piedras; pero las mejores y demas estima que ahora corren son estos diamantes finos. El Apostol fue el contraste en la Corte de la Iglesia, y gran lapidario, que la piedra que el da por mejor, essa lo es: conocia bien el valor del don de lenguas, y del hazer milagros, y del dõde sanar enfermos: sabia bien lo que vale tener arrobos y visiones del cielo, gustos en la oracion, lagrimas y senti-

mien-

mientos celeſtiales. Sus quilates ſe tiene todo eſſo: pero mas excelente don que todos eſſos, es vn grande amor de Dios. Eſto es lo mas eſtimado en la Republica del cielo; y vale tanto, que ſerâ mejor el que con mayor anſia apoſtare por ganar eſta joya a todos, procurando amar mas que todos los otros. Y a mi parecer, eſte es el ſentido de aquella ſentencia dificultoſa de ſan Pablo. *Nemini quicquã debeatis, niſi vt inuicem diligatis.* No eſteis en deuda a nadie, excepto la del amaros vnos a otros. *Rom. 13. 8.* El primero ſentido de eſta ſentencia es. Aunque os he encargado como obligacion forçoſa, que a todos pagueis lo que les deueis: *Reddite ergo omnibus debita, cui tributum tributum, cui vectigal vectigal, &c.* No quiero que os congoxeis con la obligacion de tantas deudas: que todas ſe pagan con el amor. Porque quien de veras ama al proximo, ſi tiene con que, luego le paga; y ſino tiene con que, dale buen fiador, que es el amor, el qual juntamente haze oficio de Alguazil que le executa, en teniendo caudal para pagar. *Ibidem.*

Segundo ſentido de S. Chryſoſtomo y mejor. Quien paga quita de ſobre ſi la deuda: y eſto ſe vee en todas las deudas, ſaluo en la deuda del amor: que aunque ſe pague, ſiempre ſe queda en pie la deuda de amar a Dios y al proximo. *Tale quippe debitum eſt, vt reddatur & ſemper debeatur.* Y aun mas tiene eſta deuda del amar a Dios y al proximo, que quanto mejor ſe paga mas crece la deuda. Porque quanto mas da el que ama, mas recibe; y aſsi queda deudor mas obligado. Son condiciones del amor diuino. Quanto mas padece por Dios el que le ama, mas obligado queda a padecer. Y quanto mas herida tiene el alma, con la ſaeta del amor diuino, tanto mas ſana: y quanto mas abraſada en eſte fuego, mas entera, valeroſa y fuerte. *Chryſoſt. hom. 22. ad Rom. Caridad de la Sã ta Virgẽ. Cant. 5. 8. iuxta literã. 70.*

En eſte diuino fuego viuio nueſtra Santa, como vna celeſtial Salamandra; y en el, y del herida murio eſta aue Fenix,

nix; que muchas vezes dezia con el coraçon y sentia en el alma lo de la Esposa. *Vulnerata charitate ego sum.* Yo me veo herida de amor diuino. Succdiole muchas vezes, haziendo actos de amor de Dios, aparecerle vn Angel de rostro tan hermoso y tan encendido, que viendole la santa virgen a su lado yzquierdo juzgaua era Seraphin. Traia en su mano vn dardo de oro y en la punta vnas llamas como de fuego, penetrauale con el hasta el coraçon y sacaua en la punta del dardo parte de sus entrañas, con tan estremo dolor que parecia insufrible, y con tanta suauidad y dulçura que no ay en la tierra a que comparar la: ni la santa la trocara por todos los aueres del mundo. Todas estas eran prendas del amor que Dios la tenia, y llamaradas del amor con que ella le amaua.

Quien sabra encarecer aquella muestra de amor que el Soberano hijo de Dios, la descubrió quando se desposó con nuestra santa virgen? Estaua vn dia para comulgar, apareciola Christo nuestro Señor, y dixola: *Yo me otorgo por tu Esposo, y te recibo por mi Esposa*, y en señal diola el Señor vna Cruz de quatro piedras pecioſsisimas, que sola ella las veia, porque los demas solamente vian vna Cruz de palo, que la Santa siempre traia consigo. Dada esta joya, la dixo el Señor, *Hija ya yo soy tuyo y tu eres mia.* O venturoſa entrega! o esclauitud dichoſa, en que el alma quedando rendida a Dios, quanto mas sujeta mas libre, porque es sujecion de amor que haze al alma esclaua de Dios, y señora de todo lo criado, como lo
1. Cor. 3. 22. dixo el Apostol, *Omnia vestra sunt, sive Paulus; sive Apollo, sive Cephas sive mundus, sive vita, sive mors, sive præsentia sive futura; omnia vestra sunt.*

Para mi la mayor muestra de su auentajado amor de Dios, fue la obra tan heroica q̃hizo fundãdo esta santa Re-

ligion

ligion de Deſcalços y Deſcalças, tan penitente, con exercicios de tanta oracion, penitencia, mortificacion y pobreza. Eſtos ſon frutos del Seraphico eſpiritu deſte arbol celeſtial que plantado en eſta ſanta Religion, tratò de reduzirla a ſu primero eſtado; como a otro ſan Iuan Bautiſta los coraçones de los hijos de Iſrael, a ſus Padres Patriarchas y profetas. Quando el Angel aparecio a Zacharias, y le reuelò el nacimiento, virtudes, y zelo del Bautiſta; entre otras coſas le dixo. *Multos filiorum Iſrael conuertet ad Dominum Deum ipſorum, & ipſe præcedet ante illum, in ſpiritu & virtute Eliæ: vt conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iuſtorum.* El oficio y ocupacion del Bautiſta, ſerà conuertir almas; y ſu eſpiritu y zelo como el de Elias, y la vida con el miſmo rigor en comida, veſtido, y cama: y ſu cuydado conuertir los coraçones de los padres en los hijos, y a los incredulos a la prudencia de los juſtos. Eſſe fue ſan Iuan Bautiſta? Si, pues eſſa fue la Santa Virgen Tereſa de Ieſus, y veraſe claramente, andãdo ſumariamente los paſſos de ſu vida. *Luc. 1. 16. 17.*

Lo primero, conuirtio muchas almas, porque no hablaua perſona con ella, que no ſe trocaſſe de mala en buena; ò de menos buena en mejor, y eſto eſperimentauan ſingularmente los Religioſos de qualquiera religion que fueſſẽ; porque les pegaua nueuo eſpiritu, y nueuo deſſeo de perfecion, de manera que de vna legua ſe conocian los que tratauan y communicauan con nueſtra Santa, porque el fuego de amor de Dios y deſſeos de la perfecion con que ſiẽpre andaua, reſplandecia en ellos marauilloſamente. *Conuierte almas.*

Lo ſegundo fue ſu eſpiritu como el de Elias, en el zelo de la mayor honra de Dios. Y ella lo procurò reduziendo ſu Religion a ſu primera perfeccion. Yo no ruuiera en tanto, que fundarà nueua religion, que eſſo era mas facil; como enſeñar a quien nunca aprendiò, es *Reforma la Religion.*

mas

mas facil, que enseñar a vn mediano Discipulo de otro Maestro. Esta santa professô la Religion de nuestra Señora del Carmen, con la regla mitigada que le concedio la Sede Apostolica. Dan ansias a nuestra Santa de ver esta santa Religion reduzida a su rigor primero. Muger, que desuanecimientos son essos? Para que quieres acometer essas imposibilidades? Mirad ahora que san Iuan Patriarcha de Ierusalem hijo deste habito, que con su grande espiritu, letras, y autoridad reformô esta Orden aora mil y docientos años! O que san Alberto Patriarcha de Antiochia, que dexô a la Orden esta riguroſisima regla que oy guardan los Padres Delcalços! O que san Cirillo Doctor grauisimo y de la misma Orden, que tambien reparô lo caydo deste rigor! Pero vna muger flaca que ha de reformar? ni que ha defundar de nueuo?

Esse fue el valor celestial que puso Dios en esta Santa, con que venciò las dificultades de tan grande empresa, y y salio con quanto quiso, contradiziendolo el mundo, y admirando al cielo. Ogran marauilla! Abigail rinda su valor a nuestra Santa, porque si rindio a Dauid, venciole cõ comida y alabanças de su persona: Pero nuestra sabia Abigail rindio a sus Frayles, y Monjas, quitandoles la comida, y diziendoles palabras de rigor. Delbora y Iael, vencieron a Sisara, la vna con diez mil soldados, y la otra dandole a beuer de vn tarro de leche sabrosa y fresca; y aguardando a que se durmiesse; pero nuestra Santa vencio el regalo y relaxacion, enemigo comun de la vida religiosa, con solos dos Religiosos, que en los principios le ayudaron a fundar Conuentos de Religiosos Descalços con toda aspereza de vida; y abriendo a todos los ojos para que conociessen a quanto rigor y penitencia, y mortificacion los combidaua. Canteſe por todos los siglos el valor de Iudith, que le tuuo para quitar

la

la cabeça â Holofernes: pero oy no hallô alli tanto trabajo, ni tanta contradicion, ni dificultades tan grandes: ni la empreſa fue de tan grande importancia, como la que hizo famoſa a eſta ſegunda Iudith. Porque el habito que tomò la antigua Iudith, fue de Dama; los que la ſalieron al paſſo como enemigos, luego ſe le rindieron; el tiempo q̃ anduuo manejando ſu traça, fueron ſolos cinco dias: el enemigo vencido, vn hombre barbaro y ſus ſoldados; el fruto de la vitoria, tẽporal y de ſolamente vna Republica. Pero la vitoria de nueſtra Iudith, en todo ſe la gana. El habito que tomò para eſta fundacion de Ermitaña; los que contradixeron (aunque con buen zelo) porfiaron mucho tiempo; el tiempo de ſus trabajos y peregrinaciones, fueron muchos años; El enemigo vencido, no hombre, ſino el demonio y ſu canalla infernal; el fruto deſta fundacion que durará haſta que el mundo ſe acabe, para gloria de Dios y biẽ de ſu Igleſia vniuerſal. O bendito y alabado ſea tal valor, y el fruto del, con que hizo Dios tan famoſa a nueſtra glorioſa Santa virgen Tereſa de Ieſus! Y alabado ſea el fruto de tan lucidos trabajos, que es la Religioſa y ſanta familia de Deſcalços y Deſcalças, que eſta Santa ha dexado en la tierrra!

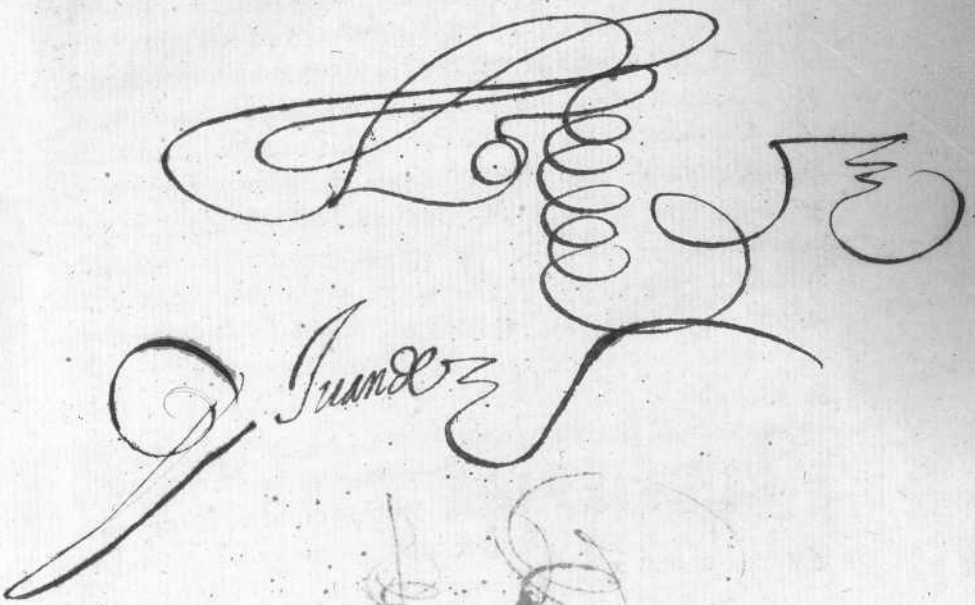
Carmen Deſcalço, Carmẽ oloroſo, lleno de flores y frutos celeſtiales, retrato fino de aquel original de tus primeros Padres Elias y Eliſeo, regozijate mucho, y todas te demos el plazeme de la felicidad q̃ oy gozas. Todos veemos en ti cumplida la prophecia de Iſaias. *Lætabitur deſerta & inuia, & exultabit ſolitudo, & florebit quaſi lilium Germinans germinabit, & exultabit lætabunda & laudans: gloria libani data eſt ei, decor Carmeli & Saron, ipſi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei noſtri.* Bien tienes, o ſanta Religion, de que te alegrar, viendote hecha vn paraiſo celeſtial: pues las flores, roſas y açuzenas de todas las virtudes ſe hallan en ti. La gloria de los ſacros y famoſos montes, Libano, Carmelo, y Saron, Iſai. 35. 1. 2.

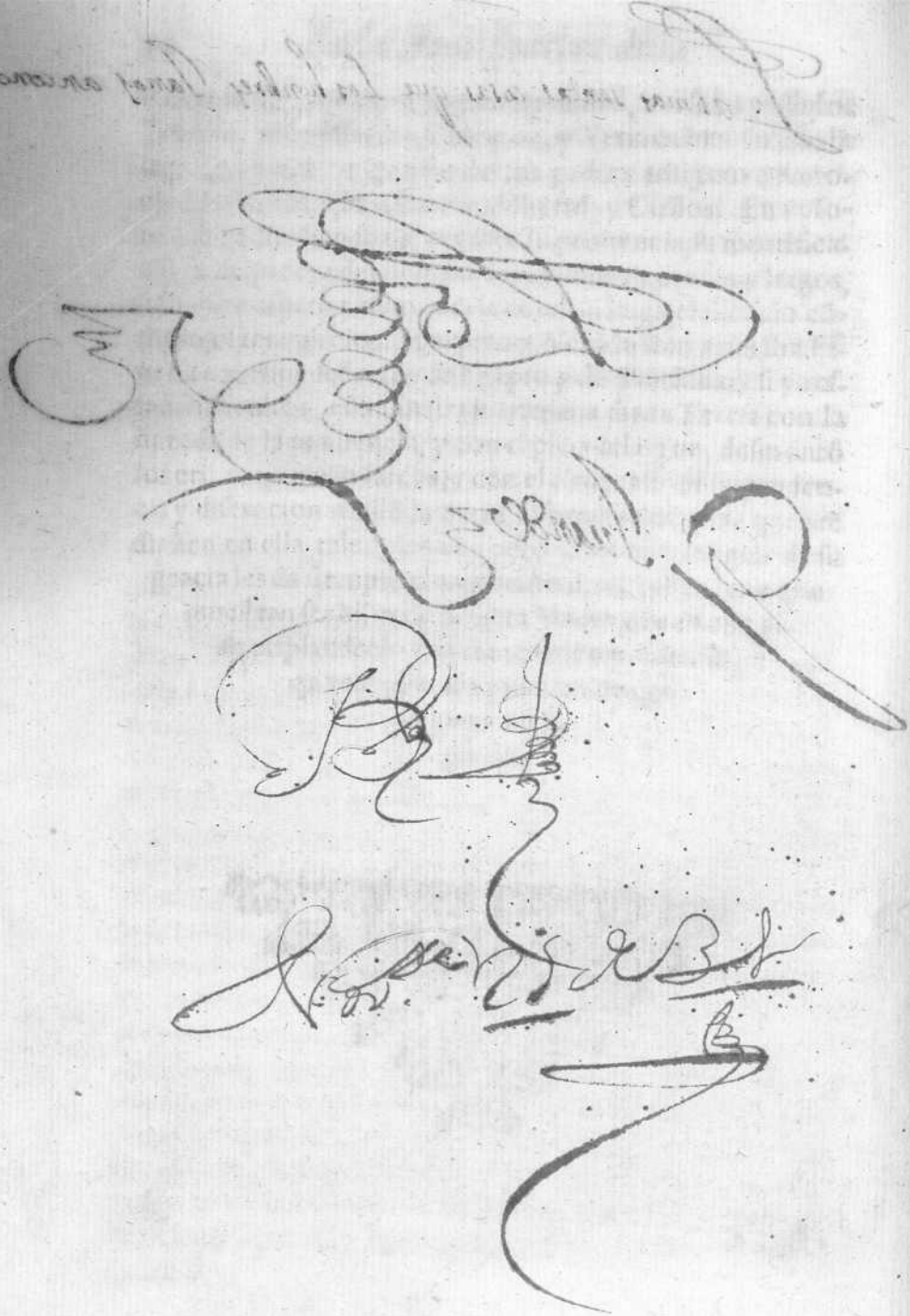
Saron, nombrados por su gran fertilidad, a ti se ha passado. Porq̃ tus Monesterios, Colegios, y Yermos han sacado la legitima herencia que fue de tus padres antiguos; Antonios, Hilariones, Macharios, Albertos y Cirilos. En vosotros ô Padres benditos, veemos su penitencia, su mortificaciõ, su desprecio del mundo, sus ayunos rigurosos y largos, su habito aspero y humilde, la oracion larga, el silencio cõtinuo, el recogimiento perpetuo. Venido sean a nuestra España aquellos desiertos de Egypto y de Palestina; y si ya estauan incultos, esta nuestra hortolana santa Teresa con la hazada de la penitencia, y con el pico del rigor, desmontô los eriazos, y abrio surcos, y con el almocafe de su prudencia y discrecion mullô la tierra, disponiendola para que prẽdiessen en ella tales plantas: pero Dios con la agua de su gracia les da siempre el augmento de virtudes, con que muestran ser hijos de tã santa Madre, que en esta vida resplandecio con tantos merecimientos, quantos son los premios de que ya goza en la gloria.

SER.

Las mas santas cosas que Los honbres Tanos anconocid

Juan de





SERMON QVE PREDICO EN LA BEAtificacion de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, Fundadora del Carmen Deſcalço, el Padre Geronymo de Florencia Religioſo de la Compañia de Ieſus, y Predicador de ſu Mageſtad, en el Conuento de S. Hermenegildo de los Padres Carmelitas Deſcalços. en Madrid, año de 1614.

Simile eſt Regnum cælorum decem virginibus. Matth. 25.

PARA dar buen principio a mi ſermon, me parecio darſele cõ las palabras, con que aquel grandiſsimo Doctor de la Igleſia Geronymo, por tal della reconocido ſe le dio a vna Epiſtola eſcrita en otra ocaſion ſemejante a la nueſtra de vna grande y famoſa Matrona Romana llamada Demetriades, à quien eſcriuia hallandoſe obligado a alabar, y alentar ſus inſignes, y heroycas virtudes, el qual dize aſsi. *Inter omnes materias, quas ab adoleſcentia vſque ad hanc ætatem, vel mea, vel notariorum ſcripſi manu, nihil præſenti opere difficilius. Scripturus enim ad Demetriadem Virginẽ Chriſti, quæ & nobilitate, & diuitijs prima eſt in orbe Romano, ſi curta virtutibus eius congrua dixero, adulari putabor, ſi quædam ſubtraxero ne incredibilia videantur, damnum laudibus eius mea faciet verecundia. Quid igitur faciam? quod implere non poſſum.* *Hyeron. de virginitate ſeruanda Epiſtola ad Demetriadem virg. quæ eſt 8.*

poſſum negare non audeo. Entre todas las materias dize el Santo, en que empleê mi lengua o pluma deſde mi mocedad haſta la edad preſente, ninguna me ha venido a las manos de mayor dificultad ; porque auiendo de eſcriuir a la virgen Demetriades, y hablar de virtudes de quien en nobleza, y riqueza es la primera entre todas las Matronas Romanas, ſi las digo todas parecere liſongero, ſi callo algunas, por parecer increibles, quedarê corto, y hara daño á las alabanças ſuyas la verguença mia. Pues que hare? que ni querria quedar corto, ni parecer demaſiado, y el ſalirme a fuera no me es licito, porque lo que no puedo cumplir, no lo puedo negar.

En eſte caſo de S. Geronymo me hallo yo, y aun en otro mas apretado ; porque ni nueſtra virgen Tereſa es Demetriades, ſino mucho mas, ni yo ſoy Geronymo, ſino mucho menos, y aſsi es fuerça, que el aprieto mio ſea mayor. Es verdad que a ſan Geronymo le corria vno de los rieſgos, o de quedar corto, o demaſiado, a mi ſolo el primero, porque nueſtra ſanta Tereſa es tan amada, tan eſtimada y celebrada de todos, que por mucho que yo diga, les he de parecer antes corto que demaſiado : pero ay de mi, que mi rieſgo ſiendo vno los contiene ambos, porque eſtoy a manifieſto peligro de quedar, ſino demaſiado, o corto, a lo menos demaſiadamente corto en materia tan ampla, y grãde: Pues a quien acudirê por fauor y ayuda? Si yo fuera hijo deſta ſanta Madre, y de ſu ſagrada Religion, entrara con gran confiança en mi ſermon, fundado en la palabra del Eſpiritu ſanto, que dize. *Sicut qui theſaurizat, ita & qui honorificat matrem ſuam.* Para ſi ateſora, quien a ſu madre honra, porque el honrar vn hijo a ſu madre, es otro tanto oro delante de Dios y aſsi tiene derecho a los teſoros de ſu gracia. Pero de eſſo miſmo que es no ſer ſu hijo me quiero valer para alcançar la gracia del cielo, porque ſi no lo ſiendo en el habito, lo ſoy en el afecto, ſi no ſiendolo en la profeſsion,

Eccleſ. 3.

lo

lo ſoy en la deuocion, accion tendre de hijo a que me ayude el cielo a honrar a nueſtra ſanta Madre. S. Geronymo en el caſo y lugar citado ſe alentô diziendo. *Igitur & in opere præſenti auia quidem, & mater, plantauerunt ſed & nos rigabimus, & dominus incrementum dabit.* La aguela, y madre de Demetriades plantaron en ella tantas virtudes con ſu buena educacion, y yo las regarê con eſta mi oracion, para que crezcan mas en ella, y el Señor dara el incremeto, y perfeccion: Pues a imitaciõ de Geronymo digo en la ocaſion preſente que tantas virtudes, como Tereſa tuuo, ſu madre que es la Virgen (de quien ella fue hija tan deuota) con ſu fauor y ayuda las plantô en ſu alma, y ella miſma las ha de traſplantar en las de ſus deuotos; yo querria ayudar con el riego de mi ſermon, Dios es el que ha de dar el augmento de ſu gracia; pidamosla por interceſsion de ſu Madre la Virgen, diziendo, Aue Maria. *Paulõ poſt.*

Deſpues de aquella triſte y lamentable perdida de la original juſticia d̃ nueſtro primer Padre, tuuo dos entre otras, vna fue de la vida quedando condenado a muerte, otra de la entereza, y pureza de ſu perſona, conociẽdo a ſu muger, a quien antes no auia conocido; porque como incurrida ya la culpa ſe hallô ſentenciado a pena de muerte, mirandoſe ya como hombre que auia de faltar vn dia, tratô de dexar ſuceſſor, y para eſto de tener ſuceſſion, y en orden a eſta conocio a ſu muger; tomando la corrupcion de ſu entereza, por reparo de la corrupcion de ſu vida, a que eſtaua ya condenado por ſu culpa, la qual le truxo a tal eſtado, que vna corrupcion le fueſſe reparo de otra corrupcion, y vna perdida aliuio de otra perdida: dixolo eſto grauemente ſan Baſilio por eſtas palabras. *Quod ſi non otioſe paradyſum primique Libro de Adam in eo conſpicias vitam, inuenies profecto illum adhuc in vera vir paradyſo conſtitutum opus nõ habuiſſe cognoſcere vxorem ſuam; ginit. poſt præuaricationem vero, mortiſque ſententiam poſt paradyſi amiſionem, tũc iam vxorem cognouit ſuam, vt vitæ poſtea morta-*

litatem prolis succeſsione ſolaretur. De ſuerte, que en viendoſe Adan ya mortal, y q̃ podia faltar, tratò de que no le faltaſſe ſuceſſor, y de conſolar la mortalidad de ſu vida con la ſuceſſion de ſu caſa, porq̃ eſta es reparo de aquella. De aqui es q̃ los Angeles, como ſon de ſu naturaleza inmortales, y no puedẽ dexar de ſer, no hã meneſter ſuceſsiõ, yaſsi el autor de la naturaleza no les dio virtud de produzir vnos a otros, como ſe la dio a los hõbres. Pero es ð aduertir, q̃ aunq̃ los Angeles fueron deſde ſu primera creacion incorruptibles; quãto al ſer Phiſico, y natural, pero criolos Dios en eſtado, que pudieron faltar, quanto al ſer moral de la gracia en q̃ fuerõ criados, y quanto a eſſa vida mortales, y defectibles, y aſsi muchos dellos faltarõ, y murierõ la muerte de la culpa, por la qual dexaron vazias las ſillas del cielo, y a eſta cauſa fue neceſſario, q̃ Dios nueſtro Señor les proueyeſſe a los Angeles de vna como propagaciõ mortal para ſoldar la moral corrupcion, ya que no les proueyo de multiplicacion phyſica, y natural, por no eſtar ſujetos a la corrupcion natural, a q̃ lo eſtan los hombres, y aſsi fue meneſter les proueyeſſe de ſuceſſores. Pues quales ſon eſtos? Eſtos ſon los hombres y mugeres virgines, a quien concedio Dios vn eſtado de virginidad, en el qual viuẽ como vnos Angeles en carne, para q̃ aſsi reparen las ruinas de los primeros, y llenen ſus ſillas y pueblen los deſiertos q̃ dexaron. Eſta verdad la dixeron entre otros muchos Santos, eſpecial y grauemente Ambroſio, Geronymo, y Baſilio: S. Ambroſio por eſtas palabras. *Bonum enim eſt coniugium, per quod humanæ poſteritatis inuenta eſt prorogatio; ſed melior virginitas, per quam Angelorum reperta eſt ſucceſsio.* Bueno es el matrimonio (dize el Santo) porque da ſuceſsion a los hombres, pero mejor es la virginidad pues da ſuceſſores a los Angeles. S. Geronymo pondero ſutilmente a eſte propoſito aq̃llas palabras del Geneſ. c. 9. *Creſcite, & multiplicamini, & replete terram.* Creced, y multiplicaos, y llenad la tierra, ſobre las quales palabras

Hier. lib. 1. aduerſus Iouinianum.

dize

dize eſtas: *Cõſideranda eſt vis verbi, (& replete terram) nuptiæ quippe terram replent: Virginitas paradyſum*, que quierẽ dezir. Muy de ponderar es aquella palabra, creced y llenad la tierra, porque el matrimonio puebla la tierra, la virginidad el cielo. Al miſmo intento explicô S. Baſilio en vn ſentido biẽ particular aquel lugar de S. Iuã en que dixo Chriſto a ſus diſcipulos: *Leuate oculos veſtros, & videte regiones, quæ albæ ſunt iam ad meſſem.* Alçad los ojos, tẽde dlos ſobre eſſas mieſſes que ya blanquean, y piden la hoz, entendiendo por las mieſſes blancas, y de ſazon para la ſiega los continentes, y virgines, que como perſonas tan granadas, ſon los granos puros, y blancos, de que ſe han de llenar las troxes del cielo, que quedaron vazias por los Angeles que cayerõ. Tendio pues Chriſto para alentarſe a ſu trabajo los ojos de la conſideracion por la infinidad de virgines, que con ſu venida al mundo ſe auian de conſagrar a el. Las palabras del ſanto ſon eſtas: *Per totum enim orbẽ prius inhabitabilem, poſt habitari cœptum, plurimam ſegetem, grauesque humani generis frugibus culmos, & flauescentes ariſtas, per omnes terrarum tractus intuens dominus, eiuſce ſpicas colligendi tempus iam, iam inſtare, atque adeſſe probauit.* Y que granos ſean eſtos, dexaualo dicho arriba, que eran los virgines: *Virginitas enim vitam noſtram de corruptione ad ſanctitatis gloriam colligit, & grana intra cœlorum horrea congregat.* Lucgo Ambroſio, Geronimo, y Baſilio por coſa llana tienen, que los virgines ſon los legitimos ſucceſſores de los Angeles, y los que han de llenar ſus ſillas, y poblar el cielo.

Ioann 4. Baſilius, lib. de vera Virginit.

Et ſupra

Pero contra eſta verdad ſe ofrecen luego dos dificultades. La vna es, que las ſillas, y lugares de los Angeles ſon muy altos: La otra, que ſon muchos: ſi muy altos, como vnas criaturas tan baxas hechas de la baxa tierra, como ſon los hombres, han de ſubir a ellos? ſi muchos, ſeran menester muchos virgines para llenarlos, y el auer tantos ſerâ muy dificultoſo, por la gran dificultad que ay en

guardar virginidad Angelica en carne tan flaca. A la primera reſpondo con dotrina del miſmo Baſilio, que los hombres que guardan virginidad en carne mortal, no reparan como quiera las ruynas de los Angeles, ſino con grandes ventajas, ocupando las mas altas ſillas, y teniendo los mejores lugares entre ellos: y da la razon el Santo, porque los Angeles ſi guardan entereza, guardanla en vna naturaleza incapaz de corrupcion, pero los hombres en vna naturaleza fragil, y capaz deſta, con linda gracia ſe eſcapan della: *Hi profecto qui virginitatem ſeruant Angeli ſunt, non obſcuri aliqui, ſed ſane illuſtres, atque nobiliſsimi, illi enim carnis nexibus liberi integritatem ſuam in cœlis ſeruant, & loco, & natura inuiolabiles, & apud ſuum Regem; & Deum conſtituti, at vero iſti in terra carnis illecebris, & voluptatibus diu reluctantes, ac diaboli tentamenta perpetua exercitatione vincentes; incorruptionem Angelicæ puritati parem virtute præcipua ante creatoris oculos cuſtodierunt.* Dize pues el Santo: a los Angeles ayudalos a ſer puros el lugar donde reſiden, que es el cielo, la naturaleza que tienen, que es de eſpiritu, la preſencia del Rey ante cuyos ojos viuen, que es Dios, y la compañia ſanta de que gozan, que es de otros Angeles puros; pero al hombre todo lo contrario le deſayuda para ſer caſto, el lugar donde reſide, que es la tierra, la naturaleza que tiene, que es de carne, la auſencia, que de Dios padece, la bateria de los demonios que le tientan; pues con tantos contraſtes, cõſeruar pureza ygual a la Angelica ſuperior, y auentajada pureza es. Y aſsi dixo Bernardo: *Differunt quidem inter ſe homo pudicus, & Angelus, ſed fœlicitate, non virtute; & ſi illius caſtitas fœlicior, huius tamen fortior eſſe cognoſcitur.* Los Angeles, (dize Bernardo) ſon caſtos por la buena dicha dela naturaleza q̃ les cupo, pero los hõbres ſonlo por pũta dela ẽça, aq̃llos por naturaleza, eſtos por gracia, y como la gracia excede a la naturaleza, es fuerça, q̃ la virginidad de los hõbres exceda a la pureza natural de los Angeles, luego no es dificultoſo de entẽder q̃ por mas altos q̃ ſea los luga-

Ibid

Bern. ep 42. ad Henricũ ante medium.

lugares q̃ dexarõ los Angeles, puedã los hõbres ſubir a ellos.

Pero queda la ſegũda dificultad, q̃ por ſer muchos ſera menester echar Dios vn vando en la tierra, o poner vn precepto de virginidad; porq̃ ſino como ella es tan dificultoſa de guardar ſeran muy raros los q̃ la guardẽ. A eſta reſpondo, q̃ tomó Dios vn acuerdo digno de ſu eterna, e infinita ſabiduria, q̃ a no tenerla ſe pudiera hallar perplexo, porq̃ por vna parte, mirando la neceſsidad q̃ auia de muchos virgines para poblar los deſiertos del cielo, parecia conueniẽte mãdar la virginidad a todos: por otra mirando aſsi ſu grã dificultad della, como la neceſsidad de la propagaciõ del mũdo, no ſe podia mãdar, porq̃ fuera el poner eſſe precepto, armar lazo dõde cayeſſen muchos: pues q̃ remedio para obligar a muchos ſin poner precepto de virginidad a nadie, ; el acuerdo de Dios fue obligar ſin obligar, hazer fuerça ſin hazerla, poniendonos en la Igleſia vnos exemplos de virginidad tan eficazes que ſe ſubrogaſſen en vez de muy eſtrechos preceptos, y apretantes leyes, eſto es dandonos vnas perſonas tan bien quiſtas, tan tiernamente amadas de todos, que con ſu exemplo nos mouieſſen a lo que nos auia de obligar el precepto, y nos lleuaſſe mas eficazmente en pos de ſi la ſuauidad del, que el rigor de la ley. El primer exemplo, que para eſte intento nos dexô Chriſto, fue ſu Madre Santiſsima, la qual como es tan Señora de los coraçones, lo es de mouerlos con ſu exemplo; y ha ſido eſte vn medio tan eficaz, y ha lleuado tras ſi a tantos, q̃ parece entrô en vez de precepto, y ley, dixolo eſto Nazianzeno por eſtas breues palabras: *Chriſtus ex Virgine gignitur, virginitatem velut lata lege ſanciens:* Eſcogio Dios por Madre vna virgen, en vez de poner ley de virginidad, porque en muchos tendra mas fuerça la imitacion de Maria, que tuuiera quiza la ley ſi la huuiera Con eſte primer exemplo deſpertô Dios otras perſonas inſignes en ſu Igleſia, eſtimadas, amadas, y celebradas de todos, q̃ lleuadas del capitaneaſſen a otras muchas, para

Oratione 20. in laudem Baſilij.

que debaxo de su estandarte militassen hasta llegar a poblar el cielo, entre las quales fue vna principalissima, e ilustrissima virgen, y madre de tantos hijos, y hijas la Santa Teresa: la qual para que nuestro siglo fuesse dorado, y esta era dichosa, dio el cielo al suelo en nuestro tiempo para reparo de sus ruynas. Teresa es vna de las principales restauradoras del cielo despues de la Virgen nuestra Señora: sus hijos, y hijas son aquellas miesses blancas en el habito, y en el espiritu de pureza de quien dixo tanto antes Christo que blanqueauan, y le lleuauan los ojos, y alentauan para trabajar en este mundo: *Videte regiones, quia albæ sunt iam ad messem* Como dixo arriba Basilio. Teresa es la que puebla el cielo con su Religiõ, y Religiones como el matrimonio el suelo con sus generaciones, segun dixeron Ambrosio, y Geronimo, y assi el blason, y renõbre, que Pedro Damiã, y otros dieron a N.S. de reparadora de los Angeles, con su licencia se le daremos a Teresa en este sermon, (la qual dara de muy buena gana a su querida hija) que el ser vna hija parecida a su buena Madre, si bien es gloria de la hija, es tambien alegria, y gusto grande para la madre, y prouaremos ser nuestra Santa restauradora, y reparadora de las quiebras, y ruynas de los Angeles, pues con vn mundo de hijos, y hijas virgines que ha tenido, y tiene, va poblando el Reyno de los cielos, y assi mejor que a otras muchas virgines le viene, y mas de justicia se le deue el Euangelio, que oy se le canta.

Serm. de anuntiatione.

Simile est regnum cœlorum decem virginibus. Porque siendo Teresa vna virgen es madre de tantas, y tantos, que pueblan esse Reyno de los cielos: y si las prudentes son las que proueyeron sus lamparas del olio de sus buenas obras, de suerte, que luziessen, y campeassen para entrar con ellas a las bodas, vna de las prudentissimas, y principalissimas fue Teresa, la qual cebô su lampara con el azeyte de sus excelentes, y luzidas obras, y luzio de suerte, que el esposo no aguardo para celebrar las bodas cõ ella, la hora de la muer

Ies cc. xa

te,

te, q̃ es la ordinaria de las demas, ſino q̃ en vida ſe le aparecio, y dādole ricas arras, las celebrô cō ella comoveremos: y parece q̃ en teſtimonio del abūdāte oleo de buenas obras de que prouey ô ſu lampara reſplandeciente, eſtâ ſu ſanto cuerpo manando ſiempre vn oleo oloroſo, y ſaludable. Pero porque no me contento con que nueſtra virgen ſea vna de las cinco prudentes, ſino entre las demas ſeñaladiſsima, e iluſtriſsima, ſera mi aſſumpto en eſte ſermon yrla comparando con la mayor, y primera de todas, que es la ſereniſsima virgen, a quien es parecediſsima, y eſte aſſumpto, ni perdera de viſta al Euangelio, ni a viſta del el hilo de la hiſtoria de ſu vida, pues todas las virtudes, o hazañas que della yre tocando, ſiruieron de oleo a la lampara de Tereſa, con el qual cebada luzió, y reſplandezió tanto en la Igleſia, y luzirâ en los ſiglos eternos. Y aunque yr comparando a Tereſa con Maria es empreſſa grande, pero tomada con acuerdo: lo vno, porque aſsi como es coſtumbre de los grandes Doctores de la Igleſia cōparar a los ſantos de marca mayor con Chriſto, como ſon los dos Iuanes, los dos Principes de la Iglaſia, Pedro, y Pablo: tambien es rāzon, que a las inſignes, y ſeñaladas Santas las comparemos con ſu madre, que lo vno, y lo otro cede en grande honra de ellos, y ellas, y no ſe menoſcaua vn pūto el honor de Chriſto, y el de la Virgē; pues ya ſe ſabe, que qualquiera comparacion ſe queda en ſemejança y no paſſa a ygualdad, ni paſſar puede. Lo otro, porque como deſde el principio del ſermon apunté, pretēdo que a nueſtra ſanta virgen Tereſa la truxo Dios al ſuelo por reparadora del cielo, y reſtauradora de las ruynas de los Angeles, pues para q̃ ellos ſe preciē de tenerla, y reconocer la por tal, pareceme buē medio, que la vean ſemejante a la ſereniſsima Virgen, a quien ellos ſe glorian tanto de tener la por ſu primera reparadora, pues lo es en tātas coſas como veremos, y en aquella tā principal, q̃ es ſer Virgen, y Madre eſpiritual de tantos hijos, e hijas, y de Chriſto en ellos.

comen-

Començando pues por el primer paſſo de ſu vida, hallare mos ardiendo ſu lãpara con tan encendida caridad, q̃ compite con la Sereniſsima Virgen, a quien ſe aſſemeja. Lo primero en començar por dõde otros ſantos, y ſantas acaban. Porq̃ ſiendo de ſiete años, y eſſos no cũplidos ſe ſalio con vn hermanito ſuyo de caſa de ſus padres, partiendoſe de ſecreto hãzia tierra de Moros, cõ vn encẽdidiſsimo deſſeo de morir martir por Chriſto, a quiẽ como a dulciſsimo eſpoſo en aquella tierna edad tã fuertemente amaua. Lo qual luego q̃ ſu madre lo ſupo embio tras ellos vn tio ſuyo, q̃ los encõtrò, y boluio a ſu caſa. Por ay comẽçays virgẽ ſanta? Eſto es començar a cõpetir cõ la Virgẽ Sãtiſsima, pues comẽçays por donde los otros ſantos acabã, q̃ es la primera prerogatiua ſuya, como todos los ſantos comũmẽte lo enſeñã. Por lo qual ſ̃ Gregorio le acomoda aq̃llo de Iſaias: *Erit in nouiſſimis diebus præparatus mõs domus Dñi in vertice mõtiũ.* Y lo dl pſ. 86. *Fũdamẽta eius in mõtibus Sãctis.* Eſto es, q̃ la Sereniſsima Virgen echò ſus cimiẽtos ſobre las cũbres altas de la perfecciõ de los otros ſantos; luego como la cũbre de toda ſantidad ſea la caridad, y la cũbre de la caridad, y lo mas alto de lla el martirio, y el querer dar la vida por Dios: nña virgẽ antes de cũplir ſiete años, quãdo comẽçaua el vſo de la razõ, y ſantidad, comẽçô por la cũbre della, y dõde otros acabã: porq̃ como dixo Chriſto: *Maiorẽ hac dilectionẽ nemo habet, vt animã ſuã ponat quis pro amicis ſuis.* Lucgo en eſte primer paſſo hija fue Tereſa de Maria, y muy parecida a ella Pues la q̃ tan niña, y antes de ſer mõja Deſcalça tã deſcalça eſtaua de todo afecto humano, q̃ ni queria vida, y daua paſſos tã grãdes y tã ay roſos en la perfecciõ, quales los daria quãdo mõja, y ya de profeſsiõ Deſcalça? *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Principis.* Si aun calçada tã deſcalça eſtays, que ſerâ quando profeſſeys el ſerlo, y eſtarlo? *Sicut cortex mali punici, ſic gemmæ tuæ* Teneys niña tierna eſſas mexillas con el deſſeo vertiendo ſangre como vna granada abierta ya de madura.

Iſaia. 2.
Pſal. 86.
Ioa. 15.
Cant. 7.
Cant. 6.

madura. Tan madura eſtays ſiẽdo tan tierna, y tã crecida en amor ſiẽdo tã niña? De nr̃a Sãta dezirſe puede lo q̃ de S. Isã Euangeliſta dixo Geronimo, q̃ el martirio le faltò a ella, no ella al martirio: *Videbimus martirii animo deſuiſſe.* Pues por q̃ no quiſo Dios cũplir a nr̃a Sãta eſte tã encẽdido deſſeo, q̃ deſde edad tã tierna comẽçô, y le duró, y creció toda la vida? Reſpõde en ordẽ a nr̃o propoſito de la ſemejãça q̃ tiene cõ N.S. q̃ porq̃ le fueſſe en vida, y muerte parecida, no quiſo Dios murieſſe a manos de crueles tiranos; ſino del tirano dulce del amor q̃ a el tenia, del qual murio nr̃a virgẽ, como en ſu lugar veremos. Lo ſegũdo, porq̃ tuuieſſe vn martirio mas largo en duraciõ, y mas penoſo en intẽſiõ, y grãdeza; q̃ ſi muriera a cuchillo; para q̃ en eſto tãbiẽ ſe pareciеſſe a ſu madre la Virgẽ N.S. q̃ en Maria, y en Tereſa ſu martirio, fue ſu no martirio, y ſu tormẽto el no ſer martir: para lo qual ſu põgo lo q̃ dize el Eſpiritu Sãto, q̃ la eſperãça, o deſſeo dilatado atormẽta el alma: *Spes, quæ differtur, affligit animã*; de ſuerte, q̃ el deſſeo es tormẽto, y ſi es vehemẽte el deſſeo, ſerâ penoſiſsimo el tormẽto, pues como el aliuio del deſſeo ſea el cũplimiẽto de eſſe miſmo, ſigueſe, q̃ ſi huuieſſe vn feruoroſiſsimo deſſeo del martirio, vẽdria àſer el martirio miſmo el aliuio de eſſe tormento; pues qual deue ſer vn tormẽto que tiene por refrigerio al miſmo martirio, luego eſſe deſſeo de ſer martir Tereſa, ſiẽpre vehemẽte, y nũca cũplido, fue vn martirio mas penoſo, q̃ el miſmo martirio, pues ſu aliuio fuera eſſe, y mas largo, pues duró toda la vida: luego no ay q̃ eſpãtar q̃ Djos a nr̃a Tereſa no aya cũplido eſſe deſſeo de ſer martir, porq̃ a imitaciõ de la virgen N.S. mereciеſſe con vn linage de martirio mas penoſo, y mas prolixo. Eſta dotrina nos la enſeñarõ S. Ambr. y S Paulino, S. Ambroſio lib. 3. de Virginibus, hablãdo del deſſeo grãde q̃ S Pelagia virgẽ natural de Antiochia viẽdoſe cercada de los enemigos, tenia de q̃ le quitaſsẽ la vida, porque no le quitaſſen la joya de ſu virginidad, dize galanamente: *Certe ſi vim ipſam nominis cogite.*

Hieron. lib. 3. Cõmen. in Matt. c. 20.

Prou. 13.

muſ

mus, quæ vis voluntaria illa magis est vis, mori velle nec posse. Y mas claramente san Paulino hablando de san Felix en los versos siguientes.

Paulinus Nolanus in vita S. Fælicis natali. 3 tomo. 3. Bibliot. Patr.

Acceptante Deo fidam pro sanguine mentem,
Qui cordis taciti scrutator, ferre paratos
Æquiparat passis; sat habens interna probasse.
Martyrium sine cæde placet, passura voluntas
Sufficit, & summa est meriti testatio votum.

YDe lo que en este primer passo de la vida de nuestra santa queda dicho tomaremos la razon para otro passo dificultoso de vn fauor extraordinario, y raro, que hizo Christo a Teresa en su coronacion.

Viendo nuestra santa que no se le cumplia el desseo del martirio, determinô ser martir por otra via, entrandose en Religion, que es otro segundo martirio, aunque menos sangriento, mas prolixo, como lo enseñan comunmẽte los Sãtos, Gregorio, Ambrosio, y Bernardo, y assi a los diez y nueue años se entro monja en el Monasterio de la Encarnaciõ del Carmen de la ciudad de Auila, donde con el exercicio ordinario de Religiosas obras, cebô su lampara de suerte, q̃ luziesse para toda la Iglesia, vinose a la casa de Dios a tratar con el, y cõ sus Angeles, para hazerse a su cõuersacion, y costumbres, a imitacion de la Reyna dellos, q̃ a esse fin se vino al tẽplo, y siguiendo su exẽplo, tomô a Christo por su esposo, consagrandole su virginidad, sin querer tener otro, despidiẽdose de muchos q̃ tuuiera por su nobleza, y grãdes partes personales de q̃ Dios la auia dotado, queriendo mas por esposo a Christo, (q̃ aũque pobre es muy noble,) que otros esposos ricos, pues en calidad son tã inferiores: pues aun en los casamientos humanos las donzellas de buena sangre, mas miran en la calidad que en la riqueza. A este proposito entiende san Geronimo aquella sentencia de Salomon: *Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ;* sobre el qual lu-

Prou. 22 Hieron. ibi.

gar

gar dize. *Nomen bonum est nomen religionis, quod diuitijs mũdialibus vere præfertur.* Mas deue estimar vna donzella el nõbre, q̃ le da Christo de Esposa suya, q̃ las muchas riquezas q̃ otros maridos la truxerã. Y assi nuestra Santa virgen estimô mas el llamarse Teresa de Iesus como Esposa suya, que ser Reyna de la tierra; la qual exposicion de S. Geronymo, del buen nõbre alude a lo que dize Isaia. *Apprehendent septem mulieres virum vnum dicentes; tantummodo nomen tuum inuocetur super nos.* Y porque las esperãças de estados, y señorios suelen a muchas hijas de señores ahogarles los desseos, que Dios les da de religiõ, quiero traer vna grã põderacion del grã Basilio, q̃ haze a este proposito, y es esta. El hijo de Dios quando baxô a casarse con la naturaleza humana, baxô dexãdo las naturalezas Angelicas de nueue choros, entre los quales auia principados, potestades, y dominaciones, y todas essas cõ ser celestiales las dexô, por casarse cõ la naturaleza nr̃a: luego razõ es, q̃ en pago, y retorno de essa fineza hagan las almas otra de hollar los señorios, y principados de la tierra, por tomarle a el por esposo, pues dexan menos por el, que dexô el por ellas, y ellas por quien los dexò, son tãto menos, que el, y el se haze mortal por ellas, y ellas por el inmortales: las palabras del santo son estas. *Sicut enim sponsus eius Thronos, & Dominationes deserens, illi ratione mortalitatis adhæsit, vt vnum cum illa misericorditer factus, sua illam gloria, & immortalitate donaret: Ita & ipsa ei, qui sui gratia exuit Principatus, & Potestates, & se ipsum a forma Dei ad serui formã per nimiã amoris vim exinaniuit, immortalitatis rationi inhærere debet, vt in cœlestem quoque thalamum ad Patrem ascendenti coascendat* & infra. *Neque enim ideo descendit Christus, vt inhærendo sponsæ, remaneret in terris, sed, vt assumens eam, atque in meliora cõmutans, è terris ad cœlos, & ad regna æterna reueheret.* Esto es lo q̃ le mouio a la Esposa santa a consagrarse por [illegible] a Christo, quãdo dize. *Ecce iste venit saliẽs in mõtibus, [illegible] colles.* No veis como viene saltãdo por todos [illegible]

Isai. 4.

Basil. lib. de vera virginit.

Apoc. 14.

Apoc. 5.

Cant. 2.

Angeles, poteſtades, dominaciones, y principados, que entre ellos ay, por venirſe a mi, y tomarme por Eſpoſa, q̃ aſsi lo entiende S. Bernardo. Mouiole tanto eſta fineza, q̃ ſe dio ella por obligada a hazer cõ el otra ſemejante; y fue hallar los ſeñorios, y principados de la tierra por yrſe a el, y tomarle por Eſpoſo; porque para ella eſſa fineza q̃ hizo el, fue vna poderoſa inſpiracion, cõ que la mouio a pagarle vna fineza con otra. Y aſsi dize luego. *En dilectus meus loquitur mihi: surge, propera amica mea, columba mea, formoſa mea, & veni.* Quãdo os dio eſſa voz Eſpoſa ſanta? quando hizo conmigo eſſe eſtremo de amor, y aquel deſuio, que dio a las naturalezas Angelicas, por mi fue, para mi vn fuerte reclamo, y aſsi con cluyo eſte capitulo con darle el ſi, *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Que es dezir, para en vno ſomos. Y por cierto que anda cuerda la Eſpoſa, y qualquiera alma, que ſe conſagra a el, pues ay tan grande diferencia de poblar la tierra de hõbres, a poblar el cielo de Angeles en carne humana, y la que en el miſmo cielo haze Dios de las virgines a las que no lo ſon, mueſtra bien la que ay del vn eſtado al otro: porque a las virgenes lés es dado en el cielo ſeguir el cordero donde quiera que va, y cantar aquel nueuo cantar, que dize S. Iuã, que no le cantan otros ſantos por muy ſeñalados que ſean. Y pues eſte dá S. Iuan por gran blaſon a las virgines, bien es ſepamos q̃ cantar es, que no parece facil el caer en el; Pero ſi miramos qual es el general, q̃ todos los Santos cantã, por ay veremos qual es el eſpecial de las virgines. El general de todos dixo S. Iuan q̃ era. *Redemiſti nos domine in ſanguine tuo ex omni populo, & natione, &c.* Reſcataſtenos Señor del cautiuerio del demonio, eſto dizen todos, pues ahora ſe vera qual es el eſpecial de las virgines, conuiene a ſaber. Libraſtenos Señor del poder, y cautiuerio de hõbres, que a vezes ſon peores q̃ demonios, y aſsi es otro ſegundo reſcaſte eſte, el qual cantamos con eſte cantar nueuo. *Redemiſti nos Domine ex hominibus.* Y que eſte ſea el eſpecial cantar de las virgines,

Bernard. ſer. 53. in Cant.

Apoc. 14.

Apoc. 5.

nes, ſe colige de lo que luego dize S. Iuan. *Hi empti ſunt ex hominibus primitiæ Deo, & agno.* Eſtas virgines fuerõ compradas de los hombres, no ſolo porque eſtas fueron entre ſacadas en eſte reſcate del comun de los demas hombres, ſino porque fueron reſcatadas del poder de los miſmos hõbres, y de ſu duro cautiuerio: luego muy pueſto eſtaua en razon, q̃ nueſtra ſanta Tereſa, que trataua de ſer reparadora de los Angeles, no fueſſe priſionera de hombres, y que conſagraſſe ſu virginidad a Dios, para q̃ en el cielo tuuieſſe tal lugar, y preeminẽcias, que los Angeles tuuieſſen a mucha honra el tenerla por ſu reſtauradora. Ya tenemos a nueſtra ſanta Tereſa en el deſſeo martyr, en el habito Religioſa, en el cuerpo, y alma virgen; buena ſe la va poniendo Dios a los Angeles, y bien ſe la va honrando, para q̃ huelguen mucho de tenerla por ſu reparadora. *Apoc. 14.*

El tercero paſſo principal de ſu vida fue, q̃ ſiendo ya Mõja cayõ en vna enfermedad tan graue, q̃ quatro dias enteros la tuuierõ por muerta, y eſtauala para todo lo de acâ, pero viuia verdaderamente para Dios en quiẽ eſtuuo todo eſſe tiẽpo tranſportada, eſtaua como muerta, pero ſu vida eſtaua eſcondida con Chriſto en Dios, q̃ alma que tanto le amaua, no es mucho eſtuuieſſe mas dõde amaua, q̃ dõde animaua: en eſte tiẽpo conuerſõ con los angeles, y tratõ eſtrechamẽte con Dios, el qual le reuelõ alli la dilatacion de ſu ſagrada Religion, y como auia de tener tantos hijos, y hijas, q̃ llenaſſen los vazios, q̃ dexaron los Angeles, y poblaſſen el cielo. Deſpues deſte rapto boluio en ſi, y enterada deſte oficio, para q̃ Dios la auia elegido, dixole vn dia eſtando en feruoroſa oracion ante vn Chriſto muy llagado: Señor mio trocadme eſte coraçõ en otro mejor, q̃ ſea mas Angelico, q̃ humano, para q̃ pueda yo ſer madre de Angeles, q̃ puebleñ eſſe cielo, q̃ me moſtraſtes en el rapto paſſado. Alcançõ lo q̃ pidio, y de repente ſintio ſu coraçon tan mudado, q̃ le parecio otro. O potẽcia de Dios! o omnipotencia ſuma! cierto no cãpeas

tanto,

tanto en mouer essos orbes celestiales, meneãdolos con tã ta facilidad donde quieres, como en mouer coraçones humanos, mudandolos tan de repente, q̃ al fin los cielos no se pueden resistir, los coraçones si con su libre aluedrio, y assi mas te alabo de Omnipotẽte por ser Señor de mi coraçõ, q̃ por serlo dessos Orbes, q̃ meneas. Esto conocio bien Dauid quando a este Señor, a quien le daua tantas vezes el titulo de Señor del cielo y tierra, vn dia le engrãdecio cõ el titulo
Psal.72. del Señor de su coraçõ. *Deus cordis mei.* No solo llamandole Dios de su coraçõ, porq̃ le amaua, y tenia en el; sino porque Dios le tenia a el en su mano, y hazia dello q̃ queria, no pudiendo el mismo Dauid otro tãto en el teniendole dẽtro de
Rom.7. si. De lo qual se quexaua el Apostol *Non enim quod volo bonũ hoc ago.* Pues q̃ Dios sea mas señor del coraçon humano, q̃ el mismo hõbre q̃ le tiene dentro de si, supremo dominio, y suma omnipotencia arguye. Esta mudãça de coraçõ deuemos todos desear, y pedir a Dios con ansias de vernos con vno q̃ no nos de tantas molestias, y congojas, ni tanto en q̃ entender. Mudale pues Dios de repente a Teresa el coraçõ, y truecale el humano en Angelico, para que mejor pueda hazer el oficio de reparadora de Angeles; y assi pocos dias despues en otra visiõ oyô vna voz en q̃ le dezia Dios. *Post hac cum Angelis conuersaberis.* Como si dixera, quiero q̃ trateis con Angeles, y q̃ ellos os traten, para q̃ os cobrẽ amor, y estima: de alli adelante mas era su conuersacion, y viuienda con los Angeles, que con los hombres, a imitacion de
Philip.3 san Pablo, que dixo de si *Conuersatio nostra in cœlis est.* Don-
Tertul. lib. de corona militis. de leyô Tertuliano a proposito de nuestra Santa. *Noster municipatus in cœlis est.* Porq̃ assi como no podian tener oficio, ni dignidad en Roma los que viuian fuera della, sino eran vezinos de ciertas poblaciones o lugares, que llamauan *Municipia*, y los que viuian en ellos *municipes*, assi para que la santa Teresa pudiesse tener oficio de reparadora de Angeles, y viuiendo en la tierra, tuuiesse

(como

(como si dixessemos) naturaleza en el cielo, alla tenia su conuersacion y morada.

Desta reuelacion, y mudança de coraçon se le recrecio a nuestra Santa virgen vna grande ansia de penitencia, y mal tratamiento de su cuerpo, y assi se lastimaua con hortigas, y se açotaua con las llaues del Conuento, haziendo dellas llaues del cielo, que se abre con la penitencia. Pues como virgen Santa, Dios a fauorecerosstanto, y trataros tan regaladamente con tan suaues extasis, y raptos, y ves a trataros tan mal con penitencias, y disciplinas? Responde, que oracion regalada, y penitencia aspera en todos vienen muy bien, pero en ella muy mas a quento que en otros por el oficio de restauradera de Angeles. Que en todos vengã bien essas dos cosas, està claro, porque como dixo Nacianzeno: *Quod Deus est animæ, hoc anima sit corpori.* Lo q̃ Dios es para el alma, el alma sea para el cuerpo. Por lo qual razon es anden en cõpetencia Dios y el alma, Dios sutilizando el espiritu, con delgados pensamientos, como lo hizo cõ nuestra Santa, y ella adelgazando su cuerpo con grueſſos, y asperos silicios, con rigurosos ayunos, y sangrientas disciplinas. De manera, que quando Dios trata bien vn alma, ella deue tratar mal su cuerpo, y con esso se yrã Dios picando a nuestra manera de hablar para yr la tratando cada dia mejor, y haziendola mayores fauores en la oracion. Y la razon es, por que como Dios tiene vnas entrañas tan piadosas, no le sufre el coraçon ver vna persona maltratada hasta de si misma, y tratarla el mal, antes como de maltrata por el, toma el la mano en hazerle el buen tratamiento que ella se auia de hazer, y tanto mejor que ella se le hiziera, que tenga a mucha dicha el trueque. Por lo qual en todas las personas santas, y fauorecidas de Dios, es razon sean los rigores consigo al peso de los fauores de Dios. Assi lo dixo el Eclesiastico hablando del Iusto. *Elegit eum, & cruciabit eum in tribulatione doctrinæ suæ.* Essa tribulacion voluntaria,

Nazian. orat. 1.

Eccles. 4.

taria, que enseña la doctrina Euangelica es la penitencia, y jũto a essa està, el *denudabit abscondita illi*. Andan a vna, y en competencia los rigores del justo para consigo, y los fauores diuinos para con el. Pero en nuestra Santa virgen corria otra especial razon de darse a tan riguroſa penitencia por el oficio para que Dios la auia escogido, que era ser reparadora de los Angeles, con los quales trataua ya tan de ordinario, y como los veia, que todos eran espiritus, corriase (auiendo de ser su restauradora) de tener cuerpo, y quisiera, si posible fuera, quitarsele, y como esto no podia, a lo menos quitaua del desbastandole, y extenuandole con ayunos y disciplinas.

Pues como Dios trocô el coraçon de nuestra Santa virgen en aquella famosa vision, y ella adelgazô, y subtilizô su cuerpo con tan riguroſa penitencia estaua tan otra, que mas parecia persona Angelica, que humana, y su coraçon mas serafico que de muger, mas espiritu que carne, y assi en testimonio desto le hizo Dios vn dia otro insigne fauor, embiandole vn hermosissimo serafin, que con vna saeta ardiendo le passô el coraçon, y se le abrasô con celestiales llamas de vn serafico amor de Dios, del qual toda la vida viuio encendida. Que es esto Angeles? pareceme que los mas nobles, los de la primera Hierarchia, y en essa los del primer coro se van careando con Teresa, aficionandosele, rindiendosele a su amor, trauando trato, y a vn deudo, y parentesco con ella. Pero dezidme vos serafin glorioso, porque venis a herir el coraçon a Teresa herido ya, y mejorado, y aun trocado con Dios en la vision passada? Responde que ay muchas razones para esto: sea la primera, porque quiere Dios comunicarle a nuestra Santa virgen aquel ilustre blason, que la Reyna del cielo, como tan propio suyo se tomô en los cantares. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia vulnerata charitate ego*, que assi leen los Setenta. Yo soy la herida de amor

mor de Dios: y assi Maria, y Teresa tuuieron estas heridas tan penetrantes, que vinieron a morir de esse amor de Dios como veremos. Y es de notar que assi como quando vna herida es muy penetrante, luego se ve en la flaqueza del pulso, porque si lo es, por ella se exalan muchos espiritus vitales, y animales, por cuya falta el pulso flaquea, assi nuestra virgen a imitacion de la Sereniſsima, dize: *Amore vulnerata ego.* Y essa herida es tan penetrante, que *amore langueo.* Voyme muriendo della. La segunda razon deste sabores, porque quando en la vision passada Dios le trocô el coraçon mudosele de humano en serafico, de suerte, que la leuantô al orden de los serafines, y assi de comun acuerdo de todo el; vino vn Serafin a darle el habito e insignia de Serafin, que es vna saeta de oro encendida en testimonio del ardiente amor que a Dios tenia. De suerte, que como vna espada colorada en el pecho es habito de Santiago, vn a saeta de oro encendida en esse mismo es el habito y diuisa de los serafines, y como vno del habito se le da al otro en los ordenes militares, assi en el serafico vn serafin le da a nuestra serafica Teresa de Iesus la insignia de serafin. Por lo qual desde entonces tuuo accion a ser llamada la Serafica Teresa de Iesus, y de oy mas todos tengan deuocion de llamarla assi, con licencia de los seraficos Padres Francisco, y Buenauentura, que como professaron tan estremada pobreza, padre, y hijo, aun de esse renombre tan proprio suyo no querran propriedad, de suerte, que no se le comunique a nuestra Santa Virgen Teresa de Iesus. La tercera congruencia deste fauor fue, porque el coraçon de nuestra Santa desde que le trocó, y mejorô la poderosa mano de Dios, quedô tal en los ojos de esse Señor, que se le quiso sacar, y llevar para si aun antes que se la lleuasse a ella. Y assi quedo sin coraçon, y por esso con accion a grandes misericordias, y

fauores de Dios; Porque acâ vemos entre noſotros, que ſi vn pobre eſtâ ſin braços, o manos, o pies, mueue a tanta compaſsion, y con la falta de eſſos miembros enternece tanto, que grangea copioſas limoſnas. Pues quanto mas mouiera ſi pudiera eſtar, y viuir ſin coraçon, como eſtâ, y viue ſin vn braço? Pues a eſta cauſa embia Dios vn Serafin, que con vna ſaeta le hiera, y ſaque el coraçon para que quedando nueſtra Santa deſde eſte dia ſin el, quede con accion a enternecer, y mouer, pedir, y alcançar de Dios quanto quiſiere? Aſsi le acontecio a Dauid vn dia que ſe preſentô delante de Dios, priuado, no de vn braço, o mano, ſino de ſu miſmo coraçon, y por eſta tan gran falta le pedia vna abundante miſericordia. *Cor meum dereliquit*
Pſal. 39. *me, complaceat tibi Domine, vt eruas me, Domine ad adiuuandum me reſpice.* A piadaos Señor deſte pobre hombre, que eſtâ ſin coraçon. ſocorrelde con vueſtra limoſna. Pues en verdad que no auia perdido Dauid el coraçon en tan honrada batalla como Teresa, porque a el hirioſele y lleuoſele aquel pecado tan graue que contra Dios cometio, a Teresa el amor tan fuerte, y encendido, que a Dios tuuo, y aſsi por eſto tiene eſpecialiſsimo derecho a grãdes miſericordias y extraordinarios fauores. Pero dire y fine como es poſsible que Teresa viuieſſe ſin coraçon, ſin el qual nadie viuir puede, por ſer el el principio y fuente de la vida? Reſpondio, que viuia ſin el ſuyo, pero no ſin el de Dios, porque Dios y ella trocaron coraçones, que aun allâ los Egypcios pintauan dos amantes con dos arcos en ſus manos, tirãdoſe ſendas ſaetas, con que ſe ſacauan los coraçones, y los trocauã entre ſi. Y para eſto hallamos en la diuina Eſcritura vn lugar, q̃ viene muy a quento de nueſtra ſanta Madre. Porq̃ aunq̃ eſſe en primer lugar es propio de la ſereniſsima Virgen, ella le va haziendo lugar a nueſtra ſanta Teresa, y dandole parte de ſus prerogatiuas y blaſones. Dizele pues Dios
Cant. 4. a Maria, y a imitacion ſuya a Teresa *Vulnerasti cor meũ ſoror*

mea

mea ſponſa. Los Setenta *Abſtuliſti cor.* Robaſteme el cora- *Niſſeno.*
çon, pero ſan Gregorio Niſſeno lee, *Indidiſti nobis cor* Diſte me coraçon: pues Señor ſi os le quitô, como os le dio? es lo meſmo dar, y tomar? Si, porque quando Dios coge y roba el coraçon a vna perſona, le da el ſuyo, y quando ella le da el ſuyo, toma el de Dios con vn ſoberano y ganancioſo trueque. Y aſsi, quando Dios le robó a Tereſa el coraçõ, el le dio el ſuyo, con el qual viuieſſe vna vida mas diuina, que humana. Deſte punto ſaquemos todos el trocar coraçones con Dios, pues en el trueque intereſſamos tanta mejoria, que noſotros nos auernemos mejor con el coraçon de Dios, que con el nueſtro, y Dios ſe auendrâ con el nueſtro, mejor que nos aueniamos noſotros con el. Porque en ſu mano y poder, luego ſe mejorarâ, y eſtarâ otro. O q̃ grãde aliuio, y remedio para qualquier perſona, quãdo eſtâ cãſada de lidiar con ſu rebelde coraçõ, ſin alcançar del nada bueno, de quanto quiſiera, conuiene a ſaber, trocar ſu coraçon con Dios, quedando con vno tãto mejor que el ſuyo, y poniendo eſte en manos de quien tanto le mejore.

Como los demonios vieron a nueſtra ſanta virgẽ, ya Serafica, y leuantada al orden de los Serafines, con el habito y diuiſa dellos, embidioſos de ſu buena dicha, y de ſu grãde hõra, començarõ a cõbatirla furioſamente, no ſolo con tentaciones interiores, ſino con exteriores, y horribles figuras. Pero como deſta Santa pendia el aumento de la Igleſia, el reparo de los Angeles, y la poblacion del cielo, aparecierõſele vn dia los dos Principes de la Igleſia, ſan Pedro y S. Pablo (cõtra los quales, ni las puertas del infierno, ni ſus fuerças infernales preualecẽ) y prometieronla ſu ayuda, y amparo, porque en eſto intereſſauan ellos el acrecentamiento de la Igleſia militante, y triunfante, de quien ſon Principes, y principales caudillos. Con eſta viſiõ tan eſclarecida cobrô tal eſfuerço, y quedô Tereſa de alli adelante tan valiente, q̃ quando los demonios ſe le aparecian con eſpantoſas figu-

ras, ella con grande paz y denuedo, tomando vna Cruz en la mano y ua en ſu alcance, y los hazia huyr con grande cõfuſion y verguença ſuya.

Ya tenemos a nueſtra Sãta trocado el coraçon cõ Dios del qual trueque es fuerça ſeguirſe, q̃ ſi el coraçon de Dios es ya de Tereſa, y el coraçon de Tereſa, es ya de Dios: que Tereſa toda ſea de Dios, y Dios todo ſea de Tereſa: luego bien podra la Sereniſsima Virgẽ frõquearle a Tereſa aquel
Cant.7. iluſtre blaſon de los Cantares. *Ego dilecto meo, & ad me cõuerſio eius, vel inclinatio, vel impetus.* (Como leen otros, conforme al original:) bien podra darle aquella letra de ſus ar-
Cant.2. mas para las ſuyas. *Dilectus meus mihi, & ego illi:* Pues porque nadie pretenda ignorancia deſto, apareceſele vn dia Chriſto nueſtro bien, viniendo a grauar eſta letra en ſus armas. *Filia iam tota mea es, & ego totus tuus.* Hija, ya toda eres mia, y yo todo tuyo. Cierto que pudiera acabarſe aqui el ſermon, porque no ay mas que dezir de nueſtra Santa, ſino que es vna Santa cuyo es todo Dios, y Dios es vn Dios tan grande, que toda Tereſa es ſuya, es tan Santa, que toda ella es de Dios, y es tan valida Sãta que todo Dios es ſuyo. Pues reparemos, que en eſta letra que Chriſto truxo del cielo a Tereſa eſtà todo quanto Tereſa es, vale, y puede: eſtan todas las virtudes de Tereſa, por vna parte, y por otra todos ſus milagros, todas las virtudes, porque como por medio deſtas ſe haga vn alma de Dios, ſi toda Tereſa es de Dios, no ay virtud que de Tereſa no ſea, y aſsi dezirla toda eres mia, es dezirla, todas las virtudes ſon tuyas. Y ſi todo Dios es de Tereſa, como Dios ſea omnipotente, ſigueſe que todas las marauillas y milagros que Tereſa quiſiere podra hazerlos, y aſsi en la mitad de eſſa letra que el cielo pone en el eſcudo y armas de Tereſa. (*Filia iam tota mea es,*) eſtan grauadas todas ſus virtudes, y en la otra mitad, (*& ego totus tuus:*) Todos ſus milagros.

De ſus virtudes ay tanto que dezir, que no baſtan libros

bros enteros, pero en orden a eſſa letra, que del cielo le traen, digamos breuemente como ſe entregô a Dios toda, y todo quanto tenia, por medio de las virtudes proprias de Religioſos. El alma con ſu entendimiento, y voluntad, entregeſela a Dios con vna eſtremada obediencia: el cuerpo, con todos ſus ſentidos conſagroſe le con vna Angelica pureza; los bienes de fortuna, con la virtud de vna riguroſa pobreza, guardando eſſas tres virtudes que ſe votan en la Religion, como eſſenciales con tan grandes ventajas. Y porque entre los bienes temporales, los q̃ mas ſe eſtiman ſon los de honra, rindio eſta a los pies de Chriſto Señor nueſtro, con tan profunda humildad, que ni mouimiento de vanidad en muchos tiempos no le tuuo, como ella lo confeſsô: Y porque todas eſtas virtudes ſe fomentan, y crecen en la Oracion, fue muy dada a ella: y como la Oracion es donde ſe enciende el fuego de la caridad, tuuo eſta tan encendida, que le vino a acabar la vida: Pero como la paciencia ſea la virtud de obra prima, ſegun dixo Santiago. *Pacientia opus perfectum habet.* Y no pueda auer caridad perfecta ſin ella, eſta floreció en nueſtra Sancta, y reſplandecio grandemente. De todas eſtas virtudes, que pedian libros enteros, porgamos ſi quiera ſendos teſtimonios, que ſean en vez de otros muchos. Sea el de la obediencia, lo que le paſſô vn dia, que llamandola juntamente para dos fundaciones a dos ciudades diferentes: conſultô en la oracion con Dios, a qual dellas yria primero; tuuo reuelacion que le ſeñalô vna de las dos, y porque ſu confeſſor ſe inclinô a la otra, ſe partio primero a eſta dexando aquella, y aſſentada ya la fundacion, contole ſu reuelacion al confeſſor, el qual la riñô porque no ſe la auia propueſto, y reſpondio, q̃ la razõ de no auerlo hecho, fue porq̃ *Iacob. 1.*

le parecio que en la reuelacion podia auer ilusion y engaño, pero en el obedecer no podia auer yerro: sentencia digna de tan discreta y obediente Santa. Del amor que a la pobreza tenia, es buen argumento, demas del grande exemplo que en todas cosas della daua, lo que de la pobreza dezir solia, llamandola, *Monton de todos los bienes*, y las armas y escudo de los Religiosos, y que assi auian de estar en todas las cosas de que vsan en la celda, cama, mesa, habito, y todo lo demas. De la castidad es buen testimonio el que della dieron sus confessores, de que no sentia mouimiento alguno contra essa virtud, y que parece pegaua castidad a las personas que trataua: blasones porcierto que a nuestra Señora la Virgen Maria se los concedio Dios, como dixo san Ambrosio. De su humildad, que mayor pruena que la respuesta que dio a vna persona que le preguntô, si le venia vanidad de tantas misericordias diuinas, y de tantas alabanças humanas, a la qual respondio, que a quien alguna vez auia ofendido, ô disgustado en algo a Dios, mas era menester alentarla para que no cayesse en pusilanimidad, que temerla diesse en vanidad y soberuia. Del don de Oracion, buenos testigos son tantos fauores de extasis, y raptos, como hemos visto, y aun nos quedan mas que ver; y de lo que en la oracion podia, no tengo mas que dezir de lo que ella de si dixo, que jamas pedia cosa a Dios, especialmente por intercession del Esposo dulcissimo de Maria san Ioseph, (de quien fue deuotissima, y fauorecida en la vision que despues diremos) que no lo alcançasse. De la caridad, lo que se puede dezir es, que fue tan grande, que murio della, como diremos. Pero porque esta se acrisola en el fuego de la tribulacion como el oro, fue nuestra Santa tan aficionada a padecer, y muy exercitada en trabajos y persecuciones; y pues Dios se alargô con ella en esto, y es exercicio en que a todos tan-

tanto nos va, me doy por obligado a alargarme mas en esta virtud de paciencia que en todas las demas, que con breuedad he tocado.

Preuino Christo a nuestra Santa para el exercicio de paciencia con vn gran fauor que le hizo, apareciendosele vn dia, y dandole en arras vn clauo de su Passion, passo tierno, y que pide no se passe por el sin mucha ponderacion. Pues Señor dadme licencia que os pregunte, porque le days en arras vn clauo, no teniades otras mas ricas y vistosas joyas que traerle del cielo; aueysle lleuado el coraçon, y traysle vn clauo? No fuera mejor traerle otro coraçon en retorno del suyo, y testimonio de que le teniades dado el vuestro? Es por ventura clauo, porque como vuestra Madre, quando la distes el ser Madre, se tomò ella el ser esclaua, assi Teresa, quando la tomays por Esposa, se halle con vna S. y vn clauo, y se reconozca por esclaua vuestra? No era cierto menester esse recuerdo para quien era tan humilde, que ni se enuanecia con las misericordias de Dios, ni con las alabanças de los hombres. Es por ventura clauo porque se claue con vos, y vos quedeys bien clauado en su alma? Pues cierto que estauades vos y ella bien asidos con los fuertes clauos del amor; sino es que digays, que en testimonio de essa firmeza, y de esse firme amor con que estays clauado en ella, y ella con vos, le days esse clauo, al modo que os sucedio con vuestra querida Esposa la Cruz, que estando tan de coraçon vnido con ella, quisisteys fixaros en ella con clauos. Pero ya caygo señor mio en el porque, sin duda fue, que como le distеys el coraçon, se le distеys con todas sus aficiones y amores; distеys se le con todo quanto en si tenia, y con quanto bien queria: y porque sus amores fueron principalmente a su passion, y a los instrumentos della, que son la Cruz, y sus clauos. *Oblatus est* *Isai 53.*

quia

Isai.53. *quia ipse voluit*: por esso el dia q̃ le distes vuestro coraçõ, trocandole por el suyo tuuo acciõ a la Cruz, o a los clauos: para q̃ sepã todos que el dia q̃ quisierẽ alçarse cõ el coraçõ de Dios, hã de lleuar cõ el trabajos, porq̃estos los ama, y tiene enmedio del. Desta verdad tenemos vn exẽplo grãde en S. Pablo, q̃ fue vn traslado de Iesu Christo en su coraçõ, y todas sus aficiones, el qual como tenia enmedio del sus grillos y cadenas, escriue a los Philipẽses, q̃ les auia dado el coraçõ, y como en el tenia estas, cõsiguiẽtemẽte dize, q̃ se las daua, haziẽdoles participãtes dellas. *Sicut est mihi iustũ sentire pro omnibus vobis, eo quod habeã vos in corde, & in vinculis meis.* Y sobre esto no hallô S. Pablo mas q̃ desearles, smo estar en las entrañas, y llagas đ Christo. *Testis enim mihi est Deꝰ* (Dize luego) *quomodo cupiã omnes vos in visceribus Iesu Christi*: q̃ đ vn lugar tal como coraçõ y cadenas de Pablo, no auia lugar dõde subir, sino al coraçon de Christo y sus entrañas.

Philip.1.

Estimô tanto N. Sãta esta dadiua del clauo, y del animo en los trabajos, q̃ en essa insignia venia embuelto q̃los desseaua cõ mayores ansias, q̃ otros los cõtẽtos, y vn trabajo le tomaua en premio de otro, y assi viniẽdo vn dia de cierta fundaciõ, en la qual todo le auia sucedido a pedir de boca, venia penadissima de q̃ no le huuiesse sucedido algũ trabajo, y boluiẽdo con esta pena dio en el camino vna mala cayda, y en cayẽdo dixo cõ grã jubilo: Gracias a Dios q̃ he caydo, y me ha embiado alguna tribulaciõ, q̃ venia cõ rezelo de tãta prosperidad. Y otra vez q̃ le sobreuino vna muy grãde, le dixo a Dios: Con este trabajo S. me aueys pagado quãto he trabaxado por vos, y desseado seruiros. Que bien entẽdido tenia el lẽguage de Christo, q̃ a los q̃ lo dexauan todo por el, les prometio persecuciones en vez de premio por S. Marcos. *Centies tantũ accipiet cũ persecutionibus.* Pareceme q̃ se la estaua mirãdo a N. virgen el Espiritu Sãto, quãdo dixo a la Esposa en los Cantares. *Quã pulchra es, & quãde cora charissima in delitijs.* Dõde mas hermosa estays Esposa mia, de mejor gesto y gusto, y masamable para mi, esenme

Marc. 10.

dio

dio de vñas holguras, y delicias. Pues ſoberano Eſpiritu, q̃ grã coſa es eſſa? quiẽ quiera eſtâ en los plazeres de buẽ guſto y humor? grãde fuera por cierto, ſi tuuiera ſu guſto en los trabajos, y ſus holguras y delicias en las penas: pues eſſo es lo q̃ aqui le lleua los ojos al Eſpiritu Sãto, q̃ tẽga ſus plazeres en el padecer, y aſsi dõde la Vulgata lee. *Chariſsima in delitijs*, leyo el Caldeo: *Quã pulcher eſt cœtus Iſrael in tẽpore in quo ſuſcipis infirmitates in charitate, & videntur tibi quaſi deliciæ.* El amor q̃ me tienes, te haze tener por delicias las penas, q̃ todo eſſo puede la caridad. Fue tanto el guſto q̃ en el padecer tenia, q̃ dezia ordinariamẽte aq̃lla ſentẽcia digna de celebrarſe en ſiglos eternos. *Aut mori, aut pati*: o morir, o padecer. Lẽguaje por cierto ſuperior al otro q̃ dixo. *Aut vincendũ, aut moriendũ*: Por q̃ a lo Chriſtiano y eſpiritual, no ay tal vẽcer como el ſufrir. *Sed in his omnibus ſuperamus.* Dixo el Apoſtol, y el Griego. *Superuincimus propter eũ, qui dilexit nos*: Y aſsi fue dezir por eſtilo mas ſutil q̃ el otro: O vẽcer, o morir, o fue dezir cõ vn lenguage releuante, q̃ ella no queria eſtar ſino era teniẽdo dares y tomares cõ Dios; y eſtos, no qualeſquiera, ſino dãdole gloria, o tomãdo gloria dl: Si moria yua a recebir gloria de Dios, ſi padecia, ella daua gloria a Dios, y aſsi no q̃ria ſino morir para recebirla, o padecer por darſela: y deſtas dos coſas, mas deſſeaua eſta legũda, por lo qual explicaua cõ notable agudeza y luz del cielo a propoſito deſte ſu deſſeo aq̃l lugar de los Cãtares, en q̃ la Eſpoſa S. pide. Cãt. 2 *Fulcite me floribus, ſtipate me malis, quia amore lãgueo.* Dadme a oler algunas flores, o frutas oloroſas q̃ me voy deſmayãdo y finãdo de amor. Pues como dezia N. virgẽ, ſi la Eſpoſa ſe muere por verſe cõ ſu Eſpoſo, y la enfermedad q̃ la acaba es vehemẽte deſſeo de ſu preſẽcia y viſta, para que pide cõfortatiuos que le aliuiẽ la enfermedad, y le alarguen la vida, pues con eſſos ſe dilata mas el cumplimiento de ſu deſſeo? La reſpueſta (dize) es: porque con tener la Eſpoſa vn amor tan grande a ſu Eſpoſo, y a medida deſte el deſſeo de verle, con todo eſſo quiere

Rom. 7.

Cant. 2.

mas

mas el viuir para padecer por el algun tiempo mas que el partirse luego a verse con el, que quando no padezca mas que essas ansias tan grandes y la dilacion de vn tan vehemente desseo que la mata, terna bien que padecer, y será su vida vna continua muerte, y la razon desto es eficaz en materia de bien querer, porque el que verdaderamente ama a otro, mas ha de querer darle gloria que recebirla del, que essa es fineza del amor. A este proposito dixo san Chrisostomo, que mas valia el padecer trabajos, que el resucitar muertos, porque en esto Dios honra al hombre, en aquello el hombre honra a Dios: en esto el hombre queda deudor a Dios, en aquello Dios al hombre. En esto se vee lo que puede vn hombre cõ Dios (y essa es honra del mismo hombre,) pero en aquello se vee lo q̃ puede Dios con el hombre, y essa es honra de Dios, de la qual el mucho se precia, y a este proposito explicõ el mismo Santo aquel lugar tan comun de san Pablo, en vn sentido bien particular y curioso, en que pidiendo a Dios le librasse de aquella tentacion, le respondio. *Sufficit tibi gratia*
2. Corint. 12. *mea, nam virtus in infirmitate perficitur.* Bastate mi gracia, por la qual comunmente entienden la gracia justificante, con que le tenia pertrechado, y la adiuuante, con que le esforçaua: pero Chrisostomo tãbien quiere se entiẽda la gracia de hazer milagros, que Dios le auia dado: y en este sentido la respuesta de Dios fue. Pablo, bastaos a vos la gracia y virtud de hazer milagros, que os he comunicado, por la qual consta lo que vos podeys conmigo, tened por bien se vea lo que yo puedo con vos, alcançando de vos q̃ lleueys por mi con paciencia esse trabajo porq̃ la virtud mia: esto es, la potẽcia y mano q̃ yo tẽgo cõ las almas; en estas ocasiones de trabajos se muestra y cãpea, y assi cõforme al Griego interpreta el y otros muchos. *Virtus mea in infirmitate oftenditur perfecta:* como se vee en lo que ellos pueden conmigo: cõ los milagros, se descubre lo que yo puedo con ellos en los trabajos. Las palabras de Chrisostomo son estas.

Suffi-

Sufficit tibi quod mortuos excitas, quod cæcos curas, quod leprosos mundas, quod alia miracula facis, ne quæras securitatem à periculis liberam, & vt sine molestijs prædices; caue hoc meæ imbecilli tatis esse putes, quod multos habeas insidiantes, cædentes, vexantes, & flagellantes, hoc enim ipsum meam declarat virtutem, nã virtus mea (inquit) in infirmitate perficitur. Hæc Chrysostomus. Chriſo. in eum locũ Pauli homil. 26.

Pues ſi tanto valen los trabajos lleuados con paciencia, y eſſa ſe la comunicô Chriſto a Tereſa en la inſignia de vn clauo de ſu Paſsion, digo que fueron preciſsimas arras, y que las ponga en ſu mayorazgo. Deſte paſſo las almas deuotas de Tereſa han de ſacar vn grande aprecio de los trabajos que Dios les embia, y gran reſpeto y reuerencia, como a inſignias, y reliquias de la Paſsiõ de Chriſto. Con quãta recibierades vn clauo de los que atraueſſaron ſus pies, ô manos, ô vna eſpina de las que coronaron ſus diuinas ſienes? Pues a eſſe modo deueys recebir los trabajos q̃ Dios os embia, aunque os eſpinen y llaguen y traſpaſſen el coraçon: que ſi las eſpinas, y clauos ſon dignos de reuerencia, por auer paſſado por la cabeça ô manos de Dios hombre, dignos ſeran della eſſos trabajos, que ſe traçarõ en la cabeça de Chriſto, y paſſarõ por ſus manos, y por ellas os vinieron. Eſto es lo que quiſo dezir el Santo Iob. *Si bona ſuſcepimus de manu Dei, mala quare non ſuſcipiamus? (Scilicèt de manu Domini.)* Como ſi dixera, lo mejor que traẽ los bienes que Dios me embia, es auer paſſado por ſu mano, y venido della: luego ſi los males paſſan, y vienẽ de eſſa miſma, dignos ſeran de que los recibamos con reſpeto y guſto. Pues q̃ los trabajos ſean reliquias de la Paſsion de Chriſto, lenguage es de ſan Pablo. *Adimpleo ego quæ deſunt Paſsionum Chriſti in carne mea:* El qual lugar lee ſan Ambroſio. *Suppleo reliquias præſurarum Chriſti in carne mea.* Eſtas reliquias, e inſignias de la Paſsion de Chriſto truxo Tereſa en ſu perſona tã continuamente, que confeſsô no acordarſe de auer eſtado jamas en quarenta años ſin algun dolor. Iob. 2. Ad Coloſ. 2. Ambr. in eum locum to. 5.

Solo

Solo tengo que hazeros vna objecion Serafica Virgen y es que como ya eſtays de caſta de Serafines en el amor, y de Cherubines en la ciencia: y deſtos eſtâ tan lexos el padecer, como lo eſtâ la paſsibilidad, no parece vienen bien para arras, clauos y trabajos? A eſto reſpondera, que lo que mas embidian los Serafines, y Cherubines a los hombres, es el ſer paſsibles, por poder padecer por Dios: y aſsi Tereſa es vn Serafin paſsible. Los Serafines moſtraron bien eſſa meſma eſtima por Iſayas, quando plegadas las alas ſuperio-
Iſai. 6. res, e inferiores, y tendidas las de enmedio, quedaron en forma de Cruz, honrandoſe con la figura ſi quiera de la Cruz, de la qual gozar no podian. Y en los Cherubines tambien ſe vee en el Exodo, pues mandô Dios, que los que ſe puſieſſen ſobre el Propiciatorio, fueſſen labrados
Exod. 25 a golpe de martillo, no vaziados. *Duos quoque Cherubin aureos, & productiles facies ex vtraque parte oraculi.* En lo qual Dios dio a entender lo que guſtaua de vnos hombres pacientes, labrados a golpe de trabajos, con que crecen en la ſabiduria de las coſas del cielo, tanto que quedan vnos Cherubines, y vnos Serafines en carne, los quales ſe diferencian de los del cielo, en que eſtos ſon como vaziados, porque entraron en la gloria a eſſe titulo de eſtar vazios de ſi meſmos, de ſu eſtima y preſumpcion de que tan llenos eſtuuieron Luzifer, y los ſuyos. Pero los hombres pacientes, q̃ cõ los trabajos deprenden a conocer a Dios, y a amarle: ſon Angeles, ſon Serafines, y Cherubines labrados a golpe de martillo. Y ſi preguntays a Chriſoſtomo de quales quiſiera ſer antes? Os reſponderâ, que mas quiſiera ſer Angel labrado a golpes, que vaziado, mas Angel en carne que ſin ella. *Si mihi* (dize el
Chriſoſt. hom. 8. in Epiſto. ad Epheſ. Sancto) *cum Angelis, & his, qui prope Thronum Dei ſunt, ſtandum fuiſſet ſurſum, aut cum Paulo vincto, carcerem vtique præoptaſſem.* Y porque eſta verdad ſuba mas de punto, es de ponderar, que en aquella viſion famoſa, de

sa, de los mysteriosos animales que vio Ezequiel dos vezes, la vna vio rostro de Hombre, de Leon, de Aguila, y de Buey, que fue en el primero capitulo, y la otra que fue en el decimo, quedandose los otros tres rostros en la misma figura: el rostro de Buey vio trocado en Cherubin. *Facies vna, facies Cherub, & facies secunda, facies hominis, & in tertia facies Leonis, & in quarta facies Aquilæ.* Pues como se conuirtio el Buey en Cherubin? No fuera mas facil conuertirse el hombre que, se le entiende de ciencia en Cherubin, que tiene la plenitud della? ô sino el Leon, ô el Aguila, que tienen generosos instinctos, ó agudos ojos? Pues no se conuierte sino el Buey, porque como este es simbolo del hombre paciente, por el trabajo que lleua, como dixo san Gregorio: esse es el que se conuierte en Angel, y en Cherubin, lleno de sabiduria del cielo: y assi Iob dixo despues de sus trabajos. *Auditu auris audiui te, nunc autẽ oculus meus videt te.* Antes tenia noticia de vuestra prouidẽcia, como de oydas, y por relaciõ, aora como de vista, y por experiencia la conozco, que assi explica literalmente este lugar S. Tomas, por el qual consta quãto crecio Iob en el conocimiento de Dios, por medio de la paciencia. De suerte que la diferencia q̃ ay de vn Cherubin, y de vn hõbre paciẽte y sufrido, es q̃ aquel es Cherubin por creacion, este lo es por cõuersiõ misteriosa: alli huuo creaciõ, aqui cõuersion; alli naturaleza, aqui gracia, y mucha paciẽcia Heme detenido tãto en esta virtud de la paciẽcia, por ser ella tã necessaria a todos, y auerse N. Santa virgẽ preciado della como de virtud q̃ acrisola y perficiona las demas, y a vna cõ ellas haze vna alma toda de Dios, por lo qual N. virgẽ justamẽte goza de la primera parte de aquel blason de Christo. *Iã filia tota mea es*: de la qual se sigue la segũda: *& ego totus tuus*, y es paga y premio della, q̃ pues ella fue toda de Dios por medio de sus virtudes, razon era se mostrasse Dios todo suyo, por medio de los milagros, y marauillas que por ella obró.

Ezechi. 1. c. Idem 10 cap.

Greg. 1. moral. c. c. 16.

Iob. 42.

Et ego

Et ego totus tuus. Todo Dios es de Teresa. Luego todos los atributos de Dios son suyos, la omnipotencia, la sabiduria, la misericordia, y los demas? Assi es, de todos la hizo participante. Quereys ver si es suya la omnipotencia, preguntadselo a aquel sobrinito suyo que se le murio a su madre, dexandola con tanto desconsuelo, al qual tomando en sus braços, y orando por el, se le restituyô viuo a su afligida madre, quedando ya mas por su madre que por su tia. Tenia tan en su mano alcançar de Dios quanto queria; que la llamauan la omnipotente. Quereys ver si es suya la misericordia de Dios? Digalo aquel mal Sacerdote, que celebrando en pecado vinieron los demonios a ahogarle, y ella que estaua oyendo su Missa apiadada de su desuentura, pidio a Dios le librasse de tan riguroso tranze, y assi lo alcançô. Quereys ver si la sabiduria de Dios era de Teresa? diganlo sus libros, que compiten con los del gran Dyonisio, de mistica Teologia, en la alteza de conceptos, en la grauedad de sentencias, y en vn Idioma tan particular y leuantado, que parece venido del cielo, como lo fue, que a los mas Letrados pone admiracion, y pasmo. Pero que mucho, si quando estaua escriuiendo se veia sobre su cabeça vna gran luz y el Espiritu Santo en figura de paloma. Ruperto dixo aguda, y grauemente, alabando a san Iuan Euangelista, y comparandole en cosas con su Madre la virgen Santissima (como nosotros en este sermon vamos comparando con ella a Teresa,) que si la Virgen vistio de carne al Verbo, Iuan le vistio de voz, si la Virgen puso al Verbo en cuerpo, Iuan le puso en estilo: si la Virgen le hizo sensible, Iuan le hizo inteligible con aquel *In principio erat Verbum* (dize pues.) *Qui enim de corde suo Verbum bonum eructauit in vterũ Virginis, vt Deus inuisibilis, visibilis, & verus homo fieret, ipse castis complexibus suis ascitam dilecti Ioannis animam eodẽ Verbo, impregnauit, vt Verbum ineffabile, per vocem litteramque eius audibile, & intelligibile procederet.* Pues a este modo digo de nuestra

Ruper. li. 9. in Ioã. ca 13. & prologo in eundem Ioan. 1.

Madre

Madre Tereſa, que las coſas mas altas de Dios las dixo y eſcriuio de tal manera, y las puſo en tal eſtilo, que las hizo inteligibles, y como ſenſibles, viſtiendo de vn luzido eſtilo en ſus libros a Dios, a quien Maria viſtio de cuerpo en ſus entrañas, porque haſta eſto tenga Tereſa ſemejança con Maria: y a eſta cauſa conuino que el Eſpiritu Santo que ſobreuino en Maria, para que concibieſſe realmente en ſus entrañas, y viſtieſſe de carne al Verbo. *Spiritus Sanctus ſuperueniet in te*: Vieneſe ſobre Tereſa para cõcebirle mẽtalmente en ſu entendimiento, y veſtirle de vn eſtilo tan admirable: y cierto fue muy congruente, q̃ quien tenia vn amor Serafico, tuuieſſe la ciencia como de vn Cherubin, para q̃ no erraſſe, y que el Eſpiritu Sañto, que es como el coraçon del Padre, y del Hijo, le aſsiſtieſſe a Tereſa, pues ella auia ya trocado coraçon con Dios. *Lucæ. 1.*

Deſta ſabiduria y luz del cielo, le nacia el guſtar de tratar con perſonas doctas y ſabias, y comunicar ſus coſas cõ ellas, y quando veîa algunas de muchas letras, partes, y talentos, las encomendaua con particular afecto a Dios, y dezia: Señor mio, bueno es eſte para nueſtro amigo, porque con ſu gran talento nos podrâ ayudar mucho a nueſtros intentos de la ſaluacion de las almas, (la qual ella tanto deſſeaua)

Ya tenemos a nueſtra ſanta virgen, deſpoſada cõ Chriſto, arreada y fauorecida del, de mil maneras, razon es q̃ los padres de ſu eſpoſo hagan cõ ella alguna grande, e inſigne demonſtracion de amor. Cuydado tuuieron deſto Maria, y Ioſeph. A eſta cauſa vn dia la hizieron vna gran viſita, trayendola deſde el cielo vna veſtidura blanca, y la Virgẽ vna precioſa cadena que le echò al cuello, y ambos le prometieron ſu perpetuo amparo, el qual le tuuo tan cierto, que ſolia dezir, que deſde eſte dia no pidio coſa por medio de ſan Ioſeph, que no la alcançaſſe. Ya es veo Tereſa con vn clauo, de mano del Hijo, y con vna cadena de mano de la

Madre, el Hijo os echô vn clauo, y la Madre os echa cadenas, eſclaua q̃ days del Hijo, y priſionera de la Madre; o glorioſa eſclauitud! o dulce priſiõ y cautiuerio! A S. Ilefonſo nr̃o iluſtriſsimo Arçobiſpo y patrõ le hizo tã famoſo vna caſulla q̃ la Virgẽ le traxo deſde el cielo: luego bien os puede hazer a vos famoſa vna rica cadena q̃ eſſa miſma Señora os trae de alla; fauor es eſte q̃ dize muy biẽ con quiẽ le haze, y cõ quien le recibe: cõ quien le haze, q̃ es nueſtra Señora, porq̃ como la ſemejança es causa de amor, y eſte engaza y encadena, vino muy biẽ, q̃ viẽdo quã parecida le es nueſtra Tereſa, la encadene y engaze mas, y mas conſigo. Y a quiẽ recibe eſſe collar, le eſtâ muy bien, por tener las virtudes de q̃ eſſe collar es ſymbôlo. *Collum tuum ſicut monilia.* Le dixo el Eſpoſo a nr̃a Sãta Virgẽ, por el qual lugar entiẽde Origenes la obediẽcia: los tres Padres, *apud Theodoretũ*, la humildad, Niſeno la circũſpecciõ q̃ la traîa acorbado el cuello, e inclinada la cabeça a la tierra, mirãdo atentamẽte dõde ponia el pie: pues quã en ſu punto tuuo eſtas virtudes arriba queda dicho. Los fauores dichos ſon tã grandes q̃ cada vno dellos baſta por ſi ſolo a hazer famoſiſsimo a qualquier Sãto, o Sãta, cõ gracias tã ſubidas: el traerle deſde el cielo Chriſto nr̃o bien arras tã precioſas, y la Madre joyas tã ricas, q̃ no parece puedẽ paſſar de aî. Pues no para rõ, aun ſubierõ mas, porq̃ deſpues de todos los fauores dichos, le hizo vno ſingulariſsimo Chriſto N.S. y fue. Eſtaua nr̃a Sãta vn dia en oraciõ en el monaſterio de la Encarnaciõ de Auila, y apareceſele Chriſto nr̃o Redẽptor, acõpañado de muchos Angeles, y en preſencia de todos ellos puſo le ſobre la cabeça vna rica y reſplandeciẽte corona, coronãdola en vida el Rey del cielo: O caſo raro! o gracia ſingular! o fauor eſtupẽdo! Pues como Señor, mandays de eſtilo, y le vſays oy tã extraordinario, q̃ coronays en vida a vna perſona por Sãta q̃ ſea, aũ en alabarla mãdays q̃ no ſe haga en vida, y para el coronar no aguardays la muerte? No veys q̃ mientras viue puede deſdezir ella, y eſſo ſera obligaros a deſ

Cant. 1. Orige. ho mil. 2. in cantica tres Patres apud Teodoretum, Niſenus, in cũlocũ.

dezir os.

dezirosvos: dexad morir a Tereſa, y entōces la coronareys. Es Dios muy conſequente y puntual en ſus obras; acordemonos de lo q̄ diximos arriba del linage del martyrio q̄ tuuo Tereſa, y vereys quan nacido le viene eſte premio. El tormēto y martyrio de Tereſa (ſegun vimos) fue el no ſer Martyr cō efecto, teniendo vn afecto tan grande de ſerlo, porq̄ vn deſſeo tan antiguo, q̄ començó antes de los ſiete años, tan vehemente q̄ le acabō la vida, y eſſe nūca cūplido, martyrio fue mas largo y penoſo para ella q̄ el miſmo martyrio: mas largo, pues duró mas de 60. años: mas penoſo, pues el miſmo martyrio ſi viniera, fuera el aliuio de eſſe tormēto, por lo qual fue Martyr en vida, y ſu martyrio cō ſiſtio en viuir, como el de los otros Martyres en morir. luego biē vino, y muy juſto fue, q̄ como a los otros Martyres corona Dios en muerte, a Tereſa la coronaſſe en vida, de la qual eſtaua tā cierto q̄ auia de yr ſiēpre de biē en mejor, y nūca baſtardear: pues, *Veni coronaberis*, (le dize el Eſpiritu Sāto,) *de capite amana*. Amana, quiere dezir, *Veritas*. Venid a ſer coronada de mano de vña cabeça Chriſto, q̄ es la miſma verdad, y ſabe biē lo q̄ ſe haze, y deue hazer, y quiere coronaros en vida, fuera del comū eſtilo q̄cō los demas Sātos vſa. Grā priuilegio, y hōra extraordinaria fue eſta, por muy grāde celebramos la q̄ ſe cree auer Dios hecho a ſu amado Dicipulo Iuā, en auerle coronado de gloria, no ſolo en el alma, ſino tābien en el cuerpo, por ſer eſte fauor anticipado al comū plazo de la vniuerſal reſurrecciō de los cuerpos, y aſſi el fauor cōſiſte en q̄ le aya dado corona de gloria corporal, aunq̄ deſpues de muerto, pero antes q̄ a los otros. Pues quā grāde priuilegio fue para Tereſa el auerla Chriſto coronado en vida, y antes de morir: cierto, q̄ ſi en el fauor del collar q̄ nueſtra Señora le truxo del cielo compite con el de la caſulla de ſan Ilefonſo, en eſte fauor de la coronacion antes del comun plazo de la muerte, compite con el de San Iuan de la corona de gloria corporal, antes de la vniuerſal reſurreccion. Fauores ſon eſtos tan grandes, que ſi a

Cant. 4.

Teresa, por su profunda humildad no la causarõ atreuimiẽto alguno, a mi por la deuocion que le tengó me le dã, para dezir dos cosas, vna a los Angeles, otra a la Reyna dellos, aũque parezca alguna licẽcia, y osadia. A los Angeles me atreuo a dezir, que pueden tener a mucha dicha, y hõra, (con ser quien son) el tener ya en su orden a Teresa, y cõ oficio đ su reparadora, pues es Esposa de su Rey, tã querida, tã fauorecida, arreada, y coronada en vida por Sãta, y Reyna, de su misma mano, biẽ puedẽ gloriarse, y prometerse por su medio el reparo de tantas ruynas como dexarõ hechas Luzifer, y sus consortes, porque Teresa con sus hijos y hijas llenarâ essos vazios, y poblarâ glorioſamente essos desiertos. El otro atreuimiento es, preguntar a nuestra Señora si me da licencia para que pueda dezir, que no solamente Teresa se le parece en mil cosas, pero tambien que tiene alguna prerogatiua, que de su Magestad no la leemos; y es, q̃ aya Christo nuestro Señor desde el cielo traydole corona, con que fuesse coronada en vida: porque si esto lo hizo alguna vez, cõ su Madre, juzgaré yo ser muy deuido y justo, y serâ mucha gloria de Teresa el parecerse en esso a la Virgen, y si no lo hizo, juzgarê, que Hijo, y Madre quisieron tãto a Teresa, que reseruaron este fauor y prerogatiua para ella. Y pues no leemos el auer Dios hecho esto con su Madre, por lo menos la noticia de esse fauor guardose para Teresa. O glorioſa Teresa, que dichosa que soys, pues en vida os corona el Rey del Cielo, como a Reyna y Esposa suya; seays mil vezes en hora buena coronada por Reyna. Pero dadme licencia que os represente vna cosa que nos importa, y es, que pues fuystes coronada en vida, y estando en esta Iglesia Militante, y aun antes de entrar en la Triunfante, que passeys por las ceremonias que ella tiene ordenadas en su Pontifical, para el dia de la coronaciõ de las Reynas, que por ser en vuestra honra, y prouecho nuestro, es razon passeys por ellas. Ordena pues la Iglesia santa, q̃ de los Prelados

lados que asisten a coronar a vna Reyna. El Metropolitano le diga estas palabras. *Omnibus te adeuntibus benignam, mansuetam, atque affabilem, pro Reginali tua dignitate te præbebis, & ita te geres, vt non ad tuam, sed ad totius populi vtilitatem regnare videaris. Viduas, pupillos, pauperes, ac debiles ab omni oppressione defendes.* Y la Reyna responde. *Ego N. Deo annuente futura Regina, profiteor, & promitto coram Deo, & Angelis eius, populo mihi subiecto pro posse, & nosse benefacere, atque seruare.* Pues yo Santa Teresa os digo estas mismas palabras, en nombre de todos, que quieren dezir. Mirad Madre nuestra que os mostreys a todos los que de vos valerse quisieren, afable, mansa, y benigna, segun lo pide la dignidad de Reyna coronada, y de tal manera os aureys, que mostreys tener essa dignidad para el bien publico y comun vtilidad de todos. A las viudas, huerfanos, pobres, y flacos, defendereys de toda opresion y calumnia. Veamos que responde nuestra Santa. Yo Teresa, que por fauor del cielo soy aun en esta vida coronada por Reyna, prometo y protesto delante de Dios, y de sus Angeles, que mirare por el pueblo a mi sujeto, por mis hijos, y por mis deuotos, y por todos los que de mi valerse quisieren quanto pudiere y supiere. Pues como las mercedes sean a medida de vuestro poder, y saber (virgen Teresa) todos quedaremos muy contētos y satisfechos. Pontific. Rom. in coronat. Reginæ.

Coronada ya Teresa, y llena de tātos fauores del cielo, parece me que ya no estā para viuir en la tierra, y que de justicia estā ya pidiendola el cielo a ella como a su insigne reparadora: razon es Señor que trateys de lleuarosla con vos; y pues ni vuestra Madre subio al cielo sin morir primero, bien vernemos en que passe por la muerte, para que en vida, y en muerte sea parecida Teresa a Maria, muera como ella, pero muera de la misma enfermedad que ella, q̄ es de amor vuestro, pues tiene dentro del coraçō dias ha

la ſaeta encendida que le arrojô aquel Serafin, obradora de ſu muerte, y pues Tereſa es vn Serafin mortal, muera de fuego de amor. Muere pues nueſtra Tereſa de amor de Dios, a fuer de la Sereniſsima Virgen, a la qual ſan Ambroſio llamô Manà del cielo, por ſu pureza y blãcura, por ſu gran ſuauidad con que ſabe a todo lo que vn alma quiere, por auer nacido della el guſanito humilde de Chriſto, como tambien del manâ ſe criaron guſanos: y por ſeren quiẽ moſtrô Dios el amor que tuuo al mundo, como en el manà el que tuuo a ſu pueblo, por todas eſſas razones Ambroſio juſtamente compara a Maria, al manâ. Diziendo. *Mariã enim, & mannà dixerim quæ eſt ſubtilis, & ſplendida ſuauis, & Virgo, quæ velut cœlitus veniens cunctis Eccleſiarum populis cibum dulciorem melle defluxit.* Pero otra hallo yo muy particular, que haze mucho a nueſtro propoſito, y es que aſsi como el manâ no ſe deshazia al fuego, pero en dandole el rayo del Sol ſe conſumia, aſsi â nueſtra Señora, no la acabô el fuego de calentura, o enfermedad, ſino la fuerça de los rayos del Sol de Iuſticia Chriſto, y de ſu poderoſo amor. Pues a imitacion de nueſtra Señora (porque ni en vida, ni en muerte le falte eſta a nueſtra Santa virgen,) murio de amor de ſu dulciſsimo Eſpoſo Ieſus, de cuya ſaeta tenia atrauieſſado el coraçon, por mano de vn Serafin, y aſsi puede poner en ſus armas la letra que tomô nueſtra Señora para las ſuyas. *Charitate vulnerata ego.* Pero huuo en ſu muerte vna circunſtancia de tanta ſubſtancia que ſobrepuja a las paſſadas, y fue que ſu dulciſsimo Eſpoſo Ieſu Chriſto ſe le aparecio a la hora de ſu muerte, y le aſsiſtio a ſu cabecera, haſta que eſpirô, y lleuô ſu puriſsima alma al cielo. O ſingular priuilegio! o incomparable prerogatiua! o inmenſo fauor, prenda de vna ſantiſsima y feliciſsima muerte, tal la tuuo. Dize pues ſu hiſtoria, que eſpirô con gran quietud y ſoſsiego, y que en eſpirando ſalio de ſu boca vna Paloma blanca y pura: y no me eſpanto que el Eſpiritu Santo, que

Ambroſ. ſer. 3. ſu per Pſal. 21.

Cant. 2.

tantas

tantas vezes le aſsiſtia en figura de Paloma, dieſſe eſſa figura a ſu alma, pues dezia tambien con ella, por la pureza de vida, por la ligereza del buelo, que en el orar y ſubirſe al cielo tenia, y por la fecundidad grande, propia de eſſa aue; porque nueſtra Santa fue Madre eſpiritual de tantos hijos, y hijas, y de Ieſu Chriſto en ellos, y aſsi fue Madre, y virgẽ y en eſſo ſemejante a nueſtra Señora, y tuuo tanta fecundidad eſpiritual, en premio de tanta virginidad y pureza eſpiritual, y corporal. Por lo qual ſi dixo ſan Geronimo de la Reyna Dido: *Caſta Dido Cartaginem condidit.* La caſta Dido en premio de ſu caſtidad fundô a Cartago: mejor diremos de nueſtra Santa Tereſa. *Thereſa virgo Carmen condidit*: en premio de ſu gran virginidad y pureza fue fundadora del Carmen deſcalço de ſantos frayles, y de ſantas monjas: y aſsi le quadra lo de la Sabiduria. *Felix ſterilis, & inco-* *Cap. 3.*
inquinata, quæ neſcit Thorum, habebit fructum in reſpectione animarum ſanctarum. Eſſe fruto eſpiritual, tan copioſo, fue fruto de ſu virginal pureza. Pero mas graue figura que la de Dido, a propoſito de nueſtra Santa Tereſa tenemos en la diuina eſcritura en Ioſeph, el qual tuuo aquella prerogatiua ſobre ſus hermanos, de ſer padre de dos Tribus, del de Ephrain, y Manaſes, ſiendo cada vno de los otros padre de vna ſola Tribu, y por eſſa cauſa ſu padre dixo del. *Filius accreſcens Ioſeph, filius accreſcens.* Dos vezes en orden a las dos *Geneſ. 49*
Tribus, de las quales auia de ſer cabeça. Pues ſi preguntays la cauſa deſta doblada ſuerte de Ioſeph, os dire, que fue ſu caſtidad, y que por auer ſido tan ſeñor de ſu carne quando le ſolicito ſu ama, mas eſclaua de ſu apetito, que ſeñora de ſu criado, le premio Dios con ſer ſeñor de dos Tribus, y os la doy por buena razon, pues ſan Ephren la tuuo por tal eſſa miſma, de auerle Dios hecho ſeñor de toda Egipto, que ſi el dominio que ſobre ſu carne Ioſeph tuuo, merecio en premio el ſeñorio de los eſtraños: de creer es recibio tambien en premio el de los propios ſu-

Hieron. li. 1. cõtra Iouinian.

Ephrẽ de recta vi-uendi ra-tione nu. 48.

yos, y descendientes del. Assi lo dixo S. Ephrẽ. *Ideoquè tenetatione illa superata corona donatus est, & Rex AEgypti factus.* Pues a este modo nuestra Sãta Teresa por su virginal pureza merecio ser fundadora de dos Religiones. Vna de Sãtos frayles Carmelitas descalços: y otra de santas mõjas. Diga mosle pues a Teresa lo q̃ a Maria dixo el Espiritu Santo. *Si*

Cant. 1. *ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregũ tuorũ, & pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorũ.* Si no te conoces, o Teresa, la hermosissima entre las mugeres por tu acẽdrada pureza, sabete q̃ eres virgẽ, y Madre, virgen por essa, y Madre por tu grã fecũdidad: y si quieres saber quãta sea esta, salte en pos de tus rebaños, y mira como apacientas essos corderillos pardos, y blancos, manchados vistosamẽte de pardo, y blãco en el habito: tantos frayles y monjas, a los quales sustẽtas cõ vna doctrina, y reglas, sacadas de los mas perfectos y apurados cõsejos q̃ enseñan los Padres de la Iglesia; y biẽ se vee la buena crianca de la Madre, su buen pasto y leche, pues tan lindos hijos, y hijas cria! o Madre dichosa mil vezes, por ti, y por tus hijos en cãtidad muchos, en calidad grandes, en letras mayores, en santidad y espiritu grandissimos, tã modestos en lo exterior, en lo interior tan cõpuestos, tã pobres en sus personas, tan ricos en sus almas, q̃ son al mundo de tãto prouecho y exẽplo, al cielo de tãto reparo, a Iesu Christo de tãto gusto y honor como lo testifica aquella visiõ en q̃ se le aparecio a nuestra Sãta vn dia, y mostrandole su gloria le dixo. *Vide filia quibus bonis se priuent peccatores*: Auiendose en esta ocasiõ como vn padre que triste de auer perdido muchos hijos, se està consolando con vna hija muy querida suya q̃ le ha quedado, y con ella, y sus hijos se aliuia de la muerte de tantos suyos. A esse modo Christo viendo quantas almas se le perdian, y condenauan, se consuela con Teresa, y sus hijos, los quales son tales, y tantos, que pueblan el cielo y reparan las ruynas Angelicas, por ser ellos vnos Ange-

les

les en carne mortal, y conſuelan a Chriſto de la perdida de tantos hombres como en el mundo ſe condenan. Que de buena gana os recebiran ſanta Madre las Hierarquias de los Angeles? que recebimiento os haran, como a ſu glorioſiſſima reſtauradora.

Sube pues el alma de nueſtra Santa Virgen al cielo, en figura de vna blanca Paloma, rodeada de Angeles, y lo que mas es del miſmo Rey dellos: Sale la a recebir todo el cielo, con vn recebimiento muy parecido al que ſe hizo a la Sereniſsima Virgen el dia de ſu glorioſa Aſſumpcion. Todos los Angeles, y Santos la piden y pleytean ſobre quedarſe con ella. Los de la infima Hierarquia, que ſon Angeles, Arcangeles, y virtudes alegan ſer Tereſa vn Angel en la pureza, vn Arcangel en las nueuas de tanta importancia como del cielo trahia, vna virtud ſegun era la que tenia de hazer milagros. Los de la media que ſon Poteſtades, Principados, y Dominaciones alegan la poteſtad que tenia ſobre los demonios, el gouierno de tantos Angeles en carne, y el ſeñorio que ſobre ſus coraçones tenia. Los de la ſuprema, q̃ ſon Tronos, Cherubines, y Seraſinos, alegan el auer ſido ſu coraçon Trono de Dios, el eſtar tã lleno de conocimiento y amor ſuyo, q̃ eſſas ſon las propriedades y diuiſas de los nueue Coros, como enſeña S. Tomas. Los demas Santos ſalen a la cauſa, pidiendo a Tereſa por ſuya. Las Virgenes alegan la gran pureza que tuuo, los Martyres el feruoroſo afecto del Martirio. Los Doctores, ſu grã ſabiduria. Los Patriarcas, el ſer cabeça de dos Religiones q̃ merece vn titulo nueuo, y de nueuo inuẽtado para ella, de inſigne Matriarca. Los Apoſtoles, el encendido zelo de las almas. Pleyto es vien dificultoſo; aueriguelo el cielo, y entretanto el ſuelo ſe goze de auerle embiado perſona tal, que todos ſus Corteſanos codiciẽ ſu cõpania, y pleyteẽ ſobre el caſo. Lo cierto es que con todos eſſos Coros de Angeles, y Sãtos tiene tan

S. Thom. 1. p. q. 108. art. 6. in corpore.

tan gran deudo y parenteſco, que todos tienen juſticia en pleytearla. Pero quan eminente lugar tenga entre ellos, digan lo los extraordinarios fauores que Dios la hizo en eſta vida, que cada vno dellos (como viſto hemos) haſta hazella famoſiſsima Santa, porque ſi vna caſulla hizo tan famoſo a Ilefonſo, por ſer de mano de la Virgen, vn rico collar de eſſa miſma mano, vn habito blanco de la mano de ſan Ioſeph, vn clauo, y corona de mano de Chriſto, como no haran a Tereſa celeberrima y iluſtriſsima Santa? Diganlo tambien las glorioſas apariciones que le hazian vnos Santazos de marca mayor: vn Pedro, y Pablo, vn ſan Ioſeph, la Sereniſsima Virgen, Chriſto nueſtro Redemptor, la ſantiſsima Trinidad: que buen teſtimonio dan, apariciones tan grandioſas, de quan grandioſa Santa es Tereſa. Pero ſobre todo, lo que mas ſè haze de la alta ſilla que en el cielo tiene, es la mucha ſemejança con la Virgen, en tantas prerogatiuas, y excelencias como hemos viſto, y en el ſer Virgen, y Madre de Chriſto, en tantos hijos y hijas, y reparadora de las ruynas de los Angeles, con la fundacion de ſus dos Religiones, que aun le quadran a ella por eſte oficio, las palabras q̃ Iſayas dize del miſmo Chriſto. *Et ædificabuntur in te deſerta ſæculorum.* Vos Tereſa poblays los deſiertos del cielo: *Fundamenta generationis, & generationis ſuſcitabis.* Fundando vna y otra Religion, y a ſus hijos las del cap. 61. *Et ædificabunt deſerta à ſæculo, & ruinas antiquas erigent, & inſtaurabunt ciuitates deſertas, diſsipatas in generationem, & generationem.* Sus hijos repararàn las antiguas ruynas de los Angeles, y llenaràn ſus vazios, que pues Chriſto, y Maria la adornaron con joyas, bien es la adornen tambien con las letras y prerrogatiuas que ſon propias ſuyas. Finalmente no ſe puede explicar con palabras la inefable y crecida honra que le hizo la Igleſia Triunphante: en correſpondencia de la qual la Igleſia

Iſai.58.

Iſai.61.

Mili-

Militante, le ha dado ya la accidental, que dar ſuele de Beatificacion a los Santos, auiendola ya beatificado la Sede Apoſtolica, para que le tome de la boca a la Sereniſsima Virgen (a quien en tantas excelencias ſe aſſemeja,) aquel verſo de ſu celebrado cantico. *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes*: Ya de oy mas todos los ſiglos me llamen la Beata Madre Tereſa. *Quia fecit mihi Dominus magna, qui potens eſt*. Hizo conmigo grandes coſas, que ſon todas las ſobredichas, conuiene a ſaber, auer començado yo por donde otros Santos acaban, yendole a buſcar quando niña al Martyrio, lleuadome a la Religion para tomarme por ſu Eſpoſa, auerme dado tan familiar trato conſigo, y conuerſacion con los Angeles: tantos extaſis, y raptos, venido el Eſpiritu Santo ſobre mi, traydome deſde el cielo Chriſto precioſas arras y ricas joyas, coronadome por ſu mano en vida, aſsiſtido a mi cabecera en la muerte, y dadome vna tan dichoſa, como de amor ſuyo, hechome vn recebimiento glorioſiſsimo en el cielo, como a Virgen, y Madre eſpiritual ſuya, en los hijos, y hijas mias, como a fundadora de dos Religiones, y reſtauradora de las ruynas Angelicas; por todo lo qual: *Beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna*: Y entre todas tengo por vna merced muy grande el auerme dado ſu ſanto nombre: *Et ſanctum nomen eius*. Llamandome Tereſa de Ieſus: Y porque no me las quiero todas las miſericordias para mi, pido a Dios, que *miſericordia eius a progenie, & in progenies timentibus eum*. La miſericordia de Dios ſea, y ſu larga bendicion alcance a todos los que le temen. Eſto es a todos ſus ſieruos, y entre ellos pido primero para mis hijos, y hijas, y luego para todos mis deuotos y aficionados, y finalmente para todos quantos a mi ſe encomendaren. Acabo pues mi ſermon, ſuplicandoos virgen Sãta, q̃ pues todos os tenemos por Madre, y aunque no ſeamos Luca 1.

mos

mos todos hijos vueſtros en el habito, lo ſomos en el animo y coraçon que nos ſeays Madre, y pues en eſta vida lo erades tan piadoſa con todos los que ſe acogian a vos, aora que eſtays en la otra tan glorioſa, nos hagays bien cõmo no mas larga, que no os aurâ hecho la felicidad cruel, como dixo ſan Aguſtin a ſu Madre Santa Monica, encomendandoſe a ella deſpues de muerta. *Non ei facta felicitate crudelior.* Y pues acâ deziades que os era de gran guſto pedir a Dios para vueſtros proximos bienes eſpirituales, mas que temporales, porque experimentauades que los daua Dios con mas voluntad, facilidad y largueza, eſſos os ſuplico encarecidamente nos alcanceys a todos, conuiene a ſaber copioſa, y crecida gracia en eſta vida, y abundante gloria en la otra.

Aguſt. lib. de Cura pro mortuis agenda.

Ad quam nos perducat.

SER-

SERMON HECHO EL VIERNES DE LA OCTAVA que ſe celebrò en las Religioſas deſcalças Carmelitas, en Madrid, en la Beatificacion de la Santa Madre Tereſa de Ieſus, por el R. P. Fray Gregorio de Pedroſa Predicador de ſu Mageſtad.

THEMA.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem virginibus. Matth. 25.

TODOS Santos (dixo Ambroſio) eſtales bien ſer tan conocidas ſus grandezas, que por notorias a todos, todos las alaben: *Nemo laudabilior, quàm qui ab omnibus laudari poteſt, quot homines, tot præcones:* Pero al Predicador, no ſe que tan bien le eſtê verſe obligado a dezir de ſujeto, cuyas grandezas ſe han hecho tanto lugar en la deuocion de todos, que todos las reconocen. *Prolixa laudatio, quæ nõ quæritur, ſed tenetur*: porque es muy deſſazonada ocupacion para hombres de ingenio, ſer Relatores ſin caudal de propios penſamientos, que es forçoſo faltar en lo que todos ſaben. La obligacion de oy, es en los Predicadores la mayor, y la primera de todo el año, y haſi do eſta Beatificaciõ fieſta que la Igleſia ha hecho a los que profeſſamos ſubir al pulpito, porque a ningun otro Santo, ni Santa de las que ay en el cielo, deuemos tanto como a eſta Santa Madre: y ſi pareciere duro encarecimiẽto, la prueua es

Ambroſ. lib. 1. de Virg.

ua es llana : Veen eſta Religiõn que inſtituyô tan luzida y tan leuantada en Oracion , tan perfecta en ſu modo de viuir , y tan eſtendida , y bien recebida en el mundo? Pues dize ſu fundadora , capit. 3. del camino de perfeccion , que para lo que la inſtituye , es para que en perpetua oracion ſe ocupen , rogando a Dios por los Predicadores , para lo que Dios nos juntô (ſon ſus palabras) y para lo q̃ yo deſſeo ſeamos algo , es para que cõ nueſtras oraciones ayudemos eſtos ſieruos de Dios , que auiendo de tratar con el mundo , viuir en el mundo , y tocando negocios del mundo , ſer en lo interior eſtraños del mundo , y enemigos ſuyos , y ſer , no hombres , ſino Angeles , mucha ayuda han meneſter.

B. Tereſa camino de perfeccion cap. 3.

Mi obligacion tan viuamente pueſta a mis ojos , y tan feruoroſo zelo de que la cumpla , que inſtituya vna tan inſigne Religion , que a ello me ayude con ſus oraciones , a ningun otro Santo , ni Santa podre aunque quiera cõfeſſar lo deuo , ſino a la glorioſa virgen ſanta Tereſa. Ya ſe vee con eſto la obligacion de hablar , pero tambien ſe ofrece el ſin ſabor que dize ſan Ambroſio , ſiendo perſona la ſanta Madre de cuyas grandezas , los doctos , y los nõ doctos , los hombres , y las mugeres : las Religioſas en ſus clauſuras , y las ſeñoras en ſus eſtrados , el vulgo en ſus corrillos ; todos hablan , y todos hablan verdades , (que no es la menor grandeza :) Vno tiene la carta que le dio ſalud , otro la prenda que ſanô ſu hija ; el cochero que la lleuaua a Auila , la vio hazer el milagro , el que la hoſpedô ſe eſpantô de ſu humildad : viuen , y ay aqui oyendome muchos teſtigos de ſus grandezas. *Prolixa laudatio , quæ non quæritur , ſed tenetur.* Diſguſtada por eſta parte la obligacion de hablar , pero ſirue de mucho aliento en la deſgana de hablar , que cauſa en la notoriedad de la materia el conſiderar que quien la reconoce , por lo menos entra con partido ſeguro de no perderſe en los encarecimientos , porque ſi cõ los loores , y excelen-

celencias llegare a igualar las virtudes, eſpātarâ el mūdo, ſi no llegare (q̄ es lo mas cierto) con aquella falta, y no llegar, ſe alaba mas el ſujeto, pues ſe ſabē del grādezas, a q̄ los encarecimientos no llegaron. Y lo mas (a mi corto juyzio) en q̄vn predicador puede moſtrarſe humilde en ſemejāte ocaſiō, es, no en callar, confeſſando q̄ no ſabe ſino en hablar a todo encarecer, para q̄ el meſmo corto dezir ſea teſtimonio de la grandeza. Cōfeſſar ignorancias callando, nūca lo tuue por mucho, la fineza escōfeſſarlo, publicādo cō obras mi ignorācia, porq̄ crezca a eſſe paſſo la eſtimaciō del ſujeto q̄ ſe alaba. Yre por el Euāgelio, ſegū los eſcritos de la Sāta Madre deprēdidos de Dios, q̄ de los Sātos las mas importātes reliquias para el alma, ſon ſus libros: y ſi de los de nueſtra Madre deprēdieremos oy a imitarla en algo, ella ſe dara por biē ſeruida, y la Virgen ſantiſsima por obligada a alcā çarnos gracia con que lo hablemos. Aue Maria.

Dize nueſtra Sāta Madre c. 1. Del camino de la perfeciō: *Que ſe mire mucho como ſe habla y trata cō Dios, porq̄ no eſtamos en tiēpo de tratar cō el negocios de poca importācia.* Daraſe a eſta quēta la glorioſa Madre por obligada, ſi haziendo oy con Dios nueſtro negocio, celebraremos ſu fieſta. *B. Thereſa camino de perfec. cap. 1.*

Tuuo nueſtra primera Madre Eua antes de eſſe nombre otros dos: Vno q̄ Dios la dio, y otro q̄ la puſo Adan rezien formada de ſu coſtilla. El primer nōbre q̄tuuo Eua, fue Adā: *Maſculū, & fœminā creauit eos, Vocauitque nomen eorū Adā in die quo creati ſunt.* Llamolos Adā a entrābos, varō y hēbra criō, pero con vn miſmo nombre comū a entrābos, y eſſe tal nōbre, que fue Adam, dize ſan Geronimo mi padre: *De nominibus Hebraic* ſignificō el fuſte que teniā, porq̄ quiere dezir criatura de tierra, y neceſsitada, eſſe fue ſu primer nōbre, y el original pueſto por Dios. Llega luego Adā, y vīēdola a ſu lado, y coſteada del, dize: *Vocabitur Virago, quia de Viro ſumpta eſt.* Llameſe varona eſta criatura, pues yo ſoy varō, y es parte mia. Theodociō dize, q̄ quiere dezir *aſsūptio*; llame- *Geneſ. 5. Hieron. de nomin. Hebraicis. Geneſ. 2. Theodocion.*

llameſe la Aſsumpcion el leuantamiento, q̃ ſi varon quiere dezir leuantado, *is*, dize el Hebr. *iſa*, varona querra dezir, la ſeñora, la leuantada. Eſtaua ſereno el cielo haſta aqui, pero leuantada la tempeſtad del pecado, llega la juſticia de Dios llouiendo maldiciones, a la tierra eſterilidad, a la ſerpiente arraſtramiento, al hombre trabajos, en cultiuar la tierra, y en ſufrir ſus ingratitudes, eſperãdo cambrones por ſuſtento, a la muger dolores y anſias mortales en los partos, y a viſta de todo eſſo y deun deſtierro del Paraiſo, que le yua executando el Angel. Dize Adan, llameſe mi muger Eua, que quiere dezir madre de viuientes. A buen tiempo porcierto le poneys el nombre. (Dize el gran Padre Aguſtino, donde luego citarê:) quando teniades para vos vida, y para vueſtros hijos, no la diſtes eſſe nombre, y oy, que el ſer ſus hijos, y vueſtros; y el faltarles vida, todo ha de ſer vno, la llamays madre della? Y en verdad que le apretó tanto la dificultad al Abad Ruperto, que vino a dezir, lib. 3. de Trinitat. c. 26. vna coſa que confieſſo me hizo nouedad grande el leerla. Dize, que como no creyô Adam la ſentencia de Dios, quando le dixo. *In quacumque hora comederis, morte morieris.* Moriras en comiendo, no lo creyô Adan, y por eſſo comio: y quebrantô el precepto, pues como vio q̃ no ſe auia muerto, aunque le amenazó Dios con la muerte (que ſiendo la del alma eſſa prometida, el entendio era la corporal, que no vio executada,) por eſſos miſmos filos, quando Dios le ſentencio a muerte corporal, y le dixo. *Puluis es, & in puluerẽ reuerteris: adeò nõ credidit:* (dize Ruperto:) *Vt è contrario vocaret vxorem ſuam Euam, id eſt, vitam, quòd mater eſſet cunctorum viuentium.* No ſolo no lo creyô, pero deſeſtimè con ſoberuia la tal amenaza. Que importa que diga Dios, que he de morir? Tambien lo dixo quando vedó el arbol, y no ſucedio: llameſe vida mi muger, y atengome a los hijos que della naceràn, para poblar el mundo. El Arçobiſpo don Paulo Burgenſe, ſigue vn camino curioſo, ſi

Aguſt. vbi infr.

Rupert. lib. 3. de Trinitat. c. 26.

Geneſ. 3.

Burgenſ.

ſo, ſi bien le han mordido algunos con rigor achacandole lo que no ſe ſi quiere dezir. Yo ſupongo con la dotrina del glorioſo ſanto Tomas, (dize el Burg.) que conocio Adan las naturalezas todas de los animales, y que tuuo infuſion de las ſciencias, pero los futuros contingentes no hallo por donde los aya conocido ſino ſe los reuelô Dios. Quãdo recibio á Eua dize el texto, que ſe la dio Dios: *In adiutorium ſimile ſibi*, no es bien que eſtê Adan ſolo, demosle compañia ſemejante ſuya de ſu naturaleza, y de ſu ſer, pero ſi auian de tener los dos hijos, o no, o ſi quedandoſe ellos ſin ſuceſsion, auia Dios de criar los de mas hombres, como los crio a ellos, no lo ſupo Adan, que ſi Dios no ſe lo reuelô, no tenia por donde ſaberlo, y por eſſo, (dize el Burg.) puſola el nombre Adan a ſu muger ſegun lo que entonces conocio, y dixo: *Vocabitur Virago, quoniam de Viro ſumpta eſt*; Sê que nacio de mis coſtillas, y es para hazerme compañia con la miſma naturaleza, pues llameſe en eſſa conformidad varona, y tome de mi que ſoy varon el nombre, pues tomô el ſer. Pero deſpues que oyô la ſentencia del pecado contra ſi, y ſu muger, conocio en ella dos coſas, que eran mortales, *puluis es*, y que auian de tener hijos por ſuceſsion matrimonial, *multiplicabo conceptus, in dolore paries*. De lo qual infirio auer ceſſado Dios de nueuas criaturas, y que no obſtante la muerte de la ſentencia, que daua la vida como en depoſito en los partos de Eua, y por el tal caſo llamola Eua, que quiere dezir madre de vida. Tiene, no ſe le niegue, agudeza literal la explicaciõ; pero como ſe queda quanto a la muerte eſpiritual en pie la dificultad, valganos contra ella el gran padre Auguſtino de gen. contra Manich. li. 2. c. 21. ſi pareciere deſpropoſito, (q̃ ſi parece ra, y aun locura a los primeros viſos) condenar Dios a Eua a muerte, a miſerias, y a dolores, y llamarla vida ſu marido, no lo es, ſino muy aduertida coſa, y muy a tiempo, quando Dios echô la maldicion acabado de dezir, tẽdria la muger

S. Thom. 1. p. q 98. arti. 3.

Gen. 2.

Geneſ. 2.

Gen. 3.

Aug. de gen. contra Manich. lib. 2. c. 21.

Geneſ 3. dolores, y fatigas, añadio: *Et ſub viri poteſtate eris, etipſe dominabitur tui*; de eſſos trabajos te nacerá ſugecion grande a tu varon, y el mandara, y tu obedeceras. El Hebreo aclarò mas el miſterio: *Et ad virum conuerſio tua*, los trabajos te haran conuertir a tu varon, y ſugetarte a el para que te mande. Que mucho, (dize Auguſtino,) que lo animal y terreſtre cauſe vida arraſtrado, ſi ſe conuierte al eſpiritu, y ſe ſugeta a el? Si ſe ſugeta Eua a Adan a fuerça de dolores, y trabajos, madre ſerá de viuos, que en eſſa ſugecion eſtá la vida: *Non vocabit me vltra Baalim, ſed vocabit me vir meus*, dize Dios por Oſeas. Baal es nombre que ſignifica dominio diſpotico, aſpero, y ſeco, lo que llamamos amo en Romance, a que correſponde ſieruo, o eſclauo: y como el tratamiento antiguo reſpecto del que oy haze Dios a las almas, que es de eſpoſo, fue de amo, y de rigor, que contrapueſtos va la diferencia del vno al otro, que va de deſeſtimar, y tener en poco, a eſtimar en mucho y preciarſe dellos; y aſsi alegando San Pablo, Hebræ 8. vn texto del capit. 31. de Hieremias donde dize, que en el gouierno antiguo fue Dios Señor que mandaua: *Ego dominatus ſum eorum.* (Baghaltiem dize el Hebreo) llegando a eſſa palabra San Pablo la trocô, y puſo: *Et ego neglexi eos*, yo los menoſpreciê, y deſeſtimê: pues dize por Oſeas; ya ſe acabara eſſe eſtado, y no me temeran como a Señor aſpero, y riguroſo, que es eſtado de deſamor, ſino llamaranme, *vir meus*, varon y eſpoſo mio. El deſpoſorio de que trata el Euangelio, que nos han cantado, y para cuya fieſta fue la preuencion de las diez virgines: *Sponſo, & Sponſæ*, pues eſte lance, (dize el gran padre Aguſtino,) de vida en Dios, los trabajos, y maldiciones de Eua le encaminan, obligando a que conuirtiendoſe a lo eſpiritual lo terreſtre ſea todo vida, que llenas eſtan las epiſtolas del Apoſtol ſan Pablo de eſſe modo de viuir, y en

Oſeas 16.

S. Paul. Hebr. 8.

Hier. 31.

Hebr. 8.

Oſeæ. 16.

Mat. 25.

el

el Euangelio el hijo prodigo: *Mortuus erat; & reuixit.* *Lucæ 15.*
Pues juntemos eſtos tres nombres. El primero Adan, que es dezir, flaca, neceſsitada, y de tierra, eſſe es ſu ſuſte, pero ſi ſe ſugeta al varon a fuerça de dolores, en que conſiſte el ſer varona, y eſtar a ſu lado, por eſſe camino llegara cabalmente a ſer Eua, que es madre de viuientes. Venga agora el Apoſtol ſan Pablo, y la regla ſabida de mi padre ſan Geronimo dize ſan Pablo que todo lo que paſsô en Adan, y Eua, fueron Sacramentos verificados deſpues en Chriſto, y en ſu Igleſia: *Sacramentum hoc magnum, ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* *Epheſ. 5.* *Hieron.* Dize mi padre ſan Geronimo, que lo que ſe verifica en la Igleſia, ha de ſer por verificarſe en algunas almas della: Yo he diſcurrido por todas a quien le quadre el encaxe deſtos titulos, y ninguna hallo con la propriedad y rigor, que a nueſtra Santa Madre; porque ſobre cimiento flaco de Adan leuantarſe a tal valor por la ſugecion a Dios, llegar a ſer no varonil muger, ſino varona por el rendimiento y conuerſion de lo terreſtre, y flaco al eſpiritu, que por eſſe camino aya llegado a ſer Eua madre de viuientes, ninguna otra yo hallo, porque en lo que he leydo ninguna otra muger deſcubrio ſer fundadora de Religion comun a varones, y hembras, ni aun de hembras ſolas. Porque ſi bien la Bienauenturada Santa Clara la tiene tan luzida, yo creo fue el gran padre ſan Franciſco el que la inſtituyô dandoſela a la virgen clara, como a muger, para que en quanto tal la gouernaſſe, y lo miſmo el glorioſo ſan Geronimo mi padre en la Religion, que la glorioſa y Bienauenturada ſanta Paula fundô ſiendo el el principio de eſſa planta: pero muger ſola que lo aya hecho, no la conocemos; y por el tal caſo, ni muger, a quien le quadre el ſer tan cabalmente varon, y madre de viuos.

Miren a eſta ſanta Religion, que inſtituyô eſta glorioſa Madre para honra de nueſtra Eſpaña, y luz de los demas

Reynos, la intitula ella de ſan Ioſeph, añadiendo eſſe apellido al ſer la Virgen Santiſsima nueſtra Señora, fundadora de la iluſtre, y antigua Religion del Carmen; pues en coſa que entran a la parte la Virgen, y ſan Ioſeph pudiera auer duda ſi ha de ſer varon, ò hembra el fundador. Es la cabeça por naturaleza Ioſeph, es el legitimo eſpoſo, pero es por ſu perſona la Virgen la primera en toda reuerencia, y eſtimacion, y a quien en primer lugar ſe deue guardar reſpecto: pues tiemplaſe el caſo de ſuerte por la prouidencia de Dios, y reſpetenſe entrambas coſas, ſea muger en lo natural, y ſea en el coraçon, animo, y valor, varon, pues ſu oficio y ocupacion haſta ella nunca fue de muger. A los fundadores de las Religiones los llama la Igleſia Patriarcas, tomandolo de los antiguos del pueblo Hebreo, que como a Abrahan, y Iſaac, &c. llamaron Patriarca por las deſcendencias grandes que dellos ſe eſperauan; y no tanto, (acude agudamente Ruperto, numero 18.) por las materiales de hijos terreſtres, quantò por los hijos fieles, y de eſpiritu: que de dos maneras de hijos que le prometio Dios nueſtro Señor a Abrahan, vnos como arena del mar, y otros como eſtrellas del cielo, eſtos ſegundos dize Ruperto le fundaron juſtamente el titulo de Patriarca. Y a la verdad el Apoſtol ſan Pablo lo dixo claro: *In Iſaac vocabitur tibi ſemen*, ideſt, *non qui filij carnis, ſed qui filij promiſsionis æſtimantur in ſemine, y, nos filij promiſsionis ſumus*. Pues a imitacion deſta propagacion de hijos, que viuen para Dios, llama la Igleſia Catolica y ſanta Patriarcas a los glorioſos fundadores autores y padres de las Religiones, el Patriarca ſan Benito, ſanto Domingo, ſan Franciſco, &c. Agora pregunto, porque no hallamos en la Eſcritura, que a las mugeres de los Patriarcas las ayan llamado Matriarcas? Que ſi Abrahan, y Iſaac ſon Patriarcas por la ſuceſsion grande que tuuieron: de eſſa ſuceſsion, no fueron madres Sara,

Ruper. ſuper c. 18 Num.

Heb. 11.

Sara, y Rebeca? Pues como acâ llamamos Duquesa a la muger del Duque, y Marquesa a la del Marques, porque a la muger de vn Patriarca, que le parió los hijos, que le dieron el tal titulo, nó la llamaremos Matriarca? Señor porque esse nombre es de cabeça, que Patriarca quiere dezir: *Princeps patrum*; pues cabeça no lo pueden ser las mugeres en fundaciones y apellidos: *Caput mulieris vir*; y por el tal caso no puede auer Matriarcas, aunque sean mugeres de Abrahan, y Isaac, y vease de aqui la desproporcion con que hablamos ordinariamente, llamando Consejeras, Presidentas, Corregidoras, y Oydoras a las mugeres de los Presidentes, Consejeros, o Corregidores, que si bien puede su Magestad hazer Duquesa, o Condesa vna muger, aunque no tenga marido, porque esso no es darle a ella titulo de cabeça, sino dar titulo honorifico a su estado, no podra hazer Presidenta, o Corregidora â vna muger, porq̃ esse titulo dize oficio, que actualmente exercita el ser cabeça; y assi el lenguaje ordinario de Consejeras, y Oydoras, no solo es impropio, pero es en agrauio de la justicia, y aun de la autoridad, y buen nõbre de sus maridos, que solos y sin entrar a la parte sus mugeres deuen ser los Consejeros. Al punto escoge Dios a la Santa virgen Teresa para que sea fundadora y cabeça, que sea muger conuiene por lo dicho; pues como ha de ser Patriarca y cabeça? como ha de tener esse titulo? Llamaremosla Matriarca? No señor, sino truequela Dios pues puede, y de la flaqueza de Adan conuertida en animo, y coraçon de varon, ferjese esta cabeça, que si valiera vn humilde discurrir sobre tan leuantados pensamientos, como hemos en los sermones passados oydo del trocarle Dios el coraçon a esta santa criatura, sintiera yo, no que la puso coraçon de serafin, ni de Angel, ni de cielo, que ni el cielo, ni el serafin tienen coraçon que dar, ni aun estomago de carne le pudiera estar bien vn coraçon de cielo: lo que yo hallo en la Escritura prometido por Dios, es, *auferam à vobis* *1 Cor. 11.* *Ezechiel 11. & 36.*

cor lapideum, & dabo vobis cor carneum. Dareos coraçones tiernos, y dociles para mi ley, y amor, quitando os los de tierra duros, y sin sugecion. Pues dixera yo que este trueco de coraçones que Dios hizo en la virgen Teresa, fue de cora-
1. *Pet. c. 3* çon de muger a coraçon de hombre; que no es termino estraño en la escritura, antes le pone san Pedro en el capit. 3. de su primera Canonica, va hablando con las mugeres de bien, que han de mostrar el serlo en estar muy sugetas, y rendidas a sus maridos: *Fœminæ subditæ viris suis*; y añade; *Non sit extrinsecus capillatura, aut circundatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus, sed qui absconditus est cordis homo in incorruptibilitate modesti & quieti spiritus.* De la sugecion, y rendimiento, (parece que va san Pedro glosſandonos el pesamiento con que entramos,) nace el cuydar poco de lo exterior, que toca al sentido, y a lo flaco, y tratar con cuydado, y vigilancia del interior, y de tener coraçon de hombre con entereza, y varonia de espiritu. Y si me replicaren, que vio Dios en esta Santa muger para abundar tanto con ella, y hazer
Plutarc. estos trasiegos de coraçon y talento? Respondo con vn dicho que refiere Plutarco de vna muger Lacedemonia en las apotegm. lacon. Visitaua vn dia vna matrona de Tebas a otra Lacena, en cuya republica se vsaua llamar los hombres señoras a sus mugeres, (ya seria posible huuiesse venido la cortesia Española de vsar lo mismo deriuado dellos con la valentia q̃ en entrãbas cosas en valẽtia, y en vrbanidad fuerõ los primeros en su hera, los Lacedemonios,) dixola pues la Tebana, *Cur, ô Lacenæ, solis viris imperatis?* Desseo saber ha muchos dias, porque entre todas las naciones del mundo, sola en la vuestra, y vosotras, mandays a vuestros maridos, y soys los hombres de casa, ô faltays en vuestra obligacion de sugecion, y rendimiento, o ellos faltan en guardar su puesto, y ser cabeças? Respondio la discreta Lacena: *Quia nos solæ viros parimus.* Porque solas nosotras sabemos parir hombres, que vosotras paris muñeças; y del ser ellos tan

hom-

hombres, y noſotras tan ſugetas, y rendidas a ellos les nace la corteſia, y a noſotras el mando, que ſi el tenerle es de varones a ninguna s otras ſe les deue tan juſtamente, pues ſomos madres de varones. Porque Señor, ſi le preguntaramos a Dios, ha de ſer Tereſa ſola la varona, la trocada de ſer mugeril en coraçon de hombre, la cabeça, la ſeñora? Reſpondiera, porque ſola ella es madre de viuientes, es madre de varones. Y digame padre, no es tambien madre de mugeres? no ſeñor; que aunque lo ſon ſus hijas en el fuſte de Adan, en lo interior no ſe precia ella de que aya muger en ſu compañia: Oyganla hablar en el capitulo 7. del camino de perfeccion, y veran ſi viene con lo que hemos dicho lo que ſiente. *No querria yo hijas mias,* (dize) *fueſſedes en nada mugeres, ni lo pareciеſſedes, ſino varones fuertes, y ſi voſotras hazeys lo que es de vueſtra obligacion, el Señor os hara tan varoniles que eſpanteys los hombres, q̃ facil es a ſu Mageſtad, pues os hizo de tierra.* Con que autoridad de ſanto pudieramos cerrar tan cabalmente el penſamiẽto, como con la de nr̃a Madre? Iunta el ſer de tierra flaco, y de Adan con el ſer varonil, que al lado de Dios nada ay que no lo ſea. Eſte es el ſer para que Dios la eſcoge: reſta ver por el Euangelio, y por ſus libros como lo executa. *B. There ſa, camino de perfecc. c. 7.*

Dize en el cap. 4. del camino de perfeccion, que la vida eſpiritual, que pretende introduzir en el mundo por eſte nueuo linaje de hijos ſe reduze a tres puntos. El primero es amor perfecto al talle del de Dios. El ſegũdo, deſpego, y deſasſsiento de criaturas. El tercero verdadera humildad, pũtos en que parece quiſo desfrutar el Euangelio, que para feſtejarla la pone oy la Igleſia. *B. There ſa, camino de perfecc. c. 4.*

En lo primero, q̃ es amarnos perfectamẽte, cõſiſte la paz y quietud, porq̃ eſte, perfectamẽte, tiene mucho q̃ entẽder, que eſtâ encubierto en el vn peligroſiſsimo baxio para las almas por carta de mas; aborrecer es pecado mortal, amar en orden ha deſcõpueſto fin, es pecado mortal, de ninguno

de eſſos dos extremos habla nueſtra Santa, ſino de vn amor meſtizo, que en conciencias que tratan groſſeramente de contentar a Dios, ſe ſiente poco, y les parece virtud: pero las que deſſean de veras tratar de perfeccion lo entienden al reues, porque desfruta la voluntad, para que de todo punto ſe de a Dios. Supongo que ſe quiere el deudo del amigo limpiamente, pero ſi le duele la cabeça, ſi le veo en peligro me turbo, y me congojo: que a la flaqueza natural llegue el ſentimiento, en buen hora, que no ſe opone eſſo al merito, pero que la conformidad tarde, eſſo es imperfeccion, y amor propio. Ha de mirarſe lo que le conuiene al alma, y pedirle a Dios para el tal amigo paciencia, y que merezca en los trabajos, bien que lo paſſara yo de mejor gana que el verle padecer, ſi el merito con que padece pudiera darſele ſin falta de salud, pero no deuo inquietarme, ni recebir deſaſſoſsiego. O *ſeñor mio*, (Exclama nueſtra Santa,) *no me hizierades merced de darme muchos que aſsi me amaßen? y tengan por amigos à los Reyes, y ſeñores del mundo los que deßean enſeñorearſe del!* Introduze Chriſto cinco virgines prudentes, y cinco necias, a las quales por ſerlo, y de poco cuydado y prenencion les faltô el oleo, (que comunmente explican de la caridad los ſantos) acudieron a las prudentes que las ſocorrieſſen, y ellas reſpondieron: *Nè forte non ſufficiat nobis & vobis*, no hermanas, que nos podra faltar. Pregunto yo a eſtas prudentes, y prenenidas, la caridad puede faltar ſi vos no quereys? Si os pidieran otra coſa, pero amor como podeys vos ſer prudente, ni Chriſtiana ſino le days? *Ne nini vnquàm debeatis, niſi vt adinuicèm diligatis*, dize ſan Pablo, es deudà el amor de que nadie eſta libre a todos, y a todas horas, en todas ocaſiones deuemos dar amor; y ſan Iuan: *Diligite alterutrum*, en eſto ſe funda la perfeccion Chriſtiana; pues os pidè amor, porque no ſe le days? porque le piden como necias, y noſotras no ſe le podemos dar ſino como prudentes. Como le piden? *Date nobis*, dadnosle para noſotras; *dare*, dizen los Iuriſtas,

Matt. 25.

eſt

eſt dominiũ transferre, dadnos vũo amor, y tã dado q̃ nos le traſpaſſeis y entregueis todo, *nobis*, para noſotras, (q̃ antiguo lenguaje de necios es dezir, *date nobis*, dadme para mi, y aun que ya ha cundido a los que no lo parecen, eſſo es prudencia de ſu eſfera de tierra, que dixo Chriſto, *prudentiores in generatione ſua ſunt*,) pues no hermanas, el amor no quiere Dios le demos a las criaturas para ellas, ſino que paſſe por ellas a Dios: *Prudentes diligunt, cæteri cupiunt*; (dixo Auſonio,) ſolos los prudentes aman: y los necios ſeñor, que dizen ſe deſmelan, y no eſtan en ſi? Por eſſo no lo eſtã, pero en dezir que aman, y errau, que no hazen ſino deſſear, o apetecer, ſin prudencia no ay amor, tentacion ſerâ, o apetito, porque quieren para ſi, *nobis*, dadnos para noſotras; no puedo, que ſi os doy el amor, me faltara para Dios, y al cabo ni a vos, ni a mi podra luzir: *Ne ſorte non ſufficiat nobis & vobis.* Mi amor no puede remediar a otra criatura, ni aunque ſe le entregue la podre ſaluar, y a mi ſera de gran daño el darſele, porque me perdere; pero ſi lè pongo en Dios, y en el amo las criaturas, a entrambos aprouecha, crece en mi, y hago bien a quien bien quiero. Dixo nueſtra ſanta Madre vna propoſiciõ muy notable en el cap. 2. de ſus exclamaciones. *El deſcanſo*, dize, *canſa al alma que ſolo pretende contentar a Dios. En la ſoledad halla deſcanſo vna alma que de veras ama a Dios.* Pues de eſſa ſoledad dize la madre, trauael miſmo amor de Dios para ſer martirio del alma. Expliquemoslo. La vnica diferencia que ay del amor de Dios al del mundo en ſi miſmo, es, q̃ el del mundo no quiere compañia, antes la aborrece; porque teme ſe le deſmedre lo que poſſee con guſto, repartiendoſe a otros: rayz de que nacen en el mũdo los zelos en todas materias: *Vnde bella & lites in vobis, non ne hinc ex concupiſcentijs veſtris?* El amor de Dios no ſolo no ſe eſtorua con la compañia, ſino la deſſea y apetece, porque crece con ella, y como en el amor imperfecto es azibar del guſto, que otro entre a la parte, porque tanta quanta el goza, ſiente el otro le falte,

Luc. 16

Auſon.

B. There ſa. excla. cap. 2.

Iacob. 4.

anſi i

anſi en el amor de Dios por contrarios filos lo que agua, y entibia el guſto es la falta de mucha compañia que goze de lo miſmo que eſtâ el alma gozando.

Y anſi en medio del mayor conſuelo q̃ tiene con Dios vn alma en la ſoledad ſi la memoria la repreſenta las muchas almas que de aquel gozo carecen, y han de carecer eternamente, laſtimaſe el alma, y en ordẽ a buſcar medios para tener cõpañia de buena gana dexara ſu gozo ſi fuera parte para q̃ otros le tuuieran. Y por eſto dize la S. Madre, q̃ *el deſcãſo cõ Dios en la ſoledad canſa al alma, q̃ le ama mucho*, porq̃ con intenſo afecto en la tal alma el deſſeo de q̃ todos amẽ y conozcan a Dios, y le gozen como ella. Y es tan importante eſte primer eſcalon, q̃ no ſolo cõſiſte la vida del alma en ſuſtentarſe en el, pero apoyô Dios la honra que de las almas quiere en el miſmo cimiento. Otra fineza de gran alteza y primor de N. ſanta nos prueua eſta ſegunda parte. *O alma mia*, (dize c. 7. de las exclamaciones,) *alegrate conſiderando a Ieſu Chriſto, porque ay en la tierra quien conoce a Dios como deue ſer conocido, y le ame como deue ſer amado.* A mi Padre (dixo el miſmo Chriſto) nadie le conoce, ſino yo: *Nemo nouit Patrem, niſi filius*, y quãdo en la cena quiſo hazer aquellas prodigioſas mueſtras de liberalidad, que dize el Conc. Trident. fue derramar riquezas a talego abierto. *Diuitias ſui amoris velut effudit.* Dando el miſmo la razon dize, que es, *vt cognoſcat mũdus, quia diligo Patrem*; antes q̃ Chriſto viniеſſe al mundo, no auia en el quien conocieſſe a Dios, como deue ſer conocido, ni le amaſſe, como deue ſer amado: pero ya venido Chriſto en el tenemos entrambas coſas, y es eſta vna de las que en primer lugar nos obligan a dar cada dia particulares gracias a Dios por auernos dado a ſu hijo. Dexemos a vn lado los bienes que nos tocan de ſu venida, de virtudes proprias con ſu exemplo de redencion con ſu muerte, de gracia con ſus Sacramentos del cielo con ſu merecimiento: Eſſo nos toca a noſotros, y tanto que el

dar

B. Thereſa, vbi ſupra c. 7.

Matt. 11.

Seſſion. 13. de Sacram. Euchar. c. 2 Ioa. 14.

dar gracias por ello, aunque es deuidiſsimo, puede trauar en algo de amor proprio, por lo que liberal, y hidalgamente, y por el tal caſo con mayor merito deuemos dar gracias a Dios de la venida de ſu hijo, es por lo que a el le toca; Bendito ſeays Dios, y Señor mio, porque embiaſteys a vueſtro hijo a la tierra, porque ya en ella ay lo que faltaua para vos, que es conocimiento perfecto de lo que ſoys, y amor perfecto, por quien ſoys. Pues eſte es el primer punto de la vida varonil, que amen y deſſeen las almas ſer amadas por Dios ſin darſeles nada, ni de que en otra forma las tengan amor, ni de que aya quexas dellas de que no le tienen.

Lo ſegundo, en que conſiſte la vida varonil, y en que eſta ſanta deſcubrio gran ſer de varon, es el deſprecio, y deſeſtimacio de las criaturas. San Gregorio haze admiracion deſte punto: para que criaſtes Señor tantas coſas y tan varias para el hombre calificandolas todas por buenas: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*, ſi auiades de poner ley de aborrecerlas, y ſo pena de perder el cielo dexarlas todas? Como ſe compone bondad conocida y calificada por vos, con deſeſtimacion y deſprecio de las coſas que la tiene? Euſeb. Emiſſeno reſpõde a la miſma duda, que el peligro de las criaturas no conſiſte en el vſo dellas, ſino en quitarlas el hõbre de ſu lugar natural. Puſoſelas Dios a los piés: *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius*, truecanlas los hõbres el ſitio, y ponenlas ſobre la cabeça, y en eſte trueque eſtâ el daño: guantes, gorra, y chinelas es habito decente, y acomodado, pero ſi quiſiera vn letrado por ſu guſto poner las chinelas en las manos, los guantes en la cabeça, y en los pies la gorra, dierãle los muchachos prieſa como âloco. Pues Señor, no me dixo, era buen habito eſſe? Si: pero pueſta cada coſa en ſu lugar: los guãtes en las manos, en los pies las chinelas, y en la cabeça la gorra, q̃ las miſmas criaturas tienẽ ſu perfecciõ en no ſalir de ſu lugar. Huuole Dios prometido a Iacob grãdes bienes,

Greg. lo. Mor. 17. Geneſ. 1.

Euſeb. Emiſ. hom. 3. Pſal. 8.

Gen. 28.

bienes, y poſſeſsiones en la tierra, y luego deſcubrele vna eſcalera que deſde ella ſubia al cielo. Y fue dezirle: ſi quereys con eſſas criaturas y riquezas que os he prometido ſubir al cielo, piſaldas, que para debaxo de los pies ſon buenas, y aſi os ſeruiran de eſcalera, que claro eſtâ q̃ la eſcalera no me puede ſeruir ſino la piſo. Y en eſta conformidad explicô ſan Geronimo mi padre el *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius*, para que ſirnan de eſcalera piſandolas el hombre le puſo Dios las criaturas todas debaxo de los pies. Harto buena es la reſpueſta de Euſebio; pero la del miſmo ſan Gregorio deſcubre mas la rayz de nueſtra neceſsidad? Reſponde el Santo con vna pregunta a otra, (como muy eficaz de perſuadir): Diga me, ſeñor, ſi ha andado en el mar, como eſtâ mejor en el vn nauio, cargado, o vazio? Como eſtuuiere la mar, reſpondera el que lo ſabe; ſi eſtâ en bonança cargado camina muy ſeguro, pero ſi eſtâ tempeſtuoſo, en verdad que es meneſter a ligerarle, y echar al mar las haziendas por ſaluar las vidas. Quando Adan eſtaua en el Paraiſo con la juſticia original, y Eua era varona, eſtaua la mar en bonança, y anſi dixoles Dios: *Dominamini*, mandad el mundo, y ſed ſeñores, que no ſolo no os eſtoruaran las criaturas, pero os ſeruiran los bienes temporales de alabar a Dios con ellos, y amar mas a quien tan liberalmente os los repartio. Leuantoſe la tempeſtad, y deſconcertoſe eſſe nauio humano, en verdad (dize Gregorio,) que el vnico remedio es aligerarle, *Sublenata nauis enatet, quæ mergebatur onerata*, podraſe ſaluar el nauio aligerado que ſe yua cargado a fondo. Dize ſan Mateo, que ſalieron a recebir las virgines al eſpoſo: *Exierunt Obuiam Sponſo & Sponſæ*, y en eſte, *exierunt*, ſaben los verſados, ſe diſcurre comunmente eſte penſamiento en lo de Abrahan, que le dixo Dios, *Exi de terra tua, & de cognatione tua*, ſalid de vueſtra tierra, y aun de vos miſmo en quanto tierra. Explicò S. Baſilio: *Perfecta aſcenſio eſt exire ab omnibus corporis voluptatibus*: pero mas de lleno le toca âla parabola, a mi juyzio, pues

Hieroni

Greg.

Gen 1.

Mat 25.

Gene. 12

Baſil.

dize

dize, que, *intrauerunt cum eo ad nuptias, & clauſa eſt ianua*, ſe cerrô la puerta en entrandoſe con Chriſto, que vn alma que ſe encierra de coraçon con Dios, cierra la puerta a todo lo que no es el. *Alabemos a Dios hermanas*, (dize nueſtra ſanta, c. 8. del camino de perfeccion,) *que nos juntò aqui donde tan apartadas eſtamos de todo para llegarnos Dios mas a ſi*, y deſte deſpego de lo criado nace tan varonil coraçon, dize ſan Auguſtin, que ſi me preguntaren, que juyzio hago del roſtro q̃ hizo Abrahan al precepto de Dios quando le mandô ſacrificaſſe ſu hijo; digo, que tuuo por mejor nueua eſſa que la primera quando no le teniendo ſe le prometio, y que le cauſô mas alegria mandarle Dios ofrecerſele en ſacrificio, que prometerſele antes: *Sanctum Dei obſequium quaſi qui optaret, accepit lætus, cum filium accepit; lætior, cum Dominus iugulandũ poſtularet*; porque quando le recibio, vioſe obligar de Dios, y quando ſe le ofrece, vee que ſe obliga Dios del, y no a menos que a darſele a ſi miſmo. Prouechoſo trueque, (dize ſan Bern.) *Nõ inutilis cõmutatio pro eo qui ſupra omnia eſt omnia reliquiſſe*, acomodada coſa dexarlo todo por quien es mas q̃ todo, Señor eſſo ſe dize en ley de perfecciõ, pero eſto ſenſible, eſto q̃ vẽ los ojos tira de mi apetito, dexãſe amar las criaturas: por otra parte el plazo del cielo es largo, veſe de preſente, y luego en las criaturas lo q̃ obliga, como nos preuẽdremos cõtra eſtos dos cõtrarios? Al primero, dize el grãpadre Auguſt niego q̃ tẽgã las criaturas eſſe ceuo, antes vemos en ellas lo cõtrario: *Mũdus iam ſpeciẽ ſeductionis amiſit*, ſolia tener vinos el mũdo, y la gallardia le ternia de engañar, ya ſea (dize Aguſtino) q̃ el mũdo ſe ha enuejecido, o ya q̃ ſe aya cãſado de engañar, muy ſin maſcara y a roſtro deſcubierto viue, y a mi juyzio los engaños no los haze el, ſino los miſmos hõbres ſe engañã cõtra el deſẽgaño q̃ les pone a los ojos. Vn refrã anda en Caſtilla nacido de vna poeſiad̃ latierra q̃qualquiera tiẽpo paſſado fue mejor, y oyole referir muchas vezes en ocaſiones de mẽtiras, de trayciones, de injuſticias, que:

Mat. 25.

B. Thereſa, camino de perfecc. c. 8.

Auguſt. geneſ. 22

Bern. ſuper, ecce nos reliquimus omnia.

Auguſt. epiſt. 45.

Prouerb.

que ſe ven en eſtos tiempos ſintiendo que ayan paſſado los floridos, en que no auia tanto que llorar. Confieſſo que me aflixo mucho quando lo oygo, porque ſi bien al tiempo le eſtà mal ſer peor que los paſſados, y a la juſticia, y verdad no le eſtâ bien; pero para nueſtro deſengaño ninguna coſa puede ſer tan a propoſito, como que todo quanto el tiempo lleua, ſea tal, que no merezca nueſtra aficion, ni aya por don de nos entre el engaño en tiempo, cuya malicia tan clara conocemos. Y hazeme grande laſtima que lloremos por el tiẽpo paſſado, pues es llorar por la falta de nueſtro engaño, y peſarnos del propio deſengaño que en eſte tiẽpo tenemos.

Rom. 8. Dixo ſan Pablo, que, *Vanitati creatura ſubiecta eſt, non volens, ſed propter eum, qui ſubiecit eam in ſpe.* Eſtan las criaturas todas ſujetas a mengua, eſſo es, *Vanitati; Vniuerſa vanitas omnis homo viuens*, dixo el Pſalmiſta, y el Hebreo tiene: *Vniuerſa vacuitas*, vn Agregado de neceſsidades, y menguas, dize pues ſan Pablo las criaturas muy contra ſu voluntad hazen faltas, y caen en menguas reſpecto de ſu inclinacion y naturaleza, pero paſſan, porque las ſugetò Dios con eſperança: y preguntado ſan Pablo de que ſea eſſa eſperança? Reſpõde: *Expectatio creaturæ reuelationem filiorum Dei expectat*, eſtan eſperando la reformacion de los hombres, y que de hijos de tierra ſe hagan hijos de Dios. El natural de las criaturas, es ſeruir al hombre, pero con el orden que vimos, de que por ellas ſuba a Dios, y no ſe quede en la eſcalera: pues como Dios vee que nos quedamos en las gradas, y entregamos el coraçon a las criaturas, prouee, que falten eſſas criaturas en las obligaciones que nos tienen, para que de los engaños q̃ en ellas vieremos, nazca nueſtro deſengaño, y aunq̃ es cõtra ſu voluntad, (dize ſan Pablo,) *Non volens*, importa tanto el deſengaño del hombre, y es de tanta conſideracion el llegar a ſer por el hijo de Dios, que ayudan a el con proprias faltas las criaturas todas para que a nueſtra coſta ſi quiera abramos los ojos, que ſi reparamos en la maldicion que

Rom. vb. ſupra

Dios

Dios hechôa la tierra auiendo pecado Adan, (dize Chriſoſtomo) hallaremos que tuuo Dios en ella eſte miſmo penſamiento, y ſegun el, fue para noſotros la maldicion merced grande, faltarate la tierra, y harate mil traiciones para que ellas miſmas deſengañen tus antojos, y ſus conocidas mentiras ſean tus predicadores contra ſi miſmas. Cerremos el penſamiento con dos lugares: vno de ſan Aguſtin, y otro de nueſtra ſanta Madre, (que ſi ella no entendio Latin, y leyô ſus libros, Dios la enſeñô tan altamente los miſmos penſamientos que me ha admirado ver quan parecidas finezas dize a Dios,) dize ſan Aguſtin: *Anima mea fige in Deo manſionem tuam, ſaltem fatigata ſalacijs*, alma entregate toda a Dios, haz de aſsiento viuienda en el, y ſi ya no te mouiere ſu bondad, ſus riquezas, tantos bienes como del recibes, mueuate ſi quiera la multitud de males que vees en las criaturas, deſengañente por lo menos ſus conocidos engaños: y nueſtra ſanta Madre dize: *Cierto Señor, que haze poco, no haze nada, Señor, quien agora ſe aparta del mundo, mundo que tan poca ley tiene a ſu Dios, poca cordura ſera penſar la guardara con los hombres.* Y anſi en otro capitulo dize: *Eſta caſa es vn cielo, ſi le puede auer en la tierra para quien trata de contentar a Dios, y ſe cõtẽta cõ eſſo. Y a quiẽ le pareciere,* (q̃ es el ſegũdo cõtrario) *Que tarda Dios, y que a quien ama ſe le hazen años las horas, y las dificultades ſe conuierten en impoſsibles?* Reſpondo, dize nueſtra ſanta Madre con el fin de nueſtro Euangelio: *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam.* Cierto que deſcubrio eſta gloriosa ſanta en aquel cap. vna explicacion deſtas palabras, q̃ ſe la deuio de dar el cielo, porque de los ſantos, que yo he procurado ver algunos, en ninguno la he viſto, ni que ſalgan del comun ſentir, que quiſo Chriſto ponernos en eſſas palabras miedo. Pues la Santa toma para animar las almas dadas a Dios eſſas palabras; por quanto a quien mucho ama le ſon eternidades los años y años los momentos, y lo mas cierto ſe le cubre de dudas. No ſe deſanime en ſemejantes penſamientos,

Chryſoſ. hom. 17. ſuper geneſ. 3.

Aug. 10. confeſ. 10.

B. Thereſa cam. de perfec. cap. 1. Ibidem, cap. 13.

B. Thereſa excla. cap. 15. Mat. 25.

mientos el alma, que ni ay certidumbre de la largueza del tiempo, ni incertidumbre de la venida. *O alma mia* (dize,) *espera, espera, vela con cuydado, que no sabes quando vendra el dia, ni la hora, y aunque tu desseo haze lo cierto dudoso, y lo breue largo, todo se passa con breuedad, dexa las criaturas por Dios.* Pero porque no basta dexar las criaturas salir a recebir el esposo, y encerrarse el alma con Dios cerrando la puerta a todo lo sensible, si junto con esso no se dexa a si misma; que como despues de cerrada la puerta se queda ella consigo, y no es el enemigo menor por la vanidad, por esso como sello de todo lo dicho añadio en tercero grado nuestra santa Madre la humildad, sin la qual no ay cosa buena, fue inimicissima esta santa de mugeres necias, y encarga mucho a sus Religiosas miren en primer lugar al entendimiento delas que huuieren de recebir: porque como el fundamento todo deste nueuo linaje de hijos le puso en la humildad, y esta ni la sabē, ni pueden tener los necios, por esso encargō tanto en el capitulo 14 se mirasse en esso, y yo he creydo siempre, que todo el daño destas cinco virgines necias, que pone el Euāgelio fue falta de humildad. Salen de casa a buscar lo que les faltaua para las lamparas, y sin llegar a la tienda, ni pedirlo, ni traer recado, (que nada de esso dize san Mateo) buelueu, como si nada les faltara, proueydas de presumpcion, y poca humildad, y comiençan a batir la puerta: *Domine, Domine aperi nobis.* Señor, Señor abridnos presto; que es del reconocimiento de que os dormistes? que es del pesar de que os descuydastes en preuenir lo necessario? que es del dolor, y el pedir perdon, y protestar la enmienda? Nada de esso ay, sino parola y cortesia: *Domine, Domine.* Y pruebase a mi ver eficazmente; porque si estas mugeres se arrepintieran, y humillaran, nunca Dios cierra la puerta al que con humildad le llama. Pero a estas dizeles, *nescio vos*, no ay puerta, ni os conozco: grā daño es la falta d̄ humildad, pues cierra la puerta al cielo, y como es necedad, q̄ se incurre casi sin sentir, tie

Matt. vbi supra.

ne

ne mayor peligro: *La ſtima tengo de mi*, (dize nueſtra Madre,) *y mayor del tiempo, que no viui laſtimada, temo eſtar ſin ſeruiros, y quando lo voy a hazer no hallo coſa en mi, que me ſatisfaga para pagar algo de lo que os deuo.* Y anſi en el capit. 5 ſe aprouecha de ſan Aguſtin en ſus confeſsiones, y aun le alega. *Que os podre yo Dios mio pedir para pagaros en ello algo de lo mucho q̃ os deuo, ſino q̃ os conozca y me conozca, à vos por mi criador ya mi por naturaleza ſin vos.* Eſte es el eſcalõ vltimo, por donde ſobre amor perfecto, y dexo de criaturas, que ſon los primeros, ſe llega a ſer varonil vna alma. Y ſi ſe reparare en como ſe pueden componer tanto dexo y abatimiento con animo y esfuerço nacido del? Reſpondo lo que a mi corta luz quiſo dezir ſan Pablo en aquel tan repetido, y tan diferentemente explicado lugar: *Non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo*, que fue dezir: ſon meneſter ojos de Dios para alcançar que con tanta humildad ſe compadece ygualdad a Dios, porque el mũdo viendo a Chriſto tan humillado, penſo eran caſtigos. *Putauimus quaſi leproſum, & percuſſum à Deo*: y tan lejos fuerõ los ojos, y penſamientos de los hombres de llegar a que pudieſſe ſer hijo de Dios con tan abatido tratamiento, que creyeron le venia todo eſſe miſerable eſtado en pena de auer dicho, que era hijo de Dios: *Quia filium Dei ſe fecit*, por ay fue el mundo, quiſo hurtar el ſer de Dios, pues paguelo con tanta humiliacion; pero Chriſto que conoce la proporcion de humildad con grandeza, (dize ſan Pablõ) *Non rapinam arbitratus eſt*, no lo tuuo por hurto, y anſi (dize,) os aconſejo a voſotros, que quando os vieredes humillados con trabajos, y afliciones, y por otra parte puſieredes los ojos en que os dexõ Dios poder de ſer hijos ſuyos: *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri*, no mireys el caſo con ojos de carne, y ſangre, ni põgays el caſo en voſotros ſino en Ieſu Chriſto: *Hoc ſentite in vobis, quod & in Chriſto Ieſu*, conſiderad a Chriſto, y a voſotros como miẽbros ſuyos, y vereys q̃ no ſon humildades afrẽtoſas de ladron, ſino humildades varoniles, y que ſe tirã

B There ſa, excla. cap. 1.

Vbi ſupr. cap. 1.

Philip. 2.

Iſaiæ. 53

Ioan. 19.

Ioan. 1.

con el ſer de Dios. Creo cierto llegò eſta Santa Madre a ſerlo de tantos hijos, y al glorioſo titulo de Patriarca por la profunda humildad. De la Virgen Sacratiſsima nueſtra Señora, dixo ſan Bern. *Virginitate placuit, humilitate concepit*, por la pureza virginal agradò a Dios, pero lo que efectiuamente la hizo madre ſuya fue la humildad no llegò a ſer madre haſta que dixo: *Eccè ancilla*, veys aqui la eſclaua. En eminente grado fue pura la glorioſa Santa Tereſa, en feruoroſa manera amò a Dios, deſpegada ſobre todo encarecimiento de las criaturas, pero el llegar a ſer *mater viuentium*, madre de tantos viuos, el concebir vna tan gran Religion, creo ſe lo dio la humildad: *Humilitate concepit. Como podre yo, Dios y Señor mio, ſaber* (dize la ſanta,) *que no eſtoy apartada de vos? O vida mortal, que has de paſſar con tan poca ſeguridad de coſa tan importante! Quien te deſſeara? pues la ganancia que de ti puede ſacarſe, que es contentar a Dios en todo, es tan incierta, y llena de peligros?*

Bern. Luc. 1. S. There ſa, excla. 1.

Madre Santiſsima de vueſtra vida, y de vueſtros prodigioſos milagros no he dicho palabra, ya porque con ventajas los han oydo eſtos dias todos de mejores ſugetos, aunque no de mejores deſſeos; y ya que en mi corta cenſura vueſtra gran ſantidad mas ſe deſcubre en la alteza de vueſtros renglones, que en el prodigio de obras milagroſas. De dos coſas ſe haze gran caſo para la prueua de ſantidad, que ſon milagros y reuelaciones, los quales reſpecto del ſugeto ſe han muy de diferente manera; porque con los milagros ſe prueua la buena vida del ſanto, pero las reuelaciones ſuponenla para hazerſe lugar, que primero he de tener yo por perſona de buena vida a vno que crea ſon verdaderas las reuelaciones que del ſe dizen: ſi le veo comer y holgar, y andarſe en los palacios echando redes, y procurando entradas, con dificultad creere tiene arrobamiẽtos, ni reuelaciones, de ſuerte que los milagros que legitima y juridicamente ſe ſaben de vna perſona acreditan ſu vida; pero las reuelaciones ſuponen la buena para acreditarſe con ella. Iunto con eſto entrambas

trambas a dos coſas eſtan ſugetas a engaño: *Extra vnitatem, & qui facit miracula nihil eſt*, dixo ſan Aguſtin, y refiereſe cap. teneamus, 1. q. 1. y en el cap. prophetabit, dize, q̃ a vn profe cias ſuelen dezir, y coſas grauiſsimas. Y anſi el Papa Alexandro. 3. en el cap. 1. de Reliquijs, & veneratione ſanctorũ, dize, que ya fue tenido por ſanto vn hombre q̃ murio de beuer mucho vino, y ſin juyzio del caſo, y dize, no le hõ reys: *Etiã ſi per eum miracula fierent.* Y ſan Aguſtin refiere de vn clerigo que ſe arrobaua, en queriendo prodigioſamente. Y Iuan Gerſon en vn tratado que hizo de examinatione doctrinarum de vna beata que conocia los que eſtauan en pecado, y hablaua coſas prodigioſas. De ſuerte que en milagros, y en reuelaciones puede auer mucho engaño, y por eſſo es menester la luz ſuperior de la Igleſia Romana, a cuyos rayos las miremos para dar credito. pero en lo que de Dios ſe eſcriue no ay eſſe peligro, porque de Dios nadie puede dezir lo que no ſabe, y ello trae la prueua, y experiencia cõſigo: Ay vn lugar de S. Pablo q̃ abraça todo eſto: *An experimentũ quæritis eius, qui in me loquitur Chriſtus*, que los milagros q̃ me veys obrar, no los creays, no me eſpanto, porque muchos embuſtes ſe hazen ſin Dios, que parecen milagro; que quando digo que me arrebatô Dios al tercer cielo, y tune tan altas reuelaciones, que ni a dezirlas me atreuo, ni puedo, dudeys, tampoco me admira, pero que quando os hablo de Chriſto buſqueys eſperiencias ſi le tengo, o no, eſſa es ignorancia conocida, porque ſin Chriſto quien podra hablar del como yo hablo? Miradme a la dotrina, y calificareys mi verdad acertadamente. Confieſſo q̃ he viſto y leydo algo de lo mucho que ay de ponderacion en la vida deſta ſanta; pero q̃ lo que miro con eſpanto y particular veneraciõ ſon ſus libros, el modo de eſcriuir ſu vida es nunca viſto, el camino de perfeccion deſcubre a Dios a peſar de las tinieblas de mis ojos, las exclamaciones entranſeme en el alma, las moradas adorolas, y todo ello me dize que no puede ſer ſino nacido

Aug. vt refertur in iure canonico.

Aug. 14. de ciuit. cap. 24.

Gerſon.

1. Cor. 13.

de gran alteza de santidad, y ansi he hablado de lo que mas ha conuencido a mi ingenio. Virgen Santa Teresa si ya no es tiempo de tratar negocios de poca importancia cõ Dios (boluamonos a nuestro principio) pues ya gozays de su presencia, mirad que teneys oy muchas obligaciones, deueys ser reconocida al Pontifice sumo de la Iglesia, que ha declarado vuestra gloria, pidiendo a Dios le de lo que para la mayor suya conuiene: Deueys a nuestro Rey mucho cuydado y diligencia, muy feruorosos desseos de ver vuestra honra, y acudir a ella, pagadselo Santa gloriosa. Pero a quien no deueys? a los Religiosos, a los seglares, a todo vn mundo que aqui veys junto y dedicado a vos, a los Predicadores que tã de buena gana os han ofrecido su trabajo, que aunque deuido, no es fuera de estimacion que cumplan con sus obligaciones, la vuestra oy es grande, pero el animo varonil es mayor, y la ocasion de mostrarle al lado de quien sabeys, os ha de oyr, y despachar bien, no os dexara oluidar, gozad eternamente de vuestra gloria, y alcançadnos gracia para que imitandoos en algo os acompañemos en ella.

Amen.

DEL

DEL PADRE MAESTRO FRAY DOMINGO DAZA

del Orden de ſãnto Domingo, predicado en las Deſcalças Carmelitas de Madrid, el dia de ſan Franciſco, viſpera de las ſolenes fieſtas que ſe hizieron en la Beatificacion de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus.

Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abſcondiſti hæc a ſapientibus & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis, ita Pater, quoniam ſic placitum fuit ante te. Matth. 11. cap.

Y Haze quatrocientos y doze añes que el nueuo ſerafin ſan Franciſco paſsô de la tierra al cielo, y ſe cumplen treynta y dos de aquel venturoſo trueque de muerte en vida que hizo la Benditiſsima virgen Tereſa de Ieſus: y ſiendo el miſmo dia el de las buenas dichas de eſtos dos eſpejos de ſantidad y pureza, duda puede auer, en cuya ſera la fieſta, y qual de los dos la llamarâ ſuya: ſi ſe dexara a mi arbitrio la deciſion deſta cauſa, quedara mas indeciſa, pues el afecto con que miro a entrambas partes hiziera que por no juzgar contra la vna dexara a caſo con agrauio la otra: quiſiera que en eſte dia no faltara a los ojos diuinos el agrado que ſuelen tener quando ſe les ofrecen, *Vir & mulier bene ſibi conſentientes.* Vn varon y vna muger bien auenidos, aunque ſiẽ *Eccl. 25.*

do los dos de oy entre quiẽ podia paſſar la cõpetẽcia tã ſan tos, muy ſeguro eſtoy de ſu buena paz, q̃ el Vicario de Dios por vera caſo la juſticia y gual, partio la diferẽcia ſeñalãdo a cada qual ſu propio dia, en eſte q̃ es el primero en q̃ nos per mite celebrar publica y ſolennemẽte en la tierra la gloria q̃ goza en el cielo la S.M. Tereſa de Ieſus, querra el glorioſo Patriarca S. Frãciſco, q̃ no ſolo mañana y todo el otauario ſe celebre, ſino q̃ tãbiẽ oy en eſte ſanto Tẽplo tenga nueſtra Santa el principal lugar: y ſi la glorioſa virgen ſanta Tereſa dize, que ſe le deue de juſticia a eſte ſerafin humano, el defenderâ como corteſano del cielo, q̃ quãdo en el caſo no huuiera mas que guardar los fueros, de corteſia ſe deue a nra Sãta toda antelacion, y q̃ como el cielo ni pone nõbres ni da oficios ſin eſpecial acuerdo, y ſingular miſterio: es poſsible que auiendo pueſto q̃ nra virgen auia de nacer en Auila, quiſo q̃ el Apoſtol de aquella antigua y generoſa republica ſe llamaſſe ſegũdo, como aduirtiẽdo q̃ aũq̃ el en la predicaciõ del Euangelio fueſſe alli el primero, no ſe llamaſſe ſino ſegũdo, dexando el nombre de primero para vna Apoſtola y predicadora admirable, que aunque fueſſe en aquella ciudad poſtrera en ſu nacimiẽto mereciеſſe por muger, y muger mas q̃ nueua, y peregrina q̃ la guardaſſe S. Segũdo el nõbre y rebe rencia de primero, y que ſu hermano ſanto Domingo mi glorioſo padre, apareciendoſe en ſu capilla de ſanta Cruz de Segouia a eſta prodigioſa ſanta ſe ponia ſiempre a ſu mano yzquierda, anſi porque la derecha era de Chriſto nueſtro Señor, como porque no oluidan los ſantos en el cielo las corteſes cõdiciones de grãdes caualleros de la tierra, y en fin ſe defendera el Serafico Patriarca, diziendo q̃ para tales cõpetencias como eſta ſe armô tantos tiẽpos, antes con el nõbre de menor, para q̃ en toda ocaſiõ ſi alguno quiſiere humillarſe mas q̃ Franciſco, ſe halle reſpondido todas vezes, que ſiẽpre el ſanto es menor. Por eſſo le acomoda la Igleſia Euangelio de humildad, en el fundarê el ſermon de la ſanta, dexã-

do

do ſu propio Euangelio al otauario deſta alegre Paſcua, oy celebramos ſu vigilia, y ſi las traẽ todas las Paſcuas, y quãto eſtas ſon mayores, ſon mas penoſas aq̃llas: alegre Paſcua de fieſtas, y ſermones nos promete la riguroſa vigilia deſte dc oy. Pidamos a la Virgẽ N.S. nos alcãce la gracia para hablar dignamẽte deſta virgẽ y Madre de tãtas virgines, hagamos a ſu Mageſtad propicia con la oracion del Aue Maria.

Da Chriſto nueſtro biẽ gracias al padre como inferior ſuyo en la naturaleza humana, y dexa a los ſantos Doctores cuydadoſos de qual fueſſe la cauſa deſte hecho, no ſienten todos vna miſma coſa, pero el no cõcertarſe los ſantos muchas vezes, es vn concierto gracioſo: reſulta la ſuaue conſonancia de la muſica de la diuerſidad de cuerdas que en el inſtrumento ſuenã, ſi todas fueran bordones, o primas no hizieran ſonido dulze, q̃ eſte ſe cauſa de la opoſiciõ y variedad de las vozes, la eſcritura ſagrada q̃ ſe cõpone toda de palabras de Dios, (ſemejantes al oro, q̃ ſin ruydo peſa mucho) tiene tan miſterioſa fecundidad, q̃ en cada vna admite varios ſentidos, quãdo los Sãtos la exponẽ lleuãdo vno lo llano de la letra ô hiſtoria, otro la põderaciõ moral, otro la pologica, vno el miſterio de la alegoria, y otro las delicadezas anagogicas, encaminadas a vn ſolo fin q̃ es la inteligẽcia del Sãto texto hazen vn concento apazible, ſin que la oposicion de los ſentidos la haga en lo principal, antes de la diſſonancia reſulta el pretendido acuerdo de ſu autor: en eſte caſo los ſantos aduirtiendo las palabras que anteceden, y las que ſe figuen en el concepto ſienten cõ alguna diferencia: las qũe preceden en ſan Mateo ſon: *Væ tibi Corozaim, Væ tibi Bethſaida, &c.* Dos ciudades en la Galilea ſuperior, a quien llama Iſaias: *Galilæa gentium*, a la parte del Sur donde tenia ſu aſsiẽto el Tribu de Nepthali, y a donde dio Salomon a Hiran Rey de Tiro veynte lugares, en agradecimiento de lo que le ayudô para el edificio del Templo, con ocaſion de lo que ſe laſtima Chriſto por la dureza de aquellas dos ciu-

D. Tho. 2.2.q.83 ar.10. i.

D. Tho. 1.p q. 1. art.10. c.

Mat. 11.

Iſai c. 9.

3. Reg. c. 9.

dades, dize mi Angelico Maestro santo Tomas, que alaba al padre por los altissimos juyzios de la eleccion y reprouacion de los hombres, y porque de lo que desta escondida facultad puede saberse en la tierra, saben mas los humildes abraçados con la disposicion diuina, que los altiuos sabios que libran en argumentos insolubles las causas destos efectos, que solo Dios las conoce: *Hic*, (dize el Doctor santo,) *non est quærenda causa, in talibus enim Dei voluntas pro causa est: Artifex enim bene potest assignare causam quare lapides quosdam in fundamento, quosdam superius posuit, sed quod hunc posuerit hinc, illum ibi, non est alia causa nisi voluntas sua: sic, quod Dominus aliquos saluet hoc ad suam misericordiam, quod aliquos condemnet hoc ad suam iustitiam attinet, sed quare circa illum sic misericorditer agit potiusquam circa illum, hoc solum pertinet ad suam voluntatem, sic dicitur Romanorum 9. cuius vult miseretur, & quem vult, indurat.* Y si no contento alguno desta razon, busca mas causa, hallarala en aquellas desdichadas ciudades tan ingratas a beneficios diuinos: que por esso cierra Dios sus manos, porque quando las abria para mis bienes, cerraua yo como ingrato las puertas del coraçon: y este entender que mi gracia es pura gracia de Dios, y que si en algun tiempo me niega tan importante fauor, ya se lo tengo yo muy merecido, es la ciencia de los humildes, y que solos ellos la conocen. Que bien entendio esta verdad de mi culpa, la santa virgen Teresa de Iesus, quando afligida de verse a su parecer poco aprouechada, con pena de muchas ocasiones de su bien perdidas, y mal logradas, dixo: *No auia quien me diesse vida, y no la podia yo tomar, y quien me la podia dar tenia razon de no socorrerme, pues tantas vezes me auia tornado a si, y yo dexadole.* En el Euangelio de san Lucas antecede a estas gracias la relacion que los Setenta discipulos hizieron de sus buenos sucessos en la predicacion Euangelica: *Reuersi sunt septuaginta cum gaudio dicentes:*

D. Tho. in 11. Matth.

Rom. 9.

Vid. c. 8.

Luca 10.

centes : Domine etiam dæmonia ſubijciuntur nobis in nomine tuo. Acompañô el Señor eſtos gozos de los diſcipulos, no alegrandoſe de nueuo por tan altos efectos, como ſi antes no los huuiera conocido, pues los tuuo ſiempre preſentes, pero excitando de nueuo en ſi la alegria, por ver ya en execucion nueſtro remedio : *In ipſa hora exultauit in ſpiritu*. Y que ocaſionaſſe la oſtenſion deſta alegria, de aquellas buenas nueuas tan en prouecho nueſtro : dixolo con ſingular erudicion el gran padre ſan Cyrilo Alexandrino : *Inſpexit quidem per ſpiritus operationem quam Apoſtolis tradidit plurium acquiſitionem : Vnde in ſpiritu Sancto lætatus dicitur, ideſt, in effectibus qui per ſpiritum Sanctum proueniunt ; quaſi enim amator hominum, gaudij reputabat materiam conuerſionem errantium, de quo gratias egit*. Vio ya preſentes los buenos efectos de la predicacion, y juzgando como verdadero amante de los hombres por intereſſes proprios los prouechos mios, hizo materia de gozo de la conuerſion del mundo, y moſtrô por ella tocada ya con las manos, la alegria que ſiempre auia tenido de nueſtra reduccion. *Cyril. apud. D. Tho. catem in Lucæ 10.*

Las palabras que en ſan Mateo ſe ſiguen a eſte dar gracias, hazen que la lengua de oro hijo de la Igleſia Griega ſan Chriſoſtomo, diga que las da por lo que ellas miſmas ſuenan : *Confiteor tibi*, &c. *Quia abſcondiſti hæc a ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis*. Aquella diccion cauſal dize, que alaba al Eterno Padre, porque dexando los preſumidos Fariſeos, (a quien llama ſabios de la tierra : *Qui terrena ſapiunt,*) en ſu ceguedad y dureza dio luz a los Apoſtoles como entiende ſan Geronimo, para q̃ conocieſſen los miſterios altiſsimos de la Fê, fiandoles a ellos la riqueza de ſus profundos penſamientos y juyzios. A peligro pondria vn teſoro el hombre que le fiaſſe de gente de malas manos : la humildad de los Sacramentos de nueſtra Fê, que ſon la riqueza de la Igleſia, no los fia Dios a los *Chriſ. in Mat. 11. Phil. 2.*

a los muy altos y doctos en ſu eſtimacion, que ſon gente
Iſai.14. peligroſa, y querran alçarſe con todo, huuo en el cielo cria-
Gen.3. tura mas alta que el primer Angel? y en la tierra haſe viſto mas auentajada que el primer hombre? y entrambos dierõ mala quenta de los bienes que Dios les auia fiado, pues qui ſieron alçarſe con ellos, deſconociendo a ſu autor, materia es para alabar a Dios el auer ſu Mageſtad deſcubierto ſus ſe-
Chri.hic. cretos a los humildes, y llanos: *Et reuelaſti ea parvulis, ideſt infirmibus & rusticis*, como entiende Chriſoſtomo, y encubiertolos a los ſoberuios Fariſeos, enamorados de ſi miſmos, eſſa es de ſu parte dellos la cauſa porque Dios ſe les eſconde. Nueſtra Santa refiere eſta verdad de boca del miſmo Señor: *Ay hija que pocos me aman con verdad, que ſi me*
Vid.c.40 *amaßen, noles encubriria yo mis ſecretos*, no es capaz de trato tã de amigo el q̃ lo es de ſi miſmo mas q̃ de Dios, q̃ ſe alçará cõ eſſa gloria como ſi no fuera agena. Tratô como a amigos a
Ioa.c.15. los Apoſtoles, reuelãdoles ſus ſecretos: *Vos autẽ dixi amicos, quia quæcumque audiui a Patre meo, nota feci vobis.* Eſſa fue la amiſtad, no encubriros nada, pero eſſa mueſtroyo a quiẽ me
Prou.c.8 la tiene. *Ego diligentes me, diligo*, y eſte amor aſsienta bien en
Pro.3. coraçones humildes, a eſſos habla Dios de buena gana: *Et cum ſimplicibus ſermocinatio eius*, que reconocieron ſiempre le ſon deudores, y no negarã la comunicaciõ de los bienes q̃ recibierõ, pues los q̃ Dios ha pueſto en las criaturas ſon en ordẽ a eſtos fines, reconocimiento al autor vniuerſal, y apro uechar a los demas que deſtos dos bienes ſe cauſan ſiempre los del alma que recibio aquellos.

Deuierã los Apoſtoles moſtrarſe agradecidos a merced tã ſingular, pero quãdo callã los q̃ recibẽ, el miſmo q̃ da los bie nes, tãbiẽ da las gracias, y cõuenia ello anſi para q̃ fueſsẽ biẽ
Ambr i. dadas: que tenemos en eſte Señor, no ſolo quien obre, ſino
de Iſaac quien hable lo que yo no alcanço: *Ipſe oculus per quem vi-*
& anima *deamus Patrem, ipſe dextera per quam Patri ſacrificium of-*
c.8. *feramus, ipſe os noſtrum per quod Patri loquimur.* Dize ſan Ambroſio,

Ambroſio, como pudieran mis ojos ver la inacceſsible luz en q̃ Dios mora? y mis ſangrientas manos como le pudierã dar al Padre dadiuas limpias? Sea ſu hijo mis ojos, y por ellos verê al Padre: ſea mi mano, y no aura oferta mal recebida: y no ſolo eſſo, pero quãdo yo por ignorãte y groſſero no ſepa el lenguaje que corre en aquella Corte: *ipſe os noſtrum*, ſea mi boca, y mi voz, y no dirê palabra que no parezca muy bien, *erunt vt complaceant eloquia oris mei*, hable y de gracias por mi, que ordinaria coſa es recebir la mano la dadiua, y humillarſe, agradecida la cabeça, y ſiendolo Chriſto nueſtra, bien es, que quando yo recibo dê ſu Mageſtad las gracias. *Pſal. 18.*

Verdad ſea, que en eſta obra como en las demas de Dios, andan de compañia gloria ſuya, y prouecho mio. Y ſi eſte es tan grãde, q̃ deſcubriendome los miſterios de la Fê me mueſtra el camino para tenerle y gozarle: no es menor la gloria que a Dios ſe le ſigue, pues eſcogiẽdo por eſte camino para la mayor de ſus obras los inſtrumentos y medios mas debiles de la tierra haze manifieſta oſtẽſiõ de ſu poder infinito, y cede la flaqueza del inſtrumẽto en gloria del agẽte principal. Trata Dios de aſſombrar vn Rey como Faraõ, y ſacar de ſus manos el afligido pueblo cõ aſſombro vniuerſal de los Gitanos: y para tan prodigioſos fines eſcoge por medio al bẽdito Moyſes paſtor en las dehesas de Madian: y alegando el humilde varon ſu inſuficiencia para tan importante negocio, enſeñale Dios confianças haziendo inſtrumento de las marauillas que queria hazer en Egipto a la vara Paſtoril que tenia Moyſes en las manos: *virgam illam inſtrumentum prodigiorum*, y prodigioſos tales, que haſta aquellos tiempos no ſe auian viſto ſemejantes en la tierra. Los Encantadores de Faraon veyan que aquellos portentos ſe obrauan con vna vara, pero conocian, que la virtud con que ſe hazian era fuerça ſecreta del poder de Dios: *Digitus Dei eſt hic*: que ſale ſu Mageſtad con inſtru- *Exod. c. 3.* *Phil.* *Exod. c. 8*

inſtrumẽtos tã flacos deſcubrir la potencia de ſu mano. A
Iudith.7 eſſo parece q̃ encaminô el eſcoger para vẽcer a los Madiani
Ioſep.l.5 tas, a Gedeon, de la familia del tribu de Manaſſes, que era
ant.c.10. entre todos los demas menos luzido, y el hazerle q̃ dexaſſe treinta y dos mil hõbres, y acometieſſe cõ treciẽtos ſolos, q̃ trocaſſe los eſcudos de azero en vaſos de barro fragiles, y los filos de los alfanges en velas encẽdidas; para q̃ põderada la humildad de la familia del capitã, el poco numero de ſoldados, y la flaca diſpoſiciõ del aparato militar, en opoſiciõ del numeroſo pueblo de los de Madiã, defendidos cõ armas, y guardados de inexpugnables muros, quãdo ſe vieſſẽ los de Iſrael haziendo diuiſion de los deſpojos de ſus enemigos con tan admirable vitoria y preſa en las manos, atribuyeſſen a las diuinas la gloria toda, conociendo por inſuficientes las propias para efectos tan deſiguales al esfuerço humano.

A duirtio el grã Auguſt el ordẽ q̃ guardò Dios en la primi
1.Cor.1. tiua vocaciõ de los fieles a ſu Igleſia, y fundado en las pala-
Auguſt. bras del Apoſtol: *Videte vocationẽ veſtrã fratres, quoniã non multi ſapientes ſecundum carnẽ, &c. Vſque vt ea quæ ſunt euacuẽtur,*
enarr. in pſal. 65 mueue eſta queſtion. *Quid tibi videtur vt publicanũ in teloneo ſedentẽ eligeret Matthæũ, & nõ eligeret Nathanael, cui perhibuit teſtimoniũ dicẽs, ecce vere Iſraelita in quo dolus nõ eſt?* La mas
Iſai.c.65 alta de las obras de Chriſto en la tierra fue la creacion de aquel nueuo mũdo q̃ dixo por Iſaias: *Ecce ego creo cælos nouos, & terrã nouã*, la creccio de ſu Igleſia, reformaciõ del ſiglo, y vocaciõ de las gẽtes, obra admirable, y q̃ ſi Dios la quiere efectuar con hõbres, parece que deue hazer eleccion de los mejores, mas Santos, y mas doctos que la tierra conozca. Pues como viene biẽ eſto cõ verq̃ para tal fabrica el celeſtial artifice eſcoge el deſecho de la tierra toda, y q̃ encõtrãdo vna vez vn hõbre a quiẽ conoce por juſto como Nathanael, no le llama al Apoſtolado, y cõbida cõ eſſa dignidad al tratãte Mateo ſentado a las negociaciones de ſu cãbio? Da la

cauſa

cauſa el ſanto Doctor: *Intelligitur iſte Nathanael Doctus ſuiſ ſe in lege.* Pues y el ſer Docto, y mas para la eſcuela donde ſe auia de enſeñar a todo el mũdo, era defecto para que por el perdieſſe Nathanael tã honrado lugar dize el Sãto, no es demerito ſer Docto, antes tienẽ en la Igleſia particular honor: pero en la primitiua elecciõ no cõuino q̃ fueſſen Doctos los llamados: *Nõ quia Doctos nõ erat electurus, ſed ſi ipſos primo elegiſſet, doctrinæ ſuæ merito ſe electos putarẽt.* Pues q̃ incõuiniente ſe ſeguia de q̃ ellos entẽdieſſẽ, q̃ por ſer a propoſito cõ ſu doctrina para el edificio de la Igleſia, los llamauã a ella? Que? *Et ita illorũ ſcientia laudaretur, & laus Chriſti minueretur.* Pareciera gloria ſuya y no de Dios. Si los Sagrados Apoſtoles huuierã ſalido de doze grãdes letrados, doze valeroſos capitanes, doze Reyes, dixeran ellos o afirmara el mũdo q̃ ſu potẽcia, ſus armas, ô ſus letras auiã ſalido cõ tã prodigioſa empreſa, y fuera gloria ſuya, y no de Dios: pero efetuar obra tã grãde con doze Deſcalços ignorãtes y ſolos, eſſo es cõfundir la grãdeza humana: *Vt nõ glorietur corã Deo omnis caro:* q̃ ſe humille la criatura dando gloria al criador. 1. Cor. c. 1

Eſtas razones me ayudã a dudar oy lo q̃ muchas vezes me ha tenido ſuſpẽſo. Conocida coſa es en el mũdo la ſantidad y grãdeza de las dos Apoſtolicas Religiones de S. Frãciſco y S. Domingo, y la eſtrecha hermandad cõ q̃ ſe trataron en la tierra los ſagrados Patriarcas. Sabemos q̃ el glorioſo padre S. Frãciſco no eſtudio las facultades de la tierra ſiẽdo aſsi q̃ en las del cielo ninguno mas perito y eſtremado: nro P. S. Domingo fue doctiſsimo Teologo, y eminẽte predicador, q̃ miſterio tiene q̃ S. Domingo docto no eſcriue regla para ſus frayles, y ſe acoge a la de S. Aguſt. y S. Frãciſco q̃ no ſabe ſabetãto q̃ eſcriue regla para ſus hijos abraçãdo ẽ ella la ſuma de la perfeciõ Euãgelica? Es a caſo lo q̃ vamos diziẽdo q̃ la inſuficiẽcia humana haga prodigios, q̃ por obrarlos ella y ſer tales ellos, ſe conozca q̃ ſon del poder diuino, y ſe de gloria a ſu autor: eſcriua Frãciſco q̃ no ſabe letras humanas para q̃

ſe:

ſe vea que ſu regla no es obra ſuya ſino de Dios, y ſanto Domingo, que como docto pudiera eſcriuir, no eſcriua, porq̃ no ſe de ocaſion a que los hombres ſe atribuyan a ſi, y a ſu ſaber la gloria que no es ſuya, ſino de Dios. Por eſſo para aſſombrar a Faraon introduze a Moyſes con ſu vara, para vencer a Madian, a Gedeon con trecientos deſarmados, para fundar la Iglaſia doze pobres peſcadores, para dar principio a la iluſtriſsima Religion de los menores vn Franciſco Deſcalço, y para reformar la graue y antiquiſsima de Carmelitas, y como fundar de nueuo ſu primitiua obſeruancia, vna muger Eſpañola: q̃ anſi ſe le q̃da ſiẽpre al hõbre el prouecho en caſa, y la gloria para Dios, y el efecto calificado por hechura delas manos diuinas, y ſegũ eſto coſa cõueniẽte es, q̃ poreſtos altiſsimos juyzios de Chriſto nr̃o biẽ, gracias al eterno Padre, anſi por nr̃o interes, como por la gloria q̃ ſe le ſigue dellas: *Cõfiteor tibi Pater Dñe cæli, & terræ, qui abſcõdiſti hæc*, y q̃ para maior manifeſtaciõ d̃ ſu potẽcia no eſcoja los cõfiados d̃ ſi miſmos, ſino a los peq̃ñuelos, *& reuelaſti ea paruulis*.

Memorable fue la vitoria de la caſta Iudith cõtra Holofernes, yen muchas circũſtãcias de aquel hecho hallo vna viua eſtãpa de nr̃a benditiſsima Virgẽ Santa Tereſa Cercô el Capitã ſoberuio, miniſtro de aquel Rey q̃ ſe llamaua Dios dela tierra, la ciudad de Bethulia cõ ciẽto y quarẽta y dos mil ſoldados. Rẽdidos los cercados por la falta del agua, reſoluierõſe de entregar ſu ciudad a los Aſyrios. Aqui llega el ſanto texto quãdo introduze a Iudith, pintãdo ſu modo de viuir en los años de viuda, ſu amor a la ſoledad, ſu penitencia, ſu notable hermoſura y buena fama, el temer mucho a Dios, y viuir de ſuerte q̃ nadie hablaua della coſa mala. Quãdo eſta ſanta viuda ſupo el acuerdo o deſacuerdo del Principe Ozias, y de los ancianos del pueblo, veſtida de vn animo varonil, y enſeñada del eſpiritu de Dios ſe opuſo al parecer de todos, y cõ aſſombro ſuyo ſalio de Betulia, y lleuãdo cõſigo vna criada ſola ſe atreuio a llegar a las manos de los ſoldados

Iudith. cap. 8.

y a la

y a la preſencia de Holofernes, y engañãdole ſin engaño, y deslũbrãdole ſin mentir, tuuo lugar y ocaſiõ para degollar en ſu propia cama al General ſoberuio, y cõ ſu muerte dar la vida a los cercados Hebreos: celebrô la vitoria de la valero ſa Iudith vn Aſyrio llamado Vagao, camarero del miſera ble difunto, q̃ viẽdo el cuerpo ſin cabeça, ya Iudith auſente, publicò el ſuceſſo cõ eſta breue ſentẽcia: *Vna mulier Hebræa* *Iudith. c.* *fecit cõfuſionẽ in domo Regis Nabuchodonoſor.* Admirable vito 14. ria, pero pide ſingular põderaciõ, porq̃ en coſa de armas, deſ cercar ciudades, derramar ſangre, y cõfundir la potẽcia de tã numeroſo exercito, entiẽde la flaq̃za de vna muger? no a uia hõbres expertos y valiẽtes en Bethulia? no teniã ſu Prin cipe, y ſoldados q̃ en eſte cõflicto eſtauã en defenſa de la ciu dad? ſi auia, mas quiſo Dios guardar eſta gloria para la hermo ſa Iudith Beatiſsima M. S. Tereſa vos ſoys eſta muger mila groſa, q̃ aurẽdo en el mũdo, y eſpecialmẽte en Eſpaña en los tiẽpos q̃ Dios quiſo deſpertar vñ o eſpiritu, innumerables va rones doctiſsimos y eſpirituales, quãdo el Nabuchodonoſor infernal, armô cõtra la Igleſia al blasfemo Holofernes, Mar tin Lutero, q̃ corrõpiẽdo las verdades del ſacro texto quiſo quitar a los fieles, o enturbiar el agua de ſu pureza; dexãdo a los varones ſantos y doctos os eſcogio a vos para hazer guerra al infierno, degollar los vicios, y reformar el ſiglo, cõ tãto aſsõbro de los hõbres todos q̃ no es mucho q̃ viẽdo a cabada por vñas manos tã importãte obra, y q̃ para ella de xa a los hõbres, y os eſcoge a vos digã admirados y cõfuſos: *Vna mulier Hebræa fecit cõfuſionem*, Hebrea es lo miſmo q̃ trã *Iudith. c.* ſiẽs, caminãte o peregrina q̃ eſſo ſoys vos, y aueys cõfundido 14. con vñas hazañas los mas honrados hombres de la tierra:

Quiſo Dios hazer vna obra grãde, y fue la reformacion de la antiquiſsima familia del Carmelo, tan iluſtre q̃ ſi en ſanti dad no haze poco la Religion que mas tiene en y gualarla: ſi aquella caſa es mas noble que puede prouar por ſuyo el mas antiguo de los ſolares de ſu Reyno, ninguna de las

Religiones

Religiones que ſon las familias nobles deſte opulento Reyno de la Igleſia tiene por antiguedad tãta nobleza como la Sacratiſsima del Carmen. Y ſi juntamos a eſto la autoridad, valor, buenos ſeruicios, y zelo de los primeros ſeñores q̃ ſiẽ do leales a ſus Reyes ganarõ nombre iluſtre a ſu poſteridad, diganme ſin emulacion todas las ordenes q̃ ſienten de la in ſigne de Carmelitas? El ſolar de ſu nobleza es el monte Carmelo, (que aun en eſſo quiſo parecer lo que es, q̃ los ſolares antiguos de los mas nobles de ordinario ſe hallan en mõtes y riſcos,) ſu antiguedad no es menos q̃ dos mil y quiniẽtos y catorze años, pues tuuo ſu principio nouecientos antes de la Encarnacion del Señor. Su primer padre fue Helias aquel zeloſo del valiẽte eſpiritu, cuyo heredero fue el bẽdito labrador Heliſeo, y deſtos dos Profetas y Principes de la profecia ſe propagô la Religiõ del Carmẽ, fuerõla continuãdo otros muchos Profetas: y del grã Bautiſta dize Filipo q̃ viuio entre los Carmelitas, y a la verdad el habito de Helias, y el de ſan Iuan ſiẽdo el miſmo, parece q̃ afirma q̃ ſiguio Iuan el inſtituto de Helias, y q̃ no ſolamẽte lo fue en el oficio y el habito, ſino tãbien en la ſequela de las leyes del Carmelo, con nõbre de hijos de los Profetas: llamô el Eſpiritu Santo a los Sagrados Apoſtoles, como lo entienden los Expoſitores de aquel verſo: *Pro patribus tuis nati ſunt tibi filij*, y los padres Carmelitas ſon hermanos de los Apoſtoles pues ſon hijos de los miſmos padres: *Filij Prophetarũ*, y anſi como a hermanos los ayudarõ y acõpañarõ aquellos antiguos en la predicacion del Euãgelio. Oyd la Mageſtad de palabras cõ q̃ habla dellos Ioſepho Antiocheno: *Apoſtolorũ coadiutores ſurrexerũt, ſtrenuiſsimi viri ſolitarij, Heliæ, & Heliſei ſequaces: qui de monte Carmelo deſcendẽtes, per Galilæã Samariã, & Iudæã fidẽ Chriſti cõſtãtiſsimè ſparſerũt.* Hizo el tiẽpo cõ eſta familia, (como dizen) de las ſuyas, cayô el rigor primitiuo, q̃ ſi biẽ de la virtud y nobleza la mas vieja es la mejor, es marauilla nueua q̃ los muchos años no traygã cõſigo algunas enfermedads, y quando

Philip. Iherq. in 1. Ioann.

Pſal. 44.

Ioſeph. Antioch ſpec. perſ. mil. prim ecc. c. 12.

y quãdo no ſea otra q̃ la miſma vejez, eſſa ſola baſta para q̃ los mas fuertes edificios ſe derſmoronẽ y caygã: Yo querria q̃ los cẽſores de la mitigaciõ q̃ tuuo el Carmẽ, le tomaſsen en cuẽta mas de dos mil años de perfecciõ y rigores, y alabaſsẽ a Dios q̃en fin fue tal el fuego Sãto deſta iluſtriſsima orden, q̃ en las miſmas mortificadas, ô caſi muertas cenizas del feruor de Elias ſe engẽdrò vna Fenix rara q̃ boluio a encender el fuego cõ la nueua reformaciõ para q̃ Dios la eſcogio.

Quiſo pues la Mageſtad diuina hazer eſta reformaciõ, y para efetuarla eſcogio a nr̃a Sãta virgẽ Tereſa de Ieſus, y tratãdo vn dia cõ el Señor vnos nueuos pẽſamientos, q̃ en ſi ſentia de mayor perfecciõ para ſu ordẽ, le dixo ſu Mageſtad. *Eſpera vn poco hija, y veras grãdes coſas*: q̃ reformaciõ de vna orden tã grãde, coſa grande auia de ſer: y aſi entra luego el aſſombro de los juyzios Diuinos, que para coſa tan grande eſcogio por inſtrumento vna muger, con ſer el hombre la miſma vanidad y flaqueza. *Veruntamen vniuerſa vanitas omnis homo viuens*: Aunque eſta difinicion alcança a la naturaleza, pero hablando con diſtincion en ſus indiuiduos, es la muger, aun mas flaca que el varon: *Ipſa infirmitas*, la llamô vn Filoſofo la miſma flaqueza, que aun por eſſo aquel cobarde que llegô a tentar a nueſtros primeros Padres en la ſerpiẽte, no tẽtô al hõbre, ni le engañô. *Mulier ſeducta eſt nõ vir*: Y dando la razõ S. Tomas mi Angelico Maeſtro dize. *Aſſumebatur mulier quaſi inſtrumentũ ad deijciendũ virũ, quia mulier erat infirmior viro, vnde magis ſeduci poterat*: Y ſu miſmo nõbre dize eſta flaqueza: *Mulier*, es lo miſmo que *Mollis*, coſa delicada y facil. Eſte inſtrumẽto eſcoge Dios: *vna mulier*: q̃ ſi bien es verdad q̃ nueſtra Sãta fue de nobiliſſima ſangre, auẽtajado entẽdimiẽto, ſanas entrañas, y natural bien inclinado y piadoſo, pero en fin muger, q̃ para los fines de Dios, parece no auia en el mundo coſa mas ſin propoſito. Mal puede paſſar la curioſidad humana ſin preguntarle a Dios, en q̃ ſe funda para hazer eleccio tã extremada?

Vida.

Pſal. 38.

1. Tim. 2.

D. Dho. 2. 2. queſt. 165. ar. 2.

Dira q̃ quiere q̃ tan antigua familia como el Carmen ſe reforme, porq̃ la tiene en el alma por ſu ſantidad, por ſus primeros Padres, y porq̃ la Virgẽ ſantiſsima la tiene por prenda propia. Pues Señor, no ay en el mũdo vna multitud de auẽtajados varones, q̃ puedã emprẽder coſa tã ardua? Si, pero quiero yo q̃ ſea del Carmẽ, porq̃ de la miſma familia ſalga ſu reformaciõ, pues en el Carmen no ay hõbres de mucho eſpiritu, caudal, y letras? Si ay, pues porq̃ eſcogeys vna muger? *Ita pater quoniã ſic placitũ fuit ante te:* Porq̃ quiſe, no ay q̃ pregũtar mas. El glorioſo P.S. Vicẽte Ferrer pondera eſta razõ, y enſeña q̃ en todo euento es la reſpueſta mas propia: Introduze el Sãto a vn hõbre q̃ pregũta a vn Filoſofo, porq̃ ay hãbre en tal tierra? Porq̃ no cogieron pan en ella: y porq̃ no cogierõ? porq̃ no ſembrarõ: y porq̃ no ſembrarõ? porq̃ eſtaua ſeca la tierra, y porq̃ eſtaua ſeca? Porq̃ no llouio; y no llouio, porq̃ faltarõ vapores de la tierra q̃ ſubieſsẽ al ayre: y ſi inſtaſſe, porq̃ la tierra no los embiõ? porq̃ no tuuo virtud para eſſo, y porq̃ no la tuuo? porq̃ Dios no ſe la dio, y no ſe la dio porq̃ no fue ſu voluntad, concluye el Santo. *Sola iſta ratio ſatiat, aliæ autẽ rationes non ſatiãt.* Eſta es la razon de las razones, la voluntad de Dios: *Quoniã ſic placitum fuit ante te:* y ſi ſe pregũtare, porq̃ lo quiſo Dios? reſpõde el Sãto: *Stulta eſt quæſtio.* Indiſcreta pregũta, eſcoge Dios para eſta obra vna criatura en el caudal humano la mas inſuficiente. *Vna mulier.*

S. Vinc Ferr. ſer. de S. Mathiã.

Ex Varijs max. Phi. Verg. cõ. d. illuſtr. ſcel. que mul. ad Beatr. Arag. Reg.

Biẽ ſeq̃ ha auido mugeres en el mũdo de delicados ingenios y q̃ dierõ principio a muchas coſas importãtes al cõuicto humano. Aragnes Aſiatica inuẽtô el huſo, y deſpues las redes para caça, y peſca. Ceres, hija del Rey Celio, fue la primera q̃ domô los bueyes, y los reduxo al arado. Iſis hallô las letras Egipcias. Meduſa, hija del Rey Forcio inuentô la agricultura de flores, y plãtas. Minerua, hija del primer Iupiter, dio principio al labrar y texer lana, y a los numeros q̃ oy ſe vſan, y hallô el vſo de los organos, comẽçando en vnas ca-

ñas

ñas ordinarias. Nicostrata Italiana, hija dl Rey Arcadio, dio perfeccion a las letras Latinas, poniendolas en numero de diezisey s. Nicacila, a quẽ comũmente llama la Sãta Escritura la Reyna Sabbà, enseñó la cultura del balsamo, en Engaddi. Palas inuẽtó el coselete, y morriõ, y el vsoõ coches, y carros. Pãphile Griega hallò la inuẽciõ de la seda. Panthasilea Reyna de las Amazonas hizo la primer segur. Sapho la de Lesbos inuẽtó los versos de su nõbre Saphicos: y otra Sapho, dio principio a la citara. Bien se q̃ fur dó Dido a Cartago, y Mantho a Mãtua: Pero todas essas son cosas pequeñas, inuenciones del ingenio humano, y traças de la industria criada: fundar, y reformar vna Religiõ tã graue vna muger, essa es grãdeza suprema, y cosa hasta oy no oyda, y en q̃ parece q̃ quiere Dios cõfundir todo el saber humano, y deshazer el orden de las cosas, poniendo en ellas otro nueuo ser y gouierno.

Ordẽ es de su prouidẽcia, q̃ las cosas inferiores se gouiernen y mueuã por las superiores, y las menos nobles y perfectas, por las q̃ lo son mas, sin q̃ en las hierarchias de cielo y tierra aya jamas faltado este cõcierto. El Angel superior ilumina al inferior, y el cielo, y los Astros tienẽ su cierto imperio en las criaturas inferiores, excepto en las acciones de la volũtad libre del hõbre, y este tiene dominio superior en las criaturas irracionales. *Dominamini piscibus maris, &c.* q̃ esse es como aduirtio S. Agustin. *Naturalis ordo.* Verdad sea q̃ despues de la culpa, y en castigo della vnos hõbres mandan a otros. *Imposuisti homines super capita nostra.* Querella es humilde del Profeta Rey, que vn hombre estè sugeto a otro hombre, y parece que tiene razon, que pues vna piara de brutos no lleua por gouernador otro bruto, sino vn hombre superior suyo en la naturaleza, parece que fuera bien que a los hombres los gouernaran Angeles, y no otros hombres, el orden natural assi lo pide. *Rationalem ad imaginem suam factam creaturam noluit*

D. Thom. 1. p. q 57 & 113. & alibi.

Genes. 2.

Psal. 65.

August. de ciu. D. li. 19. c. 15

niſi irrationalibus dominari, nõ hominẽ homini, ſed hominẽ pecori. Pues como ſe violô tã juſta ley? *Conditio ſeruitutis:* (proſigue Auguſt.) *intelligitur impoſita peccatori. Proinde nuſquã ſcripturarũ legimus ſeruũ, antequã hoc vocabulo Noe iuſtus peccatũ filij vindicaret,* y concluye: *Nomen itaque iſtud culpa meruit, non natura.* El mandar vn hõbre a otro, caſtigo es q̃ le merecio el pecado: pero ya q̃ gouernan, quexeſe juſtamẽte Dauid de q̃ ſean hõbres, pues q̃ han de ſer? Angeles, dioſes q̃ viuan en el mundo, ſin q̃ ſe les peguẽ ſus malas cõdiciones:

Auguſt. enarr. in Pſal. 65. Oygan a Aguſtin en el Pſalmo. 65. *Toleramus quos nolumus, patimur ſuperiores aliquando, quos nouimus peiores: peccata ſi deſint bene ſuperior eſt homo.* No auian de viuir como hõbres, aunque lo fueſſen: Por eſſo fue tan buen Rey el ſanto Dauid. *Quaſi adeps ſeparatus â carne, ſic Dauid à filijs Iſrael.* Irrae

Eccle. 47 lita era Dauid, y parientes y hermanos tenia en aquel pueblo, hombre era de la miſma compoſicion que los otros, pero a la verdad no lo parecia: Veys, como las telillas blancas de las entrañas, ſiendo carne no lo parecen, que ellas ſon como mãteca blãquiſſima, y la carne tiene ſu color de

Pſal. 77. ſangre? Aſsi fue Dauid, reſpeto de los hõbres, q̃ aunq̃ lo era, no lo parecia, y por eſſo fue tãbuen gouernador, q̃: *Pauit eos in innocẽtia cordis ſui, & in intellectibus manuũ ſuarũ deduxit eos:* Entendimiento en las manos, es obrar lo que ſe entiende, inocencia en el alma, y exemplo en las obras; eſſo haze que vn Prelado, aunque ſea hombre parezca Angel: Pero ya que el pecado introduxo eſta diferencia de eſtado en tanta igualdad de naturaleza, ſiẽpre vemos q̃ vnos hombres ſon gouernados por otros, y mugeres por hombres, y aun mugeres por otras mugeres, como ſe vio en el Imperio de las Amazonas: mas hõbres gouernados por mugir, que ſea ſu fundadora, no ſolo no ſe ha viſto, pero es cõtra lo

1. Thim. 2 q̃ el Apoſtol ordenò a Timoteo. *Mulieri docere non permitto neq; dominari in virũ,* no cõſiẽtas q̃ la muger enſeñe, y mãde al varõ: y q̃ vna muger ſea la q̃ fũde tã ſanta ordẽ y enſeñe â hom-

hombres, y tales hombres? En ſan Benito, ſan Bernardo, ſan Franciſco, y ſanto Domingo, monjas ay, pero ni fundó las Benitas, ni Bernardas ſanta Eſcolaſtica, ni las Franciſcas ſanta Clara, ni las Aguſtinas ſanta Monica, ni las Dominicas ſanta Catalina de Sena: los miſmos ſantos Padres de las Religiones inſtituyeron comunidades de Religioſas: En ſola nueſtra Santa vemos trocado eſte orden, pues ſiendo muger funda ordē para mugeres, y hombres, *vna mulier*: y por eſſo la llamamos vna, vna y ſola, q̄ no ha conocido el mundo otra q̄ funde Religion para varones: por excelencia hā dado algunos Sātos, como Ruperto, y otros, a la Virgen Sātiſſima nombre de Maeſtra de los Apoſtoles. *Apoſtolorum Magiſtra*: como a la que tuuo mas alto, y claro conocimiēto de las coſas del cielo, y en ſu modo parecioſele en eſto nueſtra Santa, ſiendo fundadora, y maeſtra de varones doctos: y ſi los padres Carmelitas, ſon hijos de los Profetas, como deziamos, y hermanos y coadjutores de los Apoſtoles, diremos que tambien nueſtra Santa es, *Apoſtolorum magiſtra*. Y ſi me dizen eſta Santa no fundó el Carmen, que ſu fundador fue Elias, reformole, pero no fue ſu fundadora. De aí ſaco yo mayor motiuo para alabanças ſuyas. Pregunto, que coſa es mas admirable, y que pide en el agente mayor caudal de perfeccion y potencia, hazer de nueuo vna coſa, o boluerla a ſu primitiuo ſer; deſpues de auerle perdido? fundar vna Religiō, o reformarla deſpues de mitigada? veamos que es reformar. Santo Tomas dixo. *Reformatio eſt ad priſtinam legem reductio*. Boluer vna coſa cayda a ſu primitiua grandeza: mas dificultoſo es eſſo que componerla de nueuo. Que bien prueua eſta verdad lo facil q̄ le fue a Dios el formarnos, y lo coſtoſo q̄ le ſalio el reformarnos, de entrāmbas obras habla el glorioſo Padre ſan Bernardo, en diferentes partes de ſus deuotos eſcritos ſingularmente en el ſermon vigeſimo ſobre los Cantares. Tuuo la creacion dos condiciones ſuaues que la hizo Dios *Sine labore ſuo ſine me-*

Bern. ſer. 20. ſuper cant.

ne merito tuo: Tã facilmente, q̃ *illa omnia dixit & facta ſunt.* El hazer todas las coſas, no coſtô mas q̃ dezirlo: pero quã-do yo me perdi, q̃ le coſtô a mi Dios el reparar me? Dize el Santo. *Multũ quippe laborauit in mea redẽptione Saluator.* Ma-yor fue la obra q̃ coſtô mas al artifice. El grã padre S. Hila-rio, tratãdo aquella palabra del Pſal. 2. *Poſtula a me, & da-bo tibi, &c.* Deſta propoſicion, y de la entrega q̃ el Padre e-terno haze alli a Chriſto nueſtro biẽ, de las gentes todas, y de la palabra q̃ en el Pſalmo ſe ſigue: *Reges eos in virga ferrea & tanquã vas figuli confringes eos.* Arguye el Santo, para que tanta gana de hõbres, y para q̃ ſe los entregan todos? Para que los quebrante y deſmenuze, con la facilidad que vna peſada barra de bronco hierro haze pieças vn vaſo de fra gil barro? Dize el ſagrado Doctor, q̃ en eſſo eſtuuo la oſten ſion del poder diuino, en reformar al hombre deſpues de deshecho el miſmo, y que quando lleguen a eſtar tan desba ratados como vn vaſo de barro partido en diuerſas par-tes los hombres todos, pueda eſte Señor con eſſas miſmas pieças quebradas componerle, boluiendole al primer ſer. Pone el Santo por exemplo deſta potẽcia la vniuerſal re-ſurreccion del vltimo dia, donde vniẽdo las eſparzidas ce-nizas de los hõbres, boluiendoles el ſer por tãtos años per-dido, moſtrarâ Dios en aq̃lla milagroſa reformaciõ la fuer-ça de ſu poder, q̃ ſin duda luze mas en la reformaciõ, q̃ en la formaciõ: Aſsi lo afirma la Igleſia en aquella palabra del ordinario Romano: *Humanæ ſubſtantiæ dignitatẽ mirabili-ter condidiſti, & mirabilius reformaſti.* Aſsi aplicado aora eſ-te lẽguaje a coſas de la Religiõ: mayor hazaña es reformar la q̃ fundarla, pues reformar es fundar de nueuo: *Ad priſtinã legẽ reductio:* Lidiãdo cõtra las floxas coſtũbres q̃ introdu-xeron tibieza. El Maeſtro q̃ ha de enſeñar a eſcriuir vn ni-ño, muy de mala gana, y por mas ſubido precio le enſeña-rá ſi ſabia eſcriuir algo, y no bueno, q̃ ſino ſabia nada: porq̃ no ſabiendo, por lo menos le halla con el ingenio libre, y

Hilar. in Pſal. 2.

Eccleſ Cath. in Mil.

apto

apto para recebir qualquier documẽto: pero ſi ſabia, ha de coſtarle doblado trabajo, pues le ha de deſenſeñar la mala letra, y luego enſeñarle la q̃ fuere buena. Eſta miſma dificultad corre en la reformaciõ de vna ordẽ, porq̃ de deſenſeñar lo imperfecto, y luego enſeñar perfecciõ, es fundar dos vezes, luego nra Sãta, no ſolo no pierde por reformadora, antes tiene mucho mayor excelẽcia q̃ ſi fundara de nueuo: Y ſi Dios da el eſpiritu cõforme a la ocupaciõ en q̃ nos pone, ſi es mayor grãdeza el reformar q̃ fundar, y el fundador fue no menos q̃ el zeloſo Elias, y la reformadora nueſtra Sãta Madre, remito al juyzio deſte grauiſsimo auditorio el de la piadoſa cõpetencia q̃ entre el Sãto, y la Sãta podia paſſar, q̃ por ſer entre padre, y hija, y quedarſe todo en caſa, aurà licencia para juzgar ſin temor de que ſe ofendan las partes.

Diole Dios a nra glorioſiſsima Sãta aquel caudal y gracia q̃ para tã altos fines, fue neceſſaria, q̃ aſsi lo haze ſu Mageſtad ſiẽpre, q̃ es el quiẽ eſcoge los ſujetos. *Illos quos Deus ad aliquod eligit, ita præparat, & diſponit, vt ad id ad quod eligũtur, inueniantur idonei.* Dize el Maeſtro Angelico. Eſta ſuficiencia cõfeſsô la Sãta quãdo hablãdo de la alteza deſta obra, de las cõtradiciones q̃ tuuo, de los impoſsibles q̃ ſe vẽ cierõ, de ſus glorioſos fines, y de la flaqueza del inſtrumento, q̃ para ellos el Señor eſcogio, dize. *Por dõde entiẽdo q̃ como quiſo nueſtro Señor deſpertar el principio deſta Ordẽ, y por ſu miſericordia me tomò por medio, auia ſu Mageſtad de poner lo q̃ me faltaua, q̃ era todo, para q̃ huuieſſe eſeto, y ſe moſtraſſe mejor ſu grãdeza en coſa tan ruyn.* Toda la Teologia que haſta aqui auemos platicado, la incluye la Santa en eſtas pocas palabras, en fin la eſcogio Dios por inſtrumento para coſa tan alta: y como por auerla eſcogido quedô con obligacion de darla todo el caudal que para ſu buen ſuceſſo ſe requeria. Hizola perfectiſsima en ſi miſma, y quiſo que lo pareciſſe a los ojos de todos los hombres:

D. Thom. 3. p. q. 27.

Rel. de ſu vida.

la perfeccion que tuuo quanto a ſi miſma eſtan pregonãdo ſus libros, q̃ eſſos ſon ſus obras, y quãdo en ellas no tuuiera mas que eſte teſtimonio, conuence que tal fue la que pudo con tanta verdad dezir de ſi miſma, hablando de la fũdaciõ de S. Ioſeph de Auila: *No hazia coſa q̃ no fueſſe cõ parecer de Letrados, para no yr vn punto cõtra obediencia; porq̃ por muy poca imperfecciõ q̃ me dixerã era, mil monaſterios me parece q̃ dexara, quãto mas vno, eſto es cierto*: Con que viuas anſias deſſeô la fundacion de aquel Conuẽto, y la propagacion de aquella nueua planta? No ſe puede reſponder a eſſo, ſino cõ lo mucho que le coſtô de contradiciones y trabajos: pues cõ deſſearlo tanto, no le quiere ſi ha de atrauеſſarſe niv na imperfeccion: ſi dixera pecado mortal, no me marauillara; y ſi dixera venial, aun fuera gran marauilla, y muy mayor ſi dixera, *imperfeccion y no mas; pero que diga que por muy poca imperfeccion que fuera lo dexara* Eſſe es el aſſombro de ſu ſantidad: No veys glorioſa Santa quanta grandeza es ſer reformadora de vna Religion? no ſe os repreſentan los infinitos bienes que ſe han de conſeguir a obra tan alta? El ſeruicio que a Dios ſe le ha de hazer en eſtos monaſterios? Paſſad con algunas imperfecciones, aunque las aya. No ha de auer ni vna por pequeña que ſea, y por el miſmo caſo que aya de padecer en mi perſona detrimento la virtud, no quiero toda eſſotra grandeza. Semejante a la Virgen Santiſſima ſeñora nueſtra, que hablandola el Angel en que concibiria, y pariria, reſponde como dificultando el modo reſpeto de ſu voto de virginidad. *Quomodo fiet iſtud?* Que aun en ſer Madre de Dios ſabe reparar, ſi ha de ſer a coſta de ſu virtud. Aſsi nueſtra Santa, no quiere que con detrimento de la ſuya ſe hagan, ni aun bienes tan grandes. Que al reues procede ſiẽpre en ſus obras el demonio, de quien dixo ſan Ambroſio. *Semper à deſtructione incipit*: Siempre comiença por perdidas: aquel auaro, quando ſe vio con mucho trigo en el campo, dixo. *Deſtruam horrea mea*: Deſtruyre mis troxes: no fuera me-

Vid. c. 36

Enc. 1.

Ambr l. de Nabot

Luc. 12.

ra mejor labrar otras para recogerlo todo? era obra de aquel que, *a destructione incipit*: Nuestra Sãta, no quiere ereccion agena con cayda propia, sabia que el ajustarse con la voluntad Diuina, era la fina perfeccion, y assi en solo esso estudiaua. Pesen estas palabras sus deuotos, y juzguen por aqui que amiga tienen. *Yo deseo (dize la Santa) seruir a este Señor, no pretendo otra cosa sino contentarle, no quiero contento ni descanso, ni otro bien sino hazer su Voluntad.* Esta si que es santidad y perfeccion a lo verdadero, y la Santa lo obraua como lo dezia. Vsanse vnos que parecen santos, pero no lo son con desnudez y verdad, antes se parecẽ mucho a aquellos que dezia el diuino Agustin *Incidi itaque in homines superbè delirãtes, & carnales nimis, & loquaces, in quorum ore, laquei diaboli, & viscum confectum cõmixtione syllabarum nominis tui, & Domini Iesu Christi, & Paracleti consolatoris Spiritus Sancti, hæc enim omnia non recedebant de ore eorum, sed sono tenus, & strepitu linguæ, cæterum, cor inane veri.* Soberuios hablados, que de la mas artificiosa que deuota pronunciacion de las silabas del nombre de Iesus, y del Espiritu consolador, forman en los labios liga para caçar como simples aues los animos sencillos: hablar de Dios con palabras, y mucho numero de libros. *Et libris multis, & ingentibus*: y el coraçon muy lexos de la verdad: *Cor inane veri*: Nuestra Sãta supo serlo muy a lo verdadero, era de Iesus, no solo en el nõbre, sino tãbien en las obras, palabras, y pensamientos; y conociendo el Señor esta verdad, la dezia algunas vezes: *Ya eres mia, y yo soy tuyo*, y la Santa le respondia: *Y que se me da Señor a mi de mi, sino de vos?*

Vid. vbi supra.

Auguſt. l. 3. conf. c. 6. in initio.

Vid. c. 39.

Assentada en la persona misma esta santidad y pureza: Quiso el Señor que se viesse el caudal de perfeccion que en aquella alma auia puesto en orden al fin de reformar su Religion, de la qual no es la menor grandeza que toda su reformacion se hizo con muy particular acuerdo de Dios, q̃ aunque la Santa era el instrumento, siempre su Magestad

andaua

andaua diſponiendo las coſas, y la Santa ninguna hazia ſin conſultarla con el Señor. Parecia otro Dauid, buſcando ſiẽ pre el oraculo diuino. *Num aſcendam? num dimicabo, &c.* Aſ-
2. *Reg.* ſi la Santa: Señor, q̃ hare en eſto? como ſe diſpondra aquello? y el Señor acudiendo a enſeñarla y reſponderla, de ſuerte, q̃ no ſolo en lo principal, pero haſta en el numero de Religioſos, y coſas ſemejantes la enſeñaua lo q̃ mas cõuenia. Moſtrauaſele ſu Mageſtad muchas vezes, y la primera q̃ le vio fue en el dia de los glorioſos Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo, q̃ como la queria para fundamento deſta Religion, quiſo fauorecerla dia de los Santos que ſon fundamentos de la Igleſia, y en ſu preſencia Diole el Señor que en ſer fundamento ſingularmente ſe pareciеſſe a ſan Pedro, y la q̃ aun en la hora de la muerte repetia con increyble gozo. *Al fin Señor ſoy hija de la Igleſia.* Era piedra fundamental, y Madre deſte nueuo y milagroſo edificio: Mas como no podia ſer buena Madre, no ſiẽdo muy buena hija, cõprueue auer ſido buena Madre, teniendo por ſingular aliuio y dulce regalo, en la mayor de las penas, qual es la muerte, el repetir hablando con ſu Eſpoſo. *Al fin Señor, ſoy hija de la Igleſia.* Labrô Dios eſta piedra del nueuo edificio del Carmen, con infinitos trabajos y tentaciones, pero en todas eſtuuo tan firme, y de tal conſtancia, que moſtrô bien era piedra, y no qualquiera, ſino de aquellas que en eſta vida labra el miſmo Dios, para fines muy ſupremos. Hallô el
Auguſt. enarr. in Pſal. 86. gran Aguſtino miſterio en que las tablas del Arca de Noe fueron quadradas: *De lignis quadratis*: Donde la Vulgata dize: *Leuigatis*; leen Geronimo, Origenes, Chriſoſtomo, y el miſmo ſan Aguſtin. *Non enim fruſtra de*
Geneſ. 6. lignis quadratis ædificata eſt arca Noe, quæ figuram geſtabat Eccleſiæ. No han de aſſentarſe en el edificio de la Igleſia piedras, ni tablas que no fueren quadradas. *Quadrato lapidi ſimilis debet eſſet Chriſtianus, quadratus enim lapis*

pis quòcunque verteris ſtat. Poned el ſimil en vn dado, arrojalde en vna tabla de qualquier parte que cayga, no cae, antes queda firme y derecho. *Sic ergo* (dize el Santo:) *conquadramini ad omnes tentationes parati: quicquid impulerit, non vos euertat, ſtantem te inueniat omnis caſus.* Sed piedras quadradas, halleos firme qualquier tribulacion. Nueſtra Santa, como la piedra angular de la nueua planta del Carmen, tuuo las condiciones de piedra quadrada, atribuladiſsima, enferma, ſola, perſeguida, murmurada, y pobre, y ſiempre de tan inuencible coraçon como dizen eſtas palabras ſuyas. *En muy grandes trabajos y perſecuciones, y contradicionns que he tenido, ha me dado Dios grande animo, y quando mayores, mayor, ſin canſarme de padecer.* No ſolo no deſmayaua en las aflicciones, ſino que ſe alegraua con ellas, y las pedia a Dios, dize en ſu vida. *No hago nada en deſſear trabajos, y aſsi aora no me parece que ay para que viuir ſino para eſto: y lo que mas de voluntad pido a Dios, digole algunas vezes con toda ella. Señor, ò morir, ò padecer, no os pido otra coſa para mi.* Firmiſsima piedra para eſta nueua labor. Al glorioſo Apoſtol ſan Pablo la hallo ſemejante en toda la vida, en la doctrina, en el zelo, y en las increybles anſias con que deſſeaua la ſalud de las almas: pero ſingularmente miro vn Paulo en nueſtra Santa, en tan tas y tan peligroſas jornadas, vna muger enferma, oy en Burgos, mañana en Seuilla: ya en Soria, ya en Alua, ſiempre caminando y peregrinando por tierra agena, de donde tomauan licencia los animos torcidos para juzgar de la Santa indignamente, ocupando en ella ſus mordazes lenguas. *Vid. c. 40.*

Admiracion pone en la ſanta Iudith verla determinada a vna coſa tan deſigual a ſus fuerças, y que eſtando ſu ciudad cercada, ſalga de la clauſura de ſu caſa (donde eſtaua en ſu recogimiento,) y de los muros de Be-

de Betulia, y cõ otra muger ſola, ſe entre por las eſpadas de los Aſirios, y aun por los filos de otra mas peligroſa, pues llega a la preſencia de vn Olofernes idolatra, y ſe dexa hoſpedar en ſu caſa, y cerca de ſu aposento, y aun ſe ſienta a ſu meſa. Quien no juzgara por temeraria a vna muger ſola entre ſoldados, y en tan notable peligro, y mas ſiendo la honeſta viuda, moça y hermoſiſsima? Si preguntaramos a Gregorio Magno, a Bernardo, y otros Santos, que ſienten de que vna muger ſe halle con vn hombre a ſolas, dixeran que era coſa milagroſa ſalir de tal peligro ſin pecado, que es poderoſo lazo la ocaſion. Pregunto Origenes, como para ſacar el pueblo de Egipto, embiò Dios dos hõbres Moyſen, y Aaron, y para librar a Loth del incendio de Sodoma no embiô hombres, ſino Angeles? fue lo que vamos diziendo, euitar toda ocaſion de culpa, ſi fueran hombres a Sodoma, parece que yuan a algun peligro, por ſer tales los vezinos de aquella triſte ciudad: vayan Angeles a Egypto, vayan hombres donde no corre eſſe rieſgo: tanto como eſto ſe ha de huyr de la ocaſion, pues ponerſe Iudith en ella, que ſerâ? Acabô la valeroſa muger aquella obra, y boluiendo a la ciudad victorioſa, como purgãdoſe de los juyzios deſte peligro dixo *Viuit autem ipſe Dominus quoniam cuſtodiuit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi cõmorantẽ, & inde huc reuertentem, & non permiſit me Dominus ancillam ſuam coinquinari.* Aunque a vueſtros ojos parece que me puſe en ocaſion de peligro, no le huuo, porque Dios que me lleuô, me guardô. Viue Dios que me acompañô ſu Angel quando fuy, y quando bolui, y el tiempo que alla me detuue, ſin permitir que en mi honeſtidad cayeſſe, ni aun vna muy leue mancha. Quieren ſaber como caminaua nueſtra Santa? haziendo de los carros oratorios, de los meſones Igleſias, y de las poſadas caſas de oracion. En los caminos ſe tocaua a ſilencio, y oracion: de ſuerte que los miſmos carreteros ſe compungian y rezauan: En las ventas ponia torno, clauſura,

Goeg. Bernar. &c. Exo. 3. Orig. ibi. Geneſ. 19.

Iudich. 12

ſura, y portera, como en ſu caſa: y con eſte concierto anduuo ſus jornadas, de ſuerte, que ſi con ſan Pablo puede dezir *In itineribus ſæpe*, que anduuo muchos caminos, puede afirmar con Iudith: *Viuit autem ipſe Dominus*, q̃ la guardô ſiempre Dios, y que ſi ſu Mageſtad hizo milagroſa la hermoſura de Iudith: *Inſuper contulit illi Dominus pulchritudinem*: Al fin como dada de ſu mano la hizo mas venerable a los laſciuos ojos de Holofernes, aſsi a la hermoſura de nueſtra Santa Madre puſo Dios vn roſeque diuino de mageſtad, honeſta y bella, que ſalian de ſu frente y ojos vnos rayos de luz que ponian reſpeto: parecida en eſto a la Virgen Santiſſima, que ſu incomparable hermoſura pegaua honeſtidad a quien la miraua: eſſo tuuo nueſtra Santa, y la guarda del Angel de Dios. *Quoniam cuſtodiuit me Angelus eius.* El Angel de la guarda de Chriſto nueſtro bien lo fue de la Santa virgen Tereſa de Ieſus. Pues Chriſto tuuo Angel de guarda: ya ſe ſabe que no, pero ſi alguno, fuelo el benditiſsimo ſan Ioſeph, que guardô en eſta vida el teſoro del cielo, y la riqueza del eterno Padre, el Rey de los Angeles, fue el Angel que acompañaua y guiaua a nueſtra Santa. Llamo con eſte nõbre a ſan Ioſeph, que claro eſtâ que ſiẽdo verdadero Eſpoſo de la Madre de Dios, ha de gozar de ſus renõbres y titulos, y ſiendo ella Reyna de los Angeles, el ha de llamarſe ſu Rey. Guardaua eſte gran Angel a nueſtra Santa Madre, como ſe vio muchas vezes, eſpecialmente en el camino de Beas, donde yendo a deſpeñarſe el carro en que la Santa yua con ſus Religioſas, auiſô el diuino Patriarca, que ſe tuuieſſen a otra parte, que por donde yuan auia manifieſto peligro.

2. *Cor.* 11

Vid. c. 40.

D. Thom.

Con todo eſte cuydado, quiſo Dios guardar a eſte inſtrumẽto que lo auia de ſer de ſus grandezas, para deſpertar por el el primitiuo rigor deſta tan ſanta y eſclarecida Orden, deſcubriendo tan importante ſecreto a eſta muger peregrina, y aſſegurando y moſtrando con eſto

que fue

que fue obra de ſus manos poderoſas, pues la efectuô por vn medio a los ojos humanos inſuficiente. Quando ſan Pablo ponderô el auer pueſto Dios los teſoros de ſu gracia: *In vaſis fictilibus.* En la flaqueza humana, dixo que auia ſido a fin de que ſe vieſſe que nueſtras buenas fuertes ſe le deuiã ſolo a Dios, que las obraua. *Vt ſublimitas ſit virtutis Dei, & non ex nobis.* Aſsi acabando ſu Mageſtad obra tan alta por las manos de vna muger, quiſo que ſe vieſſe que era propiamente de las Diuinas. Y ſi de las obras de Dios tenemos certeza que ſon perfectas *Dei perfecta ſunt opera*: Y eſta es obra ſolo ſuya y de ſu acuerdo, no ay de que marauillarnos, viendola tan perfecta; y aſsi quando alguno admirado dixere, como ſalio eſta obra tan perfecta? que ſi perfecto, ſegun Santo Tomas. *Eſt quaſi totaliter factum*, eſta obra eſtâ totalmente acabada: tanta aſpereza en la vida, tanta pureza en las almas, tal zelo del bien de los proximos, tal familiaridad con Dios, y tanta perfeccion en todo como tienen los vẽturoſos hijos deſta iluſtriſsima Madre; reſpondeſe facilmẽte: eſta es obra de Dios, y aſsi eſtâ perfectamente acabada.

2. Cor. c 4

Deuther. c. 32.

D. Tho. 1. p. q. 4. ar. 1

Llegô la dichoſa Era tan deſſeada de nueſtra ſanta virgẽ y en que tenia librados los premios de ſus trabajos: y para acompañar el alma pura, deſpachô el diuino Eſpoſo (ſi ya no vinieron ſiruiendole a el) diez mil Principes, Grãdes de ſu Corte, que con las togas candidas de ſu gloria y las triũfadoras palmas de ſu martirio, hizieron mas que celebre la entrada de nueſtra ſanta Madre, en el eterno alcaçar de ſu Eſpoſo: Y mouieron los celeſtiales Coros a vna competẽcia y emulacion piadoſa, ſobre qual hierarchia auia de ſer la honrada con la preſencia de la nueua Santa. Acabada la victoria de la valeroſa Iudith, dize el ſanto Texto. *Ioachim autem ſummus Pontifex, de Hieruſalem venit in Bethuliam cum vniuerſis præsbyteris ſuis, vt videret Iudith. Quæ cum exiſſet ad illum, benedixerunt il'am omnes vna voce dicẽtes: Tu gloria Hieruſalem, tu lætitia Iſrael, tu honorificentia populi noſtri.* El ſumo Sacer-

Iudith. c. 15.

Sacerdote Ioachin con ſus ancianos vinieron de Ieruſalē a Bethulia a ver a Iudith, y todos alabauan ſus virtudes, diziendo a vozes: Tu eres la gloria de Ieruſalem, tu la alegria de Iſrael, y la honra del pueblo de Dios. Glorioſa virgē Tereſa, nueua y admirable Iudith, quien duda que â vra entrada en el cielo, el ſumo Sacerdote Ieſus con ſus ancianos, los ſagrados Apoſtoles, os recibio con ſingular alegria, y que todos los Coros de los Angeles celebraron con Hymnos vueſtra gloria. Los Padres de las Religiones os harian agradable acogida, alegando cada vno ſu particular razon para que fueſſedes ſuya. Los glorioſos Benito, y Bernardo dirian, que pues no haze el habito al Religioſo, ſino la obſeruācia de ſus leyes, que ſoys ſuya, pues toda vueſtra vida fue vn exercicio de oracion, y contemplaciō, que es el propio de ſus Religiones. Por lo pobre pretēdera eſta gloria el Padre de los pobres Euangelicos ſan Franciſco, pues lo fuyſtes tanto vos en toda la vida, como ſe vio al tiempo de la muerte, que preguntada donde ſeria lleuado vueſtro cuerpo, reſpondiſtes: *Pues aqui no me daran vn poco de tierra? tengo yo de tener coſa propia?* El bendito ſan Ignacio, quando no tuuiera para eſte bien mas derecho de veros tan de la Cōpañia de Ieſus, que os llamays con eſſe nombre, renunciando los de la nobleza temporal, querria que os quedaſeys cō los de ſu Compañia. Mi glorioſo Patriarca ſanto Domingo, diria que os tratô ſiempre como a hija, y amiga, y q̄ los de ſu orden trataron vueſtras coſas como hermanos, y vos quiſiſtes alçaros con lo mejor de ſus glorioſos blaſones, q̄ es la reduccion de las almas, por medio de la predicacion Euangelica. Pero quando pretenden todos la hōra de vueſtra preſencia, oyen que el Eſpoſo enamorado dize. *Veni columba mea*: Venid a mi paloma mia, que no a caſo quiſe yo que ſe vieſſe vueſtra alma, quando ſalio del cuerpo como vna cādidiſsima paloma, no quiero q̄ tēgays otra māſion. *Veni columba mea in foraminibus petræ.* Deſcanſad para ſiempre *Cant. 2.*

pre en la viſiõ glorioſa de mi diuina grãdeza, a eſtos amo-
roſos fauores del Eſpoſo, leuãtarian las vozes las eſquadras
Angelicas, diziendo. *Tu gloria Hieruſalem, &c.* Gloria y ale
gria de todo el cielo. *Tu honorificentia populi noſtri.* Toda la
honra del pueblo de Dios, que parece que lo mas honrado
de las ſantas Matronas de la antiguedad, ſe honraron com-
2. *Reg.c.* poniendo de ſus nombres el vueſtro. Dio la T. la Theuites,
14. confeſſando que fuyſtes vos mas prudente, pues ſi ella con
ſus palabras alcançô vida a Abſalon, vos con las vueſtras
la aueys alcançado temporal, y del alma a tãtos como pre-
gonan que os la deuen. La primera E. parece que os la dio
Eua, confeſſando con quanta mas razõ que ella os llamays
Geneſ. 2. vos madre de los viuos. *Mater viuentium*, pues aueys como
engendrado tantas hijas, y tan excelentes hijos, quantos hã
viuido, y viuiran en vueſtra reformacion, donde ſe gozã los
Pſal. 26. bienes de Dios como, *in terra viuentium*, que en vueſtra or-
den no ay muertos, todos podemos piadoſamente creer q̃
viuen la vida de la gracia. La hermoſa Raquel daria la R. y
fue vueſtra ſemejante, no ſolo en la belleza, pero en los par
tos, pues pario al aumento, que eſſo quiere dezir Ioſeph, y
al hijo de la dieſtra, y del dolor, que es Benjamin: los aumẽ
tos de vueſtra Religion, ya ſe van gozando como los profe
tizò mi padre ſan Luys Beltran: Dolores como de par-
to aueys padecido en eſte, con tan increybles trabajos co-
mo os coſtò acabar de poner en perfeccion vueſtra orden,
Pero gracias a Dios Raquel hermoſa, que ſi toda, o lo mas
de vueſtra vida (que bien ſe llama la humana con nombre
de noche) trabajaſtesen eſte parto, nũca ſe dirâ de vos, mala
noche y parir hija, pues las vueſtras mas ſon varones fuertes
que mugeres flacas, y dellas, y de vueſtros hijos podemos
dezir que ſon Benjamin los del regalo, los de la dieſtra, los
que pueden cõfiarſe verã el vltimo dia a la dieſtra del juez
poderoſo. La ſegunda E. os dio Eſther la Reyna, que incli-
nô a ſus peticiones al grã Rey Aſuero, y vos cõ las vueſtras

tantas

tantas vezes al potentiſsimo Rey de la gloria. La S. os dio Sara, que quiere dezir, *Domina odoris*, la ſeñora del olor, y eſſa ſoys vos, pues no ſolo viuiendo, y muerta ſe ſintio ſiempre en vueſtro cuerpo, pero aora en diferentes partes os conocen por el vueſtras hijas, ſacando por eficaz conjetura que como vos ſoys la Santa de los olores, eſtays donde ellas le ſienten. La A. teneys de Ana Profetiſa, y habitadora del Templo, la que en eſta vida mortal vio cõ ſus ojos a Dios, y vos ſoys la que en tan admirables viſiones le viſtes en eſta vida, y con la ſegura y permanente le gozays aora en la eterna.

SERMON QVE SE PREDICO EN LA BEATIficacion de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, en la fieſta q̃ ſe hizo en la Igleſia de nueſtra Señora del Carmen calçado de Madrid, diziendoſe en hazimiento de gracias Miſſa votiua de nueſtra Señora, por el P. M. fray Nicolas Ricardi del orden de S. Domingo, Catredatico de propiedad de S. Tomas, en la Vniuerſidad de Valladolid.

Extollens vocem quædam mulier de turba dixit illi.
Lucæ. 11.

DOS Queſtiones amoroſas, y aun tres ſe ofrecen en eſte dia, tan gozoſo para eſta ſagrada Religion, tan feſtiuo para la Igleſia Militãte, tã glorioſo para la Triũfante, q̃ no dã poco en que entender a los Teologos mas auẽtajados, en materia de preceden-

cedencia por las reglas de caridad, y oy pienſo q̃ de comũ cõſentimiẽto de las partes, ſe hã de reſoluer cõ diuino conſejo: Es la primera de cõpetencia entre hijos, y padres: la ſegũda entre parientes y amigos: la tercera entre madres y padres, por diferentes generaciones, quiẽ deua holgarſe mas, y a quiẽ le toque mas de cerca el gozo de la gloria y beatificaciõ deſta glorioſiſsima virgẽ, Profetiſa diuina, Apoſtola en el eſpiritu, martir en el deſſeo, Maeſtra en la ſabiduria, aſſombro del mũdo, paſmo del infierno, y nueuo adorno del cielo, la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, nueuamente beatificada por nueſtro Beatiſsimo Padre Paulo V. Litigã eſta ſagrada familia del mõte Carmelo, cuyos padres la miran como a hija, ſus hijos, y hijas deſcalços, q̃ la reconocen como a madre: mi Religiõ de Predicadores, cuyos frayles nos preciamos de tan amigos, y entre las madres las q̃ tuuo en la tierra, aſsi en la carne, como en el eſpiritu, y la que tiene en el cielo, q̃ es la ſereniſsima Reyna de los Angeles Señora nueſtra. Alegue eſta ſanta y antiquiſsima familia, q̃ aqui
1. *Cor.* 3. ſe plãtô, y digala ſu gran fundador Elias. *Ego plantaui*, como dezia el Apoſtol, q̃ aqui ſe criô, y nacio eſpiritualmente, y
1. *Cor.* 4. clamen eſtos Padres q̃: *Etiãſi decẽ millia pedagogorũ habuerit in Chriſto.* Ellos fuerõ ſus padres y la engẽdrarõ en el Señor, y cõcluyan q̃ de parte de quien ama (como dixo el diuino
2.2.*q.*26 Tomas) quierẽ ſiẽpre mas los padres a los hijos, por ſer parte de ſu ſubſtãcia, y q̃ ha de ſer corona de padres tã Religioſos hija tan ſabia, ſi es verdad la q̃ no puede faltar q̃ *gloria*
Prou. 17. *patris eſt filius ſapiens.* Repliquen ſus hijos, y hijas, q̃ fue Madre, y Madre tan querida, y a quien ſe parecen tanto, y q̃ de
2.2.*q.*26 parte del objeto dize el meſmo Angel de los Doctores, de
ar 9. uẽ amar mas los hijos a los padres, por lo q̃ tienẽ de imitaciõ de Dios. Inſtẽ los hijos de mi glorioſo P. S. Domingo, q̃ pues le dixo Chriſto a la S. M. (apareciẽdoſele en la cueua de Segouia cõ el Sãto) ſe holgaſe cõ ſu gloria, por ſer amigo ſuyo, nos toca a ſus hijos holgarnos en ſu beatificacion

como

como de tã amiga d̃ nr̃o padre. Pretẽda fuera deſto mi Religion titulo de Madre por auerle dado a la Santa tantos padres eſpirituales q̃ gouernaron ſu alma, endereçarõ, conocierõ, autorizarõ, y defendierõ ſu eſpiritu, q̃ al fin, al fin nos hemos de rendir todos a la Madre q̃ tuuo en el cielo a la q̃ eſcogio por Madre deſde niña quando murio ſu madre carnal, a la que hizo Priora en ſu lugar en el monaſterio de la Encarnacion de Auila, a la q̃ procurô honrar ſiẽpre como a Patrona ſingular, vaſsis y columna firmiſsima del monte Carmelo, cuya es la mayor gloria accidental en eſte dia, de ver vna hija ſuya, eſpecial ſeñalada eſpoſa de ſu vnico Hijo, ſequaz ſuya en la virginidad, ſu imitadora en la perfeccion, tan glorificada en la Igleſia Catolica. Por eſto creo q̃ cõ traça del cielo, ſe ha cãtado oy Miſſa de la Virgẽ, como para dezir que es eſta fieſta ſuya, y para q̃ de la tela de ſu Euangelio, del encomio de ſanta Marcela, q̃ bendixo ſus diuinos pechos, y ſagrado vientre. *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti.* Y del de Chriſto con que alabô la atencion y cũplimiento de ſu voluntad, ſe viſta la hija con las galas de la Madre: quien eſto da tan francamente, tambien nos alcançarà gracia para ajuſtarla el veſtido, diziẽdo algo de ſus heroycas virtudes, obliguemosla mas, dicentes. *Aue Maria.*

Ver q̃ acabando Chriſto de lançar vn demonio mudo del cuerpo de vn miſerable, ſe entraſſe otro hablador en los coraçones de los Eſcribas y Fariſeos, tan adentro q̃ dieſſen por autor de los milagros de Chriſto a ſatanas, y q̃ quãdo eſtaua el Señor cõfundiendolos en eſte articulo delãte de las turbas: *Loquente Ieſu ad turbas* Como dize la Igleſia: o *Factũ eſt autẽ cũ hæc diceret:* como dize el texto, ſe leuãta vna mugerzilla de enmedio de la gẽte vulgar, y como dize el venerable Beda *Scribis, & Phariſæis Dominũ tẽtantibus ſimul & blaſphemãtibus, incarnationẽ eius magna fiducia mulier cõfitetur & omnitũ præſentiũ, & futurorũ cõfundit Hereticorum perfidiã.* *Apud D. Tho. in Catena aurea. Lu. 21*

Confiessa la Fè, confunde a los Hereges, tapa la boca a los Fariseos, y haze enmudecer al demonio que en ellos habla ua, me haze reparar y aduertir cõ el espiritu, q̃ huuo en esta muger vna sombra de la santa Madre, y en el suceſſo del Euangelio, vna significacion del estado en q̃ estaua la Iglesia, en el tiempo que Dios la quiso fauorecer, engrandezien do esta Santa. Fue siempre Dios Padre amoroso, y nunca açotô a su Iglesia, permitiendo males, que no la proueyesse de antidotos para ellos: ni dexô q̃ el demonio hablasse por boca de Hereges, que es lo mismo que Fariseos, diuididos y apartados del comun parecer, y escribas que solo saben la Gramatica de la Escritura, tã peligrosa a solas: blasfemã do de las cosas diuinas, sin que nos diesse Doctores que salieſſen a hazerles resistencia, y confundirlos: Leuantese vn Simon Mago, y pretenda comprar la gracia del Espiritu Sã to, que tendra contra el la Iglesia vn Simon Pedro. Blasfemen Cherintho, y Ebion, negando la diuinidad de Christo, que saldra vn Iuan Euangelista, entonando con assombro del mundo, que. *In principio erat Verbũ, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Si sale vn Sabelio, y Paulo Samosateno a estrechar en vna las tres diuinas personas, con fundiralos vn Dionisio Alexandrino. Otro Obispo de Corintho, y vn Gregorio Taumaturgo. Desuanezcase Arrio, y con sus aliados quiera reduzir al ordẽ de las criaturas al Hijo eterno, consubstancial al Padre, que los deshara la Iglesia con los Alexandros, Atanasios siete vezes martires, Basilios, Naziancenos, Nisenos, Hosios insignes Españoles, con los trezientos y dieziocho Padres del santo Concilio Nizeno. Nieguen Macedonio, y Eunomio el ser diuino del Espiritu Sãto, q̃ le defenderã Nectario de Constantinopla, Menas de Antiochia, Cirilo de Ierusalẽ Carmelita, y cõ el segũdo Cõcilio general vn Damaso Põtifice Romano, hõra desta nació. Aya para Iouiniano enemigo de la limpieza, y Eluidio, con Vigilacio enemigo de los martires, vn Geroni-

Act. 8.
Hier. de Scri. Ecl. In Ioan. Ioan. 1.
Ex Chronologia cõciliorũ, & Hæreſum Genebrar dus. Barõ. Surius, & Thurria nus. In operibus Hier. to. 2. ex operibus Aug. to.

ronimo diuino. Para Manes, Fauſto, Adimanto, Feliz, Iulia no, Donato, Celeſtio, Pelagio, que le quitã a Dios, o ſus criaturas, o ſu liberalidad, y a noſotros el aluedrio. Vn Aguſtino, vn Oroſio, vn Chriſoſtomo, vn Proſpero, vn Hilario Arelatenſe, imitador del antiguo Pictauienſe, vn Epiphanio ſantiſsimo. Cõtra vn Neſtorio deſatinado, que puſo la lẽgua en el cielo, digo en la limpieza de la Virgen: vn Teodoro Obiſpo de Mopſueſtia, vn Euthiques, y vn Theodoreto, engañado por entonces, vn Leon en Roma, vn Cirilo en Alexandria deſta ſagrada familia del Carmen con todos los Santos Padres de los Concilios Epheſino, y Calcedonenſe. Deſmiembreſe de la Igleſia el Griego ciſmatico, moſe de las Religiones Guillelmo de Santo amore. Diga mal de la Virgen el Albigenſe, reſucite como Hidra herida con mas cabeças el Manicheo, que tendrâ la Igleſia vn Domingo, y vn Frãciſco cõ ſus familias, vn Pedro martir Inquiſidor, vn Tomas de Aquino Doctor Angelico, y vn Bonauentura Doctor Serafico, y Cardenal. Niegue las claues de Pedro Iuan Huz, y Geronimo de Praga, y reſuciten los mal muertos errores de Verengario, que en conſtancia tendra la Igleſia vn Vicente Ferrer Santo, vn Iuan Capreolo ſapientiſsimo, y vn Tomas Vvaldenſe beatificado deſta ſagrada familia del Carmen que los reſponda, y para quantos errores nacieren mas, aurâ medicina de verdadera ſabiduria en los Concilios Vienenſe, y Lugdunẽſe, y Baſilienſe, mientras obedeciere a ſu cabeça Florentino, y Lateranenſe. Callô el demonio por algun tiempo, y en la edad de nueſtros abuelos, lançaua Chriſto del cuerpo miſtico de la Igleſia al demonio (pues ſiẽpre la limpiade pecados) mas *illud erat mutũ*: Era demonio mudo, pues tenia paz la Igleſia ſin deſaſſoſſiego de heregias, quando oyendo eſte miſmo Euangelio Lutero en Alemania, al dezir el Diacono. *Illud erat mutum: non ſum ego, nõ ſum ego*: y bien ſe le echô de ver, pues al momento ſe le reuiſtio

In Chron. Præd. c. 1. apud ſerd. de Caſtillo.

In lectionibus breuiarij.

In actis Luteri apud Ioannem Cochlæum.

niſtio en el, y en ſus ſequaces, o contemporaneos, Caluino, Zuynglio, Brẽcio, Oecolãpadio, Melancton, y la otra vil canalla de Eſcribas gramaticones, puros, y humaniſtas, vn eſpiritu parlero y endemoniado, con q̃ comẽçarõ a dezir del Romano Pontifice (q̃ es lo miſmo q̃ dezir de Chriſto.) *In Beelzebub Principe dæmoniorũ eijcit dæmonia.* Que en virtud del demonio, y como Anti Chriſto perdona pecados, concede Indulgẽcias, abre los cielos, y cierra los infiernos. Mas q̃? Reſpõdelos Chriſto, y por Chriſto vn Tomas Cayetano vn Roſenſe martir, vn Tomas Moro, vn Ignacio ſantiſsimo con los de ſu Religiõ, y en el ſanto Cõcilio de Trento cõ tãta multitud de padres los cõfunden, los Paulos, Pios, Iulios, y Marcelos, Põtificés Romanos, con la miſma razõ de Chriſto, haziẽdoles argumẽto de ſu diuiſiõ, pues tãtas cabeças como ellos tienẽ de Luteranos, Caluiniſtas, Anabatiſtas, Confeſsioniſtas, Vgonores, y otros cien mil prodigios de nõbres, no puedẽ conuenir en ſola vna propoſiciõ. Cõfundanſe, cõfundanſe, q̃ *omne regnũ in ſe diuiſum deſolabitur*, que *Sathanas in ſe ipſum diuiſus eſt*, q̃ *non ſtabit regnũ eius:* Y q̃ quãdo Chriſto por ſus miniſtros, les dize eſto. *Factũ eſt autẽ cũ hæc diceret:* quando ellos le tiẽtan, y le blaſfeman: *Scribis & Phariſæis Dominũ tentantibus, & blaſphemãtibus extollẽs vocẽ quædã mulier de turba.* Leuãta vna mugercilla flaca y miſerable en lo natural, la voz: *Et omniũ præſentiũ, & futurorũ hæreticorum confundit perfidiam.* Habla tan rezio, y tã alto en alabãça de Dios, que tapa las vozes confuſas, y blaſfemias de los hereges. Eſta es la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, que como conſta de ſu vida, començó a florecer en el tiẽpo que los Luteranos ſe deſuergonçaron mas y cõdolida de la perdida de las almas, inſtituyó nueua Religiõ, a fin de que con las predicaciones y vidas de ſus hijos y hijas, ſe leuataſſe la voz de la alabança de Dios tan alta y tan ſonora q̃ enmudecieſſe, y puſieſſe ſilencio a los Hereges. Hazeme el ver q̃ tan marauillo ſamente nos aya hablado ella

por

por Dios, y Dios por ella, vsurpar con la deuida reuerencia para alabança suya las palabras que de Christo escriuio el Apostol alos Hebreos capit. 1. (bien se que es acomodacion.) *Multifariam multisque modis, olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissime diebus istis locutus est nobis in filio, quam constituit hæredem vniuersorum.* Parece que nuestro Dios, que en los tiempos passados por tantos modos, tantas vezes, y de tãtas maneras habló y se manifestô a nuestros antiguos padres, por boca de los santos Profetas; agora en estos dias despues de tantos Doctores interpretes, y maestros de la sagrada Escritura, que se llaman Profetas en el nueuo testamento: *Nouissime diebus istis.* Tã pocos años que no passan de treynta y tres. *Locutus est nobis in filio.* Hija digo por la acomodacion, aunque tambien pudiera dezir hijo, pues como dixo Nazianceno en la oracion de *laudibus Gorgoniæ. Masculus & fœmina corporis non animi discrimen est.* Ser varon, o muger, es diferencia del cuerpo, y no del alma. Habló digo por boca de su hija, por la de la santa Madre, a quien tratô siempre su Mageſtad con este nombre regalado en sus reuelaciones, como quando la dixo. Hija, yo soy tuyo, y tu eres mia: y en otra ocasion. Mira hija que pierden los que son contra mi, no dexes de dezirselo. Del qual nombre pudiera yo muy bien hazer el argumento que hizo Paulo escriuiẽdo a los Hebreos, prouando la excelencia de Christo sobre los Angeles *Tãto melior Angelis est effectus, quanto differẽtius præillis nomẽ hæreditauit.* Sino fuera oficio de solo Dios el pesar los espiritus, y definir las causas de precedencia entre los Santos *Locutus est nobis in filio quã constituit hæredẽ vniuersorũ.* No solo por la razõ general de hermana de Christo, y hija de Dios *Quod si filij & hæredes:* Sino tãbien por la particular de auer cifrado y recopilado Dios en ella las mercedes y fauores hechas a los Santos y padres precedentes, por *multifariam*: Entiende la lengua de la voluntad de Dios Santo Tomas

Hebr. 1.

Orat. de obitu sororis non longe a fine.

las diferencias de manifeſtarſe Dios: *Quantum ad perſonas,*
S. Tho. in epiſtol. ad Hæbr. c. 1 lec. 1. *quoad tẽpora, & quoad figuras.* De perſonas, por auerſe manifeſtado Dios por perſonas tan diferentes, Patriarcas, Profetas, Apoſtoles, Martires, Confeſſores, Doctores, y Virgenes Reyes en Dauid, Sacerdotes en Iſayas, Paſtores en Amos, Peſcadores en Pedro, Publicanos en Mateo, Letrados en Paulo. De tiempos, en el eſtado de la inocẽcia, en la ley natural, en la eſcrita, y agora en la de gracia, con figuras tã diferentes, de Leon en Amos, de juez en vn trono en Iſaias, de vara veladora en Ieremias, de Electro en Ezechiel, de anciano en Daniel, de piedra, de cordero, de oueja, de fuego, de ſerpiẽte, de coluna, de nuue, de eſpoſo, de paſtor, de juez, de maeſtro, de capitan, de ſieruo, de amigo, de padre en todas las ſagradas letras: y el *multis modis*, lo refiere el Santo a los tres modos de viſion Profetica, que ſon imaginaria, corporea, y intelectual de todo eſto, de todas las diferẽcias y modos, de todos los Padres, y Profetas: *Conſtituit hæredem vniuerſorum.* La hizo heredera, hablô por ella, como por muchas perſonas, pues aunque no fue ſino vna ſola en el ſer, puſo en ella tãtas virtudes el Eſpiritu Santo, que vale por muchas. Hablô por ella en todos tiempos, tratola familiarmẽte en la niñez, en el tiempo que anduuo algo diſtrayda, la viſitô en figura de Chriſto a la coluna, en el principio de ſu perfecta conuerſion, y en los progreſſos, en la adoleſcencia, en la juuẽtud, y en la vejez: y no ſolo deſpues que ſalio deſta orden a hazer Santos, ſino el tiempo tambien que eſtuuo en ella haziendola Dios ſanta, por donde ſe le puede acordar aquella admiracion, no de ignorancia ſino de guſto y complacencia del Eſpiritu Santo en los Cantares.
Cant. 7. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia principis!* Quã hermoſos ſos tus paſſos en la virtud, hija del Principe, hija del Verbo! *Locutus eſt nobis in filia.* No ſolo deſpues q̃ deſcalça como otro Moyſes llegô mas cerca a ver a Dios, abraſado de amores en la çarça de la humanidad, ſino *in calceamentis:*

tis: Tambien, quando dentro de los Clauſtros deſta ſagrada familia, començò a ſembrar los infinitos frutos de gloria, q̃ cogio deſpues, hablola cen mil figuras, no ſolo: *Multifariã*, ſino, *multisque modis*: Ya de Chriſto açotado a la coluna, ya de Chriſto triũfante, ya en el criſtal de las moradas, ya en la paloma con conchas de luz, ya en el diamante infinito, ya en el treno de los animales, cubierto vnas vezes (como ella ateſtigua) en viſion imaginaria, otras en corporal, otras, y las mas vezes en intelectual. *Multifariã multiſq; modis conſtituit hæredẽ Vniuerſorũ.* Hizola heredera de los Patriarcas, en ſer madre de tãtos hijos eſpirituales de Abrahã eſpecialmẽte en la obediencia de dos vocaciones, ſaliẽdo primero del mundo y de caſa de ſu padre para la Religiõ y luego deſta Religiõ, para fundar otra: *Vt eſſet*, (como ſe dixo de Abrahã:) *Mater multarũ gentiũ*: De la fè y obediencia juntamente dexando por ventura atras aquel, *Credidit*, *& reputatũ eſt illi ad iuſtitiã*, pues con altiſsimo modo, tãbien *credidit in ſpem cõtra ſpẽ*: Pues ſi eſto ſe dize de Abrahã, porq̃ auiendole Dios prometido ſucceſsiõ por Iſaac, mãdandole que ſe le ſacrificaſſe, determinò de hazerlo, teniendo juntamẽte por ciertoq̃ ſe auia de cũplir la promeſſa (y creer q̃ vn hõbre a quiẽ quitaua la vida auia de ſer principio de darla a otros por generaciõ, fue creer en la eſperança cõtra la eſperãça:) Tãbien eſta Sãta quando la haze Dios particulares mercedes y reuelaciones, prometiẽdo darle ſucceſiõ eſpiritual de la Religiõ ſanta, de q̃ fue fundadora, por quiẽ alcãça ya bendiciõ todo el mũdo, ſi deſpues el confeſſor con quien cõſulta los fauores de Dios, la manda de ſu parte ſuſpẽda eſſos intẽtos, y alce la mano de ſus fundaciones; es mãdarla Dios, q̃ ſacrifique el hijo q̃ le ha dado Dios y creer ella la reuelaciõ de Dios, y obedecer juntamẽte el mãdato del cõfeſſor, dexãdo de obedecer a Dios, por obedecer a Dios, y tener cõ todo eſſo cõfiãça q̃ lo prometido ſe auia de efetuar, quiẽ no vee q̃ fue creer en la eſperãça cõ

Genes. 12.

Rom. 4.

tra la

tra la eſperança, y auer heredado el eſpiritu de Abrahan? heredô el de Iſaac, con q̃ ſacrificô a Dios ſu voluntad tan excelẽtemente. Heredô la eſperança de Iacob, con que apacentô ſu ganado tantos años, haſta boluer al cielo ſu patria con dos eſquadras de varones, y de mugeres. Heredô la caſtidad de Ioſeph, con q̃ nũca manchó ſu alma, ni ſu cuerpo, haſta dexarle como capa en las manos de la muerte. Heredô aſsimiſmo el eſpiritu de los Profetas: *Patribus in Prophetis*: con el don ſingular que tuuo de conocimiento de coſas futuras: Vioſe en ella el hablarla Dios familiarmẽte como a Samuel, ſer hecha al talle de la voluntad de Dios, como Dauid, cõuertir pecadores como Natã, el zelo de ſu padre Elias, los milagros de Eliſeo, la ſantidad de Hieremias, la alteza de eſtilo de Iſaías, fundar tẽplos Angelicos como Ezechiel, tratar cõ Angeles, como Daniel. Hizola Dios tãbien heredera de los Apoſtoles. tuuo la Fê de Pedro, ſin tener jamas tentaciõ cõtra ella, beuio del coſtado de Chriſto la ſabiduria, como ſan Iuan la beuio de ſu pecho. Eſcriuio ſu vida y cõuerſiõ como S. Mateo. Pues q̃ dire del eſpiritu y fortaleza de los martires? Deſde niña ſalio de ſu caſa para padecer martirio. Dira alguno q̃ fue niñez, digo q̃ no fue ſino preſagio de lo q̃ auia de ſer deſpues, q̃ ſi el ver a Atanaſio, niño bautizar a la orilla del mar los otros niños Cathecumenos, jugãdo a los Obiſpos cõ tanta grauedad y repoſo, fue argumẽto y cauſa para q̃ S. Alexandro Patriarca Alexãdrino le tuuieſſe en ſu caſa, honrãdole como a coluna de la Igleſia, q̃ auia de ſer deſpues. Quiẽ duda, q̃ el ver ſalir vna niña tierna de ſu caſa, jũta con ſu hermanico, cõ vn pedaço de pã, para yr a tierra de Moros a padecer por Dios. Quien duda, digo, q̃ fue pronoſtico y preſagio diuino de quan martir auia de ſer deſpus? *Si martyrẽ, nõ facit pœna, ſed cauſa*: Como dixo Cipriano, y la cauſa del martyrio es el amor, a lo menos la q̃ le impera. *Maiorẽ charitatẽ nemo habet, vt animã ſuã ponat quis pro amicis ſuis*: Quiẽ novee quã martir fue, quiẽ

In vita S. Alexãdri & Athanaſ. apud Surium.

Cypr. de duplici martyrio. Ioh 15.

como

como ella dize de ſi: moria porq̃ no moria, cõ el deſſeo de verſe con Dios. Duda es entre Teologos, qual ſea mayor, la pena del infierno, ô la del purgario, y con ſer aſsi, q̃ es la del infierno eterna, y la del purgatorio tẽporal, cõſtaq̃ muchas vezes tiene mas pena de ſentido alguno del purgatorio q̃ otros del infierno, por ſer por pecados mayores, o mas en numero, y cãtidad: mas hablãdo đ la pena đ daño, q̃ es el carecer de Dios, ſi bien es mayor daño en los cõdenados cauſa, cõ todo eſſo en cierto modo, mas congoja en los del purgatorio, q̃ como eſtà en ellos la caridad en ſu pũto, y ſe veẽ lexos de Dios, abraſados de amores por el, dãdoles empellones la caridad, tãto mas ſientẽ el no verle, quãto le quieren mas, y ſe abraſan mas con el fuego del amor en eſta dilaciõ, q̃ no con el material por encẽdido y terrible, q̃ es: y ſi no dezidme, quiẽ ſiente mas, no ver al Rey, quiẽ le aborrece, haſta quererle ver muerto, ô quien le quiere y ama mas q̃ a ſi? Luego ſi los condenados le aborrecẽ, y los del purgatorio le amã, mayor mal ſerà no verle los condenados para ſiẽpre, mas el no verle, aunq̃ ſea ſolo por algũ tiẽpo darà mayor pena, y ſerà la mayor pena de purgatorio. No fuera martirio padecer por Dios las penas de purgatorio en eſta vida? Pues cõſideradme eſta Sãta enamorada de Dios, atraueſſada el coraçõ por mano de vn Serafin con vn dardo de amor, deſengañada de las coſas deſta vida preſente, regalada, ya con prendas de la otra, que deſſeos ternia de quebrantar la carcel deſte cuerpo, deſatados los vinculos de la carne y ſangre? Con que veras diria con el Apoſtol. *Cupio diſſolui, & eſſe cum Chriſto?* Que martirio de muerte, ſe iguala con eſte de eſtar en vida? Que muerte mas muerte que viuir? Que penas tan grandes, y que purgatorio, no morir quien ama de veras a Dios, y ſabe que ha meneſter morir para verſe con el que amaua: Martirio es, y tanto mas noble, quanto es muerte, no del cuerpo, ſino del alma, y es mas excelen-

celente ſer martir del alma, que no del cuerpo, con razon dixo ella, q̃ moria porq̃ no moria, cõ razõ eſcogio aquella empreſa tã iluſtre: o morir, o padecer, q̃ dexô atras el, *non plus vltra*, de Hercules, y el *plus vltra* del inuencible Carlos: y ya q̃ eſto no ſea admitido por martirio, no ſe ha de cõtar por tal, el padecer con tanta paciẽcia, tãtas cõtradiciones, tãtos encuẽtros, tãtas enfermedades, tãtas penitencias, y aſperezas, la tunica de xerga, el cilicio, la diciplina? No fue martirio deſpues de auer recebido tãtos fauores de Dios, y auerla abraſado el alma, hazerſele Dios eſquiuo, y tratarla con ſequedad, ſin darla en veynte y dos años en la oracion vn regalo ſi quiera? No fue martirio obligarla vn cõfeſſor a q̃ conociẽdo ella q̃ era Dios el q̃ la fauorecia, le dieſſe higas y eſcupieſſe al roſtro, ofreciẽdo a ſu Mageſtad en la materia del mas tremendo ſacrilegio, el mas agradable y ſoberano ſacrificio? Si ſi, el eſpiritu de los martires heredô, y no ſolo eſſe, ſino tambien el de los confeſſores ſantos, pues renouô Dios en ella, el dexar el mundo de Arſenio, las oraciones largas de Antonio, los ayunos de Hilarion, el ſilencio y la ſoledad de Paulo, la humildad de Franciſco, y el zelo de la ſaluacion de las almas de mi glorioſo Padre ſanto Domingo. *Hæredem vniuerſorum*: Tambien tuuo los priuilegios de las virgines, y como tal. *Sequuta eſt agnum quocũque iuit*. Siguio ſiempre a ſu Eſpoſo, aun en eſta vida, pues anduuo en ſu preſencia continuamente, heredô el deſpoſarſe viſiblemente con Chriſto de ſanta Catalina martir, el ſer regalada con joyas de Dios como ſanta Ynes, el conuertir parientes de ſanta Cecilia, el regalarſe con la Paſsion de Chriſto de ſanta Catalina de Sena: pues ſi ella recibio las llagas, eſta Santa beuio la ſangre de Chriſto en la ſacratiſsima comunion, quando al recebir el Sacramento le parecio ſe le bañaua la boca en ſangre caliente, y la dezia el Señor queria que la aprouechaſſe eficazmente ſu ſagrada Paſsion. *Hæredem vniuerſorum*:

Apo. 15.

haſta

hasta de los Doctores, Maestros, y Predicadores, heredô la Sabiduria, y doblô Dios en ella, como el de Elias en Eliseo, el espiritu de los antiguos. No enseñan las mugeres cõforme a las reglas ordinarias. *Mulierem in Ecclesia loqui non permitto.* Pero como el mismo Dios se lo dixo a la Santa, no le atan a Dios las manos las palabras de Paulo, y dispensando en esta ley quiso que heredasse de los Doctores, sabiduria para si, y para la Iglesia, no sabiduria mundana, terrena, animal, diabolica, y que acarrea muerte. Ay alma si acabasses de entender, que el saber de aca del mũdo no te importa nada, que te aprouecha medir los cielos, contar las estrellas, q̃ las leyes de Iustiniano, Problemas de Aristoteles, y Ideas de Platon? No, no; no es esso lo que haze al caso, saberse saluar es lo q̃ importa: y Christo sumo Maestro no vino a enseñar al mundo otra facultad que. *Ad dandam scientiam salutis.* Esta tuuo la santa Madre infusa de Dios, de quien con razon se puede dezir lo que de Iacob, que. *Illã deduxit Dominus per vias rectas, ostendit illi regnum Dei, & dedit illi scientiã Sanctorũ.* Lleuola Dios por los caminos derechos, por humildad, por trabajos, por subjeciõ a sus confessores, mostrô la tanto en la tierra de los bienes del cielo, que menospreciando todo lo de acâ, se reîa mucho de que entendiesse el mundo podia alegrarse, o consolarse con cosas desta vida, y diole la ciencia de los Sãtos, digo la sabiduria que no se halla sino es en los q̃ son santos. Enseña S. Tomas q̃ ay dos modos de saber, y de juzgar. Vno, *per modũ iuditij*, por discurso y parecer humano, y otro, *per modũ inclinationis*, nacido del afecto de la voluntad: pidêle vn parecer avn Filosofo, moral, vicioso en sus costumbres; juzga que es bueno lo bueno, y malo lo malo, no por inclinacion que tenga, sino por puro estudio y especulacion: cõsultanle lo mismo a vn idiota santo, juzga por malo lo malo, no tanto por discurso quanto porq̃ a esso le inclina la misma rectitud de su voluntad. juzgar de las cosas de Dios del primer modo es estudio, y

1. Thim. 2

Luc. 2.

Sap. 10.

1. p. q. 1. ar. 6.

dio, y

dio, y trabajo humano. Iuzgar del ſegundo es don del Eſpiritu Santo, lo primero es accion y obra nueſtra, lo ſegundo, aunque es vital, es mas paſsion que otra coſa: y por eſſo dezia Dioniſio, de ſan Geroteo ſu maeſtro que: *Non tantum erat ſapiens, ſed patiens diuina.* Eſta es la ſabiduria que procediendo de la voluntad aclara los ojos del alma, y verifica lo que dixo Chriſto del Eſpiritu Santo a los Apoſtoles. *Ille vos docebit omnia:* y lo que mas obſcuramente dixo el Euangeliſta, *Vnctio docet vos de omnibus.* Eſta es la ciencia de los Santos: *Dedit illi ſcientiam Sanctorum:* Porque no ſe puede hallar ſino es en Santos: Eſta es la que dexa a tras toda ciẽcia humana, a quien llamô Paulo Apoſtol. *Supereminentem ſciẽtiæ charitatem Chriſti:* Con que algunas vezes deſatinando cuerdamente el entendimiento, viene a acertar altiſsimamente la voluntad, y queda el alma como aquellos Seraſines de Iſayas, que tapados los ojos, y cubierto el roſtro deſcubren el fuego del pecho, y el calor celeſte de ſu coraçon: Tal fue vn Aguſtino, de quien ſe dize auer dicho, que a ſer Dios, lo dexara de ſer de buena gana, porque lo fuera el que lo es. Tal vn Buenauentura, que dezia, aunque mas me reprueue, y me condene, me he de meter en ſu coſtado, y amarlo aſi. Tal vn Chriſoſtomo, que diziendo quiere mas padecer con Chriſto, que Reynar con el, da vozes gritãdo. *Si quis in ſanit propter amorem, ſcit quid dico.* Tal vn Paulo, q̃: *Per incontinentiam quandam diuini amoris.* Como dize Dioniſio, dize a vozes. *Viuo ego, iam non ego, viuit vero in me Chriſtus:* Y tal eſta Santa, que heredera del eſpiritu de todos, con eſtilo abouado, como ella dize: *Per infaniam per incontinentiam diuini amoris.* Rogando al Señor por vn Religioſo, le dize: Mirad Señor, que es bueno para nueſtro amigo: y otra vez por ſu hermano: Cierto Señor, que ſi tuuierades vn hermano vos, y tuuiera neceſsidad de mi, que no me hiziera tãto de rogar. Y otra vez, como ſentida de q̃ Dios ſe le eſcõdieſſe: Cierto Señor q̃ ſi fuera poſsible eſcõderme yo

de vos,

de vos, como ves de mi, que pienso del amor que me teneys no lo pudierades sufrir. No fueron estas locuras acertadas de amor diuino? No fueron incontinencias castissimas de caridad? No fue esto vn juzgar con la voluntad y amar con el entendimiento? Si por cierto, y assi no fue mucho supiesse tanto para escriuir libros tan doctos. Alcançô tanto para distinguir tantos modos de oracion, la de vnion, la de presencia de Dios, la de quietud; aquellas moradas diuinas, y camino de perfeccion, en que habla tan altamente, que echa fuego con las palabras, y enciende los coraçones. Iamas las leo que no se me acuerde lo que dixo, y hizo el glorioso Augustino, oyendo la vida de Antonio. *Surgunt indocti, & rapiunt nobis cœlum.* Que se leuante vna mugercilla: *Ex tollens vocem quædam mulier de turba*: y hable tan altamente, que nos arrebate el cielo: *Mulier de turba*. Vna muger de la plebe, no por no ser noble, sino porque fue pecadora, como nosotros, de la misma masa, de la propia carne y sangre, a que: *Si pudet sequi, pudeat nec saltem sequi*: como dixo Agustino, si es afrenta seguir a vna muger, y que ella vaya adelante: afrentemonos mucho mas, de no ser si quiera para yr en su seguimiento, y imitar los passos de vna muger, que *extollens vocem*, como dixo Augustino del Euangelista. *Si paulò altius loquuta fuisset, nec totus eã mundus capere potuisset*: la leuãtó tan alto, que a ser vn poco mas, no pudiera cáber en todo el mundo: veo q̃ en sus libros, como se dize de la Escritura. *Affabilitate magnos pascit, altitudine superbos irridet*: Y q̃ solamente perciben sus cosas, quien desde vn rincon, con humildad franquea los cielos con santa y deuota meditacion, y no es mucho que hable tan alto, pues habló Dios en ella *Loquutus est nobis in filia*: No es mucho que hable tã alto, y tan baxo, pues habla ella a Dios, pues: *extollens vocẽ, quæ dã mulier dixit illi*. Leuantô la voz con sus palabras, con sus obras, con sus consejos, con su doctrina, cõ su penitẽcia,

y todo

y todo fue, *dixit illi*, dezirle a Dios, no solo porque sus palabras y obras fueron siempre endereçadas a Dios, como las de aquel Rey que dixo. *Dico ego opera mea Regi.* Al tono de aquel Filosofo, a quien dixo Platon. *Tibi cane & musis*: pues se lee desta Santa que nũca tuuo vanagloria, y della se puede cantar lo que de aquel milagro del mũdo S. Tomas de Aquino. *O munus Dei gratiæ Vincens quoduis miraculũ, pestiferæ superbiæ nunquã sensit piaculum.* Sino porq̃ si el *dicere*, quiere dezir engendrar, segun la doctrina de los Teologos, que el *dicere*, es propio del Padre, y el *intelligere*, comun de todas las Personas, y que el dezir al Verbo, es engẽdrar al Verbo, verdaderamente *dixit illi*, leuantando la voz de su predicacion y enseñança, ha engendrado tantos Santos, hijos, y hijas a Dios, que quando todo el mundo le blasfema, parece que diuierte a Dios del mal ruydo que le hazẽ nuestras culpas con las vozes suaues que le dan sus hijos, de enmedio de las piedras del desierto del monte Carmelo. *De medio petrarum dabunt voces*, ha dicho, *dixit illi*, ha engendrado para Dios, en que se echa de ver, que heredando esta Santa el espiritu de los demas Santos, ha heredado tambien en cierto modo de imitacion, el espiritu de la sereniſsima Reyna de los Angeles Señora nuestra, de manera que como la Virgen siendo Virgen fue Madre, y siendo Virgen fue esposa, Madre del altisimo Dios, y esposa del santisimo Ioseph: assi esta soberana santa fue virgen purisima, con tanta limpieza, que quando le consultauan sus hijas alguna tentaciõ contra la pureza, dezia con toda verdad: Esso hija, comunicadlo con otro, que yo no lo entiendo. Fue tambien Madre de vna Religion, y aun dos Religiones (puedo dezir) tan soberanas. Fue assimismo esposa de su Criador, desposada visiblemente cõ Christo, tomãdole Dios las manos, y dandole la derecha con vn clauo, diziendo. Mira este clauo, que es señal que seras mi esposa desde oy, con tanto exceſſo de amor, que teniẽdo ella vn extraordinario cõcepto

del

del que ſu Mageſtad tuuo a la Madalena de quien ſe dize: *Quam Ieſus æternus amor dilexit plurimum.* La dixo el Señor que auia amado a la Madalena deſde la tierra, y a ella la amaua y queria eſpecialiſsimamente deſde el cielo: otra vez la moſtrô tanto amor el Soberano eſpoſo, que deſpues de vn largo Extaſis, y viſion la dixo: *Hija quando no huuiera criado el cielo para otros le criára ſolo para ti*: y aun con mayor exceſſo y fineza en otro tiẽpo, deſpues de vn arrobamiẽto de que quedô la ſanta canſadiſsima por auer ſido eſtando ella muy indiſpueſta. Pueſta vna meſilla para hazer vna pequeña colacion, comẽçô Chriſto N. bien a cortarla el pã de ſu mano, y poniendoſele en la boca dezia: *Come hija, bien veo el trabajo que tienes, mas eſto es lo que por agora te conuiene* De ſuerte que fue madre virgen, y eſpoſa en imitacion de la Virgen, a quien tambien imitô en el progreſſo continuo de las virtudes: Demanera que como la madre de Dios nunca tuuo pecado venial ligãdola Dios extraordinariamente el fomes peccati, y quitãdoſele del todo deſpues de la Cõcepcion del Verbo, en cuya perſona fue neceſſario ſe ſantificaſſe primero nueſtra naturaleza, como que deſpues reſucitaſſe, y ſubieſſe al cielo primero, al parecer de ſanto Tomas nueſtro Padre: tambien eſta ſanta anhelãdo a eſta perfeccion quiſo quãto era de ſu parte, y procurô ligarſe para no hazer ni aun pecados venialeſ de propoſito con vn voto tã extraordinario como el que por cõſejo del Eſpiritu Sãto hizo en manos de ſu Prelado, de nunca pecar venialmẽte de propoſito, y nunca dexar de hazer no ſolo lo q̃ entẽdieſſe ſer bueno, ſino lo q̃ fueſſe mejor, y mas agradable a Dios. Lo qual ſiẽdo tan extraordinario y fuera de las reglas comunes ſe ha de entẽder fue mas acto de dõ del Eſpiritu Sãto, q̃ no de virtud. Vino y ſobreuino el Eſpiritu Sãto ſobre ella, como ſe colige del ſacro texto de la Virgẽ, ya q̃ no en lenguas de fuego, en aquella paloma reſplãdeciẽte cõ cõchas de luz. Tambiẽ murio de la propria enfermedad que la Virgen, que

ſi ſe mira biẽ no murio de herida o martirio corporal: como dixeron algunos engañados con la profecia de Simeon mal entendida: no murio tãpoco de enfermedad cauſada de deſconcierto de humores que fuera coſa no conueniẽte a cuerpo tan ſagrado gouernado por alma tan concertada: tampoco murio de vejez, y falta de calor natural, porque ſetenta y dos, ò 73 años a lo mas no eran tantos q̃ dẽ lugar para eſſo: luego como dize ſan Alberto Magno, murio de amores, y el deſſeo encendidiſsimo de verſe con ſu hijo fue el que ſiẽdo tan fuerte como la muerte: *Fortis eſt vt mors dilectio*, arrãcò el alma de aquel ſagrado cuerpo, q̃ tantas vezes repetiria a los Angeles, ycõ tãta razõ los amoroſos afectos dela ſagrada eſpoſa: *Renuntiate dilecto, fulcite me floribus, ſtipate me malis: quia amore langueo.* Tambien eſta ſanta, aunque eſtaua con achaque de vna calentura corporal arrimada a vn Chriſto tuuo vn impetu de amor tan grande, que, como ella reuelò deſpues, la libertò de la carcel deſte cuerpo, la deſatò el alma de las carnes, y la lleuò al centro de la bienauenturança. Veo tanta ſemejança entre la Virgen, y la ſanta Madre, q̃ me parece que por ella puedo aplicarle la viſion que tantos ſantos aplican a la Virgen q̃ refiere ſan Iuan en el Apocalipſi, en el cap. 12. *Signum magnum aparuit in cœlo, mulier amicta ſole: & in capite eius corona ſtellarum duodecim, & luna ſub pedibus eius.* Prodigio grande en el cielo, nouedad nunca oyda en la Igleſia militante, vna muger veſtida de Sol: digo deſpoſada con Chriſto, que ſi Chriſto es Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iuſtitiæ.* Y el juntarſe con la naturaleza humana ſu diuinidad fue deſpoſorio: como entiẽde S. Gregorio Magno aquel lugar: *Simile eſt regnũ cœlorũ homini Regi qui fecit nuptias.* Y dize Paulo q̃ el encarnar Dios fue veſtirſe: *In ſimilitudinẽ hominũ factus & habitu inuentus vt homo.* Conſta claramẽte q̃ es el veſtirſe, deſpoſarſe, y q̃ es eſta muger veſtida de Sol la S. Madre deſpoſada cõ Chriſto, coronada de doze eſtrellas, q̃ fueron ſus doze fundaciones q̃ hizo en vida q̃

ſe

se las dio Dios despues por corona singular dādo sela en el cielo particular premio por el zelo de la saluacion de las almas como ella lo reuelô despues de muerta. Tuuo la Luna debaxo de los pies: digo el mundo con todos sus menguantes haziendo tan poco caso del como ya hemos dicho, y dexando esta vision que se pudiera dilatar mas, diziendo como con alas de esperança y amor fue al desierto del Carmelo dōde cō ansias de parir tuuo vn parto tā feliz, y dichoso de Religiō tan sagrada, y vēciendo al infernal dragon q̄ la perseguio tanto, vino a tenerle tan rendido que hazia burla y mofa del, como de flaco y sin fuerças: quiero dezir otra cosa en que se parecio a la Virgen no menor, sino mayor que todas las passadas, que como de la gracia de la Virgen en el vientre de su madre redundô en santa Ana su madre, tanta que la haze glorioſiſsima entre todos los santos, ansi tambien de la gracia desta santa, redundô en su madre espiritual el Conuento de la Encarnacion de Auila, tanta dignidad como fue, que hallasse Iesu Christo en el vna esposa a quien se preciasse de dezirle, que no queria que tratasse ya con hombres, sino con Angeles, aqui como en vientre de su madre la santificô Dios: aqui començô a ser santa: aqui prosiguio: aqui llegô al colmo de perfeccion de donde le viene a esta sagrada Religion tanto lustre q̄ quiero exclamar, y con razō: *Boatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Bienauenturado el vientre en que anduuiste, y los pechos que mamaste: alegrate dichosa madre, sagrada familia, q̄ ya puedes dezir q̄, *Beatē te dicent omnes generationes*, todas las ordenes, todas las Religiones, todos los estados te llamen bienauenturada por auer dado tal hija y tal planta a la Iglesia, glorioſa eres por la singular proteccion de la Virgen: glorioſa por auerte dado principio aquel fuego encendido en fuego de Dios Elias: glorioſa por tener tu padre viuo despues de tantos años: glorioſa por vn prodigioso Eliseo heredero del espiritu de su padre: glorioſa con vn Baptista, que santificô tus yermos:

mas glorioſa por el comercio de la Virgẽ en vida, y antes de la vida, y deſpues: Feliz por los Baſilios, Gregorios, Cirilos, Hilariones, Teodoricos, Pedros, Frãcos, Simones, Andreas, Dioniſios, Bertoldos, Angelos, y Albertos canonizados por boca de Angeles, mas no ſe en q̃ modo te hermoſea de nue uo y glorifica mas eſta nueua ſanta, eſta diuina hija criada a tus pechos, para q̃ exclame todo el mũdo: *Beatus vẽter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti.* Gozate ſagrada madre, y quãdo Chriſto por Paulo V. dize q̃ es lo miſmo q̃ dezirlo el: *At ille dixit, Beati qui audiunt verbũ Dei, & cuſtodiunt illud*, que por la guarda de los diuinos Mandamientos, por la obediencia extraordinaria, por la humildad profunda, por auer oydo y guardado la palabra de Dios la beatifica, regozijate y eſtimate en el Señor, dãdo las gracias a tu primera madre a la Sereniſſima Virgen q̃ te ha hõrado cõ tal hija, y vos ſanta glorioſa heredera de los eſpiritus, hija ſoberana de Dios, madre iluſtre de tantos hijos, muger fuerte y valeroſa muger, q̃ como dixo Nazianzeno de ſu hermana: *Virilẽ naturã ſuperaſti*, has vencido al ſexo varonil. Recibe de vn hijo tuyo aficionado y obligadiſſimo a quien le ha cabido por ventura la mayor parte de gozo en eſta fieſta: recibe digo eſte pequeño panegirico en que no he podido dezir lo que ſiento, mas he ſentido infinito lo que no he podido dezir. Recibele, y por remate del cortada a tu medida la Salutacion de la Virgen, que tan liberal anda contigo de ſus priuilegios. *Aue.* Gozate, y regozijate alla en el cielo llena de gracia no ſolo por la juſtificante, ſino tambien por la gratiſdata, tan eſtremada en la ſabiduria tan excelente en las comparaciones de la ſciencia, tan acertada en la profecia, tan ſingular en el conocimiento de los eſpiritus, y en deſcubrir lo oculto del coraçon, tan prodigioſa en los milagros de virtudes, y ſanidad tan abundante en la interpretacion de la eſcritura, y ya q̃ no ſeñalada en hablar muchas lẽguas porno cõuenir a tu eſtado peregrina en hablar cõ lẽguaje del cielo, y en comunicar a vna diſcipula tuya el

que

que ſupieſſe eſcriuir, y leer de repente: *Dominus tecum.* El Señor es contigo, y tu cõ el, cõ quiẽ eſtâs enlazada cõ vna cadena precioſiſsima como te vio en viſion vna hija tuya: Bendita ſea tu Orden y familia ſagrado fruto de tu vientre: Bendita eſta ſagrada familia, cuyo fruto fuyſte, aſsi como eres bẽdita entre todas las mugeres, mas bẽdita q̃ Eua cuyo antitipo fuyſte ſiẽdo no madre de viuos como ella q̃ nacẽ muertos: ſino madre de muertos al mũdo para viuir al cielo: Bẽdita mas que Sara en los vltimos tercios de tu vida rica de eſpiritual ſuceſsiõ. Bendita mas q̃ Rebeca de cuyas entrañas ſalieron dos gentes, digo dos Religiones ſin genero de diſcordia, y por eſſo mas fecunda q̃ Lia, y mas hermoſa y querida de Chriſto q̃ Rachel de ſu Iacob, mejorada mas q̃ Aſſeneht teniẽdo por hijos a Ephrain q̃ crece en virtud, y Manaſes en el olnido del mundo. Sephora ſanta deſpoſada con Chriſto por ſangre. Maria ſin lepra, que cantaſte canticos paſſados, mares de mil dificultades Debora inuincible capitana del pueblo de Dios. Iael animoſa que quebrantaſte la cabeça a Siſara en el eſpiritu. Ruth agradecida deſpoſada por eſſo con tu dueño. Ana fecunda a fuerça de oracion. Abigail diſcreta que aplacas al ſoberano Dauid. Bethſabe ſin manchas honrada con ſuceſsion tan ſabia. Eſther hermoſa, que mitigas al ſoberano Aſuero. Iudith prudentiſsima, que desbaratas los cãpos de los Aſirios. Olla diuina que tambien acõſejas al pueblo de Dios. Sagrada Eliſabet de cuyas entrañas ſalen vozes que las dan ſiempre en los deſiertos del Carmelo. Ana ſegũda q̃ jamas te apartas del Tẽplo de Dios. Madalena cõtẽplatiua. Marta Solicita, Marcela ſanta q̃ aſsi le alabas. Vnico retrato de la Emperatriz del cielo, oye nueſtras alabanças, aſſiſte riſueña a nueſtras fieſtas, aſsi ruegues a tu eſpoſo que te prometio de hazer todo lo que le pidieſſes que nos haga ſeruos ſuyos, aſsi digas, eſtos ſon buenos, Señor, para nueſtros amigos, para que mediante tu interceſsion, alcãcemos aqui gracia y deſpues gloria.

SERMON QVE EN LA BEATIFICACION DE LA Beata Madre Tereſa de Ieſus, fundadora de la Santa Reforma del Carmen primitiuo, y Deſcalço, predicô el Doctor Luys de Tena, Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia de Toledo, Primada de las Eſpañas, en el Real Conuento de los Carmelitas Deſcalços, a cinco dias del mes de Otubre de mil y ſeyſcientos y catorze años, en la miſma ciudad de Toledo.

Eccé Sponſus venit, exite obuiam ei. Matthæi 25.

EL Celeſtial y diuino eſpoſo deſpues de auer comparado a ſu querida y amada Eſpoſa a las dos inſignes ciudades de Thirſa y Ieruſalen, (que aſsi lee el texto Hebreo: *Pulchra es tu ſocia mea vt Thirſa, pulchra vt Hieruſalẽ,*) y dadole muchos y muy miſterioſos apodos en ſus cabellos, ojos, mexillas, y dientes; y referido la diuerſidad de Reynas, concubinas, y donzellas, que ſuelen tener los Principes de la tierra, remata eſta oracion de alabanças, (a quien el Griego llama Panegeryca) diziendo: *Vna eſt columba mea, vna eſt perfecta mea, vna eſt matri ſuæ, electa genitrici ſuæ; viderunt eam filiæ Sion, & beatiſsimam prædicauerunt eam, Reginæ, & concubinæ laudauerunt eam;* vna es mi Eſpoſa, que aunque donzella no es eſteril, ſino fecunda, y con diuina maternidad, y por eſſo la llama paloma: *Vna eſt columba*

Cant. 6.

columba mea; que entre todas las aues es la mas caſta, y mas fe cunda, y ſimbolo del Eſpiritu Santo, que en ſu figura bax6 ſobre la cabeça de Chriſto en el Iordan. Eſta es la Igleſia militante, y Chriſtiana, Catolica, Apoſtolica, y Romana; vna es en la Fê, vna en el Bautiſmo, y Religion q̃ profeſſa: *Vnus Dominus, vna fides, vnum baptiſma*: vna es para ſu madre la Ieruſalen triunfante: *Illa autẽ, quæ ſurſum eſt mater noſtra*; eſcogida es para ſu engendradora la ſinagoga, de donde ſe tomaron ſus primeras plantas; y eſte es el primero y literal ſentido cõforme a los padres Griegos, y Latinos; y dexado agora eſte, y el ſegundo y miſtico, que ſiguen Pſelo, y Ruperto, en que ſe entiende de nueſtra Señora la Virgen Maria, con la qual hablando ſu hijo y eſpoſo le dize aſsi; *Vna eſt colũba mea, &c.* vna es la que es Virgen y madre, y me tiene a mi por hijo, a quien como ella dize, predican todas por bienauenturada. En el tercero, que los Teologos llamã acomodaticio, lo declaran algunos modernos de qualquiera alma excelentemẽte ſanta, y aſsi lo podemos acomodar a la Beata Madre Tereſa, eſpecialmente en el dia de ſu beatificacion, con la qual quadran muy bien aquellas palabras del texto Hebreo: *Vidorunt eam filiæ, & beatificauerunt eam.* Y hablando della oy Chriſto nueſtro Señor, della parece que dize: *Vna eſt columba mea*, vna es mi Tereſa en el amor ſingular que la tengo, vna en ſer Virgen en afecto, y efecto, en propoſito, y voto, y juntamente madre eſpiritual de tan inclita Religion, vnica y ſola en el titulo de fundadora de Religion de hombres; porque aunque ha auido otras ſantas que ſe animaron a fundar Religion de mugeres, pero no de hombres, ſino ſola la beata Tereſa, y aſsi le viene nacido el nombre de paloma por ſu grande caſta y virginal fecundidad: *Vna eſt perfecta mea*, vna en ſu rara y eſtraordinaria perfeccion, como lo moſtraron ſus libros, y vida: vna para ſu madre la Virgen Maria; porque como tanto le parecio en ſer Virgẽ, y Madre, la amò como a vnica hija eſcogida para ſu engendradora la ſagrada

Ioan. 1.
Epheſ. 4.
Galat. 4.
Epiphanius.
Cyprian.
Gregor. Magn.
Auguſt.
Hieroni.
Ambr.

Religion la obſeruancia del Carmen, donde tomô el habito y profeſsô Religiõ tan antigua, q̃ tiene ſu principio en el Profeta Elias, q̃ fue el primer hombre q̃ votô caſtidad, ſegun lo
Hieroni. Iſidor. refieren ſan Geronimo, y S. Iſidoro, y por otra parte tan nueua como vemos en la ſanta reforma que la Beata Madre hizo en nueſtros tiempos; y aun nouiſsima la podemos llamar conforme a la reuelacion que las hiſtorias deſta orden quentan, ſe hizo a ſan Pedro Tomas ſu Religioſo por boca de N. Señora, diziendole aſsi: *Hæc Religio Carmelitarũ durabit vſq; ad finem ſæculi; nam Elias eius inſtitutor a filio meo apparenti in transfiguratione pro hac cauſa poſtulauit, & impetrauit*, tal es la rayz deſta Beatiſsima planta: *Viderunt eam filiæ Sion, & beatiſſimam prædicauerunt eam*, vieronla las demas Religiones que en eſte mundo militan, y hazen eſpiritual centinela, que eſſo ſignifica, *Sion*, atalaya, y juzgaronla por dichoſiſsima: *Regina, & concubinæ laudauerunt eam.* Y aun las que eſtan triunſando en el cielo gozãdo ya del Reyno diuino, y deſpoſorio del Cordero, la alaban y bendicen, y declarã por digna de ſu feliz Compañia, y eſſo es lo que ſignifica el texto Hebreo: *Beatificauerunt eam.* Y hablãdo mas a nro propoſito la S. Igleſia Romana, q̃ es la cabeça de las demas Igleſias, y Reyna de las Reynas, q̃ debaxo deſu vãdera militã por ſu breue de juſticia y gracia la propone a toda ſu Religiõ, para q̃ en tal dia como oy celebrẽ ſu fieſta, diſpoſiciõ proxima a ſu ſolene, y total Canonizacion q̃ eſperamos, dõde ſe propondra a toda la Igleſia vniuerſal para el miſmo efecto, y como eſta obra de ſu Beatificacion ſea tan propia de la diuina paloma del Eſpiritu ſanto, neceſsidad tenemos de la fecundidad de ſu gracia, y de la facũdia de ſus lẽguas de fuego: ſupliquemos a ſu Mageſtad nos la comuniq̃ poniẽdo por interceſſora a la Soberana Reyna del cielo, eſpoſa deſte diuino eſpiritu, y madre de la miſma
Hebr. 2. gracia, q̃ es Chriſto, ſegũ aquello de S. Pablo: *Vt gratia Dei pro omnibus guſtaret mortẽ*, que algunos lo ponẽ en nominatiuo, ofrezcamos la oraciõ acoſtumbrada, diziendo: *Ave Maria.*

Eccè

Eccè Sponſus venit, exite obuiam ei. Matth. 25.

EL Sapientiſsimo Ieſus Sirac hablãdo de la diuina Sabiduria eſſencial y perſonal en el c. 24. de ſu Eccleſiaſtico, dize aſsi: *Ego mater pulchræ dilectionis*, yo ſoy madre del amor hermoſo. Que dezis Maeſtro eruditiſsimo? Dios y Madre? No viene bien. Si le llamarades padre, fuera facil de entẽder: porque ſi hablamos de ſu Sabiduria eſſencial, qual es ſu diuina eſſencia, q̃ por identidad ſingular es comun a todas tres perſonas: *Audi Iſrael, Deus, Deus tuus vnus eſt*, hallaremos q̃ a boca llena le llama la Igleſia Padre nueſtro en aquella oracion Dominica tã diuina, como prouechoſa; *Pater noſter qui es in cœlis*, llamadle Padre de las lũbres: *Deſcendens à Patre luminũ.* Padre de la llubia, y del rozio, *quis eſt pluuiæ pater, aut quis genuit ſtillas roris*, pero Dios y Madre no viene bien. Y ſi quere mos tratar de la Sabiduria perſonal de la primera perſona infinitamente ſabia de la Santiſsima Trinidad, hallaremos que por propiedad perſonal le conuiene ſer padre, coſa ſabida es eſſa, no ay q̃ detenernos. Y aũq̃ la ſegũda perſona de la Santiſsima Trinidad tiene por propiedad perſonal el ſer hijo, q̃ eſte nõbre le da ſu padre: *Filius meus es tu, ego hodiè genui te*; pero en cõparaciõde todas las criaturas corporales, y eſpirituales hallaremos q̃ es padre comũ, a todos ſe eſtiẽde ſu diuina Sabiduria: *Attingit enim à fine vſque ad finem fortiter*, no ſolo en la diſpoſiciõ y gouierno ſino en la ſuſtãcial produciõ: *omnia per ipſum facta ſunt, & ſine eo factũ eſt nihil*: y aun ſu primera cauſa eficiẽte, y vltimo fin, como el propio lo declarô: *Ego ſum Alpha, & O. principiũ & finis.* Pues ſi ſu cauſalidad es tã eficaz y poderoſa, como de primero eficiente, y vltimo fin, que titulo ay para llamarle madre, que ſuena debilidad y flaqueza, de manera que maternidad no ſolo repugna a la naturaleza diuina, pero tãbien a la Angelica, y a qualquiera otra eſpiritual: *Ego mater pulchræ dilectionis?* A punto la dificultad en eſte lugar Dioniſo Cartuxano, por eſtas palabras:

Eccleſiaſti. 24.

Deut. 6.

Iacob. 1.

Iob. 28.

Pſa. 2.

Sapien. 8.

Ioan. 1.

Apoc. 1.

Dioniſ. Cartuſ.

Creatrix

Creatrix ſapientia: (que comprehende la eſſencial y perſonal) *magis ſe matrem, quàm patrem nominat ſequentium donorum*: Mas ni la ſigue, ni declara la razõ deſto, y no eſtâ muy obſcura: porque aunque hablando con propiedad, y rigor le repugna a la diuina ſabiduria la cauſalidad de madre, como prueuan las razones referidas, pero no el oficio amoroſo de engendrar los hijos, y criallos con particular ternura, en que ſe funda la metafora de madre: porque ſi la diuina ſabiduria ſe llama piedra por la firmeza: *Petra autem erat Chriſtus*, y vid por la abundancia: *Ego ſum vitis vera*, ſiendo la propiedad deſtas coſas tan repugnante a ſu diuino ſer, que marauilla ſe llame madre, no ſolo de los juſtos por adopcion, pero aun de los malos por creacion, pues a los vnos, y a los otros los cria con amor de madre en lo natural? *Qui ſolem ſuum facit oriri ſuper bonos, & malos, & pluit ſuper iuſtos & iniuſtos*: Porq̃ ſi lo queremos atentamente conſiderar, hallaremos que el amor de la madre es el mas paciente y ſufrido de todos, pues deſpues de auer concebido el hijo le ſuſtenta con ſu miſma ſangre, y trae en ſu vientre por eſpacio de nueue meſes con grãdes rieſgos, y fatigas, y con mayores le pare, y deſpues de nacido le cria y ſuſtenta a ſus pechos, y caſi dellos no ſe le cae en todo el tiempo de la niñez, y no ay trabajo a que no ſe põga por el, y por tanto conſiderando el ſufrido amor con que la diuina ſabiduria cria y ſuſtenta, no ſolo los buenos, ſino tãbien los malos, y aun los reprobos, de quienes dixo ſan Pablo: *Suſtinuit multa patientia vaſa iræ apta in interitum*, con juſta razon puede llamarſe madre en el amoroſo oficio que haze con ſus criaturas; y no es eſte pẽſamiento mio ſino del miſmo Dios, pues hablando con ſu pueblo le dize aſsi; *Sicut mater vnicum amat filium ſuum, ita & ego te diligebam*: Y por Iſaias diziendo: *Qui portamini a meo vtero, qui geſtamini à mea vulua*, los que ſoys leuados en la matriz de mi ſabiduria, y de mis entrañas hazeys carroça para vueſtra jornada; y aun mas adelante paſſa por el miſmo Iſaias quando dize: *Num-*

1. *Cor.* 10. *Ioan.* 15.

Matt. 5.

Rom. 9.

2. *Reg.* 1. *Iſai.* 46.

Iſai. 49.

quid

quid obliuiſci poteſt mulier infantem ſuum, vt non miſereatur filio vteri ſui? Et ſi illa oblita fuerit, ego autem non obliuiſcar tui. Por ventura aura madre que ſe oluide de ſu hijo? No parece poſsible; y quando lo fueſſe, en mi no puede ſuceder, dize la diuina ſabiduria, donde deuemos conſiderar, que no ſolo haze oficio de madre, ſino la excede con grande vētaja, pues en ella no puede caber el oluido, o deſamor que ſuele caber en las madres criadas, y por muy piadoſas que ſean las excede infinitamente la diuina ſabiduria, porque eſtas ſolamente traen el hijo pendiente de ſu pecho el tiempo de la niñez, pero la diuina ſabiduria haſta la miſma edad decrepita; y aſsi añade en el miſmo lugar: *Vſque ad ſenectam ego ipſe, & vſq; ad canos ego portabo*: Y eſta es la tierna miſericordia que tanto encarece Dauid, diziendo: *In te confirmatus ſum ex vtero, de ventre matris meæ tu es protector meus*: Por tāto con razon pregunta Chriſoſtomo: *Quæ humana clementia diuinæ voluntati conferre poteſt?* Como ſi dixera ninguna. Luego muy bien le cabe el oficio de Madre tan pura como fecunda, tan pura, virginal y limpia, que es la miſma pureza de luz, en quien es impoſsible que cayga no ſolo mancha de culpa, o pena, pero ni aun de menor perfeccion: *Candor eſt enim lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula Dei maieſtatis*; tan fecunda, que es principio de toda fecundidad: *Nunquid ego qui alios parere facio, ipſe non pariam? dicit Dominus Si ego qui generationem cæteris tribuo, ſterilis ero? ait Dominus Deus tuus.*

Ibidem. *Pſal. 70.* *Chryſoſ. hom. de prouidentia.* *Sap 7.* *Iſai. 66.*

Pulchræ dilectionis. Viſto auemos la excelencia deſta maternidad, veamos aora los hijos de que ſe precia. El primero es el amor, no el torpe, ni deshoneſto; porque eſte es tan feo que del dixo Ieremias: *Denigrata ſuper carbones facies eorum*; ni tampoco el amor natural, porque aunque de ſuyo no es feo, ni malo, pero puedeſe afear por algun mal fin, o viciosa circunſtancia; mas el amor de que ſe precia la diuina ſabiduria, no ſe puede afear, ni viciar; y aſsi lee el texto Griego en eſte lugar: *Bonæ dilectionis*; tal es el amor de la caridad,

Hierem. trenor. 4.

que

que en ningun caſo puede ſer malo, en que ſe diferencia de las demas virtudes, cuyos actos pueden ſer malos por lo menos con culpa venial, quando ſe hazen por mal fin, como dar limoſna por vanagloria; y aun en la Fê diuina dize S. Aguſtin que puede caer eſta mancha, pero no en la caridad, porq̃, *maior autem horum eſt charitas*, antes ella quita todas las manchas de los demas pecados, *charitas operit multitudinem peccatorum.*

Auguſt. de catechi. rudib c. 7.
1. Cor. 13.
1. Pet 4.

Et timoris. El ſegundo hijo es el temor, no el mundano, porque eſte es vicioſo, pues por ſolos temporales reſpectos huye la ofenſa de Dios por el daño temporal que de alli le nace, y no por la malicia del; ni tampoco el ſeruil; porq̃ aunque eſte puede ſer bueno, y proceder de inſpiracion del Eſpiritu Santo, como dixo el Concilio de Trento pero es tan imperfecto, que la perfecta caridad que es el primer hijo referido, le deſpide de ſu compañia: *Perfecta charitas foras mittit timorem*, ſino el filial, y reuerencial que haze temblar las columnas Angelicas, de quien dixo Iob: *Columnæ cœli pauent, & cõtremiſcunt;* Y Iſaias, que deſte auia llenado Dios la humanidad de ſu hijo, *& repleuit eum ſpiritus timoris Domini*, y aun a ſu medida le oyo clamando en la Cruz: *cum clamore valido, & lachrymis offerens exauditus eſt pro ſua reuerentia.*

Concil. Trid.
1. Ioa. 4.
Iob. 4.
Iſaiæ. 11.

Et agnitionis. El tercero hijo es el conocimiento, no el natural, que eſte por ſus fuerças le alcançaron los Filoſofos, y aun vſaron del muy mal: *Quia cum Deum cognouiſſent, non ſicut Deum glorificauerunt, & gratias egerunt;* Ni el ſobrenatural de la Fê, o profecia, porque eſte es tan obſcuro, que no puede entrar en el cielo: *Siue prophetiæ euacuabuntur*, y aun ſe puede juntar con pecado mortal, y por eſſo dixo Santiago en ſu canonica: *Sicut enim corpus ſine ſpiritu mortuum eſt, ita & fides ſine operibus mortua eſt;* y aſsi habla aqui del conocimiẽto ſobrenatural, y amoroſo, que nũca ſe aparta de la caridad, antes incluye aquellos quatro dones del Eſpiritu Santo de ſabiduria, ſciencia, entendimiento, y conſejo, de los quales di

Rom. 1.
1. Cor. 13.
Iacob. 2.

xo Iſaias: *Spiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij & ſcientiæ*, y aun de aquel conocimiento claro de la viſion beatifica en que conſiſte nueſtra felicidad, de quien dixo ſan Iuan: *Cum apparuerit, ſimiles ei erimus, quoniam videbimus eum ſicuti eſt.* 1. Ioa 3.

Et Sanctæ ſpei. El quarto hijo es la eſperança, no la mundana y caduca, que como ſe funda en la vanidad del mũdo, es tan vana como el por quien dixo Salomon: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Eccleſ. 1. ni la atreuida, y preſumptuoſa de Lucifer, que aunque la puſo en las coſas eternas, pero fue por ambicioſo camino, queriendo tener la gloria por ſus fuerças naturales, como el propio Dios la tiene, ſegun del dixo Iſaias: *In cœlum conſcendam, ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meum, ſedebo in monte teſtamenti in lateribus Aquilonis, aſcendã ſuper altitudinem nubium, ſimilis ero Altiſsimo.* Iſai. 14. No pretendio tener gloria infinita, qual tiene Dios, pues via le era impoſsible por ſer criatura, pero quiſo parecerſe a Dios en tener gloria de ſu coſecha, y en eſto eſtuuo ſu yerro, y para excluyr eſtas eſperanças vanas, dize nueſtro lugar: *Et ſanctæ ſpei*, aquella eſperança ſanta que excluye los dos extremos de ſoberuia luziferina, y deſeſperacion de Cain, que de cõfiado dixo: *maior eſt iniquitas mea, quàm vt veniam merear*, y aſsi llamò eſta eſperança ſanta por el fin a donde ſe pone, y el medio de gracia, con que ſe pretende alcançar. Y eſtos ſon los quatro hijos de quien ſe precia ſer madre la diuina ſabiduria, aſsi eſſencial, como perſonal de padre, y hijo, quando dize en nueſtro lugar: *Ego mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & ſanctæ ſpei*, que tal madre para tales hijos, y tã buenos hijos bien pedian tan honrada madre: y aunque con eſto quedaua baſtantemente declarada ſu diuina maternidad, para que ſe entienda mejor añade dos reglas generales; la primera es. Geneſ. 4.

In me gratia omnis viæ, & veritatis; adonde aquel adjetiuo, *omnis*, ſi ſe toma en *nominatiuo*, ſe junta con el *gratia*, y quie-

y quiere dezir, en mi, como en fuente, está toda la gracia, assi la *gratis data*, para prouecho del proximo, como *la gratum faciente*, assi la llama el Teologo, por la qual como en templo mora Dios en el alma, toda la habitual y actual, operante,
Hugo. cooperante, y perseuerante, que assi lo declara Hugon en este lugar, para auer de empeçar, mediar, y acabar.

Y si el (*omnis*) se toma como *genitiuo*, se ha de juntar con el (*viæ*) *gratia omnis viæ*, querra dezir, en mi está la gracia de
Psal. 118. todos los caminos de Mandamientos, y consejos: *Viam mandatorum tuorum cucurri.* De todos los estados Religiosos y seculares, de casados, continentes, y virgines, que son aquellos tres frutos del Euangelio: *Trigesimo, sexagesimo, y centesimo*, y de todos sus grados, assi de principiãtes, como de proficientes, y perfectos.
Matt. 13.

La segũda regla es: *In me omnis spes vitæ, & virtutis*, en mi está toda la esperança como en sujeto, porque esperar es acto de inferior, y assi no puede caber en la Diuinidad, sino como en objecto, y vltimo fin de todas las vidas, assi de la actiua, como de la contemplatiua, de la penitente, y de la innocente, de la presente, y de la futura, de la natu-
Acto. 17 raleza, gracia, y gloria: *In ipso enim viuimus, & mouemur, & sumus.*

Y lo que de todo este discurso colige la diuina sabiduria, es, *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me.* Ponderô bien el
Hugo. Cardenal Hugo, que la diuina sabiduria no combida con la honra, ni con la hazienda, ni con el deleyte, que son los tres bienes, a los quales los demas se reduzen, sino con su misma persona; no dixo: *Transite ad mea*, a mi Reyno, a mi Alcaçar, o a mi aposento, sino, *ad me*, a mi propia persona, porque es combite amoroso, y como Dios es caridad combidar a su amor, es lo mismo que combidar a su misma per-
1. Ioan. 4. sona: *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.* Pudose imaginar mayor fineza de amor, que

combidar

combidar con ſu miſma perſona? Y aſsi nos la da no menos que en manjar y vebida: *Caro mea vere eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus*: Y remata la infinita y engendrada ſabiduria, diziendo: *Et à generationibus meis implemini*, aprouechaos de mis generaciones, de la eterna por la qual procedo de mi padre eterno ſin madre: *Ego ex ore altiſsimi prodiui primogenita ante omnem creaturam*, porque generacion por ſola la boca no ha menester cõpañia de madre: tãbiẽ gozad de la tẽporal por la qual, naci de mi madre Virgẽ ſin padre: *Spiritus Sãctus ſuperueniet in te, & virtus Altiſsimi obumbrabit tibi, ideoque & quod naſcetur ex te ſanctum, vocabitur filius Dei.* Y aſsi propio de mi glorioſa Reſurrecciõ, a quiẽ S. Pablo llamò generaciõ, *reſuſcitans Ieſum ſicut & in pſal. 2. Scriptũ eſt, Filius meus es tu, ego hodie genui te*, adonde ſin padre, ni madre eſta diuina ſabiduria reuniò ſu alma a ſu cuerpo, y aſsi ſe llama regeneraciõ glorioſa hecha por ſu miſma virtud, por tanto, *trãſite ad me.* Y porq̃ el Verbo (*tranſire*) ſignifica ſalir de vna parte para entrar a otra, por el miſmo caſo q̃ nos mãda paſſar a ſu diuina perſona quiere q̃ ſalgamos de la nra, porq̃ ſi queremos entrar en los gozos de Dios, es meneſter ſalir de los nueſtros: *Qui odit animã ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.*

Ioann. 6. Eccl. 24. Luc. 1. Actor. 13 Ioa. 12.

Y aqui entra nueſtro Euãgelio diziẽdo: *Ecce Spõſus venit, exite obuiam ei*, ſi quereys paſſar a eſte eſpoſo, ſalid a vueſtros apetitos y exceſſos para le recebir dignamente. Pero direyſme, q̃ tiene q̃ ver madre con eſpoſo, pues ella haze oficio de hẽbra, y el de varõ? Y ſi la diuina ſabiduria ſe llama madre, como agora le llamays eſpoſo? Reſpõdio S. Hilario en eſte lugar breue y agudamente diziendo: *Sponſus, atque Sponſa Dominus noſter eſt, in corpore Deus*: N. S. Ieſu Chriſto juntamẽte es eſpoſo, y eſpoſa; y da la razon, *nãq; ſpiritui caro ſpõſa eſt*, porque ſe caſò el diuino eſpiritu con nueſtra humana carne en el vientre Virginal de Maria: *Vergente mundi veſpere, vti ſponſus de thalamo, egreſſus honeſtiſsima Virginis Matris clauſula*; y en la noche de ſu nacimiento le canta la Igleſia: *Tanquam ſpon-*

Matt. 25. Hilarius Cant. 27. In Hym. Veſper. Dom. 1. Aduent.

In Matutin. Natiuitatis Domini. Pſal. 18.

ſponſus Dominus procedens de thalamo ſuo, aludiendo aquello del pſalm. 18. *In ſole poſuit tabernaculum ſuum, & ipſe tanquam ſponſus procedens de thalamo ſuo.* Eſta eſpoſa es la hermoſa Raquel, que murio de parto en la Cruz, muy mas excelente q̃ la otra primera Raquel, que por auer muerto de parto el vltimo hijo le llamó: *Benoni*, que ſignifica, *filius doloris mei*, por que eſta aunque murio de aquel parto, pero ni muriendo pario, ni pariẽdo murio, antes eſtos fuerõ diuerſos actos, aunq̃ conjuntos; pero la diuina Raquel de la humanidad de Chriſto muriendo pario, y pariendo murio, y aſsi le canta la Igleſia: *Qui mortem noſtram moriendo deſtruxit*, porque pario como grano de trigo, de quien dixo el Euangeliſta ſan Iuan:

Ioan. 12.

Niſi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit ipſum ſolum manet, ſi autem mortuum fuerit, multum fructum affert; Y aſsi no ſolamente le puede llamar al hijo eſpiritual que engendrô: *Benoni*, ſino tambien *Benjamin*, que ſignifica hijo del poder, o de la dieſtra, pues por aqui le moſtrô tan grande, que con ſu muerte nos dio la vida corporal, eſpiritual, y eterna.

Y de aqui ſe ſatisfaze a vna grande dificultad de la parabola de nueſtro Euangelio, en cuyo principio dize, que las diez virgines ſalieron a recebir al eſpoſo, quiere dezir, que

Ioan. 13.

para eſto ſe preuinieron como por ſan Iuan en el capit. 13. *Cœna facta eſt*, que es lo miſmo que *parata*, y es cierto que no ſalieron entonces, pues al fin de la parabola ſe les dize *exite obuiam ei.* Dificultan aqui los autores, como en la preuencion del combite huuo tãto cuydado en dezir que ſaliеſſen a recebir al eſpoſo, y a la eſpoſa, y en la execucion ſolo ſe haze mencion del eſpoſo, diziendo: *Eccè ſponſus venit, exite obuiam ei.*

Hilarius

Reſpõdeſe facilmente con la dotrina de ſan Hilario, que ſiẽdo vna miſma perſona eſpoſo, y eſpoſa por el miſmo caſo que ſe dize ſalga a recebir al eſpoſo, ſe afirma de la eſpoſa lo propio, pues por la vnion hypoſtatica eſtan vnidos con ñudo mas fuerte, que el matrimonial, porque eſte con la

muerte

muerte natural ſe acaba, pero aquel no, pues como enſeña la Teologia. *Quod ſemel aſſumpſit, nunquam dimiſit*: Y aunq̃ la muerte apartò al alma del cuerpo, mas a ninguno deſtos dos eſtremos los diuidio de la Diuinidad, luego ſi eſte matrimonio es tan inſeparable, como auemos viſto que no ſe puede apartar la eſpoſa del eſpoſo, en ſaliendolo a recebir a el, juntamente ſe recibe a ella: y aſsi fue baſtante dezir *Ecce ſponſus venit, exite obuiam ei, exite*: pues con la luz de la Fê, que por ſer tan pura, que no admite mezcla de error, ſe cõpara en eſta parabola a la virginidad, y porque eſta ſola no baſta, ſea tambien el recebimiento con obras ſignificadas por las lamparas encendidas, cõforme a aquello de ſan Ma teo. *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videãt opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt*: Y aunque tuuieron eſtas dos coſas las virgines locas, ſe quedaron a eſcuras, ſin entrar a las bodas. *Amen dico vobis neſcio vos*, Les dize el Eſpoſo porque les faltò el azeyte de la buena intencion, ſin la qual no luzen las obras delante de Dios. *Si oculus tuus fuerit ſimplex, totum corpus tuum lucidum erit; ſi autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebroſum erit*: Por tanto procuremonos del azeyte deſta buena intencion, para que luzgan las lamparas de nueſtras obras, y podamos entrar con el diuino Eſpoſo a ſus bodas; y eſta ſea la primera declaracion del azeyte que faltò a las virgines locas. *Matth. 5.* *Matt. 25.*

Pero boluiẽdo a nueſtro lugar del Eccleſiaſtico. *Ego mater, &c.* En el ſegundo ſentido, que es miſtico, lo entiende Hugo Cardenal, de nueſtra Señora la Virgen Maria, en cuyas feſtiuidades ſe ſuele cantar eſta Epiſtola, y aſsi en ellas tratarcmos de aſpacio del, que agora llamanos nueſtra Santa a ſus alabanças: Y aſsi acercandonos mas a nueſtra fieſta en el tercero ſentido, que los Teologos llaman, *accomodaticio*: Se pueden entender eſtas palabras de la Beata Madre Tereſa de Ieſus, que por excelencia auiẽdo ſiẽpre ſido virgen conſagrada, juntamente ſe llama oy madre, y puede cõ *Hugo.*

verdad dezir deſpues de la diuina Sabiduria, y la glorioſa Reyna del cielo, guardãdoles el deuido reſpecto. Yo tãbien ſoy madre eſpiritual del hermoſo amor, porq̃ ſi es verdad, como lo es lo que dixo Chriſto N S. *Quicunque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis eſt, hic meus frater, ſoror, & mater eſt.* Y la Beata M. Tereſa la cũplio excelentemente, no ſolo en materia de precepto, ſino de conſejos, haziẽdo y cumpliendo el mas peregrino voto que jamas nadie ha hecho, y fue de hazer lo q̃ mas agradaſſe a Dios en todas las coſas graues que le ocurrieſſen (y no fue arrojado, pues lo hizo con conſulta de ſus confeſſores, y ſuperiores,) bien ſe puede llamar Madre de Chriſto, que es el hermoſo amor de quien aqui habla el Eccleſiaſtico. Haze a eſte propoſito lo que dize ſan Aguſtin *Sanctæ Virgines, cùm Maria matres Chriſti ſunt, ſi Patris eius faciunt voluntatẽ:* Y añade: *Hinc enim & Maria laudabilius, atque beatius Chriſti Mater eſt ſecũdum Chriſti ſententiam, quicunque fecerit, &c.* Y auia primero dicho en el cap. 3. *Beatior Maria fuit concipiendo fidẽ Chriſti, quàm concipiendo carnem Chriſti.* Pero ſan Gregorio Magno ſo declara mas eſpecialmente, no ſolo de las almas juſtas, (a quien da titulo de hermanas de Chriſto,) ſino de las que le predican, y enſeñan, a quien dize compete el nombre de Madre. *Quaſi enim parit Dominum, quem cordi audientis infuderit, & Mater eius prædicando efficitur ſi per eius vocem amor Domini in proximi mente generatur.* Lo miſmo enſeña ſan Geronimo diziendo. *Iſti ſunt Mater, ait Dominus, qui me quotidie in credentium animis generant.* Y porque la Beata M. Tereſa, no ſolo cumplio la voluntad del Padre eterno, ſino q̃ la enſeñô, y predicô en ſus platicas eſpirituales, y celeſtial libro: de aqui es, que muy bien puede dezir eſte dia. *Ego mater pulchræ dilectionis.* Yo ſoy madre del amor hermoſo, que es Chriſto, tan hermoſo en la Diuinidad, como temeroſo, con temor reuerencial en ſu ſanta humanidad, y lleno de todas las tres ciẽcias: *Beata, infuſa, y acquiſita,* y eſſo quiere dezir

Matt. 12.

Aug. lib de virg. c 5.

Gre. Ho. 8. in Euã.

Hierony.

Ad Heb.

zira î, *timoris, & agnitionis:* Y quadrale muy biẽ el, *sanctæ spei* pues es el apoyo de nra esperãça, segũ lo enseñô S. Pablo. *Habemus itaq; fiduciã in introitu sanctorũ:* y sabido porq̃? Respõde S. Pablo hablãdo de Christo. *In sanguine Christi, qui initiauit nobis viã nouã, & viuẽtẽ per velamẽ, id est, carnẽ suã:* En la sangre de Christo, que nos abriô vn nueuo y viuo camino, por su mismo costado, para q̃ por alli pudiessemos passar al cielo: mas porq̃ esta manera de maternidad, es comũ a las demas almas Sãtas, vẽgamos a otra mas particular desta S. Madre, y mas propia de nra fiesta, en la qual puede muy biẽ dezir: *Ego mater pulchræ dilectionis:* Yo aunq̃ hija indigna de la Obseruãcia del Carmẽ, por la diuina gracia he venido a ser madre de su nueua Reforma, q̃ cõ razon se llama hermoso amor, pues le trae siẽpre tã estãpado en su coraçõ: ella es a quiẽ le quadra biẽ el titulo de, *Alma mater,* cõ el Geroglifico de antiguedad, q̃ para celebrar la fecũdidad de la tierra, como madre de todos los viuiẽtes, en vn carro triũfal ponia sentada vna estatua coronada de torres, en vna mano vna llaue, y en otra vn pãdero, acõpañada de gallos, y aues, y los leones temblando en su presencia. Esso propio me parece veo este dia en la B. Teresa, pues en la carroza de su Beatificaciõ, semejãte a la fogosa de su Padre Elias, está assentada la estatua de su bendita persona, coronada de sus virtudes, en la vna mano la llaue de Cruz de la diuina ciencia, de que fue dotada: en la otra el libro de su oracion, con que aplaca la ira de Dios, y en su cõpañia los gallos y aues de los Religiosos, y Religiosas de su nueua Reforma, de cuya santidad estan tẽblando los Leones del infierno, de suerte que podian dezir con los santos Apostoles. *Domine etiã dæmonia subijciuntur nobis in nomine tuo.* Veys aqui como le quadra bien el Geroglifico entero de, *Alma mater,* y assi se lo podemos llamar a boca llena, y passando mas adelãte en lugar del Ecclesiastico, y hablando la B. M. de su sagrada Religiõ, y sus grãdes perfecciones, le aplica estas palabras.

Ad Heb.

Hieroglificum antiquum.

Luc. 10.

In me gratia omnis viæ, & veritatis. En mi ſagrada Ordē por la diuina gracia ſe hallan todas las perfecciones y gracias del camino, y de la verdad: aqui reſplandecio el don de la Profecia, deſde aquellos primeros Padres Samuel, Elias, y Eliſeo, y los demas hijos de los Profetas, y tambien ſe ha continuado en la ley Euangelica, aqui el don de la predicacion de los Predicadores de la Fê diuina, como lo notô Elias, y aun de los primeros Inquiſidores della, pues en el primero auto de la Inquiſicion matô Elias ochocientos y quarenta Idolatras, y en el ſegundo, no menos de ciento. Continuaronlo ſu hijo eſpiritual Eliſeo degollando quarenta hijos de Hereges, y ſus miniſtros Ionadab, Iehu, y Azael, acabando con los demas Idolatras del pueblo Hebreo, que auiendo dexado al verdadero Dios de Iſrael, ſiruieron al Idolo de Baal, y eſto ſignifica aquel braço con vna eſpada en la mano, y vnas llamas de fuego encima, q̄ ſe pone en las armas deſta Religion ſagrada con vn rotulo que dize. *Zelo zelatus ſum pro Domino Deo exercituum:* Para ſignificar el grande zelo que tuuo Elias de la ſagrada Religion, y el miſmo da la razon en el lugar citado, quando dize. *Quia dereliquerunt pactum tuum filij Iſrael, altaria tua deſtruxerūt, Prophetas tuos occiderūt gladio.* Aqui el don de martirio, pues ſegun dizē las hiſtorias deſta Ordē, ha llegado el numero de los Martyres a ciento y quarenta mil, correſpōdiendo al del Apocalipſi, de quien dixo ſan Iuan. *Et audiui numerū centū quadraginta quatuor milia ſignati.* Aqui la infinita enxābre de virgines: aqui la multitud innumerable de cōfeſſores, Doctores, y Pōtifices, en ambos a doſteſtamentos. En el viejo Samuel, Elias, Eliſeo, y los hijos de los Profetas, y otros muchos: en el nueuo los dos Cirilos Hieroſolimitano, y Alexādrino: los dos Iuanes, Damaſceno, y Chriſoſtomo; y aun algunos ponen al grā Bautiſta, aqui S. Dionifio, S. Epifanio, S. Antonio, y Alberto, q̄ dio la regla q̄ oy ſe guarda, y Simō el q̄ recibio el eſcapulario de manos de N. Señora, y le dixo. *Recipe ſcapulare tui ordinis meæ cōfraternitatis ſignū.*

3. Reg. 19.

Apocal. 6

San Pe-

San Pedro Tomas, a quien le reuelô que auia de durar eſta Religion haſta el fin del mundo: *Hæc Religio Carmelitarum durabit vſque ad finem ſæculi.* Como lo vimos al principio de eſte ſermon. Vn ſan Angelo, y otros infinitos, q̃ ſeria muy largo el contarlos.

In me ſpes omnis vitæ & virtutis: Continua el lugar la ſanta, acomodandolo a la regla de ſu Religiõ, y aſsi dize, en mi regla, eſto es, *in me*, por la diuina bondad y clemencia eſtâ todo lo bueno de las demas Religiones, el ſilencio y encierro de las Monacales, y con particular eſtrechura de no poder ſalir de vna celda pequeña, ſin neceſsidad, o licencia: la pobreza de las mendicantes, no ſolo en particular, ſino tambien en comun, como lo declararon los Pontifices Gregorio IX. ê Inocencio IIII. y aun en las monjas ſe empeçô a guardar el no tener las caſas renta en la fundacion de Auila, que hizo la Beata Madre, el rigor de las abſtinencias, no comiendo carne en toda la vida, ſino en caſo de enfermedad, o debilidad, diciplina regular cada tercero dia, y ayuno deſde la Cruz de Setiembre, haſta la Paſqua de Reſurrecciõ no por conſtitucion particular, ſino por precepto de regla, aſpereza en el veſtido, pues lo traen de ſayal: aqui la continua oracion de la vida contemplatiua dos vezes al dia, y por orden de regla, el trabajo de manos de la vida actiua: y ſi a medida deſtas mortificaciones ſe toma la eſperança de la vida eterna, conforme aquello de ſan Pablo. *Si tamen compatimur, vt glorificemur:* Bien ſe colige que en eſta regla eſtâ toda la eſperança de la vida eterna, y de la virtud y camino por donde ſe ha de alcançar. *Ad Rom. 8.*

Y pues la Beata Madre ha dicho algo de lo mucho que auia de dezir deſta inclita Religion, y ſu celeſtial reforma, bien nos dara licencia para que digamos de ſu perſona, mudando el, *Ego*, de nr̃o lugar en el, *tu*, della, para q̃ le podamos dezir. *Tu es mater pulchræ dilectionis:* Vos ſoys madre del amor hermoſo, y madre Serafica, pues vna y muchas vezes

viſtes baxar de los cielos vn Serafin, no a purificaros los la-
Iſaia 6. bios con el aſqua del Altar, como al ſanto Profeta Eſayas, ſi
no a encender vueſtro coraçon con fuego ſerafico, y diui-
no en tan alto grado, que celebrô Chriſto con vos eſpecial
deſpoſorio de amor, ſacando de ſu mano vn clauo, que os
entregô por arras, y dando por dote los dolores de ſu paſ-
ſion, que dende entonces los ſentiſtes con particular ternu
ra, no ſolo poniendo el amor en vueſtro Eſpoſo, ſino en ſus
hijos, y vaſſallos, por ſer coſa ſuya. Y ſi, como dize ſan Gre-
Gregor. gorio, *Probatio dilectionis, exhibitio eſt operis*, q̃ la piedra del
toque, donde ſe prueua el amor, ſon las obras: quien tanto
hizo, y padecio por amor de Dios, y los proximos en tãtas
fundaciones, como dexaſtes en vueſtra vida acabadas, con
inumerables trabajos, y perſecuciones, no obſtante vueſtra
poca ſalud, y muchas enfermedades: en verdad que os pu-
do llamar madre del bueno, y hermoſo amor, eſpecialmen
te que le tuuo eſta Beata madre tan grande, no ſolo cõ los
amigos, ſino tãbiẽ cõ los enemigos, q̃ en ſabiẽdo q̃ alguna
perſona la perſeguia, o queria mal, le cobraua particular afi
ciõ, dãdo ſatisfaciõ a ſus quexas, y aũ contãdo ella ſus pro-
pias faltas a ſus enemigos, para q̃ cõ mayor rigor ſe las re-
prehẽdieſſẽ, y caſtigaſſẽ: y pues a tal eſtado os llegô el diui
no amor, biẽ ospuedo đzir oy: *Tu es mater pulchræ dilectionis*
Et timoris. Tãbien fuyſtes madre del temor, no ſeruil, ſi-
no filial, y reuerencial, pues no teniendo noticia de q̃ hiziеſ
ſedes pecados, por lo menos mortales, vueſtros ayunos e-
rã cõtinuos, las diciplinas riguroſas de ſangre, y muchas ve
zes cõ hortigas, las mortificaciones cõtinuas, y el dõ de la
grimas muy de ordinario, cõ eſpecial reuerẽcia del ſantiſsi
mo Sacramẽto, recibiẽdolo cõ particular ternura y deuo-
ciõ: y aſsi ſus reuelaciones, o extaſis de ordinario eran co-
mulgãdo, o acabãdo de comulgar, tãto, q̃ queriẽdo vn Do
mingo de Ramos ſuplir la deſcorteſia de los Iudios en no
auer cõbidado a Chriſto N. S. aquel dia ſe puſo a hazerle

vn

vn eſpecial cõbite de amor, y en entrando en ſu boca la forma del ſantiſsimo Sacramento, ſe le conuirtio toda en ſangre, con tan grãde dulçura, que le dixo Chriſto nueſtro Señor: Gozad hija mia con ſuauidad y contento la ſangre q̃ yo derramẽ con grande tormento y dolor.

Tu es mater agnitionis. Vos ſois madre del diuino conocimiẽto, no ſolo por la ciẽcia infuſa, q̃ Dios os comunicô en tan alto grado, q̃ podiamos dezir de vos lo q̃ los Iudios dixerõ del niño Ieſus: *Quomodo hìc literas ſcit, cũ non didicerit?* Ioann. 7. (Veaſe el libro de las Moradas, y del camino de perfecciõ, q̃ vos compuſiſtes, y ſe echara de ver, como eſſa doctrina os vino del cielo) ſino tãbien por los altiſsimos modos de oracion, q̃ tuuiſtes, vnas vezes de gran quietud y repoſo, otras de vnion, y trãsformaciõ en vñ amado, otras de ſuſpẽſiõ, y arrobamiẽto, leuãtãdoſe vñ cuerpo del ſuelo en el ayre, y alguna vez por todo vn dia, ſeñal de q̃ vña alma eſtaua clauada en el cielo, pues queria tras de ſi lleuar el cuerpo: otras de oraciones jaculatorias, q̃ llamã de herida, cõ q̃ tan amoroſamente heriades el coraçõ de vñ Eſpoſo, q̃ os reſpõdia: *Vulneraſti cor meũ ſoror mea Sponſa in vno oculorũ tuorũ,* Cantic. 4. q̃ es la Religiõ de los varones, q̃ vos reformaſtes, tã ſabia, y tã docta, q̃ ſe puede llamar ojo de la Igleſia Chriſtiana: *Et in vno crine colli tui,* q̃ es la Ordẽ de las ſantas mugeres, la qual militãdo debaxo de vña vãdera, deſpedida de todas las deuociones del ſiglo, de tal manera la tiene pueſta en Dios, q̃ le da amoroſa herida de amor. Y ſi ſan Geronymo dixo, q̃ *In carne ſine carne viuere, Angelicum potiùs eſt, quàm humanũ.* Hieron. Bien lo podemos dezir deſtas ſantas mugeres, pues toda ſu conuerſaciõ es en el cielo, pudiẽdo dezir como S. Pablo: *Cõuerſatio noſtra in cœlis eſt.* Philip. 3. Y en lugar del *Vulneraſti*, leen los Setenta, *Excordaſti.* Robado me aueys mi coraçon, mi Eſpoſa, y hermana con el impetu de vueſtra oracion, q̃ es otra eſpecie particular de contẽplar, tan fogoſa, que parecia el coraçon ſe le ſalia de las carnes para ſubir al cielo:

y al fin deſta enfermedad murio, como ella lo declarô, en vna de ſus reuelaciones, aſſemejandoſe en eſto a la muerte de nueſtra Señora, que fue por fuerça de amor.

Tu es mater ſanctæ ſpei, pues la tuuiſtes tan fixada en ſolo Dios, ſin dependencia de fauores humanos, que cõ ſolo vn quarto os atreuiſtes a empeçar a labrar la Igleſia de Auila, y la acabaſtes muy bien, y breuemente, conforme vueſtro inſtituto: y auiendo entrado en Seuilla con ſola vna blãca, en pocos dias les dexaſtes comprada caſa de ſeys mil duca dos, ſin tener algunos fauores humanos en aquella ciudad, antes preguntandole, que como hazia tã poco caſo dellos? Reſpondio: *Que eran como palillos de romero, que en cargando los ſe quiebran, porque en ſolo Dios ſe auia de poner la firme eſperança*: Y quien tambien ſupo enſeñar eſta materia de confiança, digna es del titulo que aqui le damos. *Tu es mater ſanctæ ſpei*: Vos enſeñaſtes en quien y como ſe ha de eſperar.

In te gratia omnis viæ, & veritatis. En vos puſo Dios todas las gracias del camino y de la verdad, la juſtificante cõ que Dios ſe agrada, en que tuuiſtes muy grandes y feruoroſos aumentos: La *gratis data*, para el prouecho de los proximos en diuerſas maneras: en vnas exercitando el don de la Profecia, en otras la diſcrecion de los eſpiritus, conociendo lo ſecreto de los coraçones, y ſabiendo quien venia a vos con bueno, o con malo eſpiritu, en otras la gracia de ſanidad, curando varias y diuerſas enfermedades, no ſolo cõ el toque de vueſtras manos, ſino con el de vueſtras veſtiduras y cartas, aſsi en vida como en muerte; en otras manifeſtando la virtud de hazer milagros, no ſolo tranſitorios, como los ſuelen hazer otros ſantos, ſino permanẽtes, y perpetuos, quales ſon la incorrupcion de vueſtro cuerpo, a cabo de tanto tiempo que murio: el brotar ſangre viua algunas vezes, y el diſtilar de ordinario ſuauiſsimo azeyte, o graſſa qualquieraparte de vueſtra carne, calando diuerſos papeles como y o miſmo lo he viſto, el olor tan diuino, que en po-

nien-

niendo en ſu preſencia qualquier otro olor humano, luego ſe entorpece, y ceſſa, como ſe ha viſto por jũta de Medicos y otros Letrados.

In te ſpes omnis vitæ, & virtutis. En vos, como en Patrona, e interceſſora podemos fundar todas nueſtras eſperanças, porque quien en vida mortal fue tan amiga de Dios, y los proximos, teniendo de ordinario tã feruoroſa oracion quanto mas lo ſerá en el cielo, donde eſtays gozando de lo que tanto acá deſſeaſtes, que ſoliades con anſias dezir: *Muero, porque no muero.* O que grande fortaleza, encerrada en el pecho de vna muger! Ya tenemos que reſponder a Salomon, quando pregunta. *Mulierem fortem quis inueniet?* Pues hallô Chriſto en vos tan gran fortaleza, como en Pablo, quando dixo: *Deſiderium habeo diſſolui, & eſſe cum Chriſto.* Vos ſoys aquella valeroſa Iudith, que cõ el afan de vueſtra oracioõ, no vna ſino muchas vezes por vueſtras manos, y las de vũs hijos, aueys cortado la cabeça al infernal Holofernes. Finalmẽte ſoys aq̃lla hermoſiſsima Eſter, no ſolo en el alma, ſino tãbiẽ en el cuerpo, q̃ cõ vũas oraciones y ayunos librañes, no al pueblo Hebreo de la muerte corporal, ſino a muchos Chriſtianos de la muerte eſpiritual del pecado, ſaliendo del por vueſtra oracion, ſegun ſe lee en vueſtras hiſtorias: y pues en vos, y en vueſtra ſanta Religion, y diuina reforma ſe hallan tantas, y tã grandes gracias, perfecciones, e indulgencias, bien nos podeys cõbidar eſte dia todos a que con deuocion las podamos gozar, diziendo con el Eccleſiaſtico: *Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, & à generationibus meis adimplemini.* Declarô Nicolao de Lira *Illuminationibus*: Aprouechaos de mis reuelaciones, que para eſſo me las comunicô mi Eſpoſo, y aun me las mandô eſcriuir; aprouechaos de mis amoneſtaciones, vna de las quales puede ſer eſte dia la de nueſtro Euangelio. *Media autem nocte clamor factus eſt, Ecce Sponſus venit, exite obuiam ei:* Aduerti q̃ la hora de la muerte es tan ſola como la de media no-

Prou. 30.

Philip. 1.

Eccleſiaſ. 24.

Lyranus.

Matt. 25.

dia noche pues alli faltan los deudos y amigos, y aun los miſmos padres: y lo que mas es nueſtros propios ſentidos nos ſuelen deſamparar, de manera que al que muere, le ſucede quando mucho lo que a Iſaac quando yua al ſacrificio, que haſta la falda del monte le acompañaron los jumentos y criados, pero en ſubiendo a la cumbre del monte, no vio mas que el cuchillo y fuego en las manos de ſu padre Abraham, aſsi al que muere, quando mucho le acompañan ſus deudos y amigos haſta la ſepultura, pero en paſſando a la cumbre de la otra vida, no vee mas que el cuchillo, y el fuego en las manos del verdadero Abrahan; el cuchillo del infierno, para tragar a los malos : *Gladius meus deuorauit vos*: y el fuego de la diuina gloria para alumbrar a los buenos: *In dextera eius ignea lex.* Y por otra parte es tan incierta la hora de la muerte, que ſino es por diuina reuelacion, nadie la ſabe : y por eſto entra la ſegunda amoneſtacion de nueſtro Euãgelio. *Vigilate, quia neſcitis diẽ neque horam.*

Iſai. 1.

Deut. 23.

Concluyamos con eſte diſcurſo, aprouechandonos de las palabras con que rematô Chriſto nueſtro Señor ſu vida en la Cruz, diziendo a ſu Madre. *Mulier ecce filius tuus*: Y al dicipulo Iuan. *Ecce Mater tua*: Que aunque alli ſe dixeron en ocaſion dolorosa, aqui las podemos acomodar a la preſente, y gozoſa de la beatificacion de la Madre Tereſa, a quiẽ dize oy Chriſto ſu Eſpoſo. Muger dichoſa, ves aqui a tu hijo querido, la reforma del primitiuo Carmen, dilatado por toda Eſpaña, Italia, y las Indias Occidentales, y lo q̃ mas importa, aumentado en la Religion, y caridad, y a el parece le dize: ves aqui tu Madre Tereſa: *Ecce Mater tua*, declarada por feliz y dichoſa, que tal hijo, propio era de tal Madre, y a tan gran Madre, no ſe le deuia menor hijo. Y concluyô diziendo a ſus Religioſos, y Religioſas, aquello que dixo Iſaîas a los Iuſtos del pueblo Hebreo. *Audite me, qui ſequimini quod iuſtum eſt, & quæritis Dominum*

Ioan. 19.

Iſai. 51.

atten-

attẽdite ad petram vnde excisi eſtis, & ad cauernam laci, de qua præcisi eſtis; attendite ad Abraham patrem veſtrum, & ad Saram, quæ peperit vos. Abrahan ſignifica padre encumbrado, y Sara ſignifica Princeſa, y aſsi ſon ſymbolos el de vueſtro padre Elias, cuyo nombre ſignifica: *El ſeñor fuerte*, y ella la madre Tereſa, que es la Princeſa, y Patriarca de vueſtra reforma, por tanto atended a la cantera de Elias, donde primero os cortaron, y a la cueua del lago, que es la Madre Tereſa, de donde ſegunda vez os ſacaron por la nueua reforma, y ſeñaladamente miremos todos a la piedra viua de Chriſto, de donde en el Bautiſmo nos ſacaron, y a la llaga de ſu coſtado, con cuya ſangre nos redimieron, de la qual ſalieron agua viua, y ſangre pura: *Continuò exiuit ſanguis & aqua*: Declara Innocencio tercero: *Aqua lauacri, & ſanguis Redemptionis*, que con tan eficazes medios bien podemos eſperar tan dichoſo fin, qual ſerâ entrar con las Virgines prudentes, en el talamo de la eterna gloria:

Ioan. 19.

Innoc. 3.

Quam mihi & vobis præſtare digne
tur Dominus omnipotens.
Amen.

SER-

SERMON PREDICADO EN LA FIESTA DE la Beatificacion de la Beata Tereſa de Ieſus, en Toledo, por el Doctor Alonſo de Villegas, Canonigo Doctoral en la Santa Igleſia de aquella Ciudad.

Simile eſt Regnum Cælorum decem virginibus, &c. Matth. 25.

GOZOSA Ocupaciõ, juſto y deuido empleo, reuerenciar y hazer honra, quanto podemos extraordinaria y grande a la Beata virgen Tereſa de Ieſus, a quien el meſmo Ieſus, y ſu Madre ſe las hizieron tan extraordinarias, y grandes que nos obligan a creer que es vna de los Grãdes en el Reyno de los cielos. En mueſtra de la ſingular grandeza q̃ auia de tener Ioſeph en Egypto, que auia de ſer en autoridad mando y poder inmediato al Rey. *Tu eris ſuper domum meam, & ad Imperium tuũ cunctus populus obediet, vno tantũ regni ſolio te præcedam,* que no reſeruô Faraon para ſi mas que el eſtrado Real, la corona y dignidad de Rey, quiere dezir: En mueſtra, pues de eſſa ſingular grandeza le viſtio vna veſtidura blanca, y le puſo al cuello vn precioſo collar: *Induitque eum ſtola byſſina, & collo torquem auream circumpoſuit.* Para honrar Dios a ſu ſierua, quiſo que ſu Madre le puſieſſe la veſtidura blanca y el rico collar al cuello. Veſtidura blanca fue en la antigue dad ſeñal de grandeza. Deſte hecho de Faraon ſe conoce claro, y naciô de que eſte genero de veſtido que algunos

Geneſ. 41.

qui-

quiſieron dezir, que era hecho de algodon, el, *goſipium* de Plinio, y de aî *byſſus*, indica el algodon, que es oy tan ordinario en la India, mas Pollux dixo, q̃ era genero de lino, y Filoſtrato en ſubſtancia y color muy diferẽte le cuẽta. Otros (y tengolo por mas cierto) que era tela muy delgada y preciosa como nueſtra olanda, o cãbray, hecha de aquella planta que llamaron *byſſus*, y la mas preciosa era la que ſe criaua en Paleſtina, y deſpues deſta la que ſe criaua en Elia, ciudad de Acaya, que es vna de las de Grecia, que como dixo Pauſanias. *Tenuitate quidem nihil eſt inferior ei quam ſert Hebræorum terra minus Vtique flaua*: Por ſer muy coſtoſa, *habebatur in delitijs*: Como dixo Plinio, era de Reyes, y Principes como la purpura, como a quien no les dolia echar en eſſo el dinero, y eſta ſuerte de lino (llamemoslo aſsi) deſpues del abeſtino, aquel que nunca ſe quema, ſino que ſe limpia con el fuego como los demas lienços con la agua, era el mas precioſo: viſtiole pues la Reyna de cielos y tierra a ſu ſierua y deuotiſsima Tereſa, veſtidura blanca en ſeñal de ſu grandeza: No ſe ſi diga tambien agradandoſe la Reyna de los Angeles del habito antiguo deſta ſagrada Religion, deſde ſu primitiua inſtitucion, continuada, haſta los tiempos de Filon, porque el dize que las fieſtas eran, *Ex inſtituto Moſis*, y hablando dellas, y como para celebrarlas ſe juntauan: *Vbi vero conuenère candidati, & læti*: como aora los Religioſos para los miniſterios Eccleſiaſticos ſe ponen la capa blanca. Eſta le puſo a Thereſa la Reyna de los Angeles, y tambien le puſo el collar, inſignia conocida pe Principes y poderoſos, qual era Ioſeph en Egipto: *Vno tantum Regni ſolio te præcedam*: Y Baltaſar a Daniel, haziendole el tercer Principe del Reyno: *Eris tertius in regno meo*, le mandô poner collar: *Purpura veſtieris & torquem auream circa collum tuum habebis*: Y yo no ſe mejor regla para entender los hechos de Dios, y de ſu Madre, que juzgarlos por los que leemos en las ſagradas letras.

Lib. 19 c. 1 Onomaſt.

7. in Apol lon. c. 9.

Eliacor. prior.

Vbi ſupr.

De vit. cõtem.

Dan. 5.

letras. Y ſi miramos a las profanas, dixera tambien que era prenda de amor: No ſe ſi viene a propoſito aquel oraculo que refiere Athen. que reſpondio al otro (Menelao era) que ſe queria vengar de Alexandro. *Athen. lib. 6. c. 1.* *Ex auro ſolidum ornatum vxoris tuæ ceruici detractum affer, quem olim munus gratiſsimum Helenæ Venus dedit.* Señales pues de grandeza y mueſtras de amor de Dios y ſu Madre, para con la Santa fueron veſtirla de blanco y ponerle collar. Pero ſi mas ahondamos en lo que tan peregrinos hechos ſignifican, y conſultamos al Eſpiritu Santo, que quiere dezir veſtidura blanca? Reſponderanos por ſan Iuan. *Apoc. 19* *Datum eſt ei vt operiat ſe byſſino ſplendenti, & candido, byſſinum autem iuſtificationes ſunt ſanctorũ.* Segũ eſto, veſtir la Madre de Dios a ſu ſierua Tereſa de veſtidura blãca, fue moſtrarle en el cuerpo la veſtidura que tenia en el alma, que era de la blancura y pureza de la juſticia y ſantidad, y a mi parecer aſſegurarla juntamẽte de que no la perderia, pues el veſtido exterior que le daua, no era para quitarſele, y la meſma Emperatriz de los cielos aſsi lo declarô a ſu ſierua, quando en reuelacion le moſtrô vn ſanto frayle Dominico, veſtido de blanco, diria yo que el collar ſignifica lo meſmo, ſeruia por las coyundas con que ſe ataua aquel Santo cuello al yugo de la ley de Dios que le haze ſuaue, por ſer el collar prenda de amor, que *Omnia ſuffert, omnia ſuſtinet, omnia ſperat.* *1. Cor. 13.* Dones ſon eſtos ſingulares, y mueſtras de ſingular grandeza de la Santa. Y ſi las quereys mayores y mas claras, aun las podemos añadir. Faraon reſeruô para ſi la corona por mucho que engrandecio a Ioſeph, el que fue tenido por hijo de Ioſeph, y verdaderamente era hijo del Padre eterno, coronô de ſu mano a ſu ſierua Tereſa. No ſabemos en las dignidades temporales mayor mueſtra de grandeza que la corona. Y ſi de aî hemos de tomar argumento para los fauores eſpirituales, quales los ha-

Geneſ. 41

ria

ria el Señor a la que coronaron sus diuinas manos? *Veni coronaberis*. Dixo alla este soberano Esposo de las almas a aquella su regalada; Ven, y serâs coronada: Serâs le dixo; no la coronô entonces, librôle la corona para despues: a nuestra glorioſa Madre Teresa corona en esta vida, y le pone con sus manos la corona, en prendas de la que le auian de poner, y ya pusieron en la otra las manos poderosas del mesmo Señor: Està bien esso, mas sino fue luego coronada, quando la llamauan a la corona era ya Esposa, que esse nombre le dio mil vezes. Y mas es ser Esposa del Rey, que ponelle actualmente la corona, pues tiene derecho a ella, por el mesmo caso que es Esposa, y por esse titulo le es deuida, y pues a Teresa no la llamô su Esposa, y conocio por tal este soberano Señor: *Eres mi Esposa*, le dize: *Y como tal zelaras de aqui adelante mi honra.* O dulcissima palabra de aquella bocafuente de dulçuras! que no nos podemos prometer de los aueres y riquezas de este Dios en fiesta de su regalada Esposa Teresa? Y que no fiaremos de la intercesion de la glorioſissima Virgen su Madre y Señora nuestra, que nos alcançarâ gracia para acertar a dezir en honra de la que ella mesma hentrô, y haze tantos fauores y mercedes? Supliquemoslelo, diziendo. *Aue Maria, &c.* Cant. 4.

Semejante es el Reyno de los Cielos a diez virgines, las cinco eran locas, y las otras cinco prudentes. Esta parabola habla con los fieles para preuenirlos en el miedo de la muerte, y memoria del cielo: Comparalos a virgines por la entereza de la Fè, que aunque ayer os dixeron y deduxeron muy bien del contexto Euangelico, que las virgines locas estuuieron primero en gracia, al cabo la perdieron, y se quedaron con la Fe sola, sin caridad, y con todo esso las llama el Euangelio

llo virgines: *Nouiſsimè verò veniunt, & reliquæ virgines, &c.* Aſsi, que comparalos a las virgines, por la entereza de la Fè que todos han de guardar los que merecierē el nombre de Fieles, qualquiera coſa que deſcrean, o deliberadam̃te duden de todo lo que la Fè enſeña, ya la perdierō, que no puede ſer Fè, ſino es entera y virgen: Pero de las diez virgines (pone numero determinado por el indeterminado,) las cinco fueron locas, las cinco cuerdas; quiere dezir de los Fieles, vnos fueron locos, no executando y cumpliendo en las obras lo que creen otros acertados y cuerdos, dandole a la Fè ſu cumplimiento, y fin para que nos la infundieron, que es la eterna ſalud de las almas: *Reportantes finem fidei veſtræ*
1. *Petr.* 1. *ſalutem animarum.* Comparô los Fieles a virgines lo primero para conuencer los Hereges, y que ſepan, que aunque es la Fè prenda y don grande, como entre las virtudes morales, la virginidad es ſin prouecho, y aun muerta ſi le faltā las
Iacobi. 2. obras: *Fides ſine operibus mortua eſt:* Eſſo quiere dezir lampa ras ſin azeyte, con que ceuallas, lampara luz es, y no de las muy claras: la Fè es luz que alumbra el entendimiento en lo ſobrenatural, no es clara, por eſſo dixo el meſmo Apoſ-
2. *Petr.* 1. tol ſan Pedro. *Tanquam lucernæ ardenti in caliginoſo loco.* El
Car. 27. azeyte dixo ſan Hilario, es el fruto de las buenas obras.
in Matth. *Lampades igitur animarum ſplendentium lumen eſt, quæ Sacramento Baptiſmi ſplenduerunt.* La Fè que ſe recibio y profeſſô en el Bautiſmo. *Oleum boni operis eſt fructus.* Muere la Fè, ſino ſe ceua con buenas obras. Lo ſegundo de paſſo dio tambien el Señor vna buena licion de humildad y ſanto temor a las virgines, a las que profeſſan el eſtado altiſsimo de la virginidad, que ſepan que no eſtan ſeguras, que ay virgines locas, y a quien el ſoberano y dulciſsimo Eſpoſo deſconoce, y da con la puerta en los ojos: *Neſcio vos.*

Matt. 11. Pero Señor toda via me haze reparar, que ſe compare el Reyno de los cielos a virgines: ay empreſa mas ardua?

Ay

Ay conquista mas dificultosa que el Reyno de los cielos? *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*, y para essa faccion *Virgines*? ay cosa mas flaca que vna muger, y entre las mugeres las virgines? las doncellitas tiernas? Entiende hermano que aqui no se habla del Reyno de los cielos, que es la gloria, essa tan dificultosa de conquistar, habla se del Reyno de los cielos, q̃ es la Iglesia presente y militãte, donde ay virgines locas, y cuerdas, esto es como aora de zia, buenos y malos, como si por esso tuuiesse menos dificultad la pregũta. Hable en hora buena de la Iglesia, y vida presente de los fieles, y essa que es? No es guerra trabada, y sangrienta? *Militia est vita hominis super terram*, aqui ha de ganar el hombre por punta de lança lo que alla huuiere de gozar en paz eterna, assi es; y para guerra tã importante, y tan dificultosa, virgines? *Simile est regnum cœlorum decem virginibus*. Viene bien? Ay mueſtra Dios quien es, ay descubre nuestra flaqueza y la fuerça de su gracia; vn hombre de suyo tan cobarde, tan para poco en lo espirtiual, y para mucho menos que vna niña en lo temporal, vn hombre que dire? Cierrolo todo en vna palabra sieruo del pecado: *Seruus est peccati*: Considera vn hombre aherrojado con grillos a los pies, esposas a las manos, cadenas que le ciñen el cuerpo, y amarran a la pared, metido en cepos, y en bretes, y quan apiolado le quisieredes pintar, que de vna mosca parece que a penas se puede defender, pues mas aherrojado mas captiuo, y para menos tiene al hombre la culpa, pues a esse pone en libertad la gracia a esse alienta y esfuerça de manera que es soldado valeroso, y qual es menester para tal conquista. No he de hablar oy de los cobardes, y pusilanimes que por no valerse de la gracia con que el Señor les preuiene, y llama, se quedan miserables, y sieruos del pecado. No tienen lugar, ni caben en este dia las virgines locas, ni aun todas las cuerdas con essa generalidad, es la fiesta de vna sola, y tal q̃ le vie

Greg ho. 12. in euã gel.

Iob. 7.

Rom. 6.

ne corto eſte dia, y todos eſtos ocho en que la celebra-
mos. No he de tratar de todos los ſoldados valientes y ha-
zañoſos en eſſa conquiſta, para vno ſolo me guardo, que en
tre eſſos conquiſtadores del Reyno de los cielos le hizo tan
valiente la gracia del Señor, que realçò y alentò la flaque-
za de vna muger, de manera que la hizo capitan: poco he
dicho, la hizo Maeſſe de Campo, tambien es poco, la hizo
general del exercito luzidiſsimo deſta ſu ſagrada Religiõ cu
ya Fundadora es, y Patriarca, exercito copioſo de pueſtos
diferentes de hõbres y mugeres, pero q̃ todos militã deba-
xo de la vandera de ſu S. y valeroſa Madre, y cada qual a por
1. *Cor.* 12 fia cõ aquella Sãta emulaciõ, q̃ dixo el Apoſtol: *æmulamini charismata meliora*, procura poner mas adelante la ra-
ya en la ſenda de la perfeccion; aquellos por el esfuerço va
ronil trabajando por moſtrarſe vorones chapados en la
gracia; eſtas porq̃ ſe quẽtã por mas herederas de ſu glorioſa
Madre, que viuio y murio con ellas. Y aſsi parece que ſe les
auia de pegar mas de ſu feruoroſo eſpiritu, a cuya imitaciõ
Iud. 5. ſe amoldan los vnos y los otros.

Noua bella elegit Dominus: nueua manera de guerrear eſco-
gio el Señor en nro ſiglo qual nunca la auiamos viſto en los
paſſados: auiamos viſto hõbres hechos caudillos de hõbres
y mugeres en las Religiones q̃ fũdarõ, y admirables inſtitu
tos q̃ ſiguierõ S. Benito, S. Ber. S. Domingo. S. Frãciſco, pe-
ro muger Patriarca de Religiõ de hõbres y mugeres, caudi
llo de exercito, donde vnos y otros valientemente militã.
Eſta es la primera vez q̃ ſe vee en la Igleſia Catolica: *Noua*
Iud. 4. *bella elegit Dñus*, eſta es la nueua Debora, q̃ gouierna el pue
blo de Dios: *Erat autẽ Debora prophetis, quæ iudicabat populũ*
in illo tempore, que juzgaua, dize, y tenia baſtãte caudal para
juzgar todo aquel pueblo, que quien ſe dio el oficio de
juez, le dio el caudal que para el era neceſſario, donde no-
ſotros leemo:: *Noua bella elegit Dominus*, leen otros, y entre
Caiet ellos Caietano, y bien a la letra: *Elegit iudices nouos*, porque

fue

fue juez en la paz, y lo que es mas en la guerra tambien. En esta nueua Debora escogio juezes: diole Dios vn marauilloso talento de juzgar y discernir: entre sus confessores, si bien a todos reuerenciaua y obedecia como a tenientes de Dios a quien reuerẽciaua y obedecia en ellos, pero esmeradamente conocia qual le ayudaua mas al espiritu, que dize de aquel gran sieruo de Dios Fr. Pedro de Alcãtara? q̃ de vn P. Retor de la Cõpañia de Iesus en Auila? y assi de otros? q̃ a cierto el suyo en escoger talẽtos? Al otro Religioso de la ordẽ de S. Domingo a los primeros lãces q̃ le hablo, le conocio, y començo a clamar a Dios: *Señor este es bueno para nuestro amigo*, y en verdad q̃ lo alcanço; q̃ *cõsumatus in breui expleuit tempora multa*. Comunicole el Señor tal fuerça de espiritu, que en los pocos años que tuuo de vida se auẽtajo admirablemẽte: aquella perspicacia en discernir el buẽ espiritu del notal enlo muy disimulado, tãbiẽ aquel dõ; *Discretio spirituũ*, le tuuo auentajadamẽte. La otra monja suya a q̃ se moria, sino comulgaua cada dia, conocio q̃ era tentaciõ, (q̃ hasta en el comulgar, y comulgando en gracia tienta el demonio) y la curo. Aquel saber juzgar y gouernar naturales tan diferentes como ay en los hombres, y las mugeres, q̃ como son diuersas las fuerças y las inclinaciones, assi tambien las condiciones, pues saberse ajustar con los vnos y con los otros, y con naturales tan varios, como ay en cada genero de essos, que son mas diferentes que los rostros, bien muestra grande caudal, en el juzgar son muchos juezes en vno, porque esse vno haze lo que muchos no aciertan: *Nouos iudices eliget*, assi suena de futuro, aunque en la lengua santa muy de ordinario se truecan, y por esso la Vulgata leyô: *Elegit*, atendiendo que hablaua alli de caso passado, y no de futuro en la eleccion de Debora, y Barach si mirô a entrambos, como algunos dizen: yo pienso que no, porque ni en la paz ni en la guerra fue supremo juez Barach, pero

Sapie. 4.

1. Cor. 12.

no es ſin miſterio el futuro a mi propoſito: *Eliget iudices nouos*, en eſta, y por eſta ſanta no ſolo eligio, ſino eligirâ nueuos juezes: (que han de mirar en ſu Religion los que eligẽ Prelados ſi quieren acertar? Qual tiene mas del eſpiritu de ſu ſanta Madre de rigor conſigo meſmo, de blandura con los demas de recato, de recogimiento, de prudencia, de oracion, de aquella ardentiſsima caridad ſuya, eſſe es bueno para Prelado.)

Fue Debora ſupremo juez en la paz y en la guerra: por eſſo ſe dize que en ella eſcogio Dios nueuos juezes, no fue Barach general de aquel denodado y valiente exercito que boluio victorioſo del Rey Iabin, cuyo capitan general era Siſara, ſino Debora. El oficio del general es ordenar lo que
Iud. 4. ſe ha de hazer, como y por donde ſe ha de acometer, y eſſe hizo Debora, ella le ordenô que ſubieſſe al monte Tabor: *Vade & duc exercitum in montem Thabor*, y ſubio con el *habens Deboram in commitatu ſuo.* Y ella le dixo, eſte es el pũto de acometer, rompe: *Surge, hæc eſt enim dies in qua tradidit Dominus Siſaram in manus tuas*, (*tradidit*,) que antes de romper apellidò victoria, y aun por eſſo no quiſo yr Barach ſin ella: *Dixitquè ad eam Barach, ſi venis mecum vadam, ſi nolueris venire mecum non pergam.* Dudan aqui algunos de los Expoſitores ſi tuuo algo de incrudelidad Barach? Si tuuo miedo a la jornada? ſi pecò en no querer yr ſin Debora? Cõſideran muy bien los que dizen que no pecò, no fue duda, no fue miedo, ſino conocer quanto importa en la guerra la ſazon, el como, quãdo y por donde ſe ha de romper: y eſto nadie lo ſabia como Debora, a quien Dios ſe lo enſeñaua, no quiſo yr ſin ella, y porq̃ eſſe es el oficio de general, y al q̃ lo es ſe le atribuye la victoria de todo el exercito: por Debora la quẽta el Eſpiritu Sãto: *Ibo quidẽ tecũ, ſed in hac vice victoria nõ reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Siſara.* Dela rota del exercito d̃ Siſara habla mas propiamẽte q̃ de ſu muerte q̃ fue a manos d̃ Iahez: claro eſtâ q̃ es mas

glo-

glorioſo romper al enemigo en campaña que clauar las tie nes con la tierra a vn hombre dormido: Lo primero hizo Debora: Lo ſegundo Iael. Eſta Debora de nr̃o ſiglo ella es la q̃ capitanea y gouierna el exercito varonil de los Religioſos, q̃ ſi biẽ aquel ſanto varon Fr. Iuan de la Cruz fue el primero, y el caudillo de los Religioſos deſta Ordẽ pero di xo el muy cuerdamẽte a la Sãta: *Si venis mecũ vadã, ſi nolueris venire mecũ, non pergã*, quiero dezir, q̃ la Sãta gouernaua y el executaua, porq̃ conocia bien el eſpiritu q̃ ſu diuina Ma geſtad auia pueſto en ſu ſierua, ella fue la que le ſolicitô a la perfecciõ, ella le dixo q̃ ſubieſſe del mõte Carmelo a eſte Tabor donde ſe auia de transfigurar en otro hõbre, y con el todos los que le ſiguieſſen, y no contẽta con eſſo ella de zia el como, y el quãdo: *Surge hac eſt dies, &c.* Y por eſſo cõ juſtiſsima razõ no es ſuya la gloria de auer fundado la Reli gion, ni en los varones tampoco; *Sed in hac vice victoria nõ reputabitur tibi*: porque? porque *ibo quidem tecum*, ſino de la ſanta que eſtaua con el en los auiſos, en los ordenes, en la di reccion, y ſobre todo en la oracion donde todo lo negocia ua con Dios. Por eſſo es vnica fundadora, y Patriarca de to da la Religion, vnico general deſte victorioſo exercito, que todo es vno aunque diuidido en dos pueſtos de hom bres y mugeres.

Veamos aora q̃ armas, q̃ municiones y pertrechos dexô la Sãta en eſte ſu exercito, q̃ eſta guerra eſpiritual no es co mo aquella de Debora, q̃ ſe acabô en poco rato. Eſta dura rá quãto durare la Religiõ, q̃ ſera ſin duda quãto durare la Igleſia Catolica, aquella promeſſa hecha a los Recahbitas: *Propterea hæc dicit Dominus exercituum Iſrael non deficiet vir de ſtirpe Ionadab filij Rechab ſtãs in cõſpectu meo cũctis diebus*, aqui quadra porq̃ es la miſma Religion como dire luego. Y profecia tuuo la ſanta q̃ auia de durar, y florecer mucho en los ſiglos futuros; pues auiale de hazer ventaja Debora en el tener eſpiritu profetico? *Debora prophetiſa*: fue eſta vez *Iere. 35.*

ſola la que la ſanta tuuo eſte eſpiritu? yo ſe de otras muchas de boca de aquel ſantiſsimo varõ exemplo de Prelados, Dõ Fray Diego de Yepes Obiſpo de Tarazona, que fue confeſſor de eſta Santa, y lo eſtimaua mas que auerlo ſido, como deſpues lo fue, de la Mageſtad del Rey don Felipe ſegũdo: de muchas, digo ſin las eſcritas, y otros ſabran deſto harto mas que yo. Aſsi que la guerra es cõtinua, durables pues han de ſer las prouiſiones del exercito. Veamos que armas le dexô: *Clypeus & haſta ſi apparuerint in quadraginta millibus Iſrael.* Es dificultoſo el lugar, y aſsi varian mucho en el los Expoſitores. La dificultad mayor eſtâ en aquel, ſi, porq̃ ſuena condicional, y verdaderamẽte aqui no lo es ſino afirmatiuo; el ſentido y la palabra Hebrea tambien ſignifica, *ecce*, aſsi la trasladô nueſtra Vulgata en Iob: *ecce non eſt auxiliũ meũ in me.* Y ſegun eſſo diremos: *Ecce clypeus & haſta apparuerunt in quadraginta millibus Iſrael*, veys aqui eſcudo y lança ay en los quarenta mil de Iſrael, numero cierto por el incierto: no habla aqui de ſolo aquel exercito que fue con Barach, (que eſſe fue de diez mil) ſino de eſſe, y los demas que conquiſtaron y allanaron las ciudades del Rey Iabin. Y con eſſo ſe deshaze la otra dificultad de eſte lugar. De manera, que ay armas defenſiuas, y ofenſiuas, eſſo quiere dezir eſcudo y lança; como ſi dixera prouiſion ay muy cumplida de todo genero de armas.

Mas es meneſter dezir que armas ſon, y como ſe vſa dellas: ſi dire, no de todas en particular, ſino de las mas principales, que ſon caſtidad, pobreza, obediencia, y oracion, y eſſas ſon armas nueuas o particulares? en qual Religion no las ay? y pues, yo digo que ſon particulares, o nueuos generos de armas? No por cierto, como ni la Religion es nueua, ſino antiquiſsima que tuuo ſu principio de Helias en la ley antigua, y ſe continuô deſpues en la Euangelica. Deriuoſe eſta ſucceſsion por los diſcipulos de Helias, que llamauan hijos de los Profetas, como largamente

mente prosigue Ioann. 44. Patriarca de Ierusalen, y quanto yo pienso tambien por los Rechabitas: este Patriarca los haze diferentes en Religion, porque de los primeros dize que guardauan castidad: *miteré candore castitatis*: De los Rechabitas, dize que en esto no se conformauan con los discipulos de Helias, aunque en lo demas si: *En quamuis in virginali castitate Helisæum non secutus fuerit volens propter fragilitatem carnis tam se, quã suos vti conugio*: y el estado tambien los haze casados: mas considero que en la escritura no ay instituto tan expreso que siguiessen hombres y mugeres como este de los Rechabitas; *Mulieres nostræ filij & filiæ*, y que aquel tan alabado por Filon seguian hombres y mugeres, y en este todos guardauan castidad, que despues de auer dicho que tenian Conuentos diferentes los hombres, y las mugeres, y que la casa comun que era la Iglesia tenian partida con vn atajo, de manera que no se podian ver los vnos a los otros, aunque las mugeres podian oyr la voz del Predicador: (esto renouô en Milan el santo Carlos Borromeo) *Mensæ adhibentur fœminæ anus plerœq; sed virgines non coactæ virginitatis sunt apud Græcos quædam sacrificulæ, sed sponte continentes præ amore sapientiæ*. Considero tambien que san Geronimo que fue del mismo siglo que este Patriarca, y viuio como el en Palestina dize expressamente que los Rechabitas eran de los que llama la escritura hijos de los Profetas: *Nostri duces sunt filij Prophetarum qui habitabant in agris & solitudinibus, & faciebant sibi tabernacula prope fluenta Iordanis de ijs sunt, & illi filij Rechab. &c.* Y a los vnos y a los otros llama: *Monachos*, como se vee en el contexto de la carta, y no les diera esse nombre, sino guardaran castidad que este es el lenguaje antiguo de los santos, como se vee en san Dionisio, y san Gregorio Nazianzeno; juntô castidad con Monacho, y su Scholiaste Nizet; dize que: *Monachos y Rechabitas*, son terminos *Synonimos*. Y assi me persuado

De instit. Monach. c. 10.
Ibid. c. 16.
Ibid. c. 5.
Paralip 2. Iere. 35.
Philo. de vit. cõtẽp.
Epist. 13. ad Paul.
De eccles. Hier. c. 6.
Naz. in defi. min. exast. Nizet ibid num. 18.

ſuado que los Rechabitas, y los hijos de los Profetas todos eran de vn inſtituto, y ſegun eſto aquellas palabras de Ieremias: *mulieres noſtræ*, quierē dezir las q̄ ſiguē nro inſtituto, como en S. Lucas: *Mulieres quædam ex noſtris*, de las que con noſotros ſeguian a Chriſto, y las otras: *Filij & filiæ*, no hablan de hijos ſegūn la carne, ſino ſegun la dotrina, y el eſpiritu, como ſe dize tābien: *Filij prophetarum*, Helias virgen fue S. Ambroſio dixo: *Helias etiam quia nullius corporei coitus fuiſſe permixtus cupiditatibus inuenitur, ideo curru raptus ad cœlū.* Y de Ieremias dixeron tambiē S. Geronimo, y S. Tomas, q̄ fue virgen, y a ſu imitaciō lo ſerian otros, como ſe colige de S. Gregorio: *Sic quoq; Virginitas magna pars inclyta Chriſti ante quidē Ambroſio in paucis ſplendore micabat, dum lex iura daret terris, &c.* dixo *in paucis* reſpecto del Euangelio: de manera, que no es genero de armas deſuſado en las Religiones la caſtidad, ſino comun a todas, y en eſta tan antigua como he dicho. Pues porque dezis de la inſtitucion deſta, *noua bella elegit Dominus?* porque renouō lo antiguo, y lo reduxo a aquel primitiuo vigor, y admirable obſeruancia que tenia principalmente en los principios de la Igleſia Chriſtiana, que era en los tiempos de Filon que de la celeſtial vida que viuian entonces en Alexandria por la inſtitucion y enſeñança de ſan Marcos, dixo ſan Geronimo, que habla Filon en eſſe libro, no quita eſſo que vinieſſe de atras la corriente, como dize Filon, aunque ſin duda ſe perficionō mas con la luz del Euangelico exemplo de Chriſto, y de ſu madre, y Colegio Apoſtolico: lo que auia enuegecido el tiempo, y mitigado del rigor la flaqueza humana lo reduxo la ſanta a ſu primitiuo eſtado.

Luc. 24.
Lib. 1. de virgin.
In præmio in Ierem.
D. Tho. ibi.
Greg. Nazian. Carm. de virgin.
Iud. 5.
De ſcripto eccl. in Marc.
Phil. vbi ſupra.

Y en cada vna de eſſas armas hallareys algo nueuo: antiguas ſon las armas, pero no ſe ſi diga q̄ eſtan labradas eſtas con ſingular primor, muybien templadas ſon como armas aprueua, en la virginidad aquel recato, aquel encerramiēto,

ſi la neceſsidad obliga a ſalir a la red, tras vno y otro velo, porque no tenga que reñir Tertuliano en aquellas tan ſentidas y graues palabras: *Ipſa concupiſcentia non latendi non eſt pudica, patitur aliquid, quod Virginis non ſit, ſtudium placendi vtique viris.* Aquel temerſe a ſi meſmas que aſsi lo ha de hazer la verdadera virginidad dize el meſmo autor: *Sed enim vera & tota, & pura virginitas nihil magis timet quàm ſe ipſam.* Sino ſe teme a ſi, ni es verdadera, ni es entera, ni es pura. Ha de temer no ſolo los ojos de los hombres (que de las que eſſos no temen, q̃ auia dicho arriba): *Quantum velis bona mente conetur neceſſe eſt publicatione ſui periclitetur dum percutitur oculis, &c.* No ſolo ha de temer los ojos de los hombres, ſino de las mugeres tambien, *etiam fœminarum oculos pati non vult, confugit ad velamen capitis, quaſi ad galeam, quaſi ad clypeum.* Veys ay como ſe vſa deſtas armas. Finalmente eſte temeroſo recato y continua obſeruancia, ha de poner a la Virgen en eſtado tal que tenga ſentido de Virgen, y eſte es quando ni ſabe, ni ſiente de mal, y aſsi quando ſe llega a la edad en que eſſe conocimiento comiença a hazer ſu oficio, dize Tertuliano, que es *de ſenſu Virginis exire, & pati nouum illud quod alterius eſt ætatis.*

Lib. de V -land. virg. ca. 14. Ibid. ca. 15. Ibid. ca. 14 Ibid. ca. 15. Ibid. ca. 11.

Tras eſſo la aſpereza continua en ayunos, en vigilias, en mortificaciones, en varias penitencias, bien conſidero el que en las ſeys hojas blancas de la açucena, que es ſimbolo de la virginidad, y en los ſeys granos de oro, que eſtas cercan y guardan, miro las ſeys coſas que guardan la virginidad, la templança, *non in commeſſationibus & ebrietatibus*, y luego *non in cubilibus & impudicitijs*, para eſſo ordenò la ſanta comer ſiempre peſcado, mal abadejo, y deſſo poco, no eſtar ociosas: entre las cauſas de la perdicion de Sodoma, por la clave de todas, cõtô el Eſpiritu Sãto la ocioſidad que fue la rayz de todas, *& otium ipſius & filiarum eius*, para eſſo ordenô la ſanta perpetua ocupacion en las deſu Orden en oracion mental, ô vocal, ô ocupadas en obras de manos, q̃

Vieg. Apocalyp. 14. Sect. 3. nu. 11. Rom. 13. Ezec. 16

Nu. 24. no eſtoruan tampoco la Oracion mental. La tercera: *cultus aſperitas*, aquel *Conſilium tibi dabo*, que dixo Balam, dizen q̃ fue que ſe compuſieſſen, y adereçaſſen las Madianitas, y ſerian como fueron, la perdicion del pueblo de Iſrael; coſa muy reprehendida en las que profeſſan virginidad *Capillum inuertunt, & laſciuiore acu, &c.* y que Dios ſiente tanto. San Geronimo refiere de vna que peynô, y tocô a lo ſeglar vna hija ſuya virgen, y ſe le ſecaron los braços, y le notificaron del cielo ſentencia de muerte; para eſſo ordenô la ſanta Deſcalcez, el veſtido de ſayal.

Tertul. l. de Vel. c. 12.

Ierem. 9. La quarta cuſtodia en los ſentidos: *Quia aſcendit mors per feneſtras noſtras*, para eſſo ordenô la ſanta la clauſura y encerramiento que vemos, y quando ſe ha de hablar con alguno el velo echado ſegun aquello de Tertuliano, *quis enim impetere audebit*, (con que propiedad lo dixo,) *faciem clauſam, faciem non ſentientem, faciem vt dixerim triſtẽ.* La quinta el ſilencio; la guarda de toda ſantidad es el ſilencio: *Cultus iuſtitiæ ſilentium*, para eſſo le puſo perpetuo en

Iſai. 32. ſus Religioſos, ſino es en las horas de la comunidad, y lo demas del tiempo eſtê cada vno en ſu celda; porque no ay mas cierta guarda del ſilencio que no tener con quien hablar. La ſexta para q̃ todas las dichas ſe ordenã, y q̃ por ellas

Iob. 18 ſe conſigue es quitar las ocaſiones, q̃ el no guardarſe dellas dezia, q̃ era meter los piés en la red, y *Tenebitur planta pedis eius laqueo.* Dixo el Eſpiritu S. por Iob: añadi por mi cõtẽplacion a todo eſſo la humildad que ſe la trae la açucena con ſigo planta humilde, y que ſe dexa piſar: aquella de quien dixo ſan Ber. q̃ era tan rara en la virginidad: *Paucorum* (dize)

Ser. 1. in miſſus eſt *eſt virginitas, ſed multo paucorum cum virginitate humilitas*, en tal pureza de alma y cuerpo, como la de la ſanta, no notays como habla de ſi contando algunas faltillas ſuyas de antes de aquella ſu total y marauillosa renũciaciõ del ſiglo, y põpas del? De manera las encarece que a quiẽ no ſupiera quiẽ era y fue, le pudieran parecer graues. Eſtilo de los ſantos,

nacido

nacido de ſu profundidad. y de la ponderacion de qualquie ra motilla, o imperfeccion: eſta humildad era muy continuo tema en las platicas eſpirituales a ſus hijas. aſsi ſe guarda la virginidad en eſta Religion: pareceos que ſaldra firme y bien templada? eſperá, y el q̃ ha de jugar eſſas armas no vn dia, ni dos, ſino toda la vida, pareceos q̃ ſerá ſoldado valiẽte? Direys que es a propoſito para la cõquiſta del Reyno de los cielos? Luego no es fuera de propoſito comparar los a virgenes: *Simile eſt regnum cœlorum decem virginibus.*

De la pobreza que tambien es antigua: *Et domum nõ ædificabitis, & ſementem non ſeretis, & vineas non plantabitis nec habebitis*: Renouola la ſanta, y boluiola a aquel primer luſtre, y vigor ſuyo, ſus brios ſantos eran que fueſſe total, y en las monjas tambien ſin poder tener renta, ni en comun, ſino que viuieſſen de limoſna, y ſin pedilla, como la auian de pedir mugeres tan encerradas? y en la fundacion de Auila eſtuuo en eſto firmiſsima, q̃ aquella ſu animoſa confiança en Dios todo lo aſſeguraua: pareciale que el que no deſampara los polluelos de los cuervos quando los deſampa xan ſus padres verdaderos, y ſuſtituydos: *Et pullis coruorum inuocantibus eum*, no deſampararia ſus ſieruas, mas verdaderamente el permitilles renta en comun y moderada, no menguo la pobreza Entrẽ vna vez en vn Conuento por neceſsidad forçoſa con el Prouincial de la orden, y en grã de parte de la caſa, que anduue no vi mas monja que la q̃ nos abrio la puerta, y quando la abrio, al entrar, y al ſalir vi della no mas que el habito, y el velo: la cena que teniam era hojas de rabanos cozidas, y aun creo q̃ no de aquel dia, y ſe conſõ, q̃ en quinze dias no tuuo mas moneda q̃ dos maraueditin tener mas prouiſiõ q̃ pã, y azeyte: eſte era el eſpiritu de pobreza de ſu S. M. fiada en aq̃lla palabra de Dios: *Et paſcã pecus occiſsionis propter hoc, o pauperes gregis propter hoc*, por eſta pobreza, por eſta deſtitucio & todo ſocorro humano entrara el diuino; *Paſcã pecus occiſsionis*, la mañana del ma-

Ierem. 35.

Pſa. 146.

Zach. 11.

tado-

tadero eſſa en quien por la pobreza voluntaria enſangrien tan la lança la hambre, la ſed, la deſnudez, la falta del ſueño, y de todo lo neceſſario para la vida, eſſa ſuſtẽtare yo de mi mano con particular prouidencia, y con quien habla eſſa promeſſa? *O pauperes gregis*: con el rebaño de los pobres, y quanto mas pobres mayor parte les cabe, luego con razõ confiaua: Y aſsi quando mas pobre entonces mas alegre: *Prælibabatur prælium Iſrael cum lætitia*, al jugar eſtas armas de la pobreza ſingular era ſu alegria, conſiderando que Dios era ſu poſſeſsion, y ſu riqueza *Pars mea Deus in æternum*, era de las virgines cuerdas que hizieron prouiſion de azeyte. S Anſelmo dize, que es la alegria de la conciencia ſegura: *Lætitiam ſecuræ conſcientiæ*, eſta la tenia alegre en las perſecuciones que las tuuo terribles haſta tenella preſa, y leuantalle grauiſsimos teſtimonios, eſſa era ſu corona tener que padecer por el Señor que ſe la puſo: y como no auia de tener que padecer a la que el miſmo Señor en prendas de los deſpoſorios eſpirituales dio vn clauo de ſu cruz? que quiſo dezir? Claualla, fixalla en ſu gracia con el ſanto, y filial temor de no perder tan Soberano eſpoſo? *Confige timore tuo carnes meas*, que quiſo dezir? que los abraços deſte deſpoſorio auian de ſer en la Cruz, y por la Cruz? *Et ſponſabo te mihi in fide* dixo a culla a Tereſa eſſo, y añade: *Deſponſabo te mihi in cruce*. Yo me he abraçado con la cruz ſufriẽdola por tu amor, tu te has de abraçar con ella por el mio ſufriendo trabajos, pobrezas, afrentas, y denueſtos por mi, y con que anſias ſe abraçô la ſanta con la Cruz: *Et quomodo coarctor?* q̃ eſtrechos, y que cortos le venian todos los trabajos. Eſtoy por dezir, y ſi dire, que lleuaua dos cruzes, la ſuya, y la de Chriſto; la ſuya real y verdaderamente, la de Chriſto por afecto, y compaſsion, o que buelta le dio el coraçon quando en Auila le miro tan llagado! Eſſo quiſo dezir moſtrarle el clauo de la cruz al celebrar el deſpoſorio eſpiritual, como ſi le dixera, *Deſponſabo te mihi in cruce*.

1. *Machã* 3 *Pſal.* 72.

In hunc locum.

Pſa. 118.

Oſee. 2.

Luc. 12.

De

De la obediencia que tampoco es nueua dizeles Ieremias, bebed vino, eſſo no beberemos, (y nota el porq̃) por que Ionadab nueſtro padre nos mandò: *Non bibetis vinum vos & filij veſtri vſque in ſempiternum*, y los demas preceptos que hazian la vida tan aſpera y tã riguroſa, no lo hazer, porque les mandaron que no lo hizieſſen, eſſa es finiſsima obediencia con ſu motiuo formal, quanto mas le formalize el Eſcolaſtico; y que encarezco yo la obediencia tan encarecidà de Dios en aquel capitulo de Ieremias? En eſſa miſma fineza puſo la obediencia, quien ignora qual fue la deſta ſanta eſmerada en todas las virtudes, y creo que ſobre todas en obedecer a ſus Prelados, y a ſus confeſſores verdaderamente como a Dios, como quien ſabia que en ellas obedecia a Dios: Raro caſo que baſta por muchos quando ſe le començò a deſcubrir el Señor aquel buen hombre q̃ a la ſazon là confeſſaua no ſe contentò con dezille: *Reuertere & dormi*, como Heli â Samuel, ſino que engañado en penſar que era iluſion la apretò mucho mas, y ella le obedecia puntualmente aunque via que ſe engañaua, q̃ eſſa es la fina obediẽcia obedecer en quãto os mãdã, q̃ noſea peca do *Quod non ſit certum diſplicere Deo, haud ſecus accipiendum eſt ac ſi præcipiat Deus* Dixo ſan Ber. y como ſe lo agradecio y eſtimò el Señor como el que auia dicho: *Melior eſt obediẽtia quam victima*: quien en tal eſcuela aprendio la obediencia, bien pudo ſer tal maeſtra della por obra y por eſcrito; quien huuiere leydo los ſuyos ſabra deſto, y verá que tenia ſiẽpre preſente aquello de S. Ber. *Nec ſtudiũ bonæ actionis, nec otiũ ſanctæ cõtẽplationis nec lachryma pœnitẽtis extra obedientiã accepta eſſe poterunt illi qui tanti habuit obedientiã vt vitã, quã ipſam perdere maluerit, factus obediens vſq; ad mortẽ*: ni la perfeccion de la vida actiua, ni las vẽtajas de la cõtẽplatiua ſin obediencia ſeran aceptas a aquel Señor, (que por no perder la obediencia perdio la vida).

1. Reg. 3 Ibid. c. 11.

Admilit tẽp. c. 3.

Libr. de præcep. & diſpẽ.

De la oracion, en eſtà conocidas ſon ſus ventajas, mucho

mueſ-

mũeſtran ſus eſcritos, pero yo mas quiſiera dezir algo dello q̃ moſtrauã ſus exercicios, q̃ me perſuado a q̃ no dixo todo lo q̃ deſto obrò, y prouô q̃ ella miſma mil vezes dize q̃ da dones Dios al alma en la oraciõ: *quæ nõ licet homini loqui*, q̃ no ſe ſabẽ dezir, aunq̃ ſe puedẽ ſentir, mas para los q̃ no ſabẽ medir la ſciẽcia del maeſtro, buena regla es para tãtearla aſſi a ojo, y por mayor mirar ſu deſtreza en enſeñar, y lo q̃ me draro cõ ſu dotrina los diſcipulos, enſeñar a tener oracion en todos eſtados, o generos della, de recogimiẽto, de quietud, de vniõ, en nros ſiglos, nadie lo ſupo enſeñar como eſta Sãta. Mire qualquiera atẽtamẽte ſus libros, eſpecialmẽte el del camino de la perfecciõ, y el de las moradas, y dirã ſin duda lo q̃ todos los q̃ deſto ſabẽ, y puedẽ juzgar, y los hã rebuelto cõ cuydado, q̃ es verdaderamẽte dotrina del cielo, y fuelo ſin duda aquella ſuſtãcia, y peſo en las coſas, aquella propiedad en las cõparaciones, la dela noria, y agua del cielo, la de las moradas diferẽtes haſta llegar a la intima de aq̃lla luz en q̃ ſe deſcubre Dios en el centro del alma, aquella fuerça de diſcurſo en ſeguirlas, aquella ſuauidad, y aquella viueza en las palabras ta ſignificatiuas ſon argumẽtos claros q̃ todo ſe lo daua ſu regalado eſpoſo en quiẽ eſtan eſcondidos todos los teſoros de la ſabiduria de Dios, y que ſe lo daua el Eſpiritu Santo, que ſe vio diuerſas vezes ſobre ſu cabeça en figura de paloma: lo que con eſtos libros medran los que los leen, digalo la experiencia. No creo que los leyô hombre, como ſe han de leer para aprender que no ſalieſſe maeſtro en la oracion, ſon vna lluuia celeſtial, que fertiliza las almas, y les haze dar fructo de oraciõ, que es ſuauiſſimo a Dios de que eſtâ ſiempre goloſo: *Fac me audire vocem tuam*, y eſto me baſtaua, y deue baſtar a qualquiera para tenella por dotrina del cielo, y palabra de Dios, eſſa es la propiedad conocida y prometida de ſu palabra: *Et quomodo deſcendit imber & nix de cœlo, & illuc vltra nõ reuertitur, ſed inebriat terram, & infundit eam, & germina-*

1. Cor. 12.

Cant. 8.

Iſai. 55.

re eam facit & dat semen serenti, & panem comedenti, sic erit verbum meum, quod egredietur de ore meo, non reuertetur ad me vacuum, (aqui no dixo, *vltra non reuertitur*, sino *non reuertetur ad me vacuum*,) *sed facietquæcumque volui & prosperabitur in his ad quæ misi illud*: para que embio esta dotrina y libros de la santa? El los embio; y que seguras fianças tengo desta verdad? Sacolos a luz la obediencia, por obediencia los escriuio, y en esta ciudad los començô: la obediencia los publicò pues de Dios son: para que los embiô? Para que supiessen los hombres tener oracion, manjar con que se sustenta la alma: *Et panem comedenti*: Y de manera lo supiessen que pudiessen enseñar essa sciencia a otros *Et dat semen serenti*, pues *prosperabitur in his*, singular prosperidad han tenido en essos efectos marauillosos. Valame Dios, y qual deuia de ser el caudal de la que assi supo enseñar, y tiene por discipulos auẽtajados mestros, aunque en mis ojos para con ella sin duda son niños.

Si biẽ tãteays la grãdeza deste caudal, no os marauillaran tãto los efectos portẽtosos q̃ por la oraciõ veys en esta santa. Christo N S. a su lado tres años q̃ le via alli jũto a si, q̃ hazẽ de encareeer los santos, y cõ razõ lo q̃ medro en la gracia el Bautista, porq̃ estuuo la Virgẽ N. S. tres meses en su casa tiniẽdo al Verbo Eterno en sus entrañas, y esse mismo Verbo Eterno encarnado al lado desta B. Teresa tãtos años quãto la mejoraria? cõ q̃ dones enriq̃zeria su alma? y aũ su cuerpo, q̃ le auia hecho tã espiritual, la oraciõ q̃ no le podia detener su grauedad natural, ni la carga en otros pesada de la carne, q̃ *aggrauat animam*, hazia cõtrapeso a la fuerça del espiritu q̃ le leuãtaua en el ayre? y cõ q̃ fuerça lo repugnaua la Sãta? Señor destas mercedes hazed en secreto las q̃ fueredes seruido, no en publico: y hazia a sus mõjas q̃ la detuuiessẽ, o alma Sãta, tã sin carne q̃ es menester pedirla prestada para q̃ te detẽga en el suelo, q̃ la rẽblauã los demonios *Grauis est nobis dæmonũ tẽtatio, sed grauior est illis nostra oratio*, dixo

Sap. 9.

Serm. 2. de dedicatione. Eccl.

dixo S Bernardo;ó que la desta santa armada con la cruz, que es la palma de las victorias,y debaxo dessa palma juzgaua esta Debora euangelica; â quien juzgaua? â los Angeles tambien *Et Angelos iudicabimus? quos Angelos? nisi apostatas Angelos*, temblauan della como el reo del juez, que mucho que a la fuerça de su oracion dexen la presa del otro sacerdote q̃ celebraua en mal estado. Las mercedes q̃ de Dios recibia entre otras, que la siruiessen los Angeles, no ayays miedo que tropiece en el camino, vanla alumbrando los Angeles visiblemente en el que hizo â Salamãca, y inuisiblemente en los demas: *Angelis suis mandauit de te*, de ti especialmente glorisisima Teresa. Lo que el mesmo Señor se le manifestô, especialmente quando le dixo, mira lo que pierden los pecadores. Bien pudiera discurrir de aqui: lo que pierden de conocimiento de Dios inmediatamente por razon del pecado, es el beatifico, que este es el premio que derecha y deuidamente le corresponde, como el fructo a la semilla, luego esse le mostrauan quando tales razones le dixeron: ni digo tal, ni es forçosa la consequencia que basta que se le mostrassen por algun conocimiento leuantado y eminente, aunque *abstractiuo*, pero â fè que era muy de amigo de los de â 25. la onça, y aun sin precio el adarme, sobre todo aquella ardentisima caridad, y que feruorosa y que piadosa! no he leydo mayores ansias de la conuersion de los pecadores de todos, y especial de los infieles, que como estan mas lexos de la salud, es mayor su miseria, ni mayor instancia en pedir obreros para esta mies, fue hija de Elias en el zelo de la honra de Dios, mas en espiritu suaue pedia para ellos fuego del cielo, no que los castigasse y consumiesse, sino que los ablandasse y reduxesse; dize cõ el Apostol: *Testis enim mihi est Deus quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi*, declarolo san Ansel. ideſt, *In sinu beatitudinis, vel in intimo amore eius qui per viscera designatur*. En los senos de la bienauenturança, y en

1. Cor. 6.

Psal. 90.

Philip. 1. Ansel. ibi.

estas

estas entrañas de Dios; esto es su encarecido y entrañable amor: desseaua que estuuiessen todos con ansias de esposa, que zelaua la honra de su esposo, como el se lo auia mandado, y como tal le dixo. *Zelaras mi honra*: Aqui eran las grãdes fuerças de la oraciõ desta virgen, la fè viua, y fuerte, essa es la lampara encendida, ceuada con el azeyte de tan estendida y zelosa caridad presentada en feruorosa oracion: armas son cõ q̃ salia vitoriosa de los demonios, de si mesma, y del mesmo Dios, inclinãdole mil vezes a hazer lo q̃ le suplicaua: *Clypeus puellarũ, cũ lanceis.* Leyô la cõpluten. en los 70. donde nuestra Vulgat. *Clypeus & hasta si apparuerunt in* 40ꝟ. Israel. Esta oracion, nacida de tal Fè, auiuada con tã ardiente caridad: estas son las armas defensiuas, y ofensiuas, quiero dezir con las q̃ el alma se defiẽde, y rinde â aquel cõ quien las ha, sea demonio, sea carne, sea mundo, y sea el mismo Dios, a quien la oracion suplica, pero: *Clypeus puellarum cum lanceis*, quien juega essas armas diestramente? *Puellarum*: dixo, aquellas almas santas virginales, esposas de Dios, abrasadas en su caridad, zelosas de su honra, aquellas regaladas de Dios, (que reciben de su mano estos soberanos dones con que le agradan y le obligan) aquellas de quien dixo lindamente Tertuliano. *Speciosæ Deo sunt puellæ cum illo viuunt, cum illo sermozinantur, illum diebus & noctibus tractant, orationes suas velut dotes Domino assignant*, (en verdad que Teresa que fue bien dotada) *Ab eodem dignationẽ velut munera maritalia quotiescunque desiderant consequuntur.* En este trato con Dios, en esta oraciõ ardiente y continua, en este zelo de su honra, en esta caridad viuio, y murio esta gloriosa Santa. De que murio me preguntays? no lo sabeys? de vna herida de amor; pues no le atrauessô el coraçon vn Serafin con vn dardo de amor diuino? bien lo sabeys, y preguntays de que murio? de aquellos tres grados de amor, que dixo Ricar. *Ligantes, languẽtes, vulnerãtes.* Todos los tuuo, mas en este murio, y no me espãto

1. *Ad vxorẽ c. 4. Ricard.*

yo de q̃ mario, ſino q̃ pudo viuir tãto cõ tã penetrãte herida, q̃ fuerças, q̃ impetus los ſuyos en el diuino amor, q̃ anſias de verſe cõ ſu diuino Eſpoſo, libre ya dl peſo del cuerpo, baſtãtes para acabarle mil vezes la vida, ſi el meſmo Señor, y la fuerça de eſſe amor no ſe la cõſeruara, por ſeruille mas, y
Iudic. 5. agradarle mas cõ ella? O Debora Euangelica. *Surge loquere canticũ, loquere inſpectionẽ, loquere ornatũ, loquere principatũ, loquere ordinẽ, loquere menſurã.* Que todo eſſo ſignifica la palabra Hebrea en lo primitiuo de la lẽgua, ſin puntos, q̃ tanto deſpues ſe introduxerõ: *Loquere canticũ*: Di aquel nueuo Cã
Apoc. 14. tico q̃ no puedẽ dezir ſino los virgines: *Et nemo poterat dicere canticũ, &c. Loquere inſpectionẽ.* Dinos las viſiones marauillofas q̃ tuuiſte: *Loquere ornatũ*: Di los dones con q̃ te enriquecio el ſoberano Eſpoſo: *Loquere principatũ*: Dinos aquel fauor eſpecial, q̃ como a Princeſa, y Reyna te puſo la corona: *Loquere ordinẽ*: Declaranos eſta tu ſagrada ordẽ que fundaſte, orden dõde todo es orden, tan ordenada y acertatada que eſtà traçada toda por niuel y por medida: *Loquere menſuram*: Y qual fue con la que te premio, por eſſo el diuino Eſpoſo: *Bonã confertã, & coagitatã*: Como tu virgen ſanta llenaſte bien la medida de las buenas obras, hechas en caridad y amor de tu Eſpoſo, con que ceuaſte la lampara de la Fè virgen prudente, que tambien te preueniſte para la venida del Eſpoſo: De manera le auias prendado cõ tu amor, q̃ el te abriô las puertas de los cielos, el te las abriô de par en par, y abierto el cielo, vino a encontrarte hallandoſe preſente a tu muerte, alla le gozas al deſcubierto, y la q̃ tres años le tuuiſte a tu lado, en las eternidades no perderas el ſu
Apoc. 14. yo: *Sequũtur agnum quocũque ierit*, ſegun eſſo ſiempre eſtas cerca para rogar por noſotros, y la caridad q̃ acà tuuiſte, alla es masardiẽte, y tu feruoroſa oraciõ mas poderoſa, hazla cõtinua por tu Religiõ, q̃ ſiẽpre crezca en ſantidad, y todos los della ſe mueſtrẽ hijos de tã Sãta M. Ruega por eſta ciudad, dõde Dios te hizo mercedes tã encarecidas, ruega por

eſte

eſte miſerable, que aunque con buena volũtad tan indigna y cortamente ha tratado oy de tus alabanças, y la que en verdadera caridad amaſte a todos, ruega por todos, para q̃ todos amemos a aquel Dios que tanto merece ſer amado, a aquel tan piadoſo y liberal, que a los que le aman enrique ze, aqui cõ gracia, y deſpuescõ gloria. *Quã mihi & vobis, &c.*

SERMON DEL PADRE CIPRIANO DE AGVAYO, de la Compañia de Ieſus, que predicò en la miſma feſtiuidad, en el Cõuento de las Carmelitas deſcalças de la ciudad de Toledo.

Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas, &c. Matth. 25.

ENTRE Las otras virgenes ſantas q̃ hõra y venera nueſtra madre la Igleſia, y debaxo del numero de cinco prudẽtes ſe ſignificã y cõprehenden en el Euangelio del comun de las virgenes, q̃ ſe ha cantado celebramos por todos eſtos dias otra virgẽ, no menos prudẽte y ſanta, q̃ por beneficio del cielo, y de la Sede Apoſtolica, podemos ya cõprehẽder tãbiẽ en el numero dicho. Celebramos vna nueua virgẽ Eſpañola, noble en la ſangre, diſcreta y prudẽte en el trato, ſabia y docta en los eſcritos, Religioſa en el eſtado, Sãta en las coſtũbres, tã noble como diſcreta, tã diſcreta como ſabia, tã ſabia como religioſa, tã religioſa como Santa y tan admirable como muchas otras de las q̃ la hã precedido. Eſta es la biẽauẽturada y S. M. Tereſa de Ieſus, cuyo glorioſo trãſito y nueua feſta de ſu beatificaciõ, comẽçó a celebrar ſu ſagrada orden del Carmẽ deſcalço, deſde 5. deſte mes de Octubre cõ aplauſo

de toda eſta Imperial Ciudad, y con el meſmo regozijo, y publicas fieſtas la han proſeguido haſta eſte dia de ſu octaua, en el me ha cabido a mi por buena ſuerte hablar de las grandezas y virtudes heroycas deſta ſanta virgen, y dar fin a los ſermones deſta ſu octaua, dixe por buena ſuerte, porque por tal la tengo, y la tendre ſiempre, que ſe me ofrecie re ocaſion de deſcubrir al mundo la ſantidad y raro eſpiritu deſta ſierua del Señor, a la qual todos los de mi Religion, y yo el minimo della, hemos tenido ſiempre particular deuocion y afecto, y agora eſtos dias alegradonos y regozijadonos tanto como los que mas, deſta ſu nueua hõra y gloria, y creo que hemos dado dello aqui y en otras partes publicas, y baſtantes demonſtraciones, aſsi en dezir como han dicho Religioſos de los mas graues de los nueſtros ſus dichos en los proceſſos y aueriguaciones que para el efecto deſta beatificaciõ ſe hã hecho en varias partes, como en cooperar a eſtas fieſtas, y ayudar a fomentarlas, y alẽtarlas: y no es mucho nos ayamos procurado ſeñalar en eſto, porque eſto y mas nos tiene merecido la Santa, y toda ſu orden, por la deuocion y vnion que ſiempre han tenido con la nueſtra. La Santa en particular fue tan eſmerada en eſta deuociõn con la Compañia, y en la eſtima que della tuuo, que no me atreuere yo por nueſtra humildad a dezir lo que en muchas partes del libro que ella eſcriuio de ſu vida, dize en loor de nueua Religion, y de los Religioſos della, lealo quien quiſiere en el cap. 23.

Por buena ſuerte tengo pues entre los demas el hablar oy a la poſtre deſta Santa, pues con eſſo tendre ocaſion de moſtrar eſta aficion y deuocion comun de toda la Compañia, y la mia en particular, que ha muchos años que me començô, aſsi en leer ſus libros y vida, como en traer cõmigo por gran teſoro reliquias de ſu puriſsima carne: y aſsi de creer es que deſſeare acertar oy a moſtrar el grande amor que he tenido a eſta Santa, y en alguna manera

eſta

esta mi deuocion, y cumplir con tantas obligaciones, solo temo en mi con efecto lo que por su humildad dixo el grã Geronymo, queriendo alabar a Nepociano. *Grandes materias ingenia parua non sustinent, & in ipso conatu vltra vires ausa succũbunt, quantoque maius fuerit quod dicendum est, tanto magis obtuitur, qui magnitudinem rerum verbis non potest explicare.* No son las grandes materias para cortos ingenios, porque en el mesmo emprender las que son sobre sus fuerças, caen debaxo de la carga, y quanto es mayor el sujeto de q̃ ha de hablar, tanto mas se ofusca y embaraça, quien no pudiendo quiere con palabras explicar su grandeza. Si esto dezia y sentia de si vn tal gigante en letras y espiritu como san Geronimo, que deue sentir, dezir, y temer quien es mas que enano, y pigmeo en su comparacion? Y mas auiẽdo de hablar despues de tantos, que tan ingeniosa y grauemente han dilatado esta materia estos dias, que no es la menor dificultad hablar a la postre, y despues de otros tan graues, y doctos. Por esto creo que huuiera sido mejor acuerdo encubrir mi deuocion y obligaciones a la Santa, para que no preciandome tan de su deuoto y aficionado, se echara de ver menos si quedo corto. Pero no ay sino buẽ animo, que dos cosas ay que me esfuerçan y animan. La primera, que Dios, y sus Santos comen coraçones, y se satisfazen y pagã de buenas voluntades. La segunda, que en las grandes empresas, no solo se gana honra saliendo del todo con ellas, sino aun solo acometiendolas y emprendiendolas, que al fin como dixo el otro no mal hablado. *In magnis cœpisse sat est.* En las cosas grandes basta començar y hazer la salua, pero pues ni aũ esto en las del espiritu se puede hazer sin gracia, hagamos de antemano la salua que solemos, saludando a la Virgen madre della, por cuyo medio la hemos de alcançar, diziendole la salutacion Angelica. *Aue Maria.* *S. Hiero. epis. 3. ad Heliodor.*

Simile est Regnũ cœlorũ decem virginibus, quæ accipientes lãpades suas exierunt obuiam sponso, & sponsæ. Matth. c. citat.

Mirando, con no pequeño consuelo mio vn libro nueuo de finas estampas que agora ha salido a luz de la vida y milagros de la santa Madre Teresa de Iesus, el qual para el efecto deste sermon me comunicaron sus hijas, y espaciando en el vna y muchas vezes los ojos, al fin como aficionado reparê en la segunda estampa, que es del retrato, e Imagen de la Santa, la qual me auiuô y despertô el pensamiento para el discurso que tengo de seguir. Pintanla cercado el rostro de rayos, y resplandores, nueua insignia de su beatificacion, y al Espiritu Santo en figura de paloma aleã do delante de su rostro, señal de que de proposito la enseñô y ilustrô. A su lado pintan la palma triunfadora de nuestro Saluador, que es la Cruz, a quien la Santa estâ arrimada y por el tronco della ondeada esta inscripcion: *Aut pati, aut mori*, palabras que con afecto grande solia dezir la Santa a Dios en el feruor de su oracion. Señor, o salir desta vida y morir, o padecer continuamente por vos: finalmente ponenle por blason y mote, como que le salê de la boca estas palabras del Psalm. 88. *Misericordias Domini in æternum cantabo*: Para siempre cantare las misericordias del Señor. *Psal. 88.*

Luego que considerê esta figura, e Imagen, y la careo con otra que es la decima del mismo libro, en que la Santa con vna Cruz en la mano, ahuyenta de si muchos demonios, que armados con diferentes instrumentos belicos, la venian a rendir y vencer, se me ofrecierô algunas de las valerosas mugeres del testamento viejo, como Ester, Iudith, Iael, y Debora, de las quales la que mas a proposito del symbolo propuesto, me parecio fue esta postrera, y aunque me vino al pensamiento que quanto mas propia la figura, seria posible que otro de los que antes predicauan la tocasse, o de proposito, o de passo, como ha sucedido, pero no por esso desisti de mi pensamiento entonces, ni agora menos desistire, porque por mucho bueno que se diga

diga ſobre qualquier lugar de la Eſcritura, ſiempre ay mas que dezir, como cada dia vemos ſobre vn meſmo Euange lio tantos y tan diuerſos ſermones, pues como dixo ſan Geronimo *Margaritum eſt ſermo Dei ex omni parte perforari poteſt.* Es la palabra de Dios perla preciosa que ſe puede ta- *S. Hier. epiſt. ad Euſto.*
ladrar por varias partes, haze varios viſos a los ojos de la humana conſideracion: y vno la mira por vna parte, y otro por otra: vno reparara en lo hiſtorial de Debora, y ſu victoria, como ſe ha reparado, otro en los titulos que le da la Eſcriptura en ſu condicion y eſtado, y en el lugar de ſu habitacion y judicatura, que es en lo que yo reparare, y hare hinca pie, prefiriendome a no dezir nada de lo dicho haſta aqui; y quando lo dixera no importara guiſando lo de diferente manera, pues no ſuele ſer la menor parte del guſto de vn gran combite, dar vn miſmo manjar guiſado de diferentes maneras, antes de eſſo ſe ſuele hazer eſtado.

Dize pues la Eſcritura ſagrada en el libro de los Iuezes hablando de la valeroſa muger Debora. *Erat autem Debora Prophetis vxor Lapidoth, quæ iudicabat populum in illo tempore, & ſedebat ſub palma: quæ nomine illius vocabatur, inter Ramà, & Bethel in monte Ephraim.* Era en aquel tiempo Debora Profetiſa, muger de Lapidoth, la qual juzgaua el pueblo de Iſrael, y tenia ſu aſsiento y tribunal debaxo de vna palma, que ſe llamaua de ſu nombre entre Ramâ, y Bethel, en el monte de Efrayn. Tras eſto va contando la Eſcritura ſanta, como eſta miſma muger Debora Capitanco al pueblo de Iſrael contra Siſara, y alcançô del vna inſigne victoria, deſpues de la qual celebró y cantó las miſericordias del Señor, diziendo entre otras muchas y diuerſas coſas en ſu Cantico. *Ego ſum ego ſum quæ Domino canam.* Yo ſoy, yo ſoy la q̃ cãtare al Señor por ſus marauillas, pues ha eſcogido e inuẽtado nueuos modos de pelear y vẽcer por mano de mugeres. *Noua bella elegit Dominus, & portas hoſtium* *Iudicũ. 5.*

ipſe ſubuertit, clypeus & haſta ſi apparuerũt in quadraginta millibus Iſrael, ibi ceſſauerunt fortes, & quieuerũt, donec ſurgeret Debora, ſurgeret mater in Iſrael. Deſaparecieron los eſcudos, y lanças en Iſrael, ceſſaron y desfallecieron los fuertes, haſta que ſe leuantô Debora, leuantoſe la madre en Iſrael.

En ſola la narracion ſencilla deſtas palabras, ſe trasluze ya ſu apropriacion y acomodacion a nueſtra Sãta. Vamoſlas deſmenuzando y declarando por partes, y veremos quã propias ſon, y quan bien vienen con el ſymbolo, e imagen de la eſtampa que he propueſto, teniendo en la vna mano a los ojos la Imagen y figura que he dicho, y en la otra el texto deſtas palabras, para yrle acomodando, no ſolo a la Imagen, ſino al Euangelio que ſe ha cantado, que tambien eſtâ aqui comprehendido, como veremos.

Erat autem Debora: Eſta ſingular muger, figura propia de nueſtra virgen ſanta, ſe llamarà Debora, nombre Hebreo, q̃ en Latin es *Apis*, y el aueja en romãce, por el qual ſolo viene quadrada la apropiacion a la madre Tereſa, por ſer virgen, y Religioſa, y maeſtra de virgines Religioſas, y fundadora de vna comunidad religioſiſsima, modelo de perfecta obſeruancia, de rendida obediencia, de perfecta caridad y vnion, y eſtrechiſsima, y retiradiſsima clauſura, de todo lo qual ſon las auejas, ſymbolo y Geroglifico.

En prueua de lo primero vemos que la Igleſia ſanta a vna virgen puriſsima, qual fue ſanta Cecilia, le da eſte nombre de aueja y ſu ſemejança, diziendo. *Cecilia famula tua Domine, quaſi apis tibi argumentoſa deſeruit.* Cecilia tu ſierua Señor, como aueja artificioſa ſolicita y trabajadora te ſiruio, y viene bien, porque el nombre de aueja dize Anacreontes, es nombre de amor, y propio para virgines, con quien Chriſto mas deſcubre el ſuyo, tomandolas por eſpoſas, porque deſpues que ſe hizo hijo de vna puriſsima Virgen, y tomô della carne Virginal y pura, en pos della atrae a ſi con amor a todas las otras virgines, ſegun lo prometio el Profeta

ſeta, quando dixo. *Adducentur Regi Virgines poſt eam, proximæ eius afferentur tibi in lætitia, & exultatione.* Que le roba y cautiua el coraçon la pureza virginal quando la mira, y aſsi viene bien que ſea ſymbolo della el aueja, como apuntè, y agora lo prueuo con ſan Ambroſio, en el libro primero de *Virginibus*, que dedicô a ſu hermana Marcelina. *Digna Virginitas, quæ apibus comparetur ſic laborioſa, ſic pudica, ſic continens.* Digna es la virginidad que ſe compare a las auejas, ſiendo como ellas laborioſa y trabajadora, honeſta, y continente. Declarolo mas en el Exameron cap. 21. hablando de las miſmas auejas, y diziendo, el porque ſon ſymbolo de las virgines *Integritas corporis Virginalis omnibus communis, quoniam nec Vllo concubitu miſcentur, nec libidine reſoluuntur.* Es comun a todas las auejas la entereza del cuerpo virginal, porque no ay entre ellas junta de ſexos, ni diſſolucion o relaxacion de luxuria. *Ore ſoboles legitur, ore componitur.* Dize el Santo en lo de *Virginibus*, que he citado, con las boquillas hazen, y componen, y fomentan ſus crias, ſin otra junta de caſamiento, y aſsi conſeruan ſu pureza, y ſon juntamẽte madres fecundiſsimas, ſon Virgines, y madres, y por eſſo ſymbolo de la Virgen nueſtra Señora, en quien ſe jũtò maternidad cõ virginidad, por eſpecial y rariſsimo priuilegio, y aſsi dize ſan Ambroſio en el Examer. cit. *Maximum filiorum examen emittunt, ex folijs & herbis ore ſuo prolem legentes.* Sacã grandes enxambres y crias, cogiẽdo con las boquillas de las flores y yeruas. *Geminos creant fœtus, & duplici cæteris auibus fœcunditate præponderant* Tienen dobladas las crias, y auentajanſe a los demas animalillos que buelan en la fecundidad. Deſuerte que ſiendo ſymbolo de pureza, lo ſon juntamente de fecundidad, y ſiẽdo virgines, ſon madres fecundiſsimas: y ſegun eſto a nueſtra Santa, que ſiendo virgen puriſsima, tiene el titulo de madre, y de hecho lo es de enxambres innumerables de Santos Religioſos, y Religioſiſsimas virgines: bien le quadra el nombre de Debora, en

Pſal. 44.

S. Ambr.

S. Ambr.

quan-

quanto ſignifica aueja, y della con propiedad diremos lo q̃ de ſanta Cecilia dixe. *Taraſia famula tua Domine quaſi apis tibi argumentoſa deſeruit.* Tereſa tu ſierua Señor, te ſiruio como aueja artificioſa, trabajadora, cuydadoſa y ſolicita: Veamos en que lo es la aueja, y de aî ſacaremos en lo q̃ lo fue nueſtra Santa.

Breuis in volatilibus eſt apis, & initiũ dulçoris habet fructus eius. Entre los animalillos que buelan es pequeñita el aueja y con todo eſſo el fruto que da de ſu trabajo, tiene el Principado, ô principio de la dulçura, en cuya labor no ay animal mas ſolicito, ni mas artificioſo ni cuydadoſo, cuyo artificio y cuydado eſpecificandole ſan Ambroſio, cõcluye diziendo. *Ideò Spiritus Sãctus ait, vade ad apem, & vide quo modo operaria eſt.* Por eſſo el Eſpiritu Santo dize al perezoſo que ſe vaya a la aueja y mire quan gran trabajadora es, para de aî tomar exemplo y enſeñança. No cita el Santo el lugar donde dize el Eſpiritu Santo eſta ſentencia, y en todo el cõtexto de nueſtro Vulgato no ſe halla, ni en la Leccion de los Setenta, ni en la Hebrea, y aſsi me coſtô trabajo el deſcubrirle, por ſer de vnos Codices Griegos antiguos, que deuian de andar en tiempo del Santo, en que a aquel lugar de los Prouerbios. *Vade piger ad formicam*, añadian: *Aut vade ad apem, & vide quomodo operaria eſt, vel diſce quam ſit operoſa.* Vete, o perezoſo a la hormiga, oſino a la aueja, y mira y aprende quan gran trabajadora es. Eſte lugar cita tambien ſan Geronimo, con el exemplo de la aueja, leyendole deſta ſuerte miſma en la Epiſtola a Ruſtico, para que como dize Seneca. *Pudeat ab exiguis animalibus non trahere mores.* Nos auergoncemos de que aun no imitamos las coſtũbres y buenas propiedades de los mas pequeñuelos animalillos, y ſi a ellos nos auergonçamos de imitar, vamonos a eſta diuina aueja, a quien oy nos remiten, y veamos para imitarla quan laborioſa y ſolicita fue en el ſeruicio de Dios, y quales fueron ſus principales empleos.

S. Ambr. vbi ſupr.

Prouer. 9.

Seneca li. 1. de Clemencia.

Quam

Quàm te velim filia. (Dize ſan Ambroſio a ſu hermana Marcelina) hablando de la aueja material, y terreſtre, y yo lo digo a cada vna de las almas preſentes, hablando deſta aueja eſpiritual y celeſte de la ſanta Tereſa. *Quàm te velim filia imitatricem eſſe huius apiculæ.* O como quiſiera almas veros imitadoras en la ſolicitud, artificio, y trabajo deſta auejita Santa: *Cui cibus flos eſt*, y vn poco mas arriba: *Rore paſcitur mella componit.* Cuyo manjar ſon flores, apacientaſe y repaſtaſe en el rozio, y aſsi haze ſu panal de miel, que es lo que dixeron los dos Poetas Romanos, Ouidio, y Virgilio. *Apis inde tulit collectos ſedula flores; dumque timo paſcũtur apes, dum rore cycadæ.* Apacientaſe el aueja entre flores, y aunque ſean amargas como la del romillo, romero, y retama, de aî ſaca la dulçura de ſu miel, de la qual guſtando ſe ceua, y ſuſtenta, y ceuandoſe ſe alienta mas, y mas al trabajo juntando a vezes los dias con las noches. *Guſtauit & vidit quã bona eſt negotiatio eius, nõ extinguetur in nocte lucerna eius.* Guſtô y vio (dize el Eſpiritu Santo) de vna fuerte y valeroſa muger, Prouerbiorum capit. 31. y yo lo digo al propoſito de nueſtra ſanta Madre Tereſa de Ieſus. Guſtô y vio que era bueno ſu empleo, y aſsi velô y traſnochô en el. Muchos fueron los empleos deſta ſanta, pero acordaos de lo que dixe: *Ore ſoboles legitur, ore componit.* Que ſi como dezia arriba, el guſto de andar entre flores la aueja, es por el que ſiente en la boca, con la qual haze toda ſu obra, coge el rozio, y el jugo de las flores, y forma ſu cria, el guſto de nueſtra Santa en ſu operacion en la boca le tuuo, y cõ la boca quiere ſchaga toda la haziẽda de ſu Religiõ, comulgãdo, y frequentando a menudo el ſantiſsimo Sacramento, cogiendo con la boca aquel rozio y maná Diuino, aquella flor del buen año, y de hartura. *Flos ſaturitatis & vbertatis:* q̃ cõ eſto hizo ella ſu cria, y ſe aumẽtarâ la de ſu ordẽ. Qual fue el principio de la negociaciõ de la S. M? En que fue ſu primer empleo? de donde ſe cebô,

Ouidio. Virgilio.

Prouer. 31

para

para perſeuerar veynte años, y mas con ſequedad en la oracion, haſta hallar la dulce miel de que deſpues gozô, y andar como aueja entre flores amargas, y ſaber dellas ſacar miel dulce: Declarolo ella en el cap. 23. del libro de ſu vida, donde dize, que el principio de ſu bien començô por lo q̃ ſu confeſſor le exortô deſpues de auerla confeſſado generalmente de toda ſu vida, que ſe exercitaſſe en la meditaciô de la vida, y Paſſion de Chriſto, que es lo que ſan Ambroſio exorta a ſu hermana, comparandola a la aueja. *Florem tibi demonſtro carpendum, illum vtique, qui dixit ego flos campi, & lilium conuallium, tanquam lilium in medio ſpinarum.* Mueſtrote dize ô auejita ſanta la flor que has de ſalir a cogeral campo, ſabete que eſſa es aquel Señor que dixo, yo ſoy la flor del campo, y lilio de los valles, y en ſu Paſſion fue como lilio entre eſpinas: y aſsi eſtando vn dia nueſtra Santa meditando en la Paſſion delante de vna Imagen de vn *Ecce homo*, cubierto de llagas y heridas, conſiderando lo q̃ Chriſto por noſotros padecio, y determinandoſe de reformar y eſtrechar mas ſu vida y penitencias, y dar principio a la Reformaciô deſcalcez, y eſtrechura de vida, que dexô a ſus hijos, y Religioſas, oyô aquella voz que le dixo: *Poſthac cum Angelis conuerſaueris.* De aqui adelante, no quiero que tengas mas conuerſacion ni trato con los hombres, ſino con los Angeles. Veys aqui el auejita ſuſurrãdo, y reboleteãdo entre los lirios hermoſos de las llagas de pies, y manos, cabeça, y eſpaldas cardenas del Saluador, y como el es lirio de los valles, por ſu humildad, y Paſsiô, y coronado de eſpinas: *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias*: Como el lilio Chriſto eſtaua entre eſpinas, aſsi ſe halla entre ellas eſta ſanta auejita, reboleteãdo y diſcurriendo entre las flores amargas del florido Ieſus Nazareno, que eſſo quiere dezir Nazareno, florido, y entonces mas florido, quãdo mas florido llagado. *Apis inde tulit collectos ſedula flores*: De aî cogio nueſtra aueja las flores de que començô a labrar los panales

nales dulciſsimos de la miel de la vnion y trato familiar cõ Dios porque aſsi como eſta fue la primera reuelacion, y extaſi que tuuo, aſsi fue el principio de los demas arrobamientos, y guſtos eſpirituales que ſintio. De aqui començô a conuerſar con los Angeles, y con el Señor de los Angeles, que ſi el ſe apacienta entre lilios y açucenas. *Qui paſcitur inter lilia*, que interpretan de los Angeles, de quien eſtà cercado en ſu gloria, que mucho que quiera que ſu Eſpoſa, *paſcatur inter lilia*, ſe apaciente entre eſſos lirios, y ſea ſu conuerſacion entre Angeles, gozando dellos, y de la cõuerſacion y trato con el Señor dellos, con quien deſde eſte tiempo començô eſta Santa a tratar tan familiarmente que podemos dezir della lo que de Moyſes dize el texto ſagrado. *Loquebatur Dominus ad Moyſem ſicut ſolet loqui homo ad amicum ſuum.* Hablaua y trataua el Señor con Moyſen como ſuele tratar y hablar vn amigo con otro. Tal era el trato familiariſsimo que tuuo Chriſto con eſta Santa, y ella con el, como ſi fueran dos amigos, o por mejor dezir como vn Eſpoſo con ſu Eſpoſa, que aſsi le dixo el, deſpoſandola cõſigo. *Filia iã tota mea es, & ego totus tuus ſum:* Hija, ya eres toda mia, y yo todo tuyo; y aſsi nada deues ver fuera de mi, ni buſcar fuera de mi, todo tu empleo ha de ſer en Dios, encerrandote como auejita dentro de la colmena de tu coraçon a labrar los dulces panales de miel de ſantas meditaciones y oraciones: *Ego dilecto meo* (dixo el alma Sãta en los Cãtares) *& adme cõuerſio eius.* mi amado para mi y yo para el, pero aqui parece que ſe realçô y adelantô el fauor y regalo, porque no ella a el, ſino el a ella le dize. *Filia iã tota mea es, & ego totus tuus ſum.* Hija, ya eres toda mia, y yo todo tuyo. Dichoſa el alma. *Cuius eſt Dominus Deus eius.* Cuyo es el Señor Dios, y ella tan del que, pueda dezir con el Real Profeta Dauid: *Quid mihi eſt in cœlo, & a te quid volui ſuper terram.* Que tengo yo Señor en el cielo que bien quiera y me ſatisfaga, ni fuera de vos que puedo yo

Cant. 2. *Exod. 33.* *Cant. 7.* *Pſal. 32.* *Pſal. 72.*

do yo querer ni amar ſobre la haz de la tierra? nada por ciert to. Eſto quan bien lo dixo, y hizo nueſtra Santa, verlo ha quien leyere ſu vida, particularmente el cap. 10. del lib. 4. de la vida que della eſcriue el padre Ribera, donde pone co ſas raras deſte ſu amor para con Dios, y el deſpego de las criaturas, porque el amor y familiaridad era tan continua, que dixo ella miſma vn dia a ſu confeſſor, que no ſe podia imaginar perſona tã enamorada de otra, y que no ſe pudieſ ſe hallar vn punto ſin ſu preſencia y trato, como ella lo era con nueſtro Señor, ſin jamas poderſe deſaſir del, ni eſtar ſin el: y quãto al depſego de coſas de la tierra, y trato en las del cielo: dezia el padre fray Pedro Yuañez, de la ordẽ de ſanto Domingo, de vn tiempo en que la confeſſó, que ſu trato y afectos mas parecian de Angel deſaſido totalmente de car ne, que de humana criatura veſtida della. Ved ſi el nom bre de auejas, que es nombre como dize de amor, y de pu reza le quadra? Paſſemos adelante otro poco en era las de mas coſas de que dixe era ſymbolo. Dixe q̃ las auejas eran ſymbolo de vna comunidad Religioſa, y de la clauſura y re cogimiẽto y vnion q̃ en ella ſe guarda, por tener ſa Maeſtra y ſuperior a quien todas obedecen y ſiguẽ, y a quiẽ entre to das hizo ſeñaladiſsima la naturaleza. Aſsi lo dize ſan Baſi-

S. Baſil. lio Hom. 8 de ſu Hexamer. *Apibus cõmunis eſt habitatio. communis volatus, cõmunis vna que omniũ actio, & quod maximè eſſe conſtat ſub præſide, duceque omne ſuum officium attingunt, & aggrediuntur.* Viuen las auejas en comunidad, teniendo ſus celdas, ſus dormitorios y oficinas diſtintas en las colme nas, que ſon ſus miniſterios con tanta ſubordinacion, y con cierto, que tienen ſus ſeñales, para el recogimiento y ſilen cio, y para ſalir a ſu labor, bolando todas a vna, y acudien-

S. Ambr. do todas al trabajo. *Cernas omnes certare & munire.* Dize Am broſio tantas vezes citado en el Hexamer. veras entre ellas vna amoroſa contienda ſobre el acudir cada qual a ſu ofi-

cio. *Alias inuigilare quærendo victualia, alias ſolicitam caſtris*

adhibe-

adhibere cuſtodiam, alias futuros explorare imbres, & ſpeculari curſus nubium, alias de floribus ceram fingere, alias rorem infuſſum floribus ore colligere, nullam tamen alienis inſidiari laboribus. Vnas ſe deſuelan en buſcar las vituallas y ſuſtento, otras en guardar ſus eſtancias, otras en otear las mudanças del tiempo para preuenirſe contra las lluuias y tempeſtades, otras en coger de las flores la medula para hazer la cera, y otras el rozio para la miel: y ninguna veras que contrauenga ni ſe oponga al trabajo de la otra: Que es eſto, ſino vna repreſentacion propiſsima de la comunidad Religioſiſsima que la ſanta Madre Tereſa inſtituyô, donde todas a porfia con vna ſanta competencia, vnidas entre ſi con vinculo de caridad, y amor acuden a ſus empleos y oficios, es comun la habitacion y el trato, y el modo de proceder en todos los Conuentos tan vniforme, todas a vna al buelo de la oracion y contemplacion todas a vna a la ocupacion de la ſanta accion, labrando dentro de ſus coraçones los dulces panales de las virtudes y trato afectiuo, y vnitiuo: todas finalmente tan recogidas y encerradas, que por mucho que cierren y guarden ſus colmenas, las auejas embetunandolas por dentro con çumo de yeruas amargas, y cerrando todos los reſquicios por donde les entra luz, ſin que nadie aya ſido poderoſo para verlas dentro labrar ſu miel, les exceden eſtas ſantas Religioſas en ſu recato, cuſtodia y guarda de ſus conuẽtos, y ſino, que ſignifican tantos velos, tantos rallos, tantas rejas de hierro llenas de puas como erizos, ſino arredrar, y apartar los animalillos goloſos de la colmena, y que nadie ſino Dios las vea hazer ſu obra, para q̃ ſu gloria y empleo ſea como la de la hija del Rey que dixo el Profeta. *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* *Pſal. 44.*

Finalmente ſon parecidas a las auejas en lo que en ellas parece menos guſtoſo y ſuaue, y eslo para Dios dulciſsimo y ſuauiſsimo, que es el Canto, el qual en las auejas

parece

parece menos ſonoro y guſtoſo, pero no carece dize Am-
S. Ambr. broſio de ſu ſuauidad. *Neque in ſuaue quidam canunt*: No carece, dize de ſuauidad aquel ſu modo de cãto, aquel çũbido de las auejas, ni eſq̃ ſe vſa en eſta ſagrada ordẽ, aunq̃ parece poco grato, tã pauſado, tan llano, q̃ ni tiene pũto ni cõcento. *Habent enim gratã in rauco illo vocis ſuæ murmure ſuauitatẽ*: porq̃ tienẽ no ſe q̃ ſuauidad agradable al cielo, y aũ a los hõbres cuerdos y deuotos, en aquel ſu murmullo, pauſado, y ſuſpendido, con que eſtan alabando al Señor. *Quã nos fracto tubarũ ſonitu lentius primũ videmur imitari, quo crepitu ad excitandos animos in vigorẽ nil aptius æſtimatur.* Del canto de las auejas y de aquel ſumurmullo rõco ſe tomô el ſonido de las trõpetas de guerra, el qual es tan a propoſito q̃ ninguno mas para leuãtar los animos y esforçarlos para la pelea. Lo miſmo dirê yo deſte canto mas q̃ llano, deſta Religion, q̃ aunq̃ como murmullo ronco, es ſonido de trompetas de guerra, con q̃ ſe derribã y caen los muros de Iericho, y dire
Cant. 7. oyẽdole lo q̃ de la Eſpoſa ſanta ſe dixo. *Quid videbis in Sunamite, niſi choros caſtrorũ*: Que no ſe ve ni oye otro ſino Coros de reales y exercitos, eſto es, q̃ ſus Coros deſta Religiõ ſanta, ſon vnos exercitos biẽ ordenados, y vnas aclamaciones militares, con q̃ eſtan continuamente dando aſſaltos al cielo, y alcançando, y aclamando glorioſas vitorias del eſpiritu.

Quiẽ les enſeñô todo eſto? quiẽ guia eſtas comunidades Religioſas en tanto ordẽ y cõcierto? quien es el Maeſtro, o maeſtra de capilla deſtos Coros que ſon exercitos bien ordenados, quales ſon las colmenas de auejas, que aſsi las llamô como vimos S. Ambroſio? quiẽ otro ſino la Sãta Madre Tereſa, que es la aueja ſanta y la maeſtra deſtos enxambres ſagrados. De la maeſtra dize el bienauenturado ſan
S. Ambr. Ambroſio. *Naturæ clarus formatur inſignibus, vt præſtet magnitudine, & ſpecie, & quod in Rege præcipuũ eſt morum manſuetudine, nam & ſi habet aculeum, non eo vtitur ad vindictam.*

Y lo

Y lo mismo dize san Basilio: *Magnitudine, forma, mansuetudine morum, cæteris omnibus antecelens, nunquam irritatur ad vltionem*: hizo Dios a la maestra de las auejas señalada y auentajada a todas las demas en la grandeza y hermosura y apariencia exterior, y en lo que es mas de estimar en los Reyes y Principes que gouiernan, que es en la mansedumbre y apazibilidad, porque aunque tiene aguijon no vsa del para vengarse, ni jamas se irrita para tomar vengança, si en esto señaló Dios a la maestra de las auejas irracionales, a la que hazia maestra de tantas auejitas espirituales, como no la auia de señalar, y auentajar? *Naturæ clarus formatur insignibus* sin duda la hizo Dios a esta santa señaladissima en dones de naturaleza, y de gracia: *specie*, en la forma exterior de su rostro tan graue, tan compuesto, tan modesto, sino mirad el retrato que diximos, que es ya bien que le põgays delante para que vamos comprouando nuestro discurso: *Magnitudine*, hizola Dios auentajada y señalada en vna grã deza de animo increible, en vna generosidad de coraçon rara, tan alẽtada para todo lo bueno, tã sojuzgadora de dificultades, y vẽcedora de trabajos, no dexãdose rẽdir, ni desfallecer en los q̃ se le ofrecieron en las fundaciones de los primeros monesterios, particularmente del primero de S. Ioseph de Auila, q̃ por tãtos caminos, y cõ tãtos esforuos le quiso el demonio impedir: lealo quiẽ quisiere en su vida, y jũtamẽte lo q̃ le passò aqui en Toledo con el gouernador del Arçobispado don Gomez Tello Girõ, q̃ retardãdose la fundaciõ deste Cõuẽto, ella por si misma le hablò cõ tal animo, y fuerça de razones, y con tanta libertad de espiritu q̃ antes de apartarse del recabo la licẽcia q̃ desseaua para dar le principio, como se le dio a 14. de Mayo de 1569. S. Basilius

Y por abreuiar quié otro q̃ esta santa y su animo emprẽdiera la reformaciõ de vna Religiõ, y la fundaciõ de tãtos monesterios della, yẽdo ella misma en persona a fundarlos: de S. Benito por grãde alabãça, dize S. Greg. q̃ dexó funda-

dos doze moneſterios deſu ordē: y de nra Sāta de ſolas mō jas ſabemos q̄ dexō fundados en ſu vida, y caſi todos por ſu mano, diez y ſiete: pareceos ſi es auētajada en generoſidad y grādeza de animo? *Præſtat magnitudine, & quod præcipuū eſt manſuetudine morū, nā & ſi habet aculeū non eo vtitur ad vindictā.* Y en lo que mas ſe deſcubre y mueſtra en los que gouiernan: ſeñalola Dios en la manſedumbre, porque aun que de ſu natural era viua y colerica, no vſaua de la colera, antes la refrenaua, y tenia tan rendida q̄ no ſe oya, ni veya palabra, ni efecto della, mas que ſi fuera de ſu natural muy flematica. Cuentanſe en eſta parte coſas particulares en ſu vida, vna baſtara agora para prueua por auer ſucedido aqui en Toledo, quādo vino a fundar eſte moneſterio de mōjas, q̄ fue el quinto: para darle principio traxo cōſigo la S. Madre dos cōpañeras Religioſas del Conuento de Auila, y vn dia q̄ auia fieſta en el Cōuēto de S. Clemēte, miētras ellas aun no le tenian propio, fueronſe alla cubiertas con ſus mā tos a oyr Miſſa, y comulgar, apartoſe a vn altar la Sāta, de ſus compañeras, y quando quiſo boluer no pudo por la gē te, y huuoſe de quedar en medio de la Igleſia entre las o tras mugeres, alli ſe le deſaparecio a vna mugervn chapin, y ſobre hallarle y deſcubrirle, al quererſe yr, penſando que la Santa que eſtaua cubierta y embuelta en ſu manto, y ella no la conocia le tendria debaxo, començò a empellones a apartarla, y no ſolo eſſo, ſino creciēdole el enojo y colera a darle muchos golpes en la cabeça, ſin q̄ la Sāta ſe deſcubrieſſe, ni defendieſſe, ni le dixeſſe palabra alguna, antes bol uiēdoſe a ſus cōpañeras cō tāta ſerenidad y māſedūbre co mo ſi nada le huuiera ſucedido les dixo riēdoſe: Dios ſe lo perdone a aquella buena muger, q̄ harto mala me tenia yo mi cabeça, ſin q̄ ella me la huuiera golpeado, y atormētado mas. Haſta aqui puede llegar la māſedūbre de vna Sāta, maeſtra de eſpiritu y de virtud, y haſta aqui hemos llegado prouādo quā bien le quadra el nōmbre de Debora, que es

el

el de aueja, y ſus propriedades y empleos: por remate delos quales digo, que ſi de la aueja dize finalmẽte S. Ambroſio hablãdo de las obras y vtiles della: *Operationẽ venerabilẽ mercatur cuius laborẽ & mediocres, & Reges ad ſalutẽ ſumunt, fructus eius ab omnibus deſideratur*, q̃ ſon palabras del lugar arriba citado de los Codices Griegos del texto de los Proverbios, cap. 6. y quierẽ dezir, q̃ la aueja tiene vna operaciõ venerable, y eſtimada, y ſus trabajos ſon vtiles a grandes y chicos para la ſalud, por ſer tan ſaludable coſa la miel, y aſſi ſu fruto es deſſeado de todos, yo digo que las operaciones de nueſtra Santa, y de ſus hijas, y hijos ſon operaciones venerables, y Religioſiſsimas, empleos altiſsimos, y dignos de toda veneracion, cuyos frutos todos apetecen y procuran para ſu ſalud eſpiritual, plebeyos y nobles Principes, y Reyes, encomendandoſe todos en ſus oraciones, procurando la participacion de ſus ſufragios, y ſu conuerſacion, comunicacion y trato, como lo han moſtrado los Reyes eſtraños, pidiendo para Francia, y otras partes, y lleuando Religioſos, y Religioſas deſta orden a ſus tierras, y los Reyes nueſtros no menos, y ſus priuados Principes y ſeñores fundandoles moneſterios y viſitando frequentemente los ya fundados, como lo hazia la Reyna Margarita nueſtra Señora, que eſtê en gloria, cuya recreacion ordinaria era yrſe a los Conuẽtos deſta ſagrada ordẽ, y gaſtar allì las tardes enteras hablãdo de Dios, y lo miſmo haze el Rey N S. ſu marido, q̃ Dios guarde, quãdo va a Lerma, y otras partes, recreãdoſe cõ la comunicaciõ de las hijas de la S. M que ſon frutos dulces deſta aueja Santa: *Cuius fructus ab omnibus deſideratur, & ad eos ſalutẽ, & Reges, & mediocres ſumũt* Dexemos ya eſto, y veamos ſi como ha llenado bien N. Santa el nombre de Debora, que es el de aueja, llena el renombre que es el de Profetiſa, que ya es tiempo.

S Amb.

2 *Erat autem Debbora Prophetis*, era Debora Profetiſa: la verſion de los 70. interpretes, que trae la Biblia Regia lee:

Septuaginta. *Et Debbora mulier Prophetis*, como reparando y con razon en el eſtado y condicion mugeril, que aunque tal la iluſtrò y honro Dios N.S. con el don de la Profecia para moſtrar ſu poder, y la fuerça de ſu gracia: *In vaſis fictilibus*, como dize el Apoſtol en los vaſos de barro, flacos, y de menos confiança: *Vt ſublimitas ſit virtutis Dei, & non ex nobis*: y aſsi vemos en la eſcritura Santa, que no ſolo a hombres, ſino a flacas mugeres comunicò Dios eſte eſpiritu, porque dexãdo a parte de entre los Gentiles a las Sybillas Cumea, Perſica, Almaltrea, Eleſpontica, Delfica, Samia, Lybica, Frigia, Albumea, y Eritrea, de quienes eſcriue grandezas Clemente Alexandrino en ſus ſtromas, y otros de los antiguos, en razon del eſpiritu profetico, que Dios les comunicò para profetizar maraullas de Chriſto S. N. y de ſu Sãtiſsima madre. Entre los Hebreos, ſabemos de la eſcritura que huuo mugeres Profetiſſas como Maria hermana de Moyſen, Ana Madre de Samuel, y la muger de Iſaias, como conſta del capitulo 8. del miſmo Profeta. Ana madre de Samuel, en tiempo de los juezes, y Holda en tiempo del Rey Ioſias: y en el tiempo de la ley de gracia, profetizado eſtaua q̃ auia Dios de comunicar eſte miſmo eſpiritu no ſolo a hõbres, ſino a mugeres, Ioel 2. *Effundam de ſpiritu meo ſuper omnem carnem, & Prophetabunt filij veſtri, & filiæ veſtræ.* Entre las quales la Capitana fue la Virgen Santiſsima nueſtra Señora, Santa Iſabel ſu prima, Ana viuda hija de Fanuel, y quatro hijas de Filipo Diacono todas Profetiſſas: y deſpues acâ no ha faltado como dize el Angelico Santo Tomas, ni faltara eſte eſpiritu en la Igleſia del Señor, no ſolo en hombres, ſino en mugeres, como ſe ha viſto por el diſcurſo del tiempo, entre las quales las mas celebres ſon ſanta Angela hija del Rey de Bohemia deſta orden miſma del Carmen, y mas antigua que ella ſanta Brigida de Suecia por los aõs de 518. cuyas reuelaciones aprouò el Papa Bonifacio 9 con conſejo y examen de muchos Cardenales,

2. Cor. 4.

Clemens Alexan.

Iſaias 8.

Ioel 2.

S. Thom. 2. 2. q. 174.

Cardenales, y Doctiſsimos varones S. Gertrudis, hija del Duq̃ de Brabãcia Pipino, por los años de 664. S. Hildegardis en Alemania año de 1180. cuyas reuelaciones aprouò el Papa Eugenio III y el año de 1360. S. Catalina de Sena de la ordẽ de Predicadores. Finalmẽte en nros dias, porque ſe vieſſe q̃ no faltaua eſte eſpiritu profetico en las ſantas mugeres como en los varones: quiſo el Señor comunicarſele a la S. M. Tereſa de Ieſus para que fueſſe vna de las profetiſas celebres: *Mulier Prophetis* con tanta ſuperabundancia de raptos diuinos, extaſis ſingulares, viſiones celeſtiales, y marauilloſas reuelaciones, y anuncios profeticos, q̃ pienſo q̃ podiamos dezir en eſta parte lo q̃ de la otra valeroſa muger dixo Salomon. Prou. 31. *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu ſuper greſſa es vniuerſas.* Muchas mugeres ſantas hã ſido en eſte eſpiritu enriquezidas del cielo, pero tu o ſanta glorioſa les has lleuado a muchas la vẽtaja, comunicãdoſe te Dios con tan larga mano, q̃ cauſo eſpanto en el mũdo el modo y maneras tã peregrinas por dõde el Señor quiſo iluſtrarte. Aſsi fue cierto q̃ el ſer tã raro y poco viſto el modo de iluſtraciones y reuelaciones cõ q̃ Dios regalò a eſta ſanta fue la cauſa de q̃ muchos dudaſſen, y ſe recelaſſen de ſu eſpiritu, permitiendolo el Señor para exercicio y humildad, y paciencia de la ſanta, y para que aſsi ſus reuelaciones paſſaſſen por el criſol del examen, y calificacion, y aprouacion de caſi todos los hombres eſpirituales, y doctos de aquel tiempo de las ordenes de ſanto Domingo, de ſan Franciſco, y de la Compañia y por los cenſores publicos de la Fê, y ſu rectiſsimo Tribunal, a quien de bonisima gana la ſanta ſe ſujetaua, y con deſeo de que la alumbraſſen y dirigieſſen, y deſengañaſſen en lo que fueſſe errada ella de ſu voluntad ſin ſer llamada ſe ſometia, y ſujetaua, que es vna de las ſeñales ciertas de que era eſpiritu de Dios el ſuyo, como todos los ſobredichos lo dixeron y afirmaron aprouandole por bueno, porque cinco Prou. 31.

S Gre in Ezech. S. Bonau in progr. reli gi. Ricard in Benia. ma. Ioan. Gerſon, li br. de pro ba. ſpir. Turre Cre man. in prolog. S. Brig. F. B Medina, 3. p. q. 25.

ſeñales que ponen los Doctores para ver ſi vn eſpiritu es bueno, y las reuelaciones de vna perſona ſon ſeguras, todas concurrieron en las de nueſtra Santa. La primera eſta que hemos dicho de querer, y guſtar ſer examinado, y aprouado ſu eſpiritu, como lo fue el ſuyo por perſonas doctiſsimas, y grauiſsimas, y aſsi miſmo ſus reuelaciones y viſiones. La ſegunda el ſer ellas conformes a la ſagrada eſcritura, a la dotrina de la Igleſia, y de los ſantos. La tercera ſi las reuelaciones ſon de coſas importantes, y neceſſarias, y no de curioſidades impertinentes, y las de nueſtra Madre por eſta parte bien ſe ve ſi ſon de Dios, pues todas eran en ordē a alentarla en eſpiritu, y a lleuar bien los trabajos, a fundar ſus moneſterios, y acrecentar, y dilatar ſu orden, y a mouer y promouer en eſpiritu algunas almas. La quarta quando las reuelaciones, y viſiones hazen fruto en el alma que las recibe, mouiendola a mayor humildad amor de Dios, paciencia en los trabajos, y perſeuerancia en el bien, y no a engreymiento, y preſumpcion; y por aqui no faltaran las de nueſtra ſanta pues quantas mas tenia, y Dios mas las regalaua, y fauorecia, mas confuſa, y humildē quedaua, mas temeroſa y rezeloſa de ſi miſma ſe hallaua, mas acrecentada en el diuino amor, y mas alentada para ſus empreſas. La quinta ſeñal es, quando la perſona que tiene las tales reuelaciones es ſierua de Dios, muger graue, diſcreta, y humilde, de natural no melancolico, triſte, e imaginatiuo, que es muy expueſto a engaños, e iluſiones: y particularmente ſi es virgen conſagrada a Chriſto, que de las tales dixo el Apoſtol: *Virgo cogitat quæ Domini ſunt*, q̄ como eſtā deſembaraçadas de mundo eſtan mas aptas para las coſas de Dios, y el las fauorece, y regala mas como a eſpoſas, y como en eſpejos claros y puros reuerbera mejor ſu luz. Todas eſtas circunſtancias concurrieron en la ſanta M. dre, que fue virgen dedicada a Chriſto, muger graue y diſcreta, de lindo natural, viuo y alegre, humilde, y ſanta en todo y por todo:

Y aſsi

Y assi sus reuelaciones y visiones, y escritos han merecido alcançar la calificacion y aprouacion que las de otras Santas de las antiguas y graues de la Iglesia. Yo quiero añadir a esto otra cosa que comprueua mas el espiritu desta santa auer sido bueno, y sus reuelaciones, y visiones seguras, y es no auer puesto en esto su felicidad, y su gusto, ni preciadose desto, antes huydo, y con mucha fuerça resistido a estas cosas sobrenaturales, no assegurandose dellas aunque eran tan buenas, y como della tiene escrito el padre Maestro Gracian en vn librito de oro que anda desto, años antes q̃ la santa muriesse no tuuo reuelaciones, ni visiones ningunas, y llorando solia lamentar el engaño y abuso que ay en el mundo de hazer tanto caso, y aspauientos de los que tienen reuelaciones, y raptos.

Porque aunque estas mercedes y regalos de Dios (digamos esto de camino) se han de estimar y reuerẽciar en quiẽ los tiene, siendo quales hemos dicho, no han de pensar los principiantes en el espiritu, que es esto lo mejor del, ni lo essencial del, y assi ni lo han de desear, ni procurar, ni poner la felicidad, y santidad en las reuelaciones, y visiones, que en muchas personas mas son desuanecimientos de cabeça e ilusiones, particularmente, sino va su oracion acompaña da con mortificacion de vicios, y passiones, y exercicio de penitencia, y con obediencia, y abnegacion de si mismos: q̃ la essencia de la caridad, y amor de Dios, y el merecimiẽto de la gracia no consiste en que el alma tenga raptos, visiones, o reuelaciones, o los dexe tener, pues como dize el Apostol 1. Corint. 13. aunque tenga la profecia, y todos los raptos, y aunque haga milagros: *Si habuero prophetiam & nouerim mysteria omnia, & omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum*: sino tengo caridad nada soy, ni valgo nada. De donde se infiere q̃ si tuuiere caridad aunque no tenga nada de esso otro, lo sere todo y valdre mucho. Y pues dixo Christo: *Qui diligit me* 1 Cor. 13. Ioan. 14.

mandata mea ſeruabit Ioan. 14. el guardar ſus Mandamientos amãdo a Dios, y al proximo ſon las verdaderas ſeñales de eſpiritu bueno y de buen camino de oracion. Las Extaſis y raptos ſon como las alharacas del amor, dize muy biẽ el Padre Gracian, y es como el heruir de la olla quando le dan mucho fuego, pero no conſiſte en eſſos caſos la grandeza del amor, ni aun el ſentimiento de las coſas que puede ſer mayor ſin tantas demonſtraciones externas, y aun es ſeñal de mayor entereza y animo, y mayor vaſo de coraçon, y aſsi puede ſer que en vn alma que tiene eſtos raptos aya menos caridad, y virtud, y valor, y en otra que no tiene viſiones, ni raptos, aya mas caridad, y virtud, y mayor gracia, y aun mayor ſentimiẽto de las coſas ſuperiores, ſi cõ mayor deſſeo ſe emplea en el ſeruicio de Dios, y amor del proximo. Pero quando con gran virtud y ſantidad, y amor de Dios, y del proximo cõ gtãde obediẽcia y rẽdimiẽto y humildad, y penitẽcia, y mortificaciõ ſe junta el hazer Dios eſſas mercedes de reuelaciones, raptos, y extaſis, como ſe vio en nra Sãta, muy de eſtimar ſon, y dignas de venerarſe, y conocer por ellas el eſpiritu q̃ el Señor comunicô a eſta ſu ſierua para edificacion de ſu Igleſia, y aſſombro del mundo, y para que ſe vea q̃ no eſtâ abreuiada ſu mano, ſino que es el miſmo en hazer ſemejantes fauores en nueſtros dias que en los paſſados con los varones ſantos, y Profetas del viejo y nueuo teſtamento.

A los quales lleuô Dios nueſtro Señor por varios caminos, y los iluſtrô y comunicô el eſpiritu de profecia, vnas vezes cõ reuelaciones, y viſiones tocãtes a ellos, para alentarlos a ellos en ſu eſpiritu, y animarlos a hazer ſu oficio, otras con diferentes reuelaciones para animar, y conſolar, o amedrentar, y caſtigar a los de ſu pueblo, anunciandoles coſas por venir del tiempo futuro que es lo proprio de la profecia, otras del tiempo preſente, otras del tiempo paſſado, que ſon las tres diuiſiones de tiẽpo q̃ pone ſan

Gregorio

Gregorio en la homilia 1. ſobre Ezechiel en las profecias y anuncios de los Profetas. Profecia del tiempo paſſado quando dize el hombre, y cuenta coſas del tiempo quando no auia hõbre, de donde ſe colige auerſelas dicho Dios, como quãdo Moyſes dize: *In principio creauit Deus cælũ & terrã*, y todo lo q̃ entonces paſsõ antes q̃ huuieſſe hõbre q̃ de viſta las pudieſſe referir. Profecia del tiẽpo preſente quãdo deſcubre Dios al Profeta lo q̃ entonces eſtã ſucediẽdo en parte diſtinta y apartada, ô conoce los penſamientos y ſecretos de los preſentes, como quando Eliſeo veia lo q̃ hazia ſu criado Giezi, y aſsi le dixo: *Nonne cor meũ in præſenti erat quando reuerſus eſt homo de curru ſuo in occurſum tui*, y como quando Simeon y Ana profetiſa en el templo reconocierõ a Ieſus por Meſias q̃ venia en braços de ſu madre. Profecia de lo por venir q̃ es la q̃ correſpõde propiamẽte al nõbre, es quando dize el hõbre coſas q̃ no han ſucedido, y eſtã por venir, y como quien las tiene preſentes, dize quando, y como han de ſuceder, que como lo por venir pertenece ſolo el ſaberlo a Dios: dezirlo el hombre es ſeñal que ſe lo inſpira Dios por medio deſte don. 4 Reg. 5.

Todos eſtos modos d̃ eſpiritu profetico es cierto auerlos tenido nña Sãta, y aſsi por todos caminos llena el renõbre de Profetiſa, y le merece. Podiamos cõprouar eſto cõ muchos raros exẽplos de ſu vida, diremos de cada coſa vno o dos, remitiendo a los oyentes a los libros de ſu vida, dõde tras cada paſſo toparan coſas marauillo ſas en ellos.

Reuelacion del tiempo paſſado fue aquella que ella refiere auer tenido vn dia de la Aſſumpcion en el capitulo 39. de ſu vida, quando en vn arrobamiento ſe le repreſentô la ſubida a los cielos de la Virgẽ Sãtiſsima N.S. y el alegria y ſolenidad con que fue recebida en la gloria, y el altiſsimo lugar donde fue colocada. Semejante a eſta es la viſion que otra vez tuuo de los bienes de la gloria, que deſde el principio tiene Dios aparejados para ſus amigos, y

moſtrandole el Señor coſas deſtas admirables, dize que le dixo, mira hija lo que pierden los que ſon contra mi? no dexes de dezirſelo. A lo qual ella reſpõdio, ay Señor mio, y que poco aprouecha mi dicho a los que ſus hechos los tienen ciegos, ſi vueſtra Mageſtad no les da luz.

Reuelaciones y viſiones tocantes al tiempo preſente, y anuncios de coſas que entonces ſucedian tuuo muchas: tal fue la viſion que tuuo de vn Religioſo de ſanto Domingo, ſobre cuya cabeça vio vna vez vna paloma, y otra vez a la Virgen nueſtra Señora que eſtaua poniendo vna capa muy rica a otro Padre Preſentado de la miſma Orden, en pago de que auia ayudado en ſus negocios a la Sãta. Tal fue la otra viſion que tuuo como ella la cuenta cap. 38. quando eſtando oyendo Miſſa de Requiem en vn Colegio de la Compañia, por vn Religioſo della que auia muerto aquella noche, encomendandole la ſanta a Dios, le vio ſubir al cielo con mucha gloria, y por particular fauor vio yr con el al Señor que le lleuaua conſigo allâ. Otra vez dize en el cap. 39. (quiero poner ſus proprias palabras) eſtando yo en vn Colegio de la Compañia de Ieſus, y eſtando comulgando los Hermanos de aquella caſa, vi vn palio muy rico ſobre ſus cabeças. Eſto vi dos vezes, y quando otras perſonas comulgauan no lo via.

Del tiempo por venir viſiones y anuncios proferticos del, tuuo muchas, quales fueron todas las tocantes a la fundacion del conuẽto primero de Auila, y a las coſas marauillofas que en tiempos venideros ha Dios de obrar alli por donde ſerâ tenido por lugar muy ſagrado. Al Retor de Auila ſu confeſſor de la Compañia, le dixo coſas q̃ le auian de ſuceder, y todas ſe cũplierõ enteramẽte. Preuiô y ſupo la muerte repẽtina q̃ auia de tener vna ſu hermana, y ſin de zirſelo la impuſo en cõfeſſar muy a menudo, y dentro de quatro o cinco años murio ſin cõfeſsiõ, pero en eſtado de gracia, y aſsi al cabo de ocho dias q̃ murio la vio ſubir al cie-

lo.

ſo. Finalmente de vna Religion tuuo reuelacion q̃ los della auian de pelear en los tiempos venideros por la Fê Catolica valientemente, y que dellos auia de auer muchos martires, y de otra Religiõ vido â muchos della con vanderas blancas en el cielo, y que auian de ayudar mucho a la Igleſia en los tiẽpos venideros. Otras muchas reuelaciones tuuo, y dixo de coſas por venir, que ſe veran en ſu vida: para prueua vna ſola baſtaua, que vemos cumplida bien de cierto, pues me oye ſu ſobrina a quien tantos años ha, eſtando bien agena de ſer Religioſa, y en bien diuerſo trage del de agora, le dixo ſu ſanta tia: (dichoſo y Feliz tal parenteſco q̃ venere vna ſobrina por ſanta a ſu tia, hermana de ſu madre, y oyga predicar ſus excelencias?) *anda* (le dixo:) *Beatriz, por donde quiſieres, que al cabo tu has de venir a ſer monja.* Y quan bien ſe aya eſto cumplido bien ſe ve, baſte eſto deſta materia, porque paſſemos del nombre, y del renombre al eſtado de Debora, y veamos ſi ſe verifica en nueſtra Santa.

3 *Erat autem Debora Prophetis Vxor Lapidoth*, la profetiſſa Debora era muger de Lapidoth. Parecera que eſto no ha de venir tan a cuento, pero atended que aqui eſtâ lo mejor, y la acomodacion del Euangelio. Genebrardo en ſu Chronologia, lib. 1. leyô: *Debora filia Lapidoth*, no ſe de adonde o como pudo deduzir eſta verſion, pues la Hebrea, Caldea, Griega, y Latina, todas leen: *Vxor Lapidoth.* y la palabra Hebrea: *Iſachah*, eſſo ſignifica, y la voz *Eſcheth*, quando mas ſignifica: *Fœmina*, en comun, pero vamos agora con eſto, y digamos que quiere dezir: *Lapidoth*, ſignifica eſte nõbre *Fulgur, lampas, coruſcatio*, rayo, lampara, o reſplandor, pues acordaos de lo que dize el Sabio del grã Padre Elias: *Surrexit Elias tanquam ignis, & verbum ipſius quaſi facula ardebat.* Leuantoſe en el mundo Elias como vn rayo de fuego, y ſu palabra ardia como vna hacha encendida, y aſsi le pintan con la eſpada de fuego. Pues ſi Debora ſe llama hija *Genebr.* *Eccl. 48.*

de

de Lapidoth, a nueſtra Santa diremos que le quadra por ſer hija en el primitiuo eſpiritu del gran padre Elias, cuya primitiua aſpereza y modo de vida Religioſa eſta Santa reſtauró en el mundo en eſta Religion. Hijos del trueno, Boanerges llamó Chriſto a los hijos del Zebedeo y hija del rayo, llamamos a nra Sãta, y cõ razõ, por la preſteza, y actiuidad ſuya en obrar, q̃ es propria del fuego, y del rayo, y por los diſcurſos, y correrias de ſu vida, diſcurriendo de vnas partes a otras a fundar ſus Conuentos, y luego boluiendoſe a ſu primera caſa de Auila al modo que de aquellos eſpirituales animales de Ezechiel, de quien dize el texto ſagrado: *Animalia ibant, & reuertebantur in ſimilitudinem fulguris coruſcantis, vbi erat impetus ſpiritus illuc gradiebantur.* Yuan y boluian donde los lleuaua el impetu del eſpiritu a manera de vn rayo reſplandeciente. Era hija del rayo: *Filia Lapidoth.* Pero vamos con nueſtra Vulgata y con el comun de todos que leen: *Vxor Lapidoth*; muger de Lapidoth, eſte es el titulo hõroſiſsimo deſta ſanta virgen, que entrò a celebrar bodas, y fue eſpoſa de Chriſto, que es el verdadero Lapidoth, que ſignifica rayo, reſplandor, y lampara. En ſu venida a juzgar del Saluador, dixo el miſmo q̃ ſeria como rayo: *Sicut enim fulgur exit ab oriente & paret vſque in occidentem, ſic erit aduentus filij hominis.* Y el Apoſtol le llama reſplandor de la gloria: *Qui cum ſit ſplendor gloriæ* Hebr. 1 y Iſaias Profeta le dio nõbre de lampara, cap. 62. *Saluator eius vt lampas accendatur.* Pues dezir que es eſpoſa de Lapidoth, es dezir q̃ fue nueſtra ſanta de quien dize el Profeta Dauid que ſalio al mundo: *Tanquam ſponſus procedens de thalamo*, del vientre purisimo de Maria para deſpoſarſe por gracia con las almas puras de las virgines todas ſignificadas en las que oy le aguardan en el Euangelio para entrar a las bodas, y por ſer vna dellas nueſtra virgen le dan eſte Euangelio, y cõ razon, pues Chriſto la tratò aun en eſta vida como a ſu eſpoſa, y como a tal le puſo corona preciosiſsima en ſu cabeça,

Mat. 24.

Hebr. 1.

Iſai. 62.

y aparecien-

y apareciendoſele y acercandoſe quitô de ſu mano diuina vno delos clauos, y dandoſele a nueſtra Santa como por arras le dixo: *Deinceps vt vera ſponſa meum zelabis honorem*: de aqui adelante como verdadera eſpoſa mia zelaras mi honra: que querrâ dezir eſta ceremonia de darle vn clauo, y dandoſele, encomendarle que zele ſu honra? Digamos algo a ver ſi acertaſſemos. Que haze de preciarſe el Apoſtol ſan Pablo de miniſtro de Chriſto Señor nueſtro, fue que ſolo buſca ſu gloria, y eſſa zela, y procura? y como veamos? Cruzificandoſe con el por la morrificacion, y paſsion de trabajos, y perſecuciones: *Chriſto confixus ſum cruci, mihi abſit gloriari niſi in cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti*, que deſta ſuerte ſe zela la gloria de Chriſto, crucificandoſe con el, e imitandole en el padecer: pues aſsi es, biẽ viene q̃ encomendandole Chriſto a ſu eſpoſa la madre Tereſa q̃ zele ſu gloria le de vn clauo de ſu Cruz, pàra que con el miſmo clauo que paſsô ſu mano claue ella la ſuya, y aſsi ſe den el eſpoſo, y la eſpoſa las manos clauandolas en vna miſma Cruz, que ſea el talamo del deſpoſorio ſuyo, como lo fue del deſpoſorio General con la Yglesia. *Gala. 2.* *Galat. 6.*

Antiguamente fue ceremonia en los deſpoſorios dar el eſpoſo a la eſpoſa vn cabo de lança, pero era eſſo amenaza, como diziendole que aquella le auia de atrauesar el eſpoſo, ſino le guardaua lealtad y fidelidad: pero aqui dar Chriſto nueſtro Redentor vn clauo, es regalo y fauor, y moſtrar quan fixo auia de eſtar ſu amor con eſta ſu eſpoſa: *Quaſi claui in altum defixi*. Como afirmado con clauos penetrantes, y bien clauados. Mas diole vn clauo como quien le dize Prouerb 22. *Noli eſſe cum his qui defigũt manus ſuas*, no quieras de oy mas tener parte cõ los que ſe dexan clauar las manos. lo que acâ ſolemos para dezir que eſtâ vno muy obligado a otro, ô muy prendado, ſignificarlo con dezir que le tienen atadas las manos, *Eccl. 12.* *Prou. 22.*

la

la Frasi Hebrea lo significa con dezir que le tienen clauadas las manos, pues no estes mas con los que se dexan atar las manos, y clauarselas con obligaciones de mundo, antes si, *Prou. 6.* *defixisti manum tuam apud extraneos*, te has dexado clauar tus manos con aficiones peregrinas de la tierra, pues *clauus clauo trauditur*, vn clauo se echa y arrãca con otro clauo, toma este mio para desenclauarte, y desasirte del mundo, y de todas humanas aficiones, y de oy mas zela solamente como esposa mi honra. Y que bien cumplio esto nuestra Santa, pues desasida de todo lo que es amor de la tierra renunciandolo todo tomô solo a Christo por su esposo, y en señal desso se descalçô, como antiguamente *Ruth. 4.* Ruth. cap. 4. la ceremonia con que vno mostraua que renunciaua al casamiento y herencia de la hazienda de la parienta, era descalçarse el zapato, assi es descalçarse nuestra Santa, y dexar a sus hijas essa descalcez fue mostrarles como ella renuncio a todos los casamientos, y herencias de la tierra por solo tener por esposo a Christo Señor nuestro, y que assi ellas lo deuen hazer a imitacion de su Santa Madre que hizo con tales veras esta renunciacion, que pudo dezir con el Profeta, *Psal. 72.* *Quid mihi est in cœlo & a te, quid volui super terram*, (que cosa ay en el cielo, ni en la tierra que pueda yo querer Señor fuera de vos, y assi pudo añadir: *Defecit caro mea, & cor meum, Deus cordis mei & pars mea, Deus in æternum.* Desfallecido ha mi carne, y mi coraçon, Dios de mi coraçon, mi herencia y parte mia, Dios es para siempre, porque deste desasimiento, y despego de la tierra que se auia de seguir, sino hazerse agil y ligera para subirse al cielo: y assi se leuantaua su cuerpo de la tierra hâzia el cielo con arrobamientos, y diuinas suspensiones, y padecia su coraçon los extasis amorosos con que desfalleciendo por momentos, y quedando arrobada y absorta en Dios, podia dezir con la esposa:

eſpoſa: *Fulcite me floribus, ſtipate me malis, quia amore langueo.* Soſtenedme con flores, cercadme de manças- Cant. 2.
nas oloroſas que eſtoy enferma de amor: o como le-
yeron los ſetenta. *Vulnerata charitate ego ſum,* eſtoy herida Septua-
con el amor, hame herido el amor. Symacho leyo: *Filtro* ginta.
vulnerata ſum, con vn dardo enerbolado eſtoy herida de
amor.

Quan a la letra ſe verifica en nueſtra Santa eſto, prue-
uaſe con el ſuceſſo del ſerafin que aueys oydo eſtos dias
quando como ella miſma lo refiere la regalô el Señor
con la viſion de vn hermoſsimo Serafin, el qual ſe le
aparecio algunas vezes, y le hirio el coraçon con vn
dardo de oro que traya, en cuya punta yua vna llama
de fuego que le entrô haſta el coraçon, con tal ſuaui-
dad y dulçura que aunque la herida le cauſaua dolor,
y la hazia gemir, pero era tal el conſuelo y guſto que
le cauſaua en el alma, que guſtaua la hirieſſe vna y otra
vez. Mirad ſi con verdad pudo dezir: *Vulnerata cha-*
ritate ego ſum: fulcite me floribus, o como leyeron algu-
nos de los antiguos Rabinos: *Fulcite me ignibus.* Soſte-
nedme con fuegos, pues aquel fuego diuino que el
dardo lleuaua en la punta era el que la ſoſtenia y recrea-
ua, y mas, y mas la abraſaua, y encendia el coraçon, y aſ-
ſi aunque la laſtimaua le deſſeaua, y apetecia que de nueuo
la hirieſſe por ſer vno de los dardos diuinos enerbolados
con fuego de amor, dardos del Dios de amor Chriſto, de
que dixo Salomõ Cant. vlt. *Lampades eius, lampades ignis at-* Cant. 8.
que flammarum, o como leen otros, *volatilia eius, volatilia &*
ignis atque flammarum. Son rehileros de fuego, ſon dardos
arrojadizos con fuego y llamas de amor, que enciẽden los
coraçones, y tranſportan las animas en Dios, y aſsi quedô el
coraçon y alma de N. Santa encẽdida y abraſada en vn fue
go diuino, en vn amor ſerafico, para q̃ como vn nueuo Se-
rafin en la tierra ſe eſtuuieſſe abraſando en el incendio con

que:

que los Serafines ſe abraſan en el cielo, y como a Iſaias para hazerle predicador y maeſtro vn Serafin le caldeô los labios: a eſta Sãta, q̃ auia de ſer maeſtra de la via vnitiua, y afectiua, otro Serafin era biẽ le caldeaſſe el coraçõ, y aſsi huuieſſe en la Igleſia vna Serafica Madre Tereſa como ay vn Serafico P. S. Frãciſco, q̃ biẽ merece eſſe renõbre, pues a Sã Frãciſco cõ razõ ſe le da por auerſele aparecido vn Serafin q̃ le hirio en manos, pies, y coſtado, y a N. Sãta ſe le aparecio otro, no vna vez, ſino algunas vezes, y la hirio interiormente en el coraçon.

Mas que ſi el coraçon humano, ſegun el Apoſtol a los
2. *Cor.* 4. Corintios 2 4. es lampara que enciende Dios con la luz de ſu gracia para que como tal reſplandezcan ſus Santos en la Igleſia, y dẽ a conocer a Chriſto. *Deus qui dixit de tenebris ſplẽdeſcere lumẽ ſuũ, ipſe illuxit in cordibus noſtris ad illuminationẽ ſcientiæ claritatis Dei in facie Chriſti Ieſu*, que riẽdo q̃ nſa Santa como virgẽ prudẽte tuuieſſe ſu lãpara encẽdida, proueyô por ſingular fauor y merced q̃ vn Serafin hizieſſe eſſe oficio, y con la luz y fuego q̃ lleuaua el dardo en la pũta entrando haſta el coraçon le encendieſſe y eſclarecieſſe, y aſsi le quadraſſe otro renõbre, q̃ ſe ſaca deſte q̃ vamos explicando, q̃ es ſer, *Vxor Lapidoth*. Donde por quanto la palabra Hebrea Iſchah, y Eſcheth, ſignifican: *Vxor*, y *fœmina*, y *Lapidoth* ſignifica, *Fulgores coruſcationes*. Otros leyeron: *Fœmina fulgens, & coruſca*, o, *Fœmina fulgorũ*. La muger reſplandeciente, la de los reſplandores, y eſſos ſon los con que la pintan agora a eſta Santa, como arriba propuſimos en la imagen de ſu retrato, cercada de reſplandores, que ſi Moyſen: *Ex conſortio Domini*, de la conuerſacion, y trato familiar con Dios ſalio reſplandeciente el roſtro, la que tan familiarmente trataua con el miſmo Señor, que marauilla es que ſalga de eſſe trato con tales reſplandores que ſe llame, *fœmina fulgens*, o, *fœmina fulgorum*, la de los reſplandores, la reſplandeciente, y iluſtrada, y eſclarecida: y ſiendo eſto

aſsi

assi, virgen gloriosa, bien hizistes desde el dia que os distes a este trato familiar con Dios, y a la nueua Reformacion deuida, en dexar el sobrenombre de Ahumada, que antes teniades, y llamaros Teresa de Iesus, que es el resplandor del Padre, de donde os vinieste ser, *Fœmina fulgens*, muger resplandeciente, e ilustrada, y no Ahumada: que aũque sea esse linage y apellido noble, no lo es tanto, ni con cien mil quilates como el que agora teneys, y va la diferencia que ay de ser vna imagẽ ahumada a ser lustrosa y resplandeciente y mucho mayor, y assi con razon menospreciastes los blasones antiguos de vuestros passados, que Ciceron llamô *Fumosas imagines*, ahumadas imagines, por este nueuo y diuino blason de Iesus, que os haze ser: *Fœmina fulgens*, muger resplãdeciente ilustre, e ilustrada, y a vuestra Imagen como tal venerada y reuerenciada, y cercada de rayos y resplandores. *Cicer. in Pisonem.*

Otros estas palabras: *Vxor Lapidoth*, ô *Fœmina fulgorum*, segun la otra significacion de Lapidoth, que significa, *Lampades*, lãparas, leyeron: *Fœmina lampadũ*: La muger de las lãparas: O *fœmina Lapidothana, id est arte lychnopœa, quæ ad sacrũ lucernariũ vsum lychnos cõficeret.* La que tenia por oficio adereçar las sagradas lãparas del templo, y hazer para ellas las torcidas de algodon, y encenderlas. Assi lo dizẽ los antiguos rabinos de Debora, y en nuestra Santa, q̃ tãto cuyda do tuuo de las lãparas, y luzes, y asseo, y policia del Tẽplo, y de todas las cosas sagradas del, y tanto lo dexô esso encomendado entre su familia, mucho mejor se verifica: y assi en esto se nos da pie para nuestro Euangelio de las virgines cuyo cuydado fue en tener preuenidas y adereçadas las lãparas para recebir al Esposo: *Quæ ornauerunt lãpades suas & exierunt obviã Sponso.* Vna de las quales por esto quãdo mas no huuiera se mostraua ser nuestra Santa, y quan bien se le acomoda este Euãgelio, pues no solo supo preparar su lãpara, y la tuuo encendida aguardando al Esposo, sino que fue *Matt. 25*

Maeſtra y que de otras infinitas virgines, enſeñandolas a preparar las ſuyas; y hizo tanta prouiſion de azeyte para ſu lampara, que pudo hazer lo que no ſe atreuierõ a hazer las virgines cuerdas, que fue dar preſtado a las otras, antes les dixeron *Ite potius ad vendentes, & emite vobis:* Que lo fueſſen a comprar, pero nueſtra Santa tuuo para ſi, y para dar a todas ſus virgines, y por eſſo con razon ſe llamarâ: *Fœmina lampadum.* La de las lamparas, la que prouee y acaudilla a las virgines prudentes de ſu Religion. *Quæ accipientes lampades ſuas exeunt obuiã Sponſo.* Que ſiempre tratan de tener a punto en las lamparas de ſus virginales cuerpos, aunque de vidrio fragil y quebradizo, el azeyte y luz de la gracia y deuocion actual para eſtar aſsi apreſtadas para recebir al Eſpoſo Chriſto, moſtrandoſe en eſto virgines prudẽtes, pues la verdadera prudencia conſiſte en dexar de veras el mũdo y los guſtos del, y no dormirſe ni deſcuydarſe en las coſas de ſu ſaluacion, antes eſtarſe preparando ſiempre, para quãdo el dia de la muerte llame el Eſpoſo a la puerta: y en razõ deſto como los ſoldados de Gedeon, quebrando los vaſos de barro deſcubrieron las luzes que dentro lleuauan encẽdidas, y alcançarõ victoria: Aſsi la Santa Madre y ſus hijas, quebrantando con la penitencia y aſpereza de vida que profeſſan ſus delicados cuerpos deſcubren la luz del cielo, que dentro traen eſcondida, dando claros exemplos de virtud a todo el mundo, y alcançan las glorioſas victorias que deſpues veremos, del mũdo, demonio, y carne. Vamos adelãte.

El ſer Debora tã cuydadoſa de las luzes, y lamparas del Tẽplo, y de las coſas del ſeruicio del, el ſer muger reſplãdeciente. *Fœmina fulgens:* Iluſtrada de Dios, la hizo tan a propoſito, para que el Señor la eſcogieſſe para gouernar ſu pueblo, y nacion, y hazer oficio de Iuez, y Gouernadora del en paz, y en guerra, como lo hizo, no menos bien que los otros juezes del pueblo Hebreo que la auian precedido: y eſſo es lo q̃ dize el lugar q̃ lleuamos inmediatamẽte. *Et iudicabat*

dicabat populũ in illo tẽpore. Iuzgaua al pueblo de Dios en aquel tiẽpo: *Ius dicebat, iura dabat populo.* Interpretã los expoſitores: gouernaua, regia, y daua leyes al pueblo de Iſrael. Quiẽ tal creyera del valor y partes de vna muger: pero quã do Dios quiere, como no ay coſa dificil a ſu potẽcia, ſabe, y puede dar caudal a las flacas mugeres, y auentajarlas en valor a los hõbres. Y eſta miſma marauilla es la q̃ obrò en nueſtra Santa, a quiẽ en eſte ſiglo eſcogio para Capitana, y Gouernadora de vna familia tan Religioſa, para Reſtaurado ra, y Reformadora, y como Fundadora de nueuo, de aquel antiguo, y primitiuo eſpiritu de los Padres del monte Carmelo deſcendiẽtes, ſegũ la Religioſa vida del gran Padre Elias, y Eliſeo, q̃ eſſo es. *Iudicare populũ, iura dare.* Auerla eſcogido Dios para reformadora, que juzgaſſe y rigieſſe eſte pueblo eſcogido del Señor, y le dieſſe a el, y al mũdo todo, inſtrucciones de eſpiritu, y reglas de biẽviuir, tã admirables como ſe veẽ en los libros q̃ eſcriuio. Y eſta es vna de las mayores marauillas, por dõde ſe conoce el grã caudal de ſta Sãta, y lo mucho de q̃ la dotô Dios, para coſas tan altas, para Maeſtra de vn tã alto y raro eſpiritu, q̃ ſolia dezir el Padre Baltaſar Aluarez ſu primer cõfeſſor de la Cõpañia, a quien ella tanto alaba de eſpiritual, docto, y ſanto, q̃ con auer leydo, y viſto quantos Doctores eſcriuen de la via eſpiritual, le admiraua el eſpiritu y doctrina deſta Sãta, y todo quanto el auia leydo lo auia auido meneſter para entenderla, y conocer los caminos por dõde Dios la lleuaua y enſeñaua, para q̃enſeñaſſe a otros. *A fructibus eorũ cognoſcetis eos.* Dixo Chriſto, por los frutos ſe conoce el arbol, y por la Religiõ q̃ nos dexo en la Igleſia eſta Sãta, por los libros q̃ eſcriuio, q̃ eſtos ſon ſus frutos, por aî ſe conoce ſu Sãtidad. Las reglas de eſpiritu q̃ dexô, y los libros q̃ deſtas materias eſcriuio, ya lo ſabẽ. Quatro ſon principales. El primero el de ſu vida, y caminos por donde la lleuô, y guiò Dios. El ſegundo el que ſe llama Camino de perfeccion. El tercero llamado

de las Moradas, o Caſtillo interior. El quarto el de las funda ciones de las caſas y cõuentos de ſu Ordẽ: todos tã llenos de eſpiritu y doctrina, de direcciõ, diſcreciõ y conocimiento de eſpiritus, enſeñando los ſenderos y caminos, poco andados de la via afectiua, y vnitiua, y vna Teologia miſtica, vnos modos de oraciõ, y contẽplaciõ tan leuantados, q̃ ſe les vã de buelo a los muy doctos, y no ay podellos entẽder ſino los q̃ ſaben cõ la diuina gracia praticar, y exercitar, y entrar a la parte de lo q̃ alli ſe enſeña: y como eſtos ſon tan pocos, y tã raros los q̃ eſtan verſados en eſta materia, de aî fue auer muchos q̃ tuuierõ duda y puſierõ eſcrupulo en eſtas doctrinas de la Sãta: y otros q̃ no entendiẽdolas las reprouarõ y condenarõ, porq̃ ay algunos dize S. Tadeo Apoſtol en ſu Canonica, q̃ lo q̃ no entiẽden, e ignoran, luego lo condenã y dizẽ dello blasfemias. *Quecunque ignorãt blaſphemãr*: Como ſi eſtuuiera eſtrechada la mano de Dios, a no poder obrar en las almas mas de lo q̃ ellos alcançan, y entiendẽ, y como ſi agora como entõces no ſe cũpliera lo q̃ dize el Señor, Iuã 3. *Spiritus vbi vult ſpirat, & vocem eius audis, & neſcis vnde veniat, aut quo vadat.* Do quiera inſpira el eſpiritu de Dios, q̃ es multiforme ſu gracia, y aunque a vezes ſe oye la voz, no ſe ſabe de donde viene, ni a dõde va a parar: eſto es, no ſe entiẽden todas vezes ſus caminos, ni ſus paraderos ni la luz q̃ el comunica, o el ſoplo q̃ da ſe mide cõ la grãdeza, o pequeñez de nueſtra natural virtud, fuerças, o ingenio ni depẽde de la diferẽcia de los ſexos, edades, o eſtados, pues todas las almas, agora ſeã de hõbres, o mugeres, o niños, ſon capazes de ſus dones, y el las puede leuãtar a ſu trato y conocimiento, y para eſſe eſcoge al ignorante, y a la flaca muger, y dexa al Letrado reſabido *Vt non glorietur omnis caro*, para que nadie ſe glorie con ſus dones, ſino que ſolo a el ſe atribuyan, ni penſemos que eſto va por letras, o ingenio, ſino por puro don y merced de ſu gracia. Aſsi que el Señor que entre todos los antiguos Filoſofos, a ninguno comunicõ,

S. Thadeo Apoſtol.

Ioan. 3.

1. Cor. 1.

nicô tantos ſecretos de la venida de ſu Hijo al mundo, como a vnas flacas mugeres, que fueron las Sibilas, y las enſeñó para que dexaſſen eſcritos tratados deſlo, y el que en el tiempo de la ley de gracia iluſtró a ſanta Angela de Fulgino a Sãta Metildes, a ſanta Brigida, y a ſanta Catalina de Sena, para que del eſpiritu que el les auia comunicado, dexaſſen eſcritos libros y tratados que han ſido aprouados por Pontifices, y varones doctiſsimos: que nouedad es que aya hecho eſſo miſmo en nueſtros dias con eſta Santa, que tantos años tratô de oracion y contemplacion, con vn trato tan familiar con la diuina Mageſtad, iluſtrandola para que nos pudieſſe dexar eſcrito lo que ſe le auia comunicado, y nos enſeñaſſe lo que Dios la auia enſeñado, y dexaſſe a ſus hijos, y hijas la direccion del eſpiritu que auian de guardar en el modo de vida que les inſtruyô por inſpiracion del cielo? prueua de todo lo qual es auer eſcrito lo q̃ eſcriuio por conſejo, apremio, y obediencia de ſus padres eſpirituales y auer moſtrado el Señor que dé alla le auia regido y gouernado la pluma, ſegun el acierto que en quanto eſcriuio tuuo. Veeſe eſſo ſer aſsi claramente, porque como era poſsible que ſin luz ſobrenatural eſcriuieſſe vna muger ſin letras lo que eſcriuio, y mas en materias tan altas y dificultoſas, y por vn eſtilo tan particular, por vna parte tan humilde y llano, por otra tan graue y tan ſentencioſo, y cô vnas palabras tan ſignificatiuas y preñadas de miſterios, que pone admiracio? Y lo que la augmenta es, que eſcriuieſſe todo eſſo cô vna preſteza grande, y cô tanta priesſa, que como ella dize, a vezes no podia tornar a ver lo que eſcriuia, y cô todo eſſo que ſalieſſe de la primera vez tan bien ordenado todo, tã bien eſpueſto, q̃ no huuieſſe menester borrar ni emẽdar? *Digitus Dei eſt hic.* Bien ſe vee que andaua por aqui el dedo de Dios, que es ſu diuino eſpiritu: *Dextræ Dei tu digitus*: Y que eſſe era el que la enſeñaua, y el que le mouia la pluma, y le infundia la ciencia, y le dictaua lo que eſcriuia, para que en

nada errasse de lo que escriuio. Por esso con razon pintan, como dixe al principio, en su Imagen y estampa al Espiritu Santo en figura de Paloma reboleteando delante de su rostro, como delante de san Gregorio Papa le pintan, por lo q̃ Pedro Diacono dize, que le auia visto en figura de Paloma a la oreja del Santo, dictandole lo que auia de escriuir, assi a nuestra Santa por esto mismo, y por lo que ella dize en el cap. 38 de su vida, que en vn impetu grande de espiritu que tuuo despues de vna larga consideracion del infierno, sintio, y vio alear sobre si vna blanquissima Paloma con alas marauillosas y de grande resplandor, mostrandose en este hecho, que el Espiritu Santo figurado por la Paloma, era el que la assistia, y la enseñaua siempre. Pues si es cierta la sentẽcia de S. Leõ Papa. *Velox est sermo sapiẽtiæ, & vbi Deus Magister est, cito dicitur quod docetur.* Que es prestissima y velocissima la voz de la diuina Sabiduria, y q̃ quãdo Dios es el Maestro, se aprende presto lo que se enseña: siendolo el de esta Santa, que mucho que tan presto aya salido tan industriada y tan presta en el escriuir, tan docta, y tan acertada en el enseñar. Y assi el doctissimo padre Maestro fray Luys de Leon de la orden de san Agustin, en el prologo que haze a las obras desta Santa, calificandolas y aprouandolas cõ palabras mayores, dize entre otras cosas, que aunque no conocio a la Santa Madre, ni la vio, por sus libros y escritos la reconocia y veneraua por Santa; y siempre que los leia se admiraua de nueuo, y no dudaua sino que hablaua alli el Espiritu Santo, el qual le regia la pluma, y la mano: porque demas de las altas materias de que trata veîa que de su leccion se facilita el camino de la virtud, y se encienden los animos en el amor della, y de Dios, pegando con cada vna de sus palabras fuego diuino en los coraçones; y vno de los mas graues y antiguos Religiosos de nuestra Compañia, que tratô y conuersô mucho a la Santa, y la confessô algun tiempo, me dixo a mi, que la duda que algun

Serm. 1. in Penth.

algun dia auia tenido del eſpiritu y caminos tan particulares del, por donde yua eſta ſierua del Señor, ſe le auia quitado totalmente luego que leyô los tratados de ſu mano, porque reconocio q̃ alli hablaua el Eſpiritu de Dios: y aſsi para mi no ſon meneſter otros milagros, (aũque ha hecho Dios muchos por eſta ſu ſierua) ſino ſus reglas, ſus inſtrucciones eſpirituales que dexô a ſu familia, la judicatura y modo de gouierno que en ella exercitô, y dexô, y finalmente los libros que hemos dicho que eſcriuio, porque cada coſa deſtas es para mi vn claro milagro de la gracia, y vn argumento claro que me mueſtra la ſantidad y raro eſpiritu de Dios, q̃ en ella eſtuuo y morô de aſsiento, el qual: *Spiritu intelligentiæ repleuit illam, & ipſa tãquam imbres emiſſit eloquia ſapientiæ ſuæ.* La llenô de eſpiritu de inteligencia, del qual ſalio la lluuia de reglas y documentos eſpirituales con que riega y fertiliza el huerto del Eſpoſo, que es ſu ſanta Religion: y como del glorioſo Santo Tomas de Aquino, dixo el Papa Iuan XXII. que le canonizô, que no auia meneſter milagros para canonizarle, porque tantos milagros auia hecho, quantas queſtiones auia eſcrito: Aſsi diria yo de nueſtra Santa Madre Tereſa de Ieſus, que para ſu canonizacion no ſon meneſter mas milagros que ſus libros y eſcritos, porque cada vno dellos es para mi vn milagro, y vna marauilla grande de Dios en que ſe deſcubre ſu gracia y ſu poder, y quan admirable es, y digno de ſer loado en ſus Santos, y en nueſtra Santa particularmẽte, a quien como a otra Debora, entre los juezes que dierõ leyes, y gouernaron al pueblo de Iſrael: aſsi entre los Santos fundadores y legisladores de las Religiones, hizo como vno dellos, celebre y famoſa legisladora y reformadora, y reparadora de la familia ſanta, y primera del mõte Carmelo, para que ſe dixeſſe della en nueſtro tiempo, lo q̃ de Debora en aquel ſe dixo: *Et iudicabat populum in illo tempore.* Y lo que ſe ſigue inmediatamente. *Eccleſ. 39.*

Et ſedebat ſub palma, tenia ſu aſsiẽto debaxo de vna palma a que eſtaua arrimada. *Inter Ramà & Bethel in monte Ephrain.* Entre Ramâ y Bethel en el monte de Ephraim, ay huuo de ſer ſu aſsiento, debaxo de palma, que es ſimbolo del buen juez recto que no ſe doblega jamas, ni por miedo, ni por interes, como la palma que jamas tuerce por peſo grande que le carguen, ſiempre eſtâ derecha y firme, y entre Ramâ y Bethel: Ramâ quiere dezir *frugifer creſcens*, y Bethel, *domus Dei*, caſa de Dios, que el crecer de los que eſtan en la caſa de Dios, ha de ſer como la palma: *Iuſtus vt palma florebit*, y a ſombra de la palma, la palma mientras mas la cargan mas crece, y los juſtos que moran en la caſa de Dios miẽtras el mas los trabaja y les carga la mano, mas crecen y deſcuellan, y debaxo de ſu cruz, cuyo ſimbolo es la palma, poniendoſe a ſu ſombra, tienen ſus acrecentamientos y medras eſpirituales, y aſsi el crecer de nueſtra Sãta en eſpiritu en la caſa de Dios, y en el mõte de Ephrain, eſto es en el primitiuo eſpiritu del monte Carmelo, cuyo antiguo feruor reſtaurò, fue a la ſombra de la cruz, y por hazer debaxo della ſu aſsiento no ſabiendoſe gloriar en otra coſa con el Apoſtol, ſino en la Cruz de Chriſto, y en ſus trabajos, dolores, y afrentas, de ay le vino tener tribunal y judicatura como qualquier otro de los juezes del pueblo de Dios, eſto es ſer contada entre los fundadores y reſtauradores del eſpiritu Religioſo, y leuantar entre ellos vandera, y deſcollar como palma, que ſiendo ella alta de ſuyo eſtando en lo alto del monte Carmelo, forçoſo es q̃ deſcuelle y campee mas. Por eſto reparê al principio en q̃ pintauan a eſta Santa arrimada a la cruz, y a la ſombra della, porque es como he dicho ſimbolo de la palma, pues como dize Beda y ſan Bernardo de paſsione Domini, vno de los arboles de q̃ ſe dize auer ſido fabricada la cruz de Chriſto, fue la palma, por auer de ſer la cruz arbol triunfal, y de vitoria como lo es la palma: y aſsi declaran de Chriſto

Pſal. 91.

Galat. 6.

Beda, tit. 3. lib. col. ler. Bern. de paſsio. Domini.

Chriſto en la Cruz los ſantos Padres Cypriano martir, orat. de paſsione Domini (ſi es que es ſuya,) y Gregorio Papa, y Philon Obiſpo de Carpacia, Caſsiodoro, y Hugo de Santo Victore, y otros aquel lugar de los Cantares, *Dixi aſcendam in palmã, & apprehendam fructus eius*, yo dixe ſubirê a la palma y cogerê ſus frutos, ſobre las quales palabras dixo Hugo aſsi: *Aſcende tu igitur in palmam, ideſt attende crucis victoriam per ſcalam ſiquidem crucis aſcendens ad ſolium victoris, tolle & tu crucem tuam, & ſequere eum.* A imitaciõ de tu Capitan Chriſto: ô Chriſtiano ſube tu tambien a la palma, eſto es, conſidera y atiende la vitoria de la cruz, y lo que en ella Chriſto te ganô por medio de ſus dolores y afrentas, y por eſſa eſcala de la cruz y del padecer con tu Señor y maeſtro ſubiras al tróno del vencedor, toma tu cruz y ſiguile. Eſto hizo nueſtra Santa continuamente arrimarſe a la cruz de Chriſto, aſirſe a ella, padecer con el trabajos, perſecuciones, dolores, afrentas, enfermedades, con tanto guſto y alegria, que el padecer eran ſus contentos, ſiendo aſsi, que como ella lo cõfeſſô en quarenta años, no ſe le paſſô dia ſin enfermedad ô dolor. Y aſsi pudo dezir con la Eſpoſa: *Sub vmbra illius quem deſideraueram ſedi, & fructus eius dulcis guturi meo.* A la ſombra del arbol de vida que yo deſſee ſiempre, me ſente con contento, y ſu fruto fue para mi dulce y ſuaue, porque reconocio lo que Bernardo dixo, *Sedes ſponſalis crux eſt, in qua verus Sponſus Sponſam ſuam Eccleſiam ſibi copulauit, ipſam ſibi proprij ſanguinis effuſione ſubarrans.* El aſsiento y talamo del Eſpoſo Chriſto es la Cruz, en la qual vnio conſigo a ſu Eſpoſa la Igleſia, y alli con el derramamiento de ſu ſangre le dio las arras de ſu deſpoſorio. Pues como la Santa ſe preciaua tanto de eſpoſa de Chriſto Señor nueſtro, querien do aſſegurar eſte teſoro y riqueza, arrimauaſe a la cruz, y no ſe deſaſia della, y aſsi por ſu continua mortificacion y ſufrimiento podia dezir con Pablo, *Chriſto confixus ſum cruci. Mihi vivere Philip. 1.*

S. Cypr. *S. Greg.* *Philo. ep.* *Carpa.* *Caſsiod.* *Hugo Victor.* *Cant. 7.* *Cant. 2.* *Bern. de paſsio. Domini.* *Galat. 2.*

Mihi viuere Chriſtus eſt, & mori lucrum, clauada eſtoy con Chriſto en la cruz, mi viuir es el Señor, y grande ganancia para morir por el. Eſto es lo que ſignifica el mote ô letrero que dixe arriba le ponian ondeado en la cruz, *Aut pati, aut mori*, que era lo que ella ſolia dezir al Señor, ô padecer ô morir, tanta gana tenia de crucificarſe con Chriſto en la cruz, y padecer con el, y por el en ella, y nunca deſaſirſe della. Eſto es ſentarſe debaxo de la palma, tomar eſſo de aſsiento, tener el padecer por regalo. *Et ſedebat ſub palma, quæ eſt inter Rama & Bethel*, y aſsi crecer y deſcollar como palma en la caſa de Dios. Si por eſte guſto que en la cruz de Chriſto tenia eſta Santa, viene bien pintarla con ella, por eſſo tambien el miſmo Señor, por ver que en la cruz tenia ella pueſtas ſus riquezas, le comunicô las ſuyas en vna cruz, porque tomandole vn dia el Saluador a la Santa la cruz que tenia en el roſario de entre las manos, quando ſe la boluio venia mejorada, porque era vna cruz riquiſsima de oro con quatro piedras precioſas muy mas finas que diamantes, y en vna dellas grauadas las cinco llagas del Redemptor. De aqui finalmente alcançô ella toda ſu virtud y poder contra los Demonios, y el ahuyentarlos tan facilmente de ſi con ſola la ſeñal de la cruz, y por eſſo dixe que venia bien la otra pintura en que la pintan con vna cruz en la mano, ahuyentando y lleuando vencidos delante de ſi muchos dellos, que con varios inſtrumentos belicos la auian venido a perſeguir y vencer, porque ſi en la cruz eſtâ la vitoria y el vencimiento, con ella auia de alcançar nueſtra Santa Madre todas las glorioſiſsimas vitorias que alcançó del mundo, demonio y carne, por las quales pudieſſe con el Pro-
Pſal. 88. feta cantarle a Dios nueſtro Señor ſus miſericordias en eſte dia de ſu glorioſo triunfo, y aſsi ſe le puſieſſe por blaſon, *Miſericordias Domini in æternum cantabo*, y ſe co-

rreſpon-

rreſpondieſſe aun en eſſo con Debora, que auida vna ilustre vitoria cantô al Señor vn cantico, en que a las primeras palabras ſe carea con eſtas de nueſtra Santa, diziendo: *Ego ſum, ego ſum quæ Domino canam:*, los Setenta, *ego Domino cantabo, & pſalam Deo Iſrael.* Yo ſoy, yo ſoy la que cantarê al Señor, y celebrarê ſus miſericordias, en que parece que dâ a entender que no es otro ſu oficio, ni ha de ſer otro ſu empleo ſino cantarle alabanças continuamente a Dios.

Que es eſto Santa glorioſa, parece que os aueys oluidado de vueſtro nombre y oficiô! no diximos que erades aueja en el oficio, y en el nombre, y en las propiedades, pues como aſsi os quereys dar a cantar tan de propoſito, que parece quereys tomar eſſe por oficio y empleo de aſsiento, ſiendo aſsi, que de la aueja mas es propio fabricar dulces panales, que la muſica ni el canto, que eſſe en ella nunca fue eſtimado. No eſtâ oluidada de ſu oficio y nombre, que ſi es aueja, no ay miel mas dulce (dize Pedro Damian ſerm. 40. de Santo Caſsiano M.) para la boca del Profeta que canta las alabanças del Señor. *Apis quippe melificat, vt de Prophetia per Pſalmiſtam dicitur, quam dulcia faucibus meis eloquia tua ſuper mel ori meo.* La miel que la aueja eſpiritual labra ſon las palabras de Dios, y ſus alabanças que dixo el Pſalmiſta que eran para el mas dulces que la miel, ô como en otro Pſalmo, *dulciora ſuper mel, & fauum*, otra letra, *ſuper mel, & fauum redundantem.* Mas que la miel y el panal que ſe reuierte, y ſi deſſe come la aueja, por ſerlo nueſtra Santa Madre, bien le viene cantar las miſericordias del Señor, y tener en eſſo ſu guſto y ſuſtento, fuera de que no es del todo agena de la aueja el canto: acordaos de lo del glorioſo Doctor ſan Ambroſio, *Neque inſuaue quidam canunt, habent enimin rauco illo vocis ſuæ murmure ſuauitatem.*

Petr. Damianus.

Pſal. 118.

Pſal. 18.

S. Ambr.

Que

Que no es del todo insuaue el canto de la aueja, y que aun en su murmullo y çumbido tiene no se que de suauidad, y assi bien puede cantar nuestra Santa, que su cierta suauidad tiene su canto, y tuuola en lo que escriuio sobre los Cantares de Salomon por obediẽcia de algunas personas (como ella dize) a quien estaua obligada a obedecer, del qual libro solo ha quedado vn quaderno, o poco mas, porque lo demas lo rompio por mandarselo vn indiscreto confessor, y por esto no conté arriba este quando hablé de los libros q̃ escriuio, guardando para aqui el dezir el porque, que es por no auer quedado del sino solo vn quaderno, deuiendo y mereciendo bien que durara todo, para prueua de que aunque muger flaca, aunque aueiica pequeña, tuuo su modo de cãto, pues le dio Dios luz para escriuir sobre los Cantares, de lo qual gozaramos si no nos hauiera priuado deste bien, quien pensando que acertaua se lo impidio. Assi que su oficio haze la santa Madre en cantar las misericordias del Señor, y las que obrô en ella, y por ella en el mundo, que son tantas que merecen celebrarse eternamente, pues por mano de vna flaca muger, para muestra de su potencia alcançô glorioſissimas vitorias, mayores harto que las que alcãçô por mano de Debora, porque quando el demonio parece que en este miserable siglo nuestro triunfa en la muchedumbre de los infieles, y en la perfidia de tãtos pueblos Hereges que hazen sus partes, y en el mal viuir de tantos malos y pecadores Catolicos, para hazer burla deste comun enemigo, quiso Dios oponerle, no vn hombre valiente, no vn gran Letrado y Doctor, que le venciesse y confundiesse sino vna flaca muger que le desafie y leuante contra el vandera, y haga publicamente gente que le vença, huelle y acocee, y se diga lo que de Iudith dixo. *Dominus omnipotens nocuit eum: & tradidit eum in manu fœminæ.* El Señor todo poderoso le destruyó y dio cabo del a manos de vna muger: Y lo que el otro Vagao dixo viendo muerto a Holo-

Iudith.16

fernes

fernes a manos de Iudith. *Vna mulier Hæbrea fecit confuſionem in domo Nabuchodonoſor.* Vna muger Eſpañola ha cauſado vna gran confuſion y verguença en la region del infierno, que es caſa de ſatanas, el qual ha ſido vencido por ella. Cante pues nueſtra Santa, y diga con Debora. *Noua bella elegit dominus, & portas hoſtiũ ipſe ſubuertit.* Nueuos modos de guerra ha inuentado y traçado el poder de Dios, para arruynar los poderios de ſus enemigos, y deshazer ſus ardides, y traças. *Clypeus, & haſta ſi apparuerunt in millibus Iſrael:* Los Setenta leen. *Clypeus puellarum cum lanceis apparuit, & pugnauit in quadraginta millibus Iſrael.* Los nueuos ardides de guerra de nueſtro Dios, ſon que ſe vieſſen en el pueblo de Iſrael el eſcudo, y las lanças de las mugerzicas flacas q̃ pelearon mas que los quarẽta mil de Iſrael. Que dezis Debora? quando ſacaſtes eſquadron armado de donzellas a la guerra? Dixolo por ſi, y por Iael, la que matô a Siſara hincãdole vn clauo por las ſienes, pero verificaſe, y cumpleſe mejoren eſta ſanta Madre de tantas hijas, con quien haze eſquadron reforçado, y ſe mueſtra cõtra los demonios. *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata.* Terrible como eſquadrones de guerra bien ordenados. Deſtas dõzellas y Religioſas ſon los eſcudos y lanças que aparecieron, y ſe veen pelear valiẽtemente, entre los millares de Religiones, y Religioſos que aſien la Igleſia de Dios, y como vnas eſpirituales y fuertes Amazonas con ſu Reyna valiente, cortandoſe el pecho yzquierdo para mejor jugar del arco, y hazer tiro: Eſto es cercenando todo ſinieſtro amor de carne, y mundo, para endereçar bien ſus afectos a Dios, pelean ſus batallas, y dan tal exemplo en el mundo, que los varones que no ſe auian atreuido a tal reformacion, y empreſa ſiguieron ſu exemplo; y como ſe auian hecho Conuentos de Religioſas, ſe començaron los de Religioſos deſcalços, y a ſu exemplo y imitacion dellos ſalieron las otras nueuas Reformaciones, y recolecciones de las otras

16

Iudicũ. 5.

Septuaginta

Cant. 6.

tras ordenes q̃ deſpues deſta han ſalido. Y eſſo es lo que dize mas el Cãtico de nueſtra Santa. *Quieuerũt fortes in Iſrael donec ſurgeret Debora, ſurgeret mater in Iſrael.* No auian leuãtadoſe eſtos fuertes, eſtos nueuos batallones, eſtas nueuas reformaciones que vemos en la Igleſia, haſta que ſe leuantô la nueua Debora, la Madre ſanta en Iſrael, haſta que ſe leuãtô la Madre Tereſa de Ieſus, que aun en llamar la Madre, aqui, que es el titulo que ſiempre deſde ſu vida ſe le dio a eſta Santa, de donde han quedado cõ el miſmo nõbre ſus hijas, quiſo moſtrar quan bien le quadra todo lo que le hemos ydo acomodando. *Defecerunt fortes in Iſrael.* Leyeron los Setenta Interpretes quando auian desfallecido los fuertes en Iſrael, quando no tuuieron animo para tal empreſa, entonces ſe leuantô eſta ſanta Madre y emprendio eſta nueua Recolecciõ, para oprobrio y vẽcimiento de Satanas, y gloria perpetua de Dios. *Erit enim hoc memoriale nominis tui Domine* (dixo Iudith:) *cum manus fœminæ detecerit eum:* Iudith. 9. Serà eſte hecho Señor vn memorial perpetuo de tu nombre quando ſe cuente en los ſiglos venideros lo que has hecho por mano de vna muger. *Non enim in multitudine eſt virtus tua Domine, neque in equorum viribus voluntas tua eſt, nec ſuperbi ab initio placuerunt tibi, ſed humilium, & manſuetorum ſemper tibi placuit deprecatio.* Porque no eſtà la mueſtra de tu poder Señor en la muchedumbre de ſoldados, o cauallos de guerra, que ſin eſſos puedes, y ſabes alcançar victorias: ni los ſoberuios te agradaron deſde el principio, ſino la oracion de los humildes y manſos, eſſa te agradô. El ſerlo eſta Santa tãto, tan humilde, tan manſa, tan dada al exercicio de la oracion, la hizo agradable delãte de Dios, para que la eſcogieſſe para tales hazañas, y la leuantaſſe y engrandecieſſe en ſu Igleſia. *Vt ſurgeret Debora, ſurgeret Mater in Iſrael, ad prophetandum in medio domus Iſrael.* Dize el Paraphraſte Caldeo, para profetar, y ſer tenida por Profetiſa, y ſanta en medio de la caſa de Iſrael, que es la Ygleſia de Chald.

Dios

Dios, en medio de la qual vemos ya a eſta ſanta beatificada, y honrada, y venerada con publicas Fieſtas, y regozijos, y preſto la veremos canonizada con mayores, y muy mas publicas aclamaciones, plaziendo al Señor.

Leuantaos mil vezes en hora buena ſanta Madre *In medio domus Iſrael*, para ſer honrada en la Yglesia de Dios. Leuantaos en buen hora ſobre los ombros y cabeças de los fieles, que ya os veneran como a Sancta, y como a tal os leuantan y ponen ſobre los Altares. Leuantaos en la eſtimacion y conocimiento del mundo todo, pues os leuantô Dios en eſta vida tantas vezes con extaſis, y raptos amoroſos de la tierra, en el ayre hâzia el cielo, moſtrando que el eſpiritu vueſtro era todo de alla, pues aun eſtando cercado de carne, ſe leuantaua, y leuantaua tras ſi el cuerpo a ſu Esphera. Leuantaos como Paloma ſanta al cielo, y bolad por eſſos ayres, pues en prendas de eſſo ſe vio ſalir vueſtra alma quando eſpiraſtes en figura de Paloma bolando, pero ſea para traernos como la Paloma del Patriarca Noe el ramo de Oliua de la confederacion y paz con Dios, en prendas y ſeñal de que ceſſa el diluuio de ſu ira contra noſotros. Leuantaos finalmente glorioſa ſanta Tereſa, como vueſtro Padre Elias en carro de fuego, pues tanto ardiſtes en el de amor y fuyſtes reſtauradora de ſu eſpiritu, con tal que como el dexô caer el palio ſobre ſu diſcipulo Eliſeo, en ſeñal de que le dexaua ſu doblado eſpiritu: vos dexeys caer el de vueſtra proteccion ſobre vueſtros hijos, y hijas, y diſcipulos, y les alcanceys a ellos, y a todos noſotros, que hemos todos eſtos dias deſſeado honraros, y feſtejaros, el eſpiritu feruoroſo vueſtro, para que en eſto ſe eche de ver, que pues tanto priuaſtes en eſta vida con vueſtro muy querido Eſpoſo Ieſu Chriſto, agora priuays mas en el cielo, comunicando ſenos por vueſtro medio, e

inter-

interceſsion vna ferucntiſsima caridad y amor de Dios, cõ que tomando os por exẽplo y dechado, reformemos nueſtras vidas, y mejoremos nueſtras coſtumbres, con nuevos aumentos de gracia, que nos vayan de dia en dia acrecentando y aſſegurando los premios de gloria. *Quam mihi & vobis præſtare dignetur Dominus Amen.*

EN LA MISMA FESTIVIDAD POR EL padre Maeſtro fray Iuan Gonçalez, del Orden de ſanto Domingo, Catedratico de prima de Teologia, en la Vniuerſidad de Alcala de Henares, predicado en el Conuento de ſan Cirilo de deſcalços Carmelitas.

Prudentes verò acceperunt oleum in vaſsis ſuis ſimul cum lampadibus. Matth. 25.

Hieron.

CElebrada es la ſentencia del glorioſo padre San Geronimo *In carne præter carnẽ viuere Angelicũ eſt pluſquã humanũ* Viuir en carne, y no a los fueros y leyes de la carne, mas es de Angeles q̃ de hõbres: de lo qual ſe infiere, q̃ pues la bienauenturada vigẽ Tereſa de Ieſus, Madre y fundadora de los deſcalços, y deſcalças de N. S. del Carmẽ, cuya primera fieſta celebra oy la Igleſia. Viuio en carne, ſin reſabios de carne, mas es Angel q̃ muger: y ſi es empreſa tã dificultoſa tratar de los Angeles, declarar ſus virtudes y propiedades, ſu vida y cõuerſaciõ, dificultoſiſsima ſerá la q̃ oy eſtà a mi cuẽta de auer de tratar deſte Angel, no por naturaleza, ſino por gracia deſte Che-

Cherubin lleno de celestial y diuina ciencia, y deste Serafin abrasado todo en el fuego del diuino amor. Y assi para no anegarme en el abismo desta ciẽcia, y en el pielago inmẽso deste amor, piẽso no apartar la mira del norte, q̃ es el Santo Euãgelio q̃ se nos ha catãdo en la Missa, biẽ a proposito de la festiuidad, pues el tener antorchas y lãparas siẽpre en cẽdidas en las manos, assi en las letras humanas como en las diuinas es symbolo del resplãdor de la ciẽcia, y santidad de la vida, y para declararnos N. M. la Iglesia la Doctrina celestial y diuina, y la santidad y virtudes heroycas desta gloriosa Sãta nos la propone oy en el numero y Coro de las virgines prudẽtes, q̃ cõ lãparas y antorchas encendidas salierõ a recebir al esposo, y a la esposa. No le faltô olio a la lãpara desta prudentissima virgẽ, antes para mostrar el Espiritu Santo la mucha abũdãcia del q̃ derramô en su alma, ha querido y ordenado q̃ de su virginal y incorrupto cuerpo en su sepulcro mane continuamente olio, con q̃ vngiendose los q̃ deuotamẽte se encomiẽdã a esta Bienauẽturada virgen sanan milagrosamente de todo genero de enfermedades. Desta manera preparada salio a recebir a su esposo, y entrô con el a reynar en las eternas moradas, celebrãdo para siẽpre las bodas de los desposorios q̃ acà en la tierra auia celebrado cõ el Vnigenito hijo de Dios, dãdole el por armas vn clauo de los de su Santissima cruz, y estas fiestas celebran eternamente con grande alegria y nueuas libreas de gloria los Angeles en el cielo, y para mayor honra desta su querida y amada esposa: y para exemplo y consuelo de los fieles, y confusion de los hereges, ha ordenado q̃ tãbien en este dia se celebre perpetuamente en el suelo declarando las muchas y grandes coronas que a esta su esposa ha dado en el cielo, no menos q̃ por boca de su Vicario el Pontifice Romano, q̃ en semejãtes casos es lẽgua del Espiritu Sãto, y por el comũy extraordinario aplauso q̃ todos los hijos de la Iglesia derramados por toda la redondez de

la tierra han moſtrado en eſta Beatificacion, deſſeando afectuoſiſsimamente la canonizacion deſta Bienauenturada virgen para poder gozar con mas libertad deſte tan inmenſo teſoro que Dios ha deſcubierto en el campo de ſu Igleſia. Para tratar de tan alta materia, cortas ſon las lenguas de los hombres, y aun creo que ſe hallaran en tal ocaſion atajadas las de los Angeles, pero donde no llega la naturaleza alcançarâ la diuina gracia ſi deuotamente la pedimos al autor della por interceſsion de la Reyna del cielo, eſpecialmente Patrona y defenſora de nueſtra glorioſa Santa, ofreciendole la oracion acoſtumbrada. *Dicentes. Aue Maria.*

Es tan proprio a Dios Sumo bien el comunicarſe a los hombres, no ſolo en el ſer natural, ſino tambien en el ſer de gracia, que deſde que criô el mundo no ha apartado la mano deſta labor; aſsi lo dize el miſmo, por ſu Coroniſta ſan Iuan: *Pater meus vſque modo operatur, & ego operor.* De aqui ſe ſigue, que quando algunos dan de mano a las diuinas inſpiraciones, y deſechan la diuina gracia, al miſmo punto el diuino eſpiritu eſcoge otros, a los quales comunica con abundante miſericordia los dones de ſu gracia que los otros deſecharon. Eſte penſamiento proſigue el Apoſtol ſan Pablo, hablando de aquellos dos pueblos: el vno reprouo, y el otro eſcogido dize; *Delictum eorum diuitiæ ſunt gentium.* El pecado del pueblo Iudaico de poner al hijo de Dios en la Cruz, ocaſionalmente fue la riqueza y teſoro de las gentes, porque dexando Dios a aquel pueblo, porque ellos le deſampararon primero, comunicô abundantiſsimamente los dones de ſu gracia al pueblo gentilico: lo qual fue admirablemente figurado en el libro de los juezes en aquel miſterioſo bellon de Gedeon, porque como alli refiere la Santa Eſcritura, quando el bellon eſtaua bañado de rozio del cielo,

Ioan 5.

Rom. 11.

Iudic. 6.

la

la era eſtaua ſeca, pero quando el bellon eſtaua ſeco, la era eſtaua toda bañada del rozio del cielo: y como agudamente nota Ruperto Abad por el bellon era ſignificado el pueblo Iudaico, y por la Era la gentilidad eſparzida por toda la redondez de la tierra: y quando aquel pueblo eſtuuo bañado de los dones del Eſpiritu Santo, la gentilidad eſtaua ſeca: pero quando aquel pueblo por ſus pecados carecio del rozio del Eſpiritu Santo, quedandoſe ſeco, eſte rozio del cielo, ſe comunicô abundantiſsimamente en la gentilidad. Lo qual por vna bizarra metafora declarô el Profeta Iſaias, diziendo: *Domine Deus meus es tu, exaltabo te, & confitebor nomini tuo: quoniam feciſti mirabilia, cogitationes antiquas fideles Amen. Quia poſuiſti ciuitatem in tumulum, vrbem fortem in ruinam, domum alienorum, vt non ſit ciuitas, & in ſempiternum non ædeficetur.* Señor Dios mio engrandeceros he, y magnificarê vueſtro nombre, porque hiziſteys marauillas, y puſiſteys por obra vueſtros penſamientos antiguos, aquella ciudad inclita la hiziſteys Sepulchro, y echaſteys por tierra ſus torres, y chapiteles deſmantelando ſus fuertes muros, y ordenando que nunca jamas ſe torne a reedificar, como al preſente lo vemos cumplido, porque la Ieruſalen que aora eſtâ edificada, no eſtâ en el miſmo lugar que la antigua. Pero admirome yo mucho Santo Profeta Iſaias de que moſtreys vos tan extraordinario regozijo, y tantos jubilos de alegria de que Dios aya echado por tierra la ciudad Inclita de Ieruſalen, ſiendo aſsi que el Profeta Hieremias haze ſus ojos fuentes, llorando ſu deſtruycion: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum? &c.* Y otro mejor que el Santo Profeta Hieremias, que es el Saluador del mundo haze el miſmo oficio, pues como dize el Euangeliſta: *Videns ciuitatem fleuit ſuper illã dicens. &c.* A ora mirad no ſe alegra el Profeta Iſaias de la deſtruycion de la

Rupert.

Iſai. 25.

Hiere. 9.

Luc. 19.

ciudad de Ieruſalen, ſino de q̃ en ſu lugar ha de leuãtar Dios otra nueua Ieruſalen mas fuerte, mas rica, y mas populoſa, que es la Santa Igleſia congregada de las gentes eſparzidas por toda la redondez de la tierra, y como ſabe que el eſtilo de Dios es leuantar vnos con los fauores de ſu diuina gracia quando caen otros, dar gracias a Dios porque derriba, es en rigor darſelas por los que leuanta: lo qual tambien ſignificô marauilloſamente por otra metafora el miſmo Profeta Hieremias: *Cogitabit Dominus diſsipare murum filiæ Sion tetendit funiculum*, no ſe echa la plomada, y el cordel para deſmantelar, ſino para edificar; pero porque Dios no deſtruye la antigua Sion, ſino para edificar otra nueua mas excelẽte, por eſſo dize q̃ al tiẽpo q̃ Dios determinô deſtruyr aquella, echô la plomada y el cordel. Eſte es el intento de la parabola del Sãto Euãgelio q̃ ſe nos ha cantado, adõde ſe nos proponẽ diez virgines con lãparas en las manos, q̃ ſignifican todo el numero de los fieles q̃ en el ſanto bautiſmo reciben el reſplãdor de la fee y de la diuina gracia, muchos de los quales ſignificados por las cinco virgines locas, dan de mano a la gracia del Eſpiritu Santo q̃ recibierõ, no guardãdo los diuinos preceptos, pero el Eſpiritu Sãto q̃ nũca ceſſa đ comunicarſe eſcoge otros, a los quales abũdãtemente comunica el olio đſu diuina gracia, cõ el qual cõſeruã las lãparas encẽdidas guardãdo ſus diuinos preceptos y eſtos ſõ ſignificados por las cinco virgines prudẽtes. Eſſo miſmo tenemos oy preſente en la feſtiuidad q̃ celebramos de la Biẽauẽturada virgẽ Tereſa de Ieſus flor hermoſa, nacida en el vergel de la Igleſia, y perla preciosa de ineſtimable valor, criada debaxo dela cõcha pobre del Sãto habito đl Carmẽ, noble en linage pero mas noble en virtudes, gracia y dones del Eſpiritu Sãto. Porque en los tiempos q̃ el peruerſo Lutero cõ ſu dañada ſecta y heregias eſtragaua los Reynos de Alemania, Ingalaterra, Eſcocia, y la mayor parte de Frãcia, deſtruyendo los Templos, profanãdo los Monaſterios, violando.

Tren. 2.

lando las ſagradas virgines, echando en el fuego las ſantas imagines, y Reliquias, menoſpreciando los Santos Sacramentos de la penitencia, (medicina de las almas), y de la Euchariſtia, donde, verdadera, real, y ſuſtancialmente eſtâ Chriſto nueſtro Redentor, y echando por tierra las obſeruancias, y leyes eccleſiaſticas, del ayuno y abſtinencia de la carne, en Quareſma y vigilias eſtatuydas por la Santa Igleſia Romana, y menoſpreciando la obediencia del Vicario de Chriſto el Pōtifice Romano, en medio deſtas grandes ruinas, y para remedio y reparo dellas leuātó Dios a la Biē auenturada virgē Tereſa, eſclareciendola con la antorcha, y lampara de ſu fee, y reſplandor de ſu diuina ciencia, y fortaleciēdola con el olio de ſu gracia, y virtudes heroycas.

Para que ſi Lutero derribô tēplos, ella edifique tantos y tan hermoſos. Si Lutero profanô Monaſterios, y violô las virgines, ella funde tantos Monaſterios, y encierre en ellos tantas virgines dotadas de tanta pureza, que pueden cōpetir con los Angeles del cielo. Si el echô en el fuego las Sātas imagenes, y reliquias, ella las venere tanto que cō vna cruz en la mano ponga miedo a todas las legiones infernales llamando alos demonios moſcas, y deſpreciādolos como a tales; ſi el como blasfemo negô la verdad Catolica de la preſencia Real de Chriſto N.S. en la S. Euchariſtia, ella la reuerencie tanto con fee viua, y encēdidiſsimo amor, q̄ eran ordinarios los extaſis quādo auia de recebir eſte diuiniſsimo Sacramēto, recibiēdole cada dia por eſpacio d̄ 20. años. Reparauā mucho algunos de ſus cōfeſſores en eſta grā frequēcia de comuniō, pero el Eſpiritu Sāto los ſacô deſta duda con tres viſibles milagros: el vno fue, q̄ vnos vomitos q̄ de ordinario padecia la S. q̄ ſin duda erā cauſados d̄ las extraordinarias abſtinēcias q̄ hazia, ceſſauan todas las mañanas q̄ recebia eſte diuino Sacramēto: el ſegūdo fue, q̄ quādo le recebia reſplādezia ſu roſtro como ſi eſtuuiera ya glorificado: el tercero, q̄ vna vez q̄riēdo comulgar cō vn extaſi diuino

ſe leuantô ſu ſagrado cuerpo de la tierra, tantô que el Sacerdote no podia alcançar a dalle la ſanta comunion, y eſtando aſsi ſuſpenſo, la miſma hoſtia Sagrada ſe fue volando a enttar en la boca deſta ſagrada virgen. Si Lutero deſpreciô y echô por tierra, quanto era de ſu parte, las ſantas obſeruãcias del ayuno, y no comer carne en Viernes, y vigilias entregãdoſe todo avna vida ſenſual, ella por cõfutarle y cõfũdirle cõ exẽplos viuos ſe entregô toda a la penitẽcia, y mortificaciõ, y la dio por joya rica, y en herẽcia a ſu hijos, y hijas, ordenãdo q̃ en ſu ſagrada ordẽ la abſtinẽcia de la carne fueſſe perpetua, y el ayuno cõtinuo de ſiete, o ocho meſes: Si el negô la obediẽcia al Vicario de Dios, y al Põtifice Romano, ella fue tan obediente no ſolamente al Vicario de Chriſto y a ſus Prelados, pero aun a todos ſus confeſſores, y miniſtros eccleſiaſticos, que ſolia dezir, que ſi los Angeles del cielo le reuelaran vna coſa, y los miniſtros de la Igleſia le dixeran lo contrario, creyera certiſsimamente lo que deziã los miniſtros de la Igleſia, porq̃ en aquello puede auer iluſiõ y engaño, pero no en eſto: para q̃ deſta ſuerte peleando como otra valeroſa Iudith cortaſſe la cabeça al aduerſario, y como otra hermoſiſsima Eſther, con ſu feruoroſa, y continua oracion aplacaſſe la ira del verdadero Rey Aſſuero Dios Omnipotente, y para que en ella, y en la Religion del Carmẽ Deſcalço fundada por ella ſe cumplieſſen aquellas grandes y magnificas promeſſas que Dios auia hecho a ſu Igleſia por el Profeta Iſaias, en el cap. 35. diziendo:

Iſai. 35. *Lætabitur deſerta & inuia, & exultabit ſolitudo, & florebit quaſi lilium. Germinans germinabit, & exultabit lætabunda, & laudans: gloria Libani data eſt ei: decor Carmeli, & Saron ipſi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei noſtri:* y porque a eſtas breues palabras pienſo reduzir todo lo que en eſte breue ſermon cupiere de ſus alabanças, y de ſu ſagrada Religion, (que dezirlas en el todas, ſera tan impoſsible como comprehender en eſta mano toda el agua del ancho y eſpacio-

ſo

ſo mãr,) para que ſe vea que las acomodamos a la Santa, y a ſu ſagrada Orden con ſeguro fundamento preſupongo la regla de Hiconio, la qual refiere y aprueua el Iuſtino, que lo que en los ſagrados Profetas ſe dize en comun de la Igleſia ſe entiende tambien de las partes principales della, particularmente de las Congregaciones iluſtres, que en ella reſplandecen: eſto ſupueſto, por aquel deſierto y ſoledad q̃ dize el Profeta que ſe ha de alegrar, y regozijar, podemos entender lo primero la ſanta Igleſia, que en la ſequedad de nueſtros tiempos parece que eſtaua falta de aquellas muchas flores que antiguamente hermoſeauan eſte diuino Plantel, pero poniendo Dios en el eſte lirio hermoſiſsimo, que eſta Soberana virgen Tereſa de Ieſus, y otros innumerables que han procedido y proceden del, la ſequedad de nueſtros tiempos ſe conuirtio en fertilidad, y abundancia de flores, y frutos, y los deſiertos que antes eſtauan ſolos y lloroſos començaron a eſtar muy poblados, y alegrarſe, y regozijarſe, o mas en particular por eſtos deſiertos, y ſoledades que agora ſe regozijan eſtando antes lloroſos podemos entẽder los del ſagrado monte Carmelo, que antiquiſſimamente deſde los tiempos de aquellos grandes Profetas Elias, y Eliſeo, y deſpues en la ley de gracia, en los de ſan Cirilo, Angelo, y ſan Alberto eſtuuieron poblados de hõbres, que viuiendo en la tierra conuerſauan continuamente con los Angeles del cielo, cuya comida eran yeruas, y el veſtido ſayal, y ſilicio, perdioſe gran parte deſta hermoſura, quedaron lloroſos y deſpoblados eſtos ſantos yermos, y deſiertos, pero la Mageſtad de Dios criando en ellos eſta nueua planta, y las que della han procedido y proceden los reſtituyò mejorada y aumentada ſu antigua alegria y hermoſura, porque lo que paſſa en los deſiertos del Carmen el dia de oy, no ſolo puede competir, pero aun lleua ventaja a lo que las hiſtorias refieren de los antiguos deſiertos del monte Carmelo, y aun en lo que refiere S. Iuan Clima

Iuſtin. li. 3. de Doctr. Chriſtiana, cap. 34.

co, de los deſiertos de Tebaida, pues en eſtos ſe veen hombres cuya conuerſacion es toda con los Angeles, los ayunos cõtinuos, las penitẽcias y mortificaciones aſperiſsimas de manera q̃ vienẽ muy a pelo las palabras del Profeta. *Lætabitur deſerta, & inuia, & exultabit ſolitudo, & florebit ſicut liliũ*, pues el lyrio no ſolamẽte es ſymbolo de las flores que Dios como diuino hortelano plãta en el alma, ſino tãbien del adorno de nueſtros cuerpos quãdo el habito y veſtido exterior, moderado, y regulado cõ la regla de la mortificaciõ Chriſtiana, como lo enſeñõ el miſmo Chriſto por S. Mateo, quãdo queriẽdo cercenar la demaſiada codicia q̃ los hõbres tienẽ de los bienes tẽporales les dixo: *Sed de veſtimento quid ſoliciti eſtis: cõſiderate lilia agri, &c.* Y aſsi por eſtas palabras: *Et florebit ſicut liliũ*, ſe da a entender q̃ eſta glorioſa virgẽ y ſu ſagrada Religiõ auia de florecer no ſolamẽte en el adorno interior dl alma, ſino tãbiẽ el adorno exterior dl veſtido, viſtiẽdoſe ella y ſus hijos y hijas de aſpero ſayal y xerga, y andãdo deſcalços y tã mortificados q̃ vn Religioſo Carmelita Deſcalço parece el miſmo tiempo de la obſeruancia y mortificacion, y vn retrato viuo de la penitencia.

Matth. 6.

Germinãs, germinabit, eſta repeticiõ de palabras, comũmẽte ſignifica en la ſagrada eſcritura vna grande abũdãcia de lo que ſe refiere, y aſsi quiere dezir el Profeta que ha de produzir de ſi eſta eſpoſa de Chriſto innumerables pimpollos, y renuenos, y grande abundancia de flores, y frutos, que todo lo vemos cumplido en ſus hijos, e hijas eſpirituales. O por ventura quiere denotar, que eſtando fundando los Monaſterios de las Religioſas Deſcalças la puſo el Eſpiritu Sãto en el pẽſamiẽto q̃ hizieſſe juntamẽte otro nueuo vergel de Religioſos Deſcalços: *Et exultabit lætabunda, & laudans.* Grandes ſon los aprietos y congojas que tiene vna muger quando llega la hora del parto, pero deſpues que ha parido vn hijo, todo ſe conuierte en alegria, viendoſe madre de vn varõ: q̃ lẽgua puede declarar los trabajos y aprietos en q̃ ſe

vio

vio eſta glorioſa virgē quādo llegô la hora de ſacar a luz el parto eſpiritual de ſus hijos y hijas eſpirituales: parece q̄ ſe ſoltô todo el infierno a hazerle contradiciō por ſu propia mano derribādole la caſa q̄ auia comēçado a hazer, y matā do vn niño al caer de la pared, el qual la Sāta reſucitô deſpues q̄ ya el infierno barrūtaua el grā daño q̄ ſe le auia de ſeguir deſtas nueuas fundaciones: y aſsi no contēto cō eſto hizo perſecuciō cōjurādoſe cōtra ellas los ſeglares en ſus ayūtamiētos, y los eccleſiaſticos en ſus Cabildos ſin que tuuieſſe la Sāta en el ſuelo perſona que fueſſe de ſu parte: pero la Reyna del cielo, (que es la principal fundadora deſta nueua Reformaciō,) la animô y esforçô valeroſamēte: juntamēte cō ſu bendito eſpoſo el ſanto Ioſeph, a los quales vio a la puerta del nueuo Cōuento de Auila, y con eſte fauor vēcio todas las dificultades, y ſacô a luz eſta hermoſiſsima obra digna del braço poderoſo de Dios, y todas las triſtezas paſſadas ſe le conuirtieron a la Santa en gozos, viendo el gran aprouechamiento eſpiritual de ſus nueuas plantas: todo lo qual como tan humilde y Sāta refirio no a ſu braço y fuerças, ſino al de Dios, dandole las deuidas alabanças, y aſſi ſe cūplē las palabras referidas: *Et exultabit lætabūda, & laudās*, dize mas el Profeta: *Gloria Libani data eſt ei, decor Carmeli, & Sarō*, eſta palabra: *Lybanus*, ſignifica quatro coſas en las diuinas letras. Lo primero la ciudad de Ieruſalē, en eſta acceptiō ſe toma en Zachar. *Aperi Libane portas tuas (ideſt) aperi Hieruſalē portas tuas.* Y en Ezech *Aquila grādis magnarū alarū lōgo membrorū ductu, plena plumis, & varietate, venit ad Lybanū, & tulit medullā cedri.* Que en el ſentido literal ſignifica q̄ Nabuchodonoſor con grandes exercitos auia de venir ſobre la ciudad de Ieruſalen, y lleuar preſo al Rey Ezechias, a quien llama medula del cedro, porque el Rey es el coraçon del pueblo, y aſsi ſegun eſta acepcion: *Gloria Libani data eſt ei*, querrá dezir lo miſmo que *gloria Hieruſalē data eſt ei.* Pero reſta de ſaber qual es la gloria de Ieruſalen: eſto

Cap. 21 Ezechiel. 17.

Isai. 45. esto declarô el mismo Dios por el Profeta Isaias, diziendo: *Dabo in Sion salutem, & in Ierusalem gloriam meam*, donde llamô su gloria al ponerse en vna Cruz por nosotros en Ie-
Ioan. 12. rusalen, que esto tuuo por gloria, y exaltacion: *Si exaltatus fuero a terra* y en otra parte: *Oportet exaltari filium hominis*, y este es el mas subido passo que nuestro entendimiento alcança del grande amor que el hijo de Dios nos tuuo, tener tan gran oprobrio como fue el de la Cruz, por su gloria, y blason, y a esta imitacion de su amor subio la alteza de la perfeccion Apostolica, pues tenian los Apostoles por gloria por regozijo, y contento el padecer afrentas, y oprobrios por el nombre de Christo, *Ibant Apostoli gaudentes,*
Actor. 5 *&c* Y san Pablo *Nos autem gloriari oportet in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Esta gloria del Lybano le dio Dios a esta su querida esposa, de tal suerte que no tenia contento en esta vida sino en padecer trabajos y afrentas por su querido esposo, y assi tomô como por empresa esta letra: *O morir, o padecer*, q̃ el sentido della era dezir a su esposo regalandose con el. Vuestra ausencia, querido esposo mio, me es tan penosa que desseo ardẽtissimamente la muerte por gozar de vuestra presencia, pero si alguna cosa me puede detener y sustentar en esta vida, para que este ardiente desseo no me parta tan presto por medio el coraçon, es el gusto y regalo que recibo en padecer por vos, que allâ en el cielo no lo podre hazer. Desta manera le dio Dios a esta santa la gloria del Lybano de Ierusalen, y tambien porque le comunicô en la oracion y contemplacion los mas altos sentimientos de su muerte y passion que se puede imaginar Quando los efectos inuisibles del Espiritu Santo son raros y extraordinarios, los suele declarar por algunas señales visibles, para que por estas sean manifiestos a todos, como para declarar la plenitud de gracia del alma Santissima de Christo, y la abundancia con que mediante el tacto de su santissima carne la comunicô a las aguas, dandoles virtud para santifi-

car

car nueſtras almas. En el bautiſmo ſe aparecio en el Iordan viſiblemente el Eſpiritu Santo en figura de Paloma ſobre ſu cabeça, y tambien para denotar la grande plenitud de gracia que recibieron los Apoſtoles el dia de Pentecoſtes: *Repleti ſunt omnes Spiritu Sãcto*, ſe aparecio viſiblemente en lenguas de fuego; aſsi tambien para denotar el ſentimiento grande que tenia en el alma de ſu muerte y paſsion el Serafico Franciſco, le ſeñalò exteriormente con la ſeñal de ſus ſacratiſsimas llagas. Dela miſma ſuerte para darnos a entẽder a todos los alſsitimos ſentimiẽtos de ſu muerte y paſsion que comunicò a eſta ſu querida eſpoſa en la oracion, y contemplacion: quiſo que viſiblemente le apareciesſe vn Serafin, el qual con vn dardo de oro, cuya punta era de ardiente fuego, le hirio en el coſtado, y le abraſò el coraçon y entrañas, dando Dios a entender, que ſu amor era de orden Serafico, y ſu dolor era a medida deſte amor. Cauſole a la Santa eſta herida del Serafin grande dolor, y juntamente grande dulçura, y haziale grande dificultad como ſe podian compadecer en vn miſmo monte dentro de ſu coraçon tanto dolor y tanta dulçura, y aunque ella por ſu humildad no nos declarò la reſolucion deſta duda, y otros la declararán mejor: pero a mi por aora me parece q̃ como al hijo de Dios en la oracion del huerto quando por nueſtro amor quiſo padecer en el alma la paſsion q̃ el dia ſiguiente auia de padecer: tuuo juntamente, como enſeña el Angelico Doctor Santo Tomas ſumo gozo, y ſumа triſteza: aſsi tambien por eſpecial priuilegio y fauor quiſo comunicar a eſta ſu querida eſpoſa alguna participacion deſto, y que ella tambien en la oracion y contemplacion de ſu paſsion tuuieſſe juntamente grande gozo y grande dolor, de manera que aunque no fueſſe ſumo como el de Chriſto, pero alo menos fueſſe grande, y aſsi le comunicò la gloria de Ieruſalen, o la gloria del Lybano.

Actor. 2.

3. p. q. 45. ar. 6.

La ſegunda acepcion que tiene eſta palabra: *Lybanus*, en la

la diuina eſcritura es, que ſignifica el Templo de Ieruſalen, por figura *Synedoche*, tomando la parte por el todo, porque el Templo eſtaua edificado de cedros del monte Lybano, y aſsi la gloſa de Andreas, la qual refiere el Cardenal Hugo, entiende eſtas palabras de la Synagoga antigua quando deſpues de la larga captiuidad de Babilonia vinieron a reedificar el Templo, y aſsi declara Andreas las palabras dichas: *Gloria Lybani data eſt ei, (ideſt,) auxilium Dei ad reædificandum templum contra hoſtes impugnantes.* Auxilio eſpecial le dio Dios a eſta glorioſa virgen para reedificar ſu templo viuo, quando le dio gracia y eſpiritu para hazer eſta nueua Reformacion, pues el fin que tuuo no ſolo fue reparar las quiebras de la orden Carmelitana, ſino reparar todas las que la ſanta Igleſia por las perſecuciones de los hereges tenia en tantos y diuerſos Reynos, y aſsi el intento principal que tuuo en inſtituyr eſta ſagrada Religion de Deſcalços, y Deſcalças, fue mediante eſtos exercitos de Angeles, como los que vio Iacob quando venia de Meſopotamia, y dixo: *Caſtra Dei ſunt hæc.* Deſtruyr las heregias, y de eſtender la ſanta Fê Catolica, lo qual quiſo que hizieſſen como Angeles aſsiſtentes, eſtando perpetuamente aſsiſtiendo en la oracion y contemplacion delante de la preſencia de Dios, pidiendole ſu fauor y miſericordia. De ſuerte que aſsi como quando Ioſue peleaua contra los enemigos del pueblo de Dios, todo ſu eſtuerço y victorias procedia de la oracio q̃ Moyſen eſtaua haziẽdo por el en el mõte, aſsi ni mas ni menos las victorias q̃ alcãçã los ſoldados de la Igleſia, q̃ peleã cõ armas corporales, y los q̃ peleã cõ armas eſpirituales predicãdo y diſputãdo, y eſcriuiẽdo cõtra los hereges, todo depende, y procede de aqueſtos Angeles que eſtan aſsiſtiendo delante de Dios con feruoroſiſsimas oraciones. La tercera acepcion deſta palabra, *Lybanus*, es, que ſignifica la caſa de Campo de recreacion, que edificõ el Rey Salomon, que en el tercero de los Reyes ſe llama: *Saltus Lybani*, y ſegũ

3. *Reg.* 7.

eſta:

eſta *Gloria Lybani data eſt ei*, querrâ dezir, que eſta glorioſa virgen, y ſu ſagrada Religiõ es vna coſa de recreacion, q̃ el hijo de Dios eſcogio para venirſe a recrear con eſta ſu querida eſpoſa, hablandole dulciſsimas razones, y cõuerſando ambos juntos, y vinieſſe tãbien a recrear con ſus hijos, y hijas en eſtos Conuentos, nueuos vergeles, haziendoles tan particulares fauores y regalos, q̃ ſe admirarâ el mũdo quãdo ſalgan a luz, porq̃ por aora todo el cuydado de los q̃ gouiernan eſtos benditos Religioſos, y Religioſas es ocultarlos. La quarta acepcion es ſegun el glorioſo padre ſan Geronimo, q̃ *Lybanus*, es lo miſmo q̃ *dealbatio*, o *candidatio*, porq̃ eſte monte era tan alto que ſiempre tenia nieue, la nieue es ſymbolo por ſu blãcura de la inocẽcia, y por ſu frialdad de la virginidad, y aſsi le dio Dios a eſtas la gloria del Lybano, porq̃ cõſeruó la inocẽcia baptiſmal, q̃ ſi algunas libiãdades tuuo antes de ſer Religioſa, no paſſarõ de pecados veniales, ſegun el juyzio de ſus confeſſores, y porque le dio la virtud de la virginidad en grado tã heroyco, q̃ nunca ſintio, ni aun primeros mouimiẽtos deſordenados en eſta materia: *Hieroni.*

Et decor Carmeli, no ſolamente porque mediante eſta diuina Reformacion, que hizo en ſu orden, le reſtituyô la antigua hermoſura que ſolia tener en el monte Carmelo, ſino tambien porque *Carmelus*, en la Sagrada Eſcritura denota abundancia de bienes eſpirituales, y quiere dezir: *Scientia ſpiritualis circunciſionis*, y a eſta glorioſa Santa le comunicô Dios eſta diuina y admirable ciencia, tan perfectamente que es Doctora, y maeſtra de la vida y perfeccion eſpiritual de ſuerte que es increible el fruto que ha hecho en la ſanta Igleſia, y haze con los libros que eſcriuio deſta admirable y celeſtial dotrina, y le comunicô aſsi miſmo la abundancia de las gracias, y dones del Eſpiritu Santo, en grado heroyco de forma que reſplandece en ella la gracia y eſpiritu de oracion de los ſantos Eremitas, la viueza de la fee de los ſantos Confeſſores, la gracia en las

palabras

palabras q̃ concede alos predicadores Apoſtolicos q̃ el eſpecialmẽte eſcoge para eſte oficio, porq̃ ſus palabras erã cõmo cadenas de oro q̃ aprisionauã las almas, la fortaleza inuicta de los Martires, la imitacion de la perfeccion Apoſtolica, el don de profecia de los Profetas la gracia de los Patriarcas, pues ſiẽdo muger la hizo Dios Patriarca de vna tã grandioſa y tan ſanta Religiõ, priuilegio ſingular ſolo a ella concedido: *Et Saron*, que quiere dezir ſegun explica San Geronimo, *Cantus triſtitiæ*, porq̃ fue como vna diuina Tortola, que ſiempre eſtaua gimiẽdo, y ſuſpirando por ſu Eſpoſo. Y aſsi podemos dezir: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra*. El canto de la Tortola es triſte, pero prenuncia grande ſerenidad: El miſmo canto del Coro que ſe vſa en eſta Religion parece q̃ va en tono triſte, pero anuncia grande ſerenidad: las penitencias y mortificaciones cõtinuas, tambiẽ
Pſal. 12. ſon canto triſte, pero anunciã grande ſerenidad: *Eũtes ibãt, & flebant mittẽtes ſemina ſua, Venientes autẽ venient cum exultatione.* Toda ſu vida ſe ocupô eſta glorioſa virgẽ en eſte cãto triſte, pero fue prenuncio de la grande ſerenidad q̃ le començô a dar al tiempo de ſu muerte q̃ fue en Alua, adonde ſu Eſpoſo la hallô preparada con lampara de fee proueyda abundantiſsimamẽte de olio de amor, q̃ fue en hallarla cõ la gloria del Lybano, q̃ es: *Candidario*, q̃ candor es lo miſmo que luz, y cõ la abũdãcia ſignificada por el Carmelo,
Mat. 26. pueſta en el cãto triſte de la muerte: vino el Eſpoſo cõ grã ruydo ala media noche, *Media autẽ nocte clamor factus eſt: ecce ſponſus venit exite obuiam ei*, porque aunque rigoroſamẽte no murio eſta Sãta a la media noche, pero murio cerca de la media noche, y vino el Eſpoſo con grande ruydo, por q̃ fue grãdiſsimo el q̃ ſe ſintio en el Cõuẽto de Alua al tiẽpo q̃ la glorioſa virgẽ queria eſpirar, y es q̃ vino alli el Eſpoſo acõpañado de mucho numero de Angeles, y de ſantos: deſpierta eſtaua la virgẽ, y en vela, y ſaliole a recebir cõ tãta fuerça ſu alma q̃ hizo pedaços el coraçon, y aſsi le halla

con

ron deſpues hecho pedaços: porque el impetu de amor cõ que ſalio a recebir a ſu eſpoſo fue tan grande q̃ rõpio el coraçõ, y eſta fue la enfermedad de q̃ murio eſta Sãta, q̃ murio de amores de ſu Eſpoſo: y en ſeñal deſto ſe vio en el miſmo Conuẽto vn arbol lleno de flores, y q̃ aquella innocẽtiſsima alma en figura de paloma, q̃ ſubia volando al cielo. Quedarõ ſus hijos, y hijas con gozo, y con ſentimiẽto, con gozo de tener tal Madre en el cielo, cõ ſentimiẽto de auerla perdido en la tierra; pero nueſtro ſanto Profeta Iſaias, en dereçando a ellos ſus palabras, diziendo: *Ipſi videbunt gloriã Domini, & decorem Dei noſtri.* Veran la gloria de Dios que dio a eſta ſuSãta en el cielo, declarada en la tierra por boca del Pontifice Romano. Veran la gloria de Dios, q̃ es el Manã, y dulçuras eſpirituales que Dios les comunica por la interceſsion de ſu Santa Madre, y fundadora, en medio de las grandes penitencias, rigores, y aſperezas que tienen en ſu orden. Veran tambien la gloria de Dios, que es vna eſpecialiſsima prouidencia que Dios tiene con ellos, aun en las coſas temporales proueyendoles dellas muchas vezes milagroſamente por interceſsion de ſu Santa fundadora. Veran tambien el cuydado que tiene eſtando en el cielo de las coſas eſpirituales de ſu orden, pues alguna vez ha venido deſde el cielo a preſidir en el Capitulo, y otras vezes a reprehender faltas a particulares Religioſas. Veran tambien la gloria de Dios, que por remate de tantos trabajos como en eſta vida padecen, ſe le dara Dios, y tambien la comunicarã Dios a los deuotos deſta Santa. O glorioſa virgen! reſta pues que tanto podeys con vueſtro querido Eſpoſo, que con tantas coronas os corona, que ſeays interceſſora nueſtra, y que nos alcanceys del el remedio de todas nueſtras neceſsidades eſpirituales, y temporales, particularmente le pidays nos haga muy enamorados ſuyos en eſta vida, para que merezcamos la corona de gloria: *Quam mihi & vobis, &c.* Iſaiæ. 35.

SER-

SERMON QVE PREDICO EL SEÑOR DON fray Antonio de Caceres Obiſpo de Aſtorga, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu confeſſor: en el dia de la Beatificacion de la Santa Madre Tereſa de Ieſus, en el Conuento de Labañeza de los Padres Deſcalços Carmelitas.

Simile eſt regnum Cælorum decem Virgiuibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt obuiam ſponſo, & ſponſæ, Matthæi 25.

ESTAS breues palabras que daran principio a vn razonamiento, y Sermon algo largo por ſer mucho lo que ay que dezir deſta Santa, ſon las primeras del Euangelio, que eſcriuio ſan Mateo a los veynte y cinco capitulos de ſu hiſtoria, y ſon las miſmas que aueys oydo cantar en la primera Miſſa que dizen eſtos padres con licencia de ſu Santidad, en la primera fieſta y ſolemnidad que ſe haze a la Bienauenturada virgen Tereſa de Ieſus. Celebraſe la fieſta para repreſentar

tar a todos los fieles, y que vengan a noticia ſuya las virtudes ſingulariſsimas, la vida milagroſa, la ſantidad pocas vezes viſta en otras mugeres, y las obras heroycas que hizo en el mundo eſta bienauenturada. Dizenos el Pontifice cõ eſta Beatificacion, que por auer ſido las coſas todas deſta Santa notoriamente conocidas en eſte Reyno, y publicadas en otros Reynos y Prouincias eſtrañas, aſsi viuiendo eſta Santa, como deſpues de muerta, y ſe hizo de todo ello vn examen riguroſo, cumpliendo muy a la letra con el eſtilo antiguo, y nueuo que vſa la Igleſia en la beatificacion de los Santos. Deſpues de viſto, examinado, y conſultado el proceſſo, halla ſu Sãtidad, y aſsi nos lo embia decretado, que merecieron las obras milagroſas deſta virgen alcãçar del ſoberano Señor el premio auentajado que agora goza en el cielo. Y conſideradas juntamente las heroycas en que florecio la penitencia aſperiſsima que hizo, por eſpacio de ſeſenta y ſiete años en el eſtado Religioſo que profeſsô: y la Fê conſtantiſsima en que duró ſiempre, haſta el punto del morir, como hija de la Igleſia, de que tanto ſe quiſo preciar en aquel vltimo trance, pues profeſsò entonces muchas vezes con palabras expreſſas que moria hija de la Igleſia, y finalmente teniendo atencion ſu Santidad à tãtas y tan ſeñaladas obras que ſalieron de las manos deſta ſierua del Señor en ſeruicio ſuyo, y beneficio de las almas, ha merecido ſin duda que nos la propongan, como de hecho la propone a la Igleſia toda, por bienauenturada, y vna de las almas que con mas ventaja eſtan gozando de Dios. Y da ſu Santidad licencia, y expreſſamẽte quiere que nos encomendemos a las oraciones deſta bienauenturada, y confeſſemos eſte dia todos que ſon poderoſas para alcançarnos del Señor alguna parte del mucho y feruoroſo eſpiritu que tuuo eſta Santa virgen, en la proſecucion del camino eſtrecho de las virtudes, ceuando ſiempre con el azeyte de la caridad la luz del conocimiento que le auia

dado el Esposo, para que atinasse a buscallo, y se encontrasse con el, antes que la puerta de la bienauenturança se cerrasse. He propuesto solamente estas primeras palabras del Euangelio, que dize: *Simile est regnum Cœlorum*: porque vienen muy a proposito del dia en que se festeja Beatificacion de Santa, siendo el Reyno de los cielos propio lugar de los bienauenturados, y Beatificados. Hase juntado tambien en este dia la translacion del santississimo Sacramento, de la pobreza, estrechura, y descomodidad que tenia hasta agora en esse rinconcito, y escura ermita, a la claridad, buena traça, y graciosa vista deste nueuo Templo, que dedicamos tambien oy a la Sacratissima Virgen, Madre de Dios seguritissima protectora desta Religion que professan los padres Carmelitas descalços, con antiguo titulo, de Monte Carmelo. Y para que se vea que las palabras propuestas comprehenden estas solemnidades todas. Aduertid, que habla el Euangelio de las cinco Virgines prudentes, y otras tantas necias, y poco entendidas, pues no supieron acompañar al Esposo para entrar cō el en la boda, representandose a dicho de todos los Santos, en este numero y calidad de Virgines todos los fieles, generalmẽte, en los quales se vee la mezcla de almas. Virgines buenas y malas, que son los hombres perfectos y descuydados de su saluacion, sabios, y necios para lo que tanto les importa, porque todos professan la vida Euangelica. Y es cosa muy cierta, que no todos los fieles tendran seso, prudencia, y tino para salir al encuentro, y seguir al Esposo en el camino de la virtud, ni mereceran entrar en la casa do se haze la boda celestial. Y porque este genero, y variedad de gente, que se halla en la Iglesia, se verifica tambien con mucha propiedad en los pueblos particulares de la Religion Christiana, hablando agora desta villa de la Vañeza, nos conuienen tambien a todos juntos estas palabras propuestas, pues festejando esta Beatificacio de la Madre Teresa,

resa, auemos salido todos cõ la deuocion q̃ cada vno tiene y con el aparato q̃ aueys visto, para acõpañar la solẽne procesiõ q̃ hazeys con la Imagẽ de la Sãta, desde vuestra Iglesia, para ponella en este Conuẽto encũbrado en este mõte. Veo venir biẽ vestida, y adornada la Imagen con toda la riqueza q̃ aueys podido, y q̃ se junta cõ su diuino Esposo tambien vestido de bodas, porq̃ tiene su Magestad por grande adorno las especies del pan q̃ se come en este banquete, y viene disfraçado en ellas, cubriẽdo por agora las vestiduras de gloria, deue ser para dar lugar, a fuer de buẽ galã, para q̃ põgamos los ojos en su Esposa nueua la virgen Teresa, que por tal nos dize su historia, q̃ la tuuo el Señor, y se lo dixo con palabras expressas, y lo confirmô con demõstraciones grandes que hizo con ella, viuiendo en carne mortal, subiẽdola este dia de la mano su diuino Esposo a esta Iglesia, nueuamente fabricada, y assi salimos todos con grande regozijo a recebir a los desposados, y podemos dezir con grande admiraciõ, viẽdo este dia la gloria tã soberana con q̃ sube esta virgẽ lo q̃ se dixo en primer lugar de la Reyna de los Angeles en aquellas palabras. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delitijs affluẽs enixa super dilectũ suũ.* Y dezimos q̃ sube por q̃ dexãdo este valle de lagrimas hõdissimo por la profundidad d̃ pecados q̃ ay en este mũdo, y obscuro, por el peligro grande q̃ todos tenemos miẽtras se viue, q̃ pecando siẽpre no salgamos jamas desta hõdura, y nos quedemos atascados en el cenagal del Infierno. Y porq̃ supo leuãtarse esta virgẽ y subir a la biẽauenturança en q̃ agora viue, le conuienen a ella masen particular estas palabras: *Quæ est ista, quæ ascẽdit:* porq̃ sube rãbien del desierto q̃ significa la soledad, y esterilidad de virtudes, y buenas obras q̃ ay en el mundo, y es dezir que sube esta virgen de la soledad de buenos q̃e ay en esta vida, a la cõpañia de la muchedũbre de Angeles, y almas bienauenturadas y santas, que estan gozando de Dios. Sube tambien del desierto, que assi llamamos esta sagrada *Cant. 3.*

Religion del monte Carmelo, que viuia de ordinario en los deſiertos, en la qual ſe profeſſa grande humildad: porq̃ ſabemos que ſingularmente florecio, y ſe auentajô Tereſa a muchos bienauenturados en eſta virtud. Y dezimos que ſube, *delitijs affluens*, porque no cabe en ſi eſta Santa de gozo, viendoſe oy tan honrada, y porque viene derramando ſoberanos deleytes que proceden de la gloria, y llenura de bienauenturança, que agora poſſee, y de los fauores y regalos que le comunicô el Eſpoſo en eſta vida, pues fueron tã ros que pudo eſta Santa repartir con muchos alguna parte del gozo y ſoberanos deleytes que parece le ſobrauan a ella, y repartiera mas de buena gana ſegun ſu mucha caridad en que ſe auentajô marauilloſamente ſi fuera comunicable vn bien tan ſoberano como el Señor le concedia en eſta vida, porque vemos en ſu leyenda, que eran tantas, y tã grãdes las mercedes que recebia del Eſpoſo, que le parecia que rebentara muchas vezes, ſi duraran mucho aquellos fauores, juzgando por impoſsible, como de hecho lo es retener eſtos deleytes por mucho tiempo vn alma que viue en carne paſsible, y cuerpo mortal tan colmadas (como eſto fueron muchos años) las mercedes que hãzia el cielo a eſta Señora. De todos eſtos miſterios trataremos en el tiempo corto que nos aueys dexado, aduirtiendo os que no me quexo de vueſtra tardança, porque auemos dado lugar cõ particular guſto a vueſtras fieſtas, y auemos eſperado vueſtra comodidad, y os doy gracias porque aueys gaſtado el tiẽpo en feſtejar tanto eſta bienauenturada. Y porque oy mas en particular que otros dias tenemos neceſsidad de la gracia, y de grandes valedores para alcançalla, aunque ſabemos que la Virgen nueſtra Señora en cuya caſa eſtamos, es la primera, ſegura, y verdadera Eſpoſa del Señor, confiados que darâ ſu Mageſtad licencia para que le ſuplique-moseſta vez, que lleuando tras ſi como criada que acompañe ſu grandeza a eſta bienauenturada Virgen Tereſa,

nos

nos haga a todos eſte ſauor, que para que podamos hablar algo de las grandezas de la Madre Tereſa de Ieſus, interceda con eſte Eſpoſo del cielo, a quien tenemos actualmente deſcubierto en eſte Altar y Templo ſuyo, para que nos de ſu eſpiritu, y para mas obligalle, pongamos por interceſſora a la Virgen, diziendo la acoſtumbrada Oracion. *Aue Maria.*

Vienen tan a propoſito de las feſtiuidades preſentes las primeras palabras del Euangelio, que habla del Reyno de los cielos, que baſtan ſin duda ſolas ellas para dar materia a muy grande Sermon. Pues tratamos de vna virgen que viuiendo ayer entre noſotros, en carne mortal, paſsible, y ſuje ta como los demas hombres, y mugeres a las mudanças q̃ vemos en las coſas deſta vida, confeſſamos oy q̃ viue y ainmortal moradora de aſsiento, y perpetua ciudadana del Reyno de los cielos, cierta coſa es que ſerâ ſeruicio ſuyo que nos detengamos en declarar, que quiere dezir Reyno de los cielos. Y para entender eſto, aduertid primero que eſta palabra Reyno de los cielos, es palabra nueua, pocas vezes oyda, pero repetida en el Euangelio en muchas y diferentes parabolas, moſtrando en eſto el Eſpiritu del Señor, que eſta palabra Reyno de los cielos, es muy propia del eſtado de gracia, que por la miſericordia de Dios alcãçamos todos los que eſtamos aqui preſentes. Y de aqui nace luego la razon, porque ſe llama Reyno de los cielos la bienauenturança que eſperamos gozar, y es porque auiendonos hecho el Señor por ſu gracia hijos ſuyos, y legitimos herederos de ſu Reyno, auemos de creer que todos los que ſupieren aprouecharſe de ſte fauor, no ſolamente iran a gozar de la buena viſta de Dios, en perpetuo deſcanſo y gloria perdurable, ſino que los encaminara el Señor a la bienauenturança, con tantas ventajas, y les dara fuerça ſu ſanta gracia para hazerſe, y trocarſe de ſieruos inutiles, en ſeñores y Reyes coronados en el cielo, y ſerâ entonces verdad dezir

con toda propiedad, que aquellas palabras tantas vezes repetidas: *Seruire Deo regnare eſt*: quieren dezir, que quien ſabe en eſta vida ſeruir a Dios, y el que ſe auentaja en las obras de buen ſieruo ſuyo, con grandes y heroycos hechos de virtud, llegarâ ſin duda por ſus paſſos cõtados a ſer Rey en el cielo. Y para entendello mejor, aueys de aduertir, que como en las caſas grandes de los ſeñores ay criados para en diferentes miniſterios, y vemos que de la manera q̃ los vnos ſe auentajan a otros criados en ſeruir mejor, aſsi tambien el ſeñor y dueño de la caſa haze diferencia del galardon y premio que reparte con los criados buenos por ſus ſeruicios, a los demas que ſiruen con menos cuydado y diligencia: y tambien ſoleys dezir comunmente, que ay criados de eſcaleras abaxo, y que ſuben y ſe auentajan mas, teniendo licencia para entrar en los corredores, ſalas, y retrete de ſu ſeñor, cada vno conforme a ſu calidad y merecimiento. Y aſsi Dauid tratando deſta caſa grande, a quien llama tambien ciudad, q̃ es la meſma que el Euangelio llama Reyno: haze eſta diferencia, y pone por ordẽ, y por ſus grados los ſieruos deſta gran caſa, y de aquellos que ſiruieron de eſcaleras a baxo dize. *Stantes erant pedes noſtri, in atrijs tuis Hieruſalem*: Que es dezir que algunos deſtos ſieruos eſtan ſiempre a la entrada de la caſa, y en la primera eſtancia, como es el portal y patio, y los dexa alli muy de aſsiento, porque eſto dize la palabra, *ſtantes*, dando a entender que el ſubir arriba, no ſe les permite a todos, porque es priuilegio de la gente eſcogida, y criados de mas calidad, de los quales dize luego: *Illuc enim aſcenderunt tribus tribus Domini*. Eſtas palabras declaro yo algunas vezes, conforme a lo que dize el Phraſis Eſpañol, que para encarecer y ſubir de punto la perfeccion de vna coſa, vſa deſtas palabras: ſabor de ſabores, maniar de manjares, y aſsi eſta palabra repetida: *Tribus, tribus Domini*, nos quiere dar a entender q̃ no ſuben todos los tribus a la grãdeza y altura de perfecciõ, y cõſiguiẽ

Pſa. 121.

temen-

tẽmẽte a los premios auentajados de la gloria, ſino que para ſubir, es menester q̃ ſean tribus de tribus, eſcogidos tribus entre los demas tribus, q̃ ſerá dezir de la manera q̃ no ſe ſaluan todos los hõbres, ſino hõbres de hombres, y eſtos no ſon muchos, ſino los pocos eſcogidos por el Bautiſmo, de los muchos llamados por la buena razon natural: aſsi tã poco ſe ſaluan todos los Chriſtianos, ſino Chriſtianos que ſe aprouechan del llamamiento del Señor, al dichoſo eſtado en q̃ los ha pueſto, dandoles ſu gracia para guardar ſus Mãdamiẽtos, y no ſe hã de ſaluar todos los Clerigos, todos los Religioſos, todos los Obiſpos, ni todos los Reyes, ſino Reyes de Reyes, Obiſpos de Obiſpos, y frayles de frayles, y cõ la meſma regla ſe procede en quãto al modo de ſaluarſe y en el repartimiẽto del premio q̃ ſe les concede a los biẽauenturados: porq̃ tãbiẽ ay mas, y menos en los grados de gloria, ſegũ las vẽtajas q̃ ſe hazen vnos a otros en las obras de virtud, y en la obſeruancia de la ley, ó en abraçarſe mas, o menos, cada vno cõ los conſejos Euangelicos. Eſta es la razon porq̃ S. Iuan en el cap. 4 del Apocal. no dize q̃ vieſſe mas bienauenturados q̃ veintiquatro ancianos, veſtidos de ropas roçagantes blanquiſsimas y de grande reſplandor, y todos ellos, y ſolos ellos coronados de Reyes, cõ coronas de oro, porq̃ de la manera q̃ los Reyes ſon la regla del viuir de los ſubditos, y dixo el otro Poeta: *Cõponitur orbis ad inſtar Regis*, deſſa manera ſon Reyes los Sãtos Patriarcas, cõ quiẽ ha q̃rido Dios cõponer, y reformar el mũdo en diferẽtes tiẽpos, y eſto ſignifica ponelles corona d̃ Reyes, y aunq̃ eſte lugar ſe declara de muchas maneras, al cabo vẽdrã todas a ſer lo miſmo. Y lo q̃ entiẽdo y es, q̃ los vẽtiquatro viejos ſignificã los Sãtos mayores q̃ puſo el Señor por fundadores de ſta Igleſia: los quales quiſo el q̃ ſe auẽtajaſsẽ mucho a los demas fieles, y aũ a los muy grãdes y perfectos Chriſtianos, y Sãtos en eſpiritu, virtud, y merecimiẽtos, y a quiẽ auia d̃ poner Dios por exẽplo, regla, y modelo de todos los hõbres

que siguen el camino de la virtud, por muy perfectos y espirituales que sean, y estos son los Prelados, Maestros, y fundadores de la Iglesia, como lo fueron principalmente los doze Apostoles, y los demas Santos mayores que ha tenido Dios en su Iglesia, y demas de los dones singularissimos que los comunicò a estos grandes Santos, en particular les quiso dar espiritu de Patriarcas, y fundadores, y Maestros de la virtud maziza y solida, que florecio en la primitiua Iglesia, y actualmente florece en las Religiones, si bien se puede dezir sin agrauio de nadie, que en otros mejores tiempos estauan ellas mas en su punto, y estos Santazos se dan a entender por los otros doze ancianos coronados, que vio san Iuan, y es lo que dixo san Pablo, hablando de sus compañeros, y de si mismo, en aquellas palabras: *Nos ipsi primitias spiritus habentes*, y fue dezirnos: No solamente somos los primeros que recebimos el espiritu, porque nos hallamos mas cerca de la fuente manantial del verdadero espiritu, que fue Christo nuestro Señor, sino que tambien nos llamos la flor de la harina, dexādo los saluados para los criados menores de su Señor, y assi nos quedamos con el mejor, y mas auentajado espiritu, que sustente nuestras almas todo el tiempo que viuieremos en el mundo. Y esto en su manera, y en segundo lugar, aunque en mas proprio sentido, se ha de entender de los Patriarcas de las Religiones: porque auian de ser ellos Maestros de espiritu, y engendradores de hijos muy espirituales, y auian de estar siempre encendiendo el espiritu, y pegando nueuo espiritu a todos aquellos que seguian su instituto, que essa ha de ser siempre la pretension del Prelado: tambien se entiende destos Santos Y porque auian de ser estos Patriarcas de Religiones los viejos, de quien profetizò Isayas, en aquellas palabras: *Cum in conspectu senum suorum fuerit glorificatus*, habla de la magestad de Dios: llama suyos estos grandes Santos, por estar consagrados de su profession, estado, y oficio al seruicio

Ad Rom. 8.

Isai. c. 24

de

del Señor: Y porque los Apoſtoles, y Patriarcas de las Religiones, ſon con mucha propiedad los Ancianos que glorifican ſiempre a Dios: y llamanſe viejos, porque ſon muy antiguos criados de la caſa del Señor, y porque ha mucho tiempo que tratan de virtud, perſeuerando mucho tiempo en ella, continuando y multiplicando ſiempre los exercicios ſantos de ſu profeſsion, y naciendoles canas antes de tiempo con los trabajos que paſſan en el cumplimiento de la Ley, y en la guarda de ſus particulares cõſtituciones que profeſſaron. Y porque la perfeccion y ſantidad mayor de la vida Chriſtiana, conſiſte en la imitacion de la virtud del Saluador, auemos de entender, que toda eſta variedad que vemos en las obſeruancias y exercicios diferentes de las Religiones, la ordenô el Señor, para moſtrar claramente q̃ repartieron entre ſi los fundadores deſtos nueuos inſtitutos la imitacion de la vida de Chriſto nueſtro Señor, para que de toda la Igleſia ſanta ſe hizieſſe vn cuerpo miſtico, y los miembros ſuyos diuidiendo las virtudes, y obras heroycas repreſenten lo bueno que ſe encerrô de por junto en Chriſto, en quien eſtan encerrados y eſcondidos los teſoros todos de la Sabiduria que deſcubriô Dios al mũdo por medio del Saluador, para que nos pudieſſemos alcançar la bienauenturança, y por eſte camino huuieſſe tambien muchos que con ventajas grandes glorificaſſen a Dios en la tierra, y deſpues en el cielo. Que eſta es Padres mios la obligacion que tenemos los Religioſos, y el miniſterio en q̃ nos diferenciamos de los ſeglares, todos los quales, por tener otros negocios preciſos, a q̃ les obliga ſu eſtado de neceſsidad, han de viuir diuididos, que es lo que dixo ſan Pablo: *Qui autem cum vxore eſt ſolicitus eſt quæ ſunt mundi, quo modo placeat vxori, & diuiſus eſt.* 1. Cor. 7. Y cõſiguiẽtemente no pueden los ſeglares perſeuerar ſiempre en los exercicios, y ocupaciones ſantas de virtud, con que glorifica el juſto a Dios pero a noſotros los Religioſos obliganos nueſtro eſtado y

nos

nos obligaron nueſtros mayores a q̃ eſtemos ſiẽpre glorifi cando a Dios, y es dezir, q̃ el intento del Eremita del Carmelo, repreſenta el retiramiẽto de Chriſto al deſierto, y el inſtituto ſuyo es morar en los deſiertos. La orden de Santo Domingo tiene por miniſterio propio de ſu profeſsion, la Predicacion y enſeñança del Euangelio, que fue lo que traxo a Dios al mundo. San Benito, y Bernardo tomaron a ſu cargo la imitaciõ de Chriſto nueſtro Señor en la contemplacion, y continua oracion que tuuo el Saluador, el tiempo que viuio entre noſotros. Eſcogio ſan Franciſco la humildad, y la pobreza en que viuio Chriſto y ſus diſcipulos, y en eſſo principalmente quiſo imitar al Saluador. El ayuno, diſciplinas, coutinua mortificacion, y los rigores, y penitencias particulares de las Religiones, generalmente nos repreſentan, y ponen delante lo que padecio el Saluador por noſotros, en tanta diuerſidad de trabajos como tuuo mientras viuio entre noſotros. Y todo eſto ſe hizo para q̃ juntando los miembros todos, y los eſtados de la Igleſia, hizieſſen vn cuerpo miſtico en quien veamos retratada la vida toda del Saluador, y hagamos cuẽta que le tenemos preſente, verificandoſe en eſto lo que prometia el Saluador, en aquellas palabras. *Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi.* No en mi perſona y cuerpo natural, ſino en el cuerpo miſtico, que ſon mis Santos, para que imitandolos a ellos, hagays cuenta que me imitays a mi, para que ſea verdad lo que dixo ſan Pablo de ſi, y de ſus compañeros: *Mortificationem Ieſu in corpore noſtro circunferentes, ita vt & vita Ieſu manifeſtetur in corporibus noſtris*: Porque ſon menester los cuerpos de todos los fieles del mundo, y las almas de todos los fieles muy perfectos para repreſentar en algo la vida de Ieſu Chriſto: porque toda ella, y la perfeccion ſuya, impoſsible ſerâ podella repreſentar. Eſtos pues hermanos mios ſon los ancianos y viejos que glorifican a Dios, y cada vno en el miniſterio q̃ le cupo, viene a ſer miembro de eſte

Matt. 28

2. *Cor.* 4.

este cuerpo mistico, q̃ imita y representa la vida del Saluador: pero hablãdo en particular de los Religiosos de quien tratamos oy, auemos de aduertir q̃ a ellas principalmẽte toca el glorificar de todas maneras a Dios, porq̃ el buen Religioso, no solamente en el Coro quãdo canta las alabãças justamẽte deuidas al Señor, sino tãbien quãdo está en la celda estudiãdo, y quãdo baxa al refetorio a comer, y en las horas del silẽcio, y en las q̃ tãbien llamays de recreacion, y cõ mucha mas aduertencia quãdo sale de casa el frayle, y quãdo conuersa, y trata cõ los seglares, lo ha de hazer de manera q̃ se eche de ver q̃ está el Religioso glorificando a Dios, porq̃ lo ha de hazer entre si mismo con ciertas oraciones jaculatorias, q̃ llamays los hõbres de buẽ espiritu, y tãbien con los de fuera, siendo siẽpre vn perpetuo despertador, y motiuo eficacissimo, y fuerça para q̃ la gente seglar glorifique a Dios: porque viendo el hõbre del mundo la cõpostura del frayle en toda su persona, la mortificacion en los ojos, el enfrenamiento de la lengua, la quietud de las manos, el passo repossado y graue, y todas las demas acciones del Religioso bien concertadas, se cumpla lo que dixo el Señor por san Mateo: *Vt videant opera vestra bona*. Viuid demanera, que vuestras obras sean para ver, y las busquen para mirallas, para que saquen de alli todos los que las vieren, vn afecto bueno, y será: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est*: Los inciteys con vuestro buen exemplo, que den gracias a Dios que tales siruos tiene, y glorifiquen al Padre vuestro, que está en los Cielos. Desto pues siruen estos viejos, a la Iglesia santa, las Religiones que instituyeron, y los hijos que criaron, y todos estos buenos efectos son del espiritu del Señor, que les comunicô tanto espiritu, para que sea Dios glorificado y ensalçado para siempre en ellos. Tambien dize, que eran viejos, y llenos de canas, porque estos Sanctazos grandes en santidad, con

los

los inſtitutos tan eſtrechos ordenaron muchos y riguroſos exercicios de aſpereza, en que gaſtarõ ſu mocedad, para cõſeguir las virtudes, y para que los ſubditos los imitaſſen ayunando continuamente, mortificandoſe con perpetuas vigilias, diſciplinas, y labor de manos que vſan eſtos Padres, con el ſilicio que traen tan eſtrecho, y ajuſtado al cuerpo, q̃ ſe les entraña y encorpora en la carne, y con otros trabajos de todo punto intolerables, ſi la poderoſa gracia del Señor no les ayudaſſe a llenarlos, debilitaron los cuerpos poco a poco, y aun mucho a mucho gaſtaron el calor del eſtomago, y ſe les vino a enflaquecer el humido radical, q̃ ſon los principios que dã los Medicos, de do procedio enuejecerſe, y encanecerſe antes de tiempo. Del otro dizen, que le ſalieron canas dentro de vna noche, con el cuydado de la ſentencia de muerte que le notificaron aquella tarde: pues como eſtos Sanctazos grandes andan ſiempre meditando el dia vltimo de ſu vida, y cuydadoſos de morir bien: y dize ſan Geronimo de ſi miſmo, que traîa ſiempre en el oydo el ſon temeroſo de la trõpeta del dia del Iuyzio, donde ſe han de condenar a muerte perpetua los malos. Que mucho que ſe encanezcan los Iuſtos, y los que temen de veras a Dios, mucho antes de tiẽpo? de manera que como el rigor en la vida que paſſaron eſtos Santos, es tan grande, y cueſta mucho mas llegar vn alma de las que viuen acâ en poco, ni en mucho tiempo â los grados y perfeccion de caridad, por donde ſe merece con Dios vn lugar tan alto, y tã cercano a ſu Mageſtad, como le tienen aquellos ancianos que vio el Apoſtol, no ay porque admirarnos que ſean pocos, y todos ellos encanecidos y viejos: y que ſean eſtos biẽ auenturados, y no otros, los que vio ſan Iuan coronados de Reyes, teſtimonio claro que eſtos ſolos, y los que fueren como ellos, han ſabido reynar en el mundo, y merecen tener coronas en el Cielo, y fueron menoſpreciando cõ animo Real todas las coſas del ſiglo preſente, ſugetando a la

razon

razon las paſsiones todas, y no quiſieron jamas reconocer en ſu alma otro ſuperior fuera de Dios, y tomando abſoluto ſeñorio de ſu cuerpo, para leuantar el alma ſobre las coſas todas criadas, y poner el eſpiritu en las grãdezas del cielo, ô prendas todas eſtas de coraçones reales que tienẽ los grandes Santos! Y hablando generalmente de los bienauẽturados que eſtan gozando de Dios, y aun tambien de los q̃ merecen que a boca llena los llamemos Sãtos, hallaremos que ſon muchos para ponellos en el Calendario de la Igleſia. Y por eſſo el miſmo San Iuan que quiſo contar aquellos veyntiquatro ancianos, y Reyes, quando puſo deſpues los ojos en los demas bienauenturados, no los pudiẽdo cõtar, dixo: *Vidi turbam magnam, quã dinumerare nemo poterat*: Que fue dezir, no ay Ariſmetico que pueda reduzir a numero ſeñalado la muchedumbre, o por mejor dezir la infinidad de las almas que eſtan gozando de Dios. Y llamarlos turba, fue dezir, que aquellos de quien agora habla, es gente comun y ordinaria de la ciudad Real del cielo, que es lo q̃ acá llamamos gente popular, entre quien ſe halla poca diferencia del eſtado del vno a la calidad del otro. De do viene, q̃ ſiendo todos los bienauenturados hijos de Dios por la fee y caridad, y miembros de Chriſto, que ſe fueron a jũtar con ſu cabeça, y para conſeguir eſto baſtara auer cumplido la ley del Euãgelio: Deſtos ay ſin duda muchiſsimos, q̃ ſe ſaluã a bulto, y por eſſo los llama turba, y los menos ſon los que ſe auentajan, y ſalen del camino real, y ordinario del Euãgelio, y como parece que ſalen vulgo, dales otros nõbres particulares. Deſta doctrina infiero yo la diferẽcia entre beatificar y canonizar vn juſto, porq̃ para beatificallo baſta q̃ auerigue ſu Sãtidad, que aquel juſto a quien beatifica, fuera de auer guardado enteramẽte la ley, ſiguiendo tãbien los conſejos: demas deſto ſe auerigua q̃ gaſtô la vida en ſeruicio del Señor, y en obras ſeñaladas de particular virtud, y entõces determina el Papa, q̃ ſegũ las leyes ordinarias,

y ſu-

y ſupueſta la gracia del Señor, merecio eſte Iuſto q̃ ſe le aya cõcedido el premio de la biẽauẽturãça, y beatificãdolo la Igleſia nos lo propone por exemplo de las virtudes en que floreció, aſſegurandonos a todos los fieles que imitando a eſte Iuſto beatificado, alcançaremos la bienauenturãça. Pero canonizar la Igleſia a vn Iuſto, añade mucho mas, y es dezir, que nos lo da por canon y regla, no de qualquier virtud Euangelica y Chriſtiana, ſino de la obſeruancia perfectiſsima de los preceptos y conſejos del Euangelio, añadiẽdo virtudes heroycas, y vn eſpiritu leuantado de las coſas todas de la vida preſente, familiaridad con Dios, y continua meditaciõ de las coſas del cielo. Y por el meſmo caſo que la Igleſia canoniza vn Santo nos dize y aſſegura, que figuiẽdo aquella regla y modo de viuir, no ſolamente ſerâ buen Chriſtiano, y ſe ſaluarâ como ſe ſaluan otros muchos, ſino que llegarâ el q̃ le imitare a ſer Santo, pues mide ſu vida, y ajuſta ſus obras con el canon y regla que pone la Igleſia para todos los q̃ pretenden ſer Santos, y aũque es verdad, que ſe hallarân en el cielo algunos, y muchos Iuſtos mayores Santos que lo ſon algunos de los beatificados y canonizados por la Igleſia: pero como el Eſpiritu Santo que la gouierna va conſiderando lo q̃ mas conuiene a la edificaciõ, y aprouechamiento eſpiritual de los fieles, viendo q̃ no es neceſſario q̃ todos los Santos del cielo nos ſiruan de regla particular para nueſtra edificaciõ, dexa cõ muy buẽ acuerdo muchos Sãtos, y las obras hazañoſas ſuyas, para q̃ ſolamẽte nos admiremos dellas, cõforme al dicho comũ: *Facta Sanctorũ potius ſunt admiranda, quã imitanda*: Sin pedirnos q̃ las imitemos. He yo conſiderado algunas vezes las vidas de muchos Padres del yermo de Egypto, y Paleſtina dõ nacio la Religiõ del Carmelo, y ſoliame eſpantar mucho q̃ hõbres de virtudes tã auẽtajadas, y obras milagroſas, no eſten pueſtos en el Calendario de los Sãtos: pero bien conſiderado echaſe de ver el gouierno diſcreto de la Igleſia Santa,

pues

pues no canonizando estos excelẽtissimos y mayores Santos, echa mano de aquellos Sãtos, en quiẽ hallamos vna vida imitable por qualquiera Iusto, a quien diere el Señor su gracia y espiritu para ser Santo, y assi la Iglesia escogio de la muchedũbre de los bienauẽturados, assi hõbres, como mugeres, algunos mas particulares, no por mas Sãtos, sino por parecelle mas acomodados para que los imitémos en el seguimiẽto del camino de la vida espiritual, q̃ nos puede lleuar al cielo, y nos ha de hazer biẽauẽturados y santos. Y sea otra razõ Porq̃ quiso el Señor, q̃ assi como entre los Angeles ay Hierarquias y diferentes perfecciones, huuiesse tambien el mismo cõcierto, y orden entre los santos, y se diferẽciassen con mas, ô menos gloria que responde a los mayores, o menores merecimientos. Fuera de esso traçô su Magestad, q̃ en su Iglesia se diferenciassen los santos, con mas, o menos honra, señalandolos cõ particulares titulos, y nõbres y assi beatifica a vnos la Iglesia, y canoniza a otros, y llamamos con diferentes nombres a vn santo beatificado, y a otro santo canonizado, respondiendo en esto a la diferencia que haze Dios en el cielo de sus santos, dandoles diferentes aureolas, como las llamã los Teologos, y entre estos quiso tambien el Señor que huuiesse otros Santos que la insignia suya fuesse vna corona de oro, como lo fueron los q̃ vio san Iuan, de los quales cuenta solos veyntiquatro, no porque fuessen ellos solos a quien Dios daua coronas de oro, sino para que fuessen la muestra del paño finissimo de la gloria de que estauan vestidos los bienauẽturados: como en Seuilla, y Granada llaman Ventiquatros aquellos q̃ representan la ciudad Esto significò aquel hecho q̃ se cuẽta en los libros de los Machabeos, porque hablãdo de la reparaciõ del Templo antiguo, dixo aquellas palabras q̃ nos dixeron esta noche en los Maytines. *Coronauerunt faciem templi coronis aureis.* Y es dezir que en el frontispicio del Templo de Salomon, q̃ era vna representacion del Tẽplo

1 Mac. c. 4. ver-

verdadero, dõ ſe vee Dios cara a cara, eſtauã pueſtas por ornato, y para q̃ hizieſſen buena viſta al edificio algunas coronas de oro. Y para moſtrar nueſtro Señor que auia de ſer eſta Sãta vna de las mayores del cielo, quiſo ſeñalalla en la tierra con vna corona que le puſo en la cabeça, entrando ella en el Monaſterio primero que fundò en Auila para Mõjas deſcalças, dandonos a entender que auia de ſer eſta Virgen a la manera de los Santos coronados Patriarcas de grãdes familias, y diferentes Religiones. Y ha ſido prouidẽcia particular que hagamos la fieſta deſta Santa, en dia que la Igleſia en el oficio de los Maytines nos trae la hiſtoria de la dedicacion del Templo, para que ſe entienda que eſta bien auenturada, a quien traemos oy al Templo nueuo, que auemos dedicado al culto, y veneracion de la ſantiſsima Virgẽ Maria nueſtra Señora, es en el cielo vna Santa que merece y ſe le ha dado lugar entre los auentajados Santos, a quien tiene Dios ſeñalados cõ coronas de oro, para q̃ como Reyna y ſeñora deſta Religion, la gouierne, y ampare deſde el cielo, y ſea de aqui adelante en la veneracion de todos vna de las mayores Santas, porque la tiene pueſta Dios en el frontiſpicio del cielo, para que veamos en ella haſta do puede llegar la gloria y bienauenturança de vn Iuſto Religioſo, y de vna Monja obſeruante de ſu regla y Santo, como eſta Señora lo fue con tantas ventajas: y aſsi ſe deue y puede poner eſta Santa entre los veynteyquatro Santos coronados, que ſon los fundadores de Religiones nueuas, o los reſtauradores, y reparadores de las antiguas, aprouadas de la Igleſia, que mientras viuieron en eſta vida, fueron el verdadero Templo de Dios, por hallarſe en ellos vn coraçon purificado y limpio de todo aquello que podia enſuziar la pureza de ſus conciencias, y agora tambien ſon Templo ſuyo, pues particularmente en las Religiones reſide mas de ordinario el Señor, como en caſa propia, y alli ſe le ſabẽ dar las alabanças perpetuas que ſe deuen a ſu Mageſtad, y eſtos

San os

Santos Patriarcas ſon los dechados, y exemplo de la vida regular, y de la Santidad mayor que florece en la Igleſia, y para que noſotros los podamos imitar, y para que el Sumo Pontifice Romano nos los puſieſſe por regla, y los beatificaſſe, deſcubrio primero en ellos con riguroſas informaciones que en eſtos caſos ſe hazen, vna vida inculpable, ſin cometer culpa mortal, y ſi a caſo la huuo, la lloro, y limpio el juſto con la penitencia continuã do las lagrimas por el diſcurſo de toda ſu vida haſta el punto del morir, y con ſer cierto que nadie pudo deſcubrir en eſta Santa pecado graue, vemos que en la vltima hora de ſu vida repitio muchas vezes aquellas palabras del Pſalmo 50. *Sacrificium Deo, ſpiritus contribulatus, cor contritum & humiliatum Deus non deſpicies*, y particularmente hazia mas fuerça, y con eſtas palabras acabó la vida, *Cor contritũ, cor contritũ* Reparo yo en otro miſterio, y viene muy a propoſito deſte dia en que celebramos la dedicacion deſta Sãta Igleſia, y ſerá la ſegunda razon, porque ſe llama Reyno de los Cielos la bienauenturança, y el miſterio es, que en aquel Pſalmo pide Dauid a Dios con afecto grande que ſe reedifique, y repare la nueua Ieruſalen, que es la bienauẽturança que perdieron los Angeles malos abriendoſe las paredes del Cielo, y deſmoronandoſe los edificios, y mas encumbrados chapiteles, y la coronacion de aquel Templo Santo, porque eſtaua muy cargado con la hinchazon de ſoberuia, y con el peſo grande de la culpa del primero, y de los mayores Angeles del Cielo, y pide el Profeta que vſe Dios de ſu benignidad que la moſtrara muy grande, ſi da ſu Mageſtad alguna traça para que ſe edifiquen de nueuo los muros de Ieruſalen. Y aunque los Santos hazẽ poca ò ninguna diferencia en la declaracion deſta palabra: *ædificentur*, entre edificar los muros, o preparallos: pero yo he querido aduertir de paſſo, que ſe ha de entender aquella palabra, *ædificentur*, en propria y eſtrecha ſignificacion, y ſera Pſal. 50.

dezir que como se cayeron de hecho, sino todos, pero gran parte de los muros quando cayeron los Angeles que rodeauan, y cercauan aquella ciudad, por lo menos aquellas piedras no podran ya seruir mas en aquel edificio, y ansi pide el Profeta que se lleuen de acá nueuas piedras que entren en los vazios, y se assienten en aquel lugar que dexaron las otras piedras antiguas, y porque en el cielo no era bien que huuiesse mudança, y tuuiesse la casa de Dios otra nueua traça de la que auia dado al principio el artifice supremo, tengo por sin duda que las personas, y Santos que suben al cielo son piedras de los mismos que lo es, y llegan al grado de gloria que tenian los Angeles que cayerõ: y haziendo nuestra Señora la coronacion de su edificio, pues dize la Iglesia della: *Exaltata est sancta Dei genitrix super choros Angelorum ad cœlestia Regna*, que es dezir que fue leuantada la soberana Virgen sobre todos los Angeles, haziendo vn coro de por si, sin tener superior, ni ygual entre las puras criaturas, assi tambien para que el edificio tuuiesse la perfeccion que antes tenia, auiendo sido el Angel que pecõ el primero, y mas perfecto Angel de todas las Hierarchias, ha de auer, y los ay sin duda en el cielo algunas, y algunos Santos, que ygualen en merecimiento, y gloria al primer Angel; y aura tambien otros Santos del tamaño, y de la medida misma que tenian los demas Angeles que cayeron. Quien sea este Santo semejante al primero Angel, quien sean los demas Santos que se le sigan, repartidos en los grados de gloria, y en la misma hermosura que tenian los Angeles dañados, solo el Señor que sabe pesar la Santidad de cada Santo, nos lo podra dezir. Pero boluiendo a nuestro proposito, lo que pide Dauid al Señor en aquellas palabras, *Vt ædificentur muri Hierusalem.* Dexandonos lleuar por agora en la palabra, *ædificentur*, en toda la anchura que la toman los Santos, no es otra cosa, sino pedir el Profeta Rey que aquella ciudad celestial se edifique,

o se

o ſe repare de la manera que al ſupremo artifice le parecie re mejor: pero que ſe haga eſto llegando deſte otro Templo, que es la Igleſia militante, las piedras neceſſarias para tan grande, y ſuimptuoſo edificio. Y aſsi hablando ſan Aguſtin en las lecciones de los Maytines deſta noche, que las eſcriue el Santo en el libro de la ciudad de Dios, conſiderando las calidades que hã de tener eſtas piedras, porque todo quiere Dios que nos venga eſte dia a propoſito deſta Santa, y de los miſterios deſte dia, dize San Aguſtin: que ſe auia de cumplir todo lo que ſe dize deſte edificio antiguo, en la ley de gracia en que agora viuimos, y que deſde tiempo hablô el Santo Profeta Ageo, quando dixo: *Magna erit gloria domus iſtius nouiſsimæ pluſquam primæ.* Do habla claramente el Santo Profeta del nueuo teſtamento, y del nueuo edificio, diziendo, que ha de ſer eſte nueuo Templo mas viſtoſo, de mayor grandeza, y hermoſura, que lo fue el Templo antiguo. Añade el glorioſo San Aguſtin: *Talibus enim electus gentium domus Dei ædificatur per teſtamentum nouum lapidibus viuis, longe glorioſior, quam Templum illud fuit.* Que fue dezir, por auer de ſer eſte ſegundo edificio mas copioſo de moradores, y mucho mas glorioſo: porque en fin es caſa de gloria, y Reyno de los Cielos poblado de bienauenturados. Fue neceſſario que eſcogieſſe Dios nueſtro Señor de todas las gentes muchas piedras viuas, con que eſte Templo, y ciudad ſe edificaſſe otra vez, y hablando el oficio deſte dia de la edificaciõ del Templo, nos dize en el Hymo deſta fieſta las miſmas palabras que ſan Aguſtin traſladô, llamando piedras viuas los bienauenturados que ſube Dios al Cielo, para el reparo de aquella caſa, ciudad, y Reyno, aſsi dize la Igleſia Santa: *Vrbs beata Hieruſalem dicta pacis viſio, quæ conſtruitur in cœlis viuis ex lapidibus.* Que ſerà dezir. Muchas gracias os damos Señor, y Rey de los Cielos. Y en ſeñal deſte re-

Cap. 45.

Cap. 2.

conocimiento cantamos eſte Hymno, que os ayays acordado de cumplir los buenos, y feruoroſos deſſeos de vueſtro Profeta Rey, y querays hazer lo que os ſuplicô, y pidio con tanto eſpiritu, y deuocion quando dixo: *Vt ædificentur muri Hieruſalem*, pues lo vemos ya cumplido: porque a nueſtros ojos, y en nueſtros oydos vemos, y alcançamos a entender que no ſolamente en los tiempos de vueſtra Igleſia primitiua, quando ſe ſubian muy aprieſſa piedras viuas: porque los tiranos dauan, como ſe dize, ripio a la mano, ſino que actualmente, y continuamente ſe va edificando la bienauenturada ciudad de Ieruſalen, que encierra en ſi la bienauenturança toda, y haze a todos los moradores della feliciſsimos, y bienauenturados. Y ſabemos tambien noſotros que lo ſon: porque nos lo aſſegura, y propone el Arquitecto mayor que tenemos en la tierra, que es el Sumo Pontifice, a quien toca reconocer ſiempre eſte edificio vueſtro, ver, tantear, y conſiderar eſtas piedras, y ſaber el lugar en que ſe han de poner, ya que no muy en particular, contando los grados de gloria, que poſſeen los que gozan de Dios nueſtro Señor: pero por lo menos ſabe, y vos con vueſtra continua aſsiſtencia a las acciones ſuyas, que tocan en lo viuo a la Fê, y â las coſtumbres de los fieles, lo deſcubris por los medios humanos que teneys ſeñalados, y eſtablecidos en vueſtra Igleſia, enſeñandonos quales ſon los bienauenturados, y a quien, y de que manera, y en que tiempo los auemos de reuerenciar por Santos, y ſabemos Señor que todos los que van a gozar de vos los lleuays por piedras viuas del edificio del Cielo. Y porque ſe vea de la manera que eſtas piedras que de ſuyo, y ſu naturaleza ſon piedras muertas, ſe hazen piedras viuas: añade el Hymno que auemos alegado: *Tunſionibus præſuris expoliti lapides ſuis coaptantur locis per manus artificis, in æternum permanſuri ſacris ædificijs*: y es dezir que de la manera

que

que el Entallador en vn madero cortado de vn arbol ſeco, infructifero, y de mala y ruyn apariencia, y el Cantero de la piedra toſca que ſacan de la cantera, el vno con la açuela, y el otro con la eſcoda desbaratandolos primero a golpes, y martilladas, y puliendolos deſpues con mucho artificio, y primor, ſacan el madero toſco, y la piedra berroqueña hechas dos retratos, o imagenes de mucha gracia, y hermoſura tan proporcionadas cada vna dellas en los miembros del cuerpo, y faciones del roſtro, que ſe pueden poner en vn retablo de Igleſia, de ſuerte que juzgarán que eſtan viuas aun los muy aduertidos, y bien conſiderados: y ſi preguntays como les dio el artifice a eſtas imagenes la vida que repreſentan, os reſpondera que con muchos golpes, y martilladas desbaſtandolas primero, y adelgazandolas en todas partes haſta traellas a deuida perfeccion, y dandoles golpes le hizieron el encaxe del roſtro, y con otros diferentes golpes releuaron la nariz, y continuando el golpealla le dexaron los ojos tan encaxados ſobre ella, que parece nacieron alli, y con otros golpes le abrieron la boca. Deſta manera paſſa en los juſtos a quien ſaca Dios de la cantera general, do eſtauamos todos muertos, y nos desbaſta de la groſſeria, y grande ignorancia con que nacimos, y nos criamos, y viendonos pegados, y aſidos a las coſas del mundo, el artifice ſoberano de vn golpe nos quita la demaſiada aficion de la hazienda, como lo hizo con el moço del Santo Euangelio, que diziendole: *Vade & vende omnia quæ habes*, todo dize que lo venda, y que no dexe coſa que le pueda inquietar, y turbar ſus buenos propoſitos. Dize de ſi eſta Bienauenturada Santa, que quando ſe reſoluio a la deſcalcez ſe deshizo de las niñerias todas que tenia en ſu celda, ſin dexar coſa para ſi, y eſſe eſpiritu dexô en ſus Religioſos, y Monjas. Yo entrê vna vez en Madrid en el Monaſterio de Religioſas, y me parecio

vn Hoſpital robado: porque ni meſa, ni arca, ni cofrecillo, ni quadro de imagen, ni coſa otra auia en ſus celdas, ſino vna tarona de tablas, y vna Cruz de palo: eſte es vno de los buenos golpes, y el otro golpe que nos da, ſirue de deſcuydarnos de la honra, y dando otro golpe quita el amor demaſiado del padre, de la madre, hermanos y parientes: tambien ſon buenos golpes embiarnos Dios nueſtro Señor trabajos, perſecuciones, y afrentas, y con eſta bateria nos haze y nos da nueuos ojos con que miramos el cielo, y las coſas todas que alla nos tienen guardadas, y conocemos cõ eſto: *Quia non ſunt condignæ paſsiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis*, y cõ eſtos golpes que Dios da en todas ocaſiones a los juſtos quedan bien diſpueſtos para ſer deſpues piedras deſta ciudad Santa, que es la nueua Ieruſalen, tambien ſon para el juſto vna fuerte, y continuada bateria los maldizientes, y murmuradores, y deſtos huuo muchos contra la madre Tereſa, con eſtos golpes haze en noſotros vna nueua boca, de otra calidad que las lenguas ordinarias: porque jamas ſupo abrir eſta Bienauenturada Santa la boca para quexarſe, y mucho menos para dezir mal de los que la perſeguian, imitando ſiempre a Chriſto nueſtro Señor, de quien ſe dize: *Qui cum malediceretur, non maledicebat*, con ſer Chriſto nueſtro Señor tan fuertemente golpeado con infinidad de perſecuciones, y no eran las menos aquellas que ſalian de las lenguas blasfemas de ſus enemigos, eſtaua el Señor, *non aperiens os ſuum*, antes procuraua dotrinallos, y perſuadilles el camino del cielo. Eſto quiſo dezir el Profeta Dauid, quando deſpues de auer dicho los trabajos muchos, y grandes que auian llouido ſobre el, añade, *factus ſum ſicut mutus non aperiens os ſuum*, boca tenia yo, y boca viua, y pudiera hablar, y reſponder a las maldicencias que oya, pero como ſe cierto que la vida, y la muerte eſtâ en las manos de la lengua, callo aquello que me puede matar, y ſi hablo algo, es ſiempre.

Ad Rom. 8.

1. Petr. 2.

Pſal. 37.

siempre lo que me puede dar vida, y ser señal de que tengo vida, y por esto el Apostol san Pablo, despues de auer contado, y hecho alarde de vna larga relacion de los muchos trabajos que auia padecido: *In tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis*, tribulaciones grãdes, penuria de todas las cosas, y necesidades estremas, angustias muy apretadas, y muchedumbre de açotes, añade luego: *Os nostrum patet ad vos, ò Corinthi, cor nostrum dilatatum est.* Que fue dezilles, despues que me golpearon como piedra muerta, me han abierto, dilatado y ensanchado el coraçon, y he salido de las manos de los que me persiguen hecho vna piedra viua, y con estos golpes me han dado boca para que os pueda yo hablar, enseñar, y predicar auiendo ya experimentado que para ninguna otra cosa mia se abrio la boca, y para todas las cosas que os tocan, y pueden ser de prouecho está siempre abierta, y hablo siempre con gusto mio. He considerado, y muy despacio en esta Bienauenturada Santa, lo mucho que hizo Dios para labralla, y hazella piedra viua de la Bienauenturança: porque la sacô primeramente del siglo, deshaziendola, desgajandola con fuerça grande, no solamente del amor que dize ella que yua ya cobrando al mundo, y a las cosas del, sino que apretando el Señor la mano, y dandole vno, y otro mayor golpe la sacô de la casa propria, y le desarraygô del coraçon el amor ternissimo de sus padres, y deudos, y al tiempo que salio para el Monasterio, conociendo que auia sido necessario vn tan fuerte golpe como el que le auia dado la mano del artifice mayor, porque sintio en si en aquella hora tan particular, y graue contradicion de su parte, que le parecia que salir de la casa de sus padres, era poco menos que arrancarsele el alma del cuerpo, porque sentia (dize ella) que cada hueso se me apartaua de por si, pareciendole que la desmenuzauan en pedaços: porque faltando el amor de Dios, que solo el puede ser el que de veras quita el amor natural de padre, y pariens. Cor. 6.

tes era neceſſario hizieſſe la Santa mucha fuerça, o por me jor dezir, que la puſieſſe Dios muy grande para leuantar el martillo, y dexallo caer tan de golpe, que dexaſſe a vna par te los padres, y ſe le deſpegaſſe dellos el amor que les tenia, y ſe quedaſſe libre, diuidida, y apartada de todos ellos el alma para entrarſe en Religion, como en ella entrô eſta Santa Madre, lo qual a mi parecer es vna de las mayores hazañas que puede acometer vn hombre que entiende lo que haze, y anſi parece prouidencia particular del Señor, que ſean niños, y de poca edad, los que ordinariamente ſe vienen a las Religiones, porque ſi fueſſen mayores, fuera de que ſeria caſi impoſsible mudar, y trocar la vida larga, y libre, que ya han prouado en el ſiglo por la eſtrechura grãde de la Religion, hariales ſin duda mayor dificultad ſi ſe les repreſentaſſe de por junto los grandes, e incõportables trabajos de la frayla, y lo que paſſa por vn Religioſo en el diſcurſo largo de tantos años que viue ſujeto a voluntad agena: y eſte es el primero, y mas fuerte golpe con que comiença Dios a labrar eſta piedra para dalle vida, y ſi acabaſſe aqui, pero dizelo en plural, *Tũſionibus*, vno, y otro, y otro golpe, porque ſiendo tan de piedra nueſtro coraçõ para las coſas de la enmienda de la vida, y para perſeuerar en la virtud, y no deſcaer vn pũto della, es meneſter q̃ el oficial eſtè ſiempre de contino metiẽdo al juſto en la fragua del amor y caridad de Dios nueſtro Señor, y dando golpes muy continuados, y aprieſſa, para que no ſe enfrie el eſpiritu primero que puſo Dios nueſtro Señor en vueſtro coraçon el dia primero que entraſteys en Religion.

Cuenta de ſi eſta bendita Santa cõ palabras grauiſsimas, y verdaderas lo mucho q̃ en eſto paſſô deſpues q̃ entrô en la Religiõ, ofreciẽdole el demonio algunas, y muchas ocaſiones con algun color de virtud, y trato Religioſo, que por tener la Santa vna muy blanda, y amoroſa condicion, la ponian en peligro de caer en algunos deſcuydos, muy contra

rios

rios a ſu buen eſpiritu, y a la vida que el Señor le queria comunicar *Deſſeaua viuir* (dize la Santa): *Que bien entendia que no viuia ſino peleaua con vna ſombra de muerte, y no auia quien me dieſſe vida, y no la podia ya tomar, y quien me la podia dar tenia razon de no ſocorrerme: pues tantas vezes me auia tornado à ſi, y yo dexandole.* Eſto dize la Santa: A eſte tiempo le dio el Señor otro golpe con el recuerdo, y buenos conſejos q̃ ella miſma refiere de vn Religioſo Dominico que la confeſſô mucho tiempo, y entonces entendio la Madre, quan grande embaraço era, no ſolo para ſu aprouechamiento eſpiritual, ſino tambien para ſu ſaluacion, tener mucha amiſtad, y familiaridad con perſonas que no tratauan de veras de Dios: fue vn conſejo eſte muy importante, y lo es para los Religioſos, y Religioſas todas, y lo contrario experimẽtô claramente la Madre, que era engaño disfraçado del demonio, y de hombres que parecen eſpirituales, y ſon peores que el miſmo eſpiritu maligno. Dize ella que le perſuadia el demonio, que aunque tuuieſſe ſubida contemplacion, ningun inconueniente le hazian ſemejantes conuerſaciones, y tratos. De todo eſto apartaua Dios a la Bienauẽturada S. muy cõtra ſu guſto, y alguna vez con tãta fuerça, q̃ vſaua el Señor de algunas reuelaciones para cerralle la red, y ponerſele a la puerta para q̃ no entraſſe en el locutorio, pero la Biẽauẽturada S. recebia biẽ eſtos golpes q̃ la yuã labrãdo cõ grãde primor, para q̃ fueſſe preciosa, y viua piedra en el Cielo. Y llegô a tãto el deſpego deſtas cõuerſaciones, y de las coſas de entretenimiẽto, q̃ ſino era quando le obligaua algũ negocio q̃ tocaſſe a ſu miniſterio, y obras de caridad, le atormentaua la conuerſaciõ de los hombres. De tal manera la auia Dios amartillado. *Añade à eſto la muchedumbre, y grauedad de las enfermedades continuas, a quien ella miſma llama incomportables tormentos, eſcriuiendo ſu vida, la lengua* (dize) *hecha pedaços de mordiſcada con la violẽcia de los dolores, la gargãta de no auer paſſado nada, y de la grã flaqueza*

que

que me ahogaua, que aun agua no podia paſſar, toda parecia eſtar deſcoyuntada, y con grandiſsimo deſatino de cabeça toda encogida y hecha vn obillo, porque en eſto parò el tormento de aquellos dias, ſin poder menear ni braço, ni pie, ni mano, ni cabeça, mas q̃ ſi eſtuuiera muerta, pues llegar a mi no auia como, porq̃ toda eſtaua tan laſtimada que no lo podia ſufrir, en vna ſabana, vna de vn cabo, y otra de otro me meneauan. Haſta aqui ſon palabras de la Bienauenturada Madre Tereſa. Eſtos ſi que ſon buenos golpes, padres, y hermanos mios. Y con eſtos ſuele el artifice mayor labrar los que han de ſer ſuyos, para que ſean piedras viuas. Añade mas el Hymno ſacroſanto de *preſuris.* Quien tuuo mayores apreturas de coraçõ, y mayores aflicciones de eſpiritu que mas le afligieſſen y atormentaſſen, que eſta Biẽauẽturada. Veyaſe de ordinario como metida en vna prenſa, y eſtruxada en el lagar dò ſabe Dios ſacar el vino que engendra, y perficiona virgines Santiſsimas: porque ſe hallaua confuſa entre lo que ella miſma ſentia, y le reuelaua Dios en la contemplacion altiſsima, y profundiſſima que tenia. Y lo que le dezia vn Confeſſor eſcrupuloſo, y algunas vezes poco experimentado, que ſe van de ordinario a condenar por iluſiones, todas aquellas que ſalen del curſo natural y ordinario, y de lo que comunmente ſucede a los Chriſtianos todos, que ſuelen dezir, y es bien q̃ lo hagan anſi, que creen a macha martillo: porque como la buena y Bienauenturada Santa era tan obediente, y tan rẽdida a ſus Confeſſores, acaeciale muchas e infinidad de vezes ſaber ella de cierto vna coſa, y dezirle ſu Cõfeſſor otra, q̃ era como quererla perſuadir q̃ no creyeſſe lo q̃ veya, ſino lo q̃ le dezia ſu Cõfeſſor, afligiaſe y anguſtiauaſe cõ eſto en eſtremo, temiendo que erraua el camino de ſu ſaluaciõ, que ella con tantas veras deſſeaua acertar, que pocas vezes hallaua conſuelo para tan grande y eſtremada apretura, y perplexidad. Apretauanle tambien los dichos contrarios a ſus buenos intentos, y el eſtoruo que hallaua muy de ordi-

nario

nario en las fundaciones de los Monaſterios, por el modo, y regla de viuir que les daua, en que concordauan muy pocos, aun de los muy ſabios, prudentes, y hombres de muy buen eſpiritu, pareciales negocio impoſsible, o por lo menos muy fuera de toda razon, y del eſtilo antiguo, que ha guardado Dios en la reformacion de coſtumbres, y inſtitucion de Monaſterios que vna muger ſe atreuieſſe a cargar ſobre ſi vn negocio de tãto peſo, cercado por todas partes de infinitas dificultades. Y vno de los que peor ſentian deſta nouedad, fue vn padre graue de mi Religion, a quien ella nombra muchas vezes, calificandolo por hombre de buen eſpiritu, y muy aprouechado en el camino de la virtud, y por ſer perſona de tanto reſpecto, y a quien eſta Santa tenia por muy prudente. Viendole tibio en eſte negocio, y aun inclinado con mucha reſolucion a eſtoruar que la madre proſiguieſſe en lo començado. Poniendoſe la Bienauenturada vn dia en oracion, y quexandoſe a Dios que la huuieſſe pueſto en tanta confuſion, que viendo ella claramente q̃ todo lo que hazia era para mayor ſeruicio ſuyo, y mera execucion de ſu voluntad ſantiſsima, hallaua que vn hombre tan prudente, graue, y de buen eſpiritu, como lo era eſte Religioſo, condenaua con tantas veras ſus intentos, juzgando dellos que era nouedad, y variedad de la Santa, y vna imaginacion que no lleuaua camino, y viendola el Señor tan congojada le dixo (como ella miſma lo refiere) dile a eſſe Religioſo que ſe ponga en oracion, y cõſidere aquellas palabras del Pſalmiſta: *Quã magnificata ſunt opera tua Domine, nimis profundæ factæ ſunt cogitationes tuæ.* Pſal. 91. Hizolo aſſi el padre, y otro dia hablandola eſta virgen, le dixo que le parecia bien ſu intento, que proſiguieſſe con buen animo haſta conſeguirlo: muchos hombres ay prudentes, pero prudentiſsimo es Dios, bien van los hombres prudentes, y diſcretos, y aſsi han de proceder en las acciones humanas guiandoſe de ordinario por las reglas que les enſeña la buena

na razon, y prudencia nacida de la luz que Dios imprimio en nueſtras almas, como autor de naturaleza para que diferenciemos lo bueno, para que lo ſigamos, y el mal para q̃ lo apartemos. Pero como ay tambien otra luz ſuperior, y ſobrenatural no tan general, y comun a todos: porque la deſcubre Dios ſolamente a quien el quiere, auemos de cõfeſſar ſiempre que pueden ſuceder coſas que por ſer tan ſobre la razon natural nos parezcan cõtrarias a la buena prudencia. Y aſsi aunque es verdad que con mucha razon le parecio a eſte Religioſo era nouedad, y fuera del eſtilo comũ que ha vſado ſiempre Dios, pues no auemos viſto que vna muger quiſieſſe Reformar, y reparar Religion de hombres conocida por muy antigua, como lo ha ſido el modo de viuir de los Padres del Monte Carmelo. Pero tambien ſera razon que vn hombre Letrado dê lugar â penſar, y creer que quien dixo: *Ecce ego noua facio omnia*, no quiſo que le cerraſſen las puertas a otras nouedades que pueden ſalir cada dia de ſu poderoſa mano. Y aunque auemos de dar lugar, y dezir que la mayor nouedad es la que encarecio tanto el Profeta en aquellas palabras: *Fœmina circundabit virum*, que ſe entienden a la letra de la Virgen, nouedad nunca viſta! y que no ſe vera otra vez como fue que obraſſe Dios con la virtud ſecretiſsima del Eſpiritu Santo, el milagro mayor y mas ſingular que puede ſer, rodeando, cercando, y viſtiendo al Verbo diuino de carne mortal, en las puriſsimas entrañas de vna muger, que fue la Sacratiſsima Virgen Maria nueſtra Señora, verdadera, y propria Madre de Dios Encarnado, cercandolo tambien de las condiciones todas que la carne flaca trae conſigo, para que fueſſe verdad dezir con ſan Pablo: *Circundatus eſt infirmitate.* Pero tambien nos podran dar licencia los muy Letrados, prudentes, y de buen eſpiritu, que no tengamos por nouedad que en las miſmas palabras del Profeta hallamos tambien otra nouedad, entendiendolas en ſegundo lugar de la

Iſai. 43.

Iere. 31.

Hebr. 5.

madre

madre Tereſa de Ieſus, pues nos ha dado licencia ſu Santidad, deſpues que nos la propone por Bienauenturada, glorioſa, y auentajada en muchas coſas nueuas a otras Santas mugeres que tambien eſtan gozando de Dios, y digamos que eſta muger encerrô en ſu alma, cercô, y rodeô por todas partes al Vnigenito Hijo de Dios Encarnado, con vn modo eſpiritualiſsimo, concibiendolo en ſu alma, arraygandolo en ella, deſuſtanciandoſe, y deshaziendoſe eſta virgen, para que ſe aumentaſſe, y creciesſe en el amor de los fieles, el dulce Nombre de Ieſus, y la imitacion de ſu vida, Cruz, Paſsion, y muerte, y cumpliendo eſta Santa en todo, y por todo con rigor grande, y perſeuerancia increyble, la voluntad de Ieſus, y todo lo que por qualquiera camino pudo ella entender que era la voluntad de Ieſus, y juntandoſe en eſta Santa el nombre de madre, con el nõbre de Ieſus, y diziendonos el Euangelio, que quien haze la voluntad de Ieſu Chriſto, es madre ſuya: con mucha razon ſe podra dezir que Tereſa es madre de Ieſus, y ella es la que auia de cercar, rodear, y ſacar a luz a Ieſus, como de hecho lo hizo con la mucha mortificacion de ſu perſona, el rigor del inſtituto que dexô a ſus Monjas: cerrolo tambien encerrandolo en ſu cuerpo debaxo de las eſpecies de pan en el Santiſsimo Sacramento que recebia la madre Tereſa ordinariamente: y pues hallamos en el nõbre deſta bendita virgen, tanto paño para cortar, y hazelle de otro talle mudãdo biẽ poco la podemos nõbrar la Tereſa madre de Ieſus, y demosles otro ſentido a las miſmas palabras, *Fœmina circundabit virum*, y ſea dezir que anduuo rodeando, y cercando la Santa virgen a eſte gran varon Ieſus, para mirallo biẽ, y con grande atenciõ conſiderar ſu vida ſantiſsima, como vn grande enamorado que gaſta todo el tiempo en paſſear, rõdar, y dar bueltas a la perſona que ama. Y ſea lo mas cierto que cercô, y rodeô la Madre Tereſa a eſte varon Ieſus, para examinar todas las obras ſuyas, procurãdolas imitar.

En

Cant. 3. En la cama buſcô la Eſpoſa a ſu querido Eſpoſo: *In lectulo meo per noctes quæſiui, quem diligit anima mea*, buſcalo todas las noches, pero en ſu camilla, en el deſcanſo, en el ſueño, en los regalos, que eſſo ſignifica *in lectulo*, arrojô la Eſpoſa las ſabanas, leuantoſe con anſia, corriendo a vna parte y a otra cercó la ciudad toda, y dio mil bueltas a los lugares do penſaua hallar ſu Eſpoſo, y deſpues de muy canſada, auiendo gaſtado mucho tiempo en buſcallo, en fin lo halló. Fue Tereſa haſta los veynte años muger del ſiglo, hija de padres honrados, y baſtantemente ricos, que la regalauan, y acariciauan con galas, con buena comida, y mejor cama, y en todo ello puſo cuydado harto eſta Santa, y en eſte tiempo, y por eſte camino no podia hallar a Ieſus, ſino quando mucho algun Eſpoſo de la tierra, y viendo la Santa que los efectos que de alli ſalian eran todos mundanos, y en que no ſe podia hallar eſpiritu: proſeguia ſiempre en dar bueltas buſcãdo al Eſpoſo del Cielo, auq̃ lo procuraua, vſando mucho de ſus ordinarias deuociones, q̃ ſiempre las tuuo deſde muy niña, pero no topando cõ lo q̃ deſſeaua, porque lo buſcaua tibiamente, poniẽdonſe galas, cuydando de parecer bien, y teniendo algunas otras variedades q̃ acompañan el buen regalo, y tratamiento de la perſona: tocaua-la Dios con eſcrupulos, dauale aldabadas al coraçon, y eſtauaſe ſiempre en la camilla de ſus guſtos, y paſſatiempos, aunque ligeros, y ſin peligro claro de pecado mayor, muchas vezes procuraua la Santa ſaltar de la cama para buſcar el Eſpoſo, dando muchas bueltas en ſu coraçõ, y rodeãdo los eſtados Religioſos, do le parecia que hallaria a ſu Eſpoſo. Auiaſe ſalido ſiendo niña de caſa de ſus padres, pareciendole camino mas breue para hallar a Chriſto nueſtro Señor y gozar del por medio del martirio, y no pudo encubrirſe ſu anticipada determinacion, y traxeronla luego a ſu caſa: y porque cercaua, y buſcaua ſiempre ſu Eſpoſo por todos los caminos, que ſe le repreſentauan mas a propoſito

para